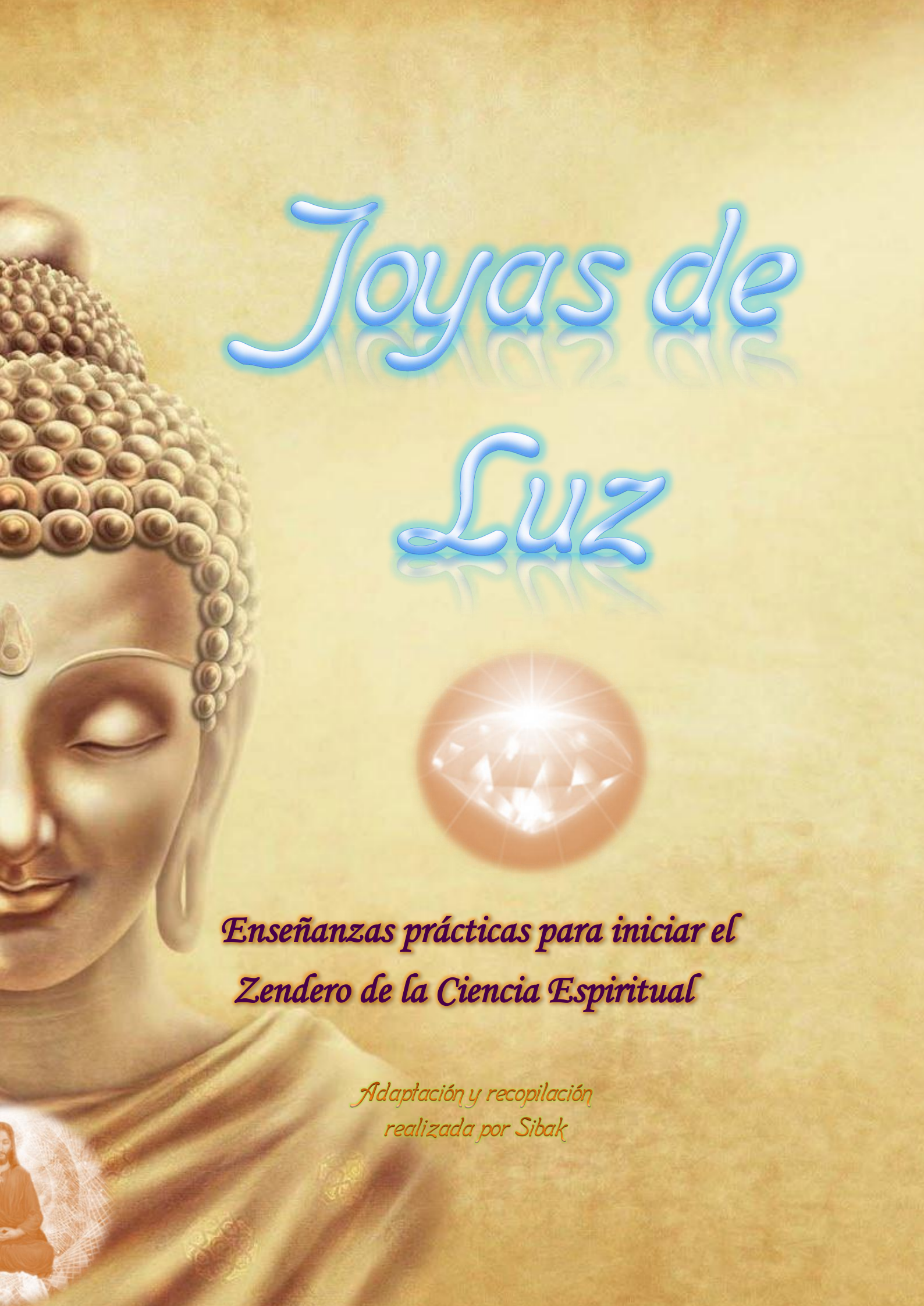




Joyas de Luz

*Enseñanzas prácticas para iniciar el
Zendero de la Ciencia Espiritual*

*Adaptación y recopilación
realizada por Sibak*



LA GRAN INVOCACION

*Desde el punto de Luz en la Mente de Dios. Que fluya Luz a las mentes de los hombres.
Que la Luz descienda a la Tierra.*

*Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios. Que fluya amor a los corazones de los
hombres.*

Que Cristo retorne a la Tierra.

*Desde el centro donde la Voluntad de Dios es conocida. Que el propósito guíe a las pequeñas
voluntades de los hombres. El propósito que los Maestros y Ángeles conocen y sirven.*

*Desde el centro que llamamos la raza de los hombres. Que se realice el **Plan de Amor y de
Luz.***

Y sea sellada la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder, restablezcan el Plan en la Tierra.

Así sea, y Así se cumpla. Amen. Amen. Amen

Editado por la UNIVERSIDAD PARA EL ALMA

Carrera 71-B N°. 56-09

Tel: 295-18-63

B. Normandia Primer Sector

Diseño y

Diagramación: Daniel Alejandro Bernal Garnica

Corrección: Cristina Mc'allister

Esta obra se realizó sin ningún ánimo de lucro, motivo por el cual no se autoriza comercializarse sin permiso de los autores. Solo se permite el “compartir” mano a mano, con el propósito de expandir la enseñanza ya sea en persona o por medio de Internet.



Enseñanzas impartidas por siete maestros de metafísica espiritual

Anthony de Mello

Carola de Goya

Joseph Murphy

Conny Méndez

Krishnamurti

Emmet Fox

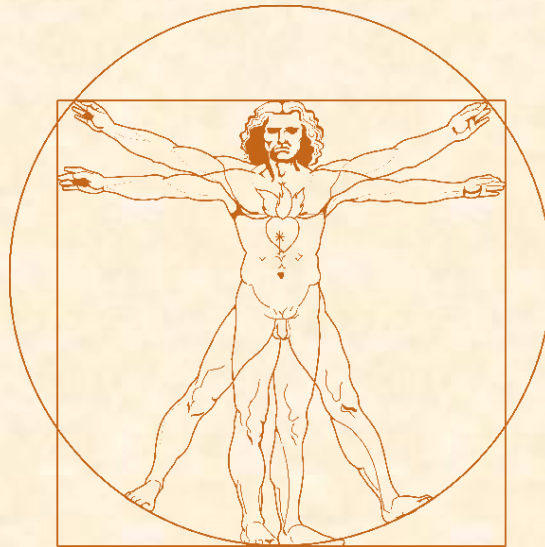
Sibak

Para tomar el Zen-dero

*Caminante, son tus huellas
El camino y nada más;
Caminante, no hay camino,
Se hace camino al andar.*

*Al andar se hace camino
Y al volver la vista atrás
Se ve la senda que nunca
Se ha de volver a pisar.*

JOAN MANUEL SERRAT



A MANERA DE INDUCCION

Tan solo está la manzana en el plato. Sentado en el comedor escucho los susurros del exterior mientras me dejo llevar de la contemplación como si quisiera penetrar en el interior de la fruta para quedar absorto por una eternidad. La sensación de querer escapar para entrar en las dimensiones desconocidas del infinito me lleva a olvidar por unos instantes la realidad física, que dista mucho de la Verdad Cósmica.

Pero tal dicha es momentánea, alguien entra, a velocidad del rayo mi conciencia salta cuánticamente a la existencia física. En esta evasión fugaz solo logre obtener una pequeña chispa de Luz, suficiente para dar un gigantesco paso dentro del zendero. Percibí la sed del hombre. La imperiosa necesidad del reencuentro personal, la búsqueda de su verdadero yo interior, la aspiración a la ascensión, su deseo inherente de ser feliz y la satisfacción de ser uno con Dios.

Este libro es el resultado de un primer paso en la búsqueda de la transformación. Viendo la experiencia personal y la de miles de alumnos que han pasado por mis conferencias en los últimos veintidós años, he decidido diseñar un manual que pueda ayudar a los estudiantes nuevos para entrar en una forma eficaz al mundo de la espiritualidad.

De acuerdo a lo anterior, he escogido los mejores textos, las mejores transcripciones de conferencias que enseñan como iniciar el zendero Interior. He recopilado este material en siete partes que he llamado ***Joyas de Luz*** por su efectiva pedagogía dentro de la enseñanza de la Metafísica Quántica.

He tomado la sabiduría de los instructores que mas huella han dejado en distintas generaciones. He respetado su estilo literario y la manera en que cada uno expone la Verdad Espiritual para no perder la esencia personal así,

aparentemente, difieran entre si, algunos conceptos entregados por estos guías espirituales.

El mensaje en esencia es el mismo, la transformación y la autosuperación personal, tanto física como mental y espiritualmente.

Puede ser que en algunos apartes no estés de acuerdo o no entiendas; eso es buena señal, porque no comes entero. Discierne, reflexiona, practica constantemente y ten en cuenta el lema de nuestra enseñanza: **“Lo que no puedas aceptar, déjalo pasar, pero sigue leyendo...”**

Utilizo la palabra **“Zendero”** para señalar un camino místico no existente previamente en el interno de cada ser. Estas enseñanzas están basadas en zenderos o caminos ya establecidos espiritualmente, pero son solo teorías o modelos que se toman como ejemplo. Nadie puede recorrer el camino por otro. Las enseñanzas, por muy buenas que sean, son solo mapas dibujados por guías con experiencias vividas en sus propias búsquedas. Cuando el aspirante a la ascensión decide aplicar algunos de estos modelos, se encuentra que para aplicarlos a su andar debe adaptarlos paso a paso de acuerdo a su necesidad, hallándose con su propio y único camino personal.

Por ello, cambio la primera letra, “s” por “z”, conmemorando el pensamiento zen que revela como alcanzar la iluminación espiritual evitando apegarse a los esquemas conceptuales.

Aunque, este libro no es budista, ni tampoco enseña como llegar finalmente a la iluminación, si enseña como partir y formar el propio camino a medida que se dan los primeros pasos para encontrar las Verdades que se debe experimentar para poder evolucionar.

Adicionalmente, se puede cambiar aspectos del diario vivir y obtener logros como fortalecer la voluntad, adquirir confianza, atraer la prosperidad, eliminar vicios, desarrollar carisma, obtener energía, conseguir armonía, alcanzar bienestar, adquirir eficiencia laboral, conquistar el perdón y transformar la actitud mental. Los beneficios físicos y mentales son innumerables, suficientes para una práctica inicial y conciente en la búsqueda espiritual.

De antemano pedimos disculpas por los errores que se puedan encontrar en la presente edición e invitamos al discernimiento de la instrucción para encontrar la mejor forma de aplicar esta sabiduría al diario vivir.

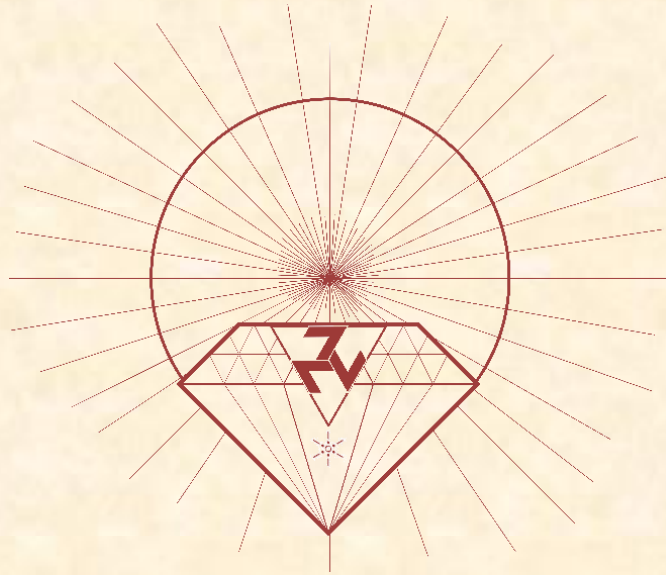
Te aconsejo realizar un plan de vida para aplicar los principios expuestos en este libro. Puedes tomar notas, subrayar, escribir a los lados del texto, hacer memofichas, etc. No temas rayar este libro porque es un texto de estudio. La idea es aprovecharlo al máximo.

El camino de la transformación es ahora...

¡Adelante Guerrero de Luz!

Con Amor Divino

SIBAK



Primera Joya

¿QUÉ ES METAFÍSICA?

Charla dictada por Conny Méndez.



Ante todo quiero decirles que, como muchos de ustedes saben, yo hablo en lo que suelo llamar "*palabras de a centavo*" porque quiero que todo el mundo comprenda lo que es la Metafísica, desde los niños de diez años en adelante.

Ésta es la Era de la Luz y la Verdad y todo el mundo tiene el derecho de conocer todas esas cosas que estuvieron ocultas a través de tantísimos siglos y que nadie debía conocerlas, lo cierto era que permanecían en la oscuridad. La humanidad tiene derecho a saber todo lo que Dios ha creado y eso —lo oculto— es creación de Dios. De manera que se acabó el ocultismo. El Apocalipsis dice que no quedará de la mentira piedra sobre piedra, que todo lo que es oculto saldrá a la luz del sol, al público. Estamos en la Era de la Luz y la Verdad; por consiguiente, no puede quedarse nada oculto.

LA PALABRA METAFÍSICA.

Quiero que sepan con respecto a la palabra Metafísica que existe una creencia generalizada de que eso quiere decir "brujería" o "espiritismo". Bueno señores, la palabra Metafísica significa más allá de lo físico, o sea, lo invisible que no tiene forma. Pero de allí a que quiera decir "brujería" estamos muy mal parados; porque el aire es invisible y no tiene forma y entonces, ¿si fuera brujería? ¡Qué mal estaríamos todos nosotros que estamos respirando! De manera que Metafísica quiere decir, simplemente, más allá de lo físico, lo invisible y sin forma, aunque ha quedado esta palabra ahora para denominar una filosofía práctica para la vida diaria. Fíjense bien, basada en un descubrimiento SENSACIONAL que se realizó hace más de un siglo, y que se ha ido difundiendo por el mundo. Y por ser SENSACIONAL se ha difundido en el mundo como se ha difundido porque el mundo necesita algo que lo "zarandee", para que se mueva y esto es así y se basa en el descubrimiento que se los voy a decir.

LA METAFÍSICA NO ES BRUJERÍA.

La "brujería" es el uso de los poderes divinos que todos tenemos, pero empleados por egoísmo, por maldad; ésa es la "brujería". Porque conocen que el egoísmo es lo contrario del amor; el egoísmo dice: "*Pa' mí*", y el amor dice: "*Para todos*". De manera que quien emplea "brujería" va donde las brujas; tiene mala intención; tiene intención de acaparar, de ejercer poderío sobre los demás: es egoísta. Bueno, ese poderío que se ejerce sobre los demás quiere decir que nosotros tenemos derecho a todo, todo, todo lo que hizo Dios. Tenemos derecho y, por consiguiente, el que trata de reservarse y conservar para sí el poderío es para ejercerlo sobre los demás y esclavizarlo.

La Metafísica es todo lo contrario: **está basada en el Amor Universal, en el Bien, en la Paz, en la Armonía**; ésa es la Metafísica: es para todo el mundo; no tiene nada de oculto; es una práctica científica. Fíjense bien: la ciencia y la religión han sido como aceite y vinagre durante todos estos tiempos; pero hoy en día la Metafísica —que es científica— está dando pruebas de que no tiene por qué seguir siendo así; se puede ser muy espiritual y metafísico, puesto que es una ciencia basada en las enseñanzas de Cristo.

Bueno, la Metafísica fue redescubierta —porque ha sido un redescubrimiento—, ya que en el mundo no hay nada nuevo bajo el sol, todo se conoce desde siempre. Ahora lo que sucedió fue que, por múltiples razones, desapareció. Y yo les voy a decir estas razones.

EL MAESTRO ENOCH Y SU ENSEÑANZA.

El primer Maestro Espiritual fue Enoch, un descendiente de Adán. Enoch vivió trescientos sesenta y cinco años; era el padre de Matusalén, quien vivió más de novecientos años; pero Enoch no murió; ascendió tal como lo hizo el Maestro Jesús. Eso es una prueba de un gran adelanto y de iluminación.

Enoch fue, pues, el Primer Maestro de nuestra civilización y un hombre sumamente notable y grande en un mundo como aquél, en el cual no había ni correos, ni periódicos, ni radio, ni televisión, es decir, no había comunicaciones de ninguna clase. La enseñanza de este hombre se esparció por todo el mundo de entonces, y en cada país lo llamaban según el idioma que se hablaba. En Egipto, Thot, el dios Thot; algunos lo llamaban el Escriba de los dioses; y en Grecia lo llamaban Hermes, Hermes Trismegisto, Tres Veces Grande; en Egipto a Thot lo llamaban Dos Veces Grande y en Fenicia lo llamaban Cadmus, Cinco Veces Grande; cada país se lo quería apropiarse, lo quería para sí porque aquél era un hombre tan grande que sabía de todo y dejó enseñanza sobre todo; escribió en aquella época, cuando no había libros ni nada de eso, cuarenta y dos obras; pero, además, fue el autor de cuanto se puede imaginar: Cosmogonía, Cosmografía, Geometría —así llamaban entonces a la matemática—, Geografía Celeste, la Kábala y el Tarot. Todo eso lo escribió Enoch; pero los historiadores creen que era judío y allí empezó la lucha contra los judíos. Porque todo el mundo quería apropiarse a Enoch y decían que les pertenecía. Los egipcios decían que no, que era Thot y era un dios egipcio; y los griegos decían que se llamaba Hermes Trismegisto y, por lo tanto, griego. Pero, se determinó que era judío. Eso no se lo podía perdonar nadie. Con el pasar del tiempo lo perdonaron menos; le tenían odio, una rabia tremenda porque era un hombre muy grande. Y pensaban ellos: "¿Cómo es posible que sea de esa raza un hombre tan grande, alguien tan notable?" Eso no lo querían perdonar, pero tuvieron que "tragarlo" porque era Enoch el Grande.

Es bueno recordar que a partir de la sexta generación, después de Adán, se creó la Universidad de Heliópolis. Allí se educaron Moisés y el Sacerdocio egipcio; pero lo más importante residía en que allí se aprendían todas las enseñanzas de Enoch y, tiempo después, al fundarse la Secta Esenia, estas enseñanzas continuaron transmitiéndose. Por otra parte, en el siglo IV después de la venida de Jesucristo, empezaron a tratar de desligar al Maestro Jesucristo de su origen judío. Primero le decían que era Galileo, después que era gentil; en fin, trataron de desligarlo de su origen judío y la enseñanza cristiana querían hacerla parecer como que no venía de Enoch por ser judío. El odio de la raza y de la persecución. La Iglesia de ese entonces hizo quemar todo, absolutamente todo, lo que contuviera las enseñanzas de Enoch, o de Hermes, Cadmus o Thot porque se sabía que eran una misma persona. Con el

correr de los siglos, la persecución se hizo tan horrorosa que no se podía mencionar a Enoch. Hubo grandes controversias cada vez que se le nombraba.

Una vez apareció una copia de un libro. El libro de Enoch en Abisinia, y otra copia en Etiopía. Esas copias fueron a parar a Rusia —la de Abisinia— y la de Etiopía a Inglaterra. Naturalmente, el libro se guardaba bajo siete candados y se depositaba en pozos profundos; no podían ser vistos por nadie; era cosa prohibida. La copia de Rusia desapareció, no hemos sabido nunca nada de ella; sin embargo, la copia de Inglaterra se halla en la Abadía de Westminster y aunque muy pocos podían llegar a examinarla, hubo un Obispo anglicano que sí la leyó e hizo el descubrimiento SENSACIONAL que les digo. Inmediatamente llevó a cabo la traducción que pudo porque lo que descubrió —y todos mis discípulos saben lo que digo— es el **Principio del Mentalismo**. De inmediato, se fundó en Inglaterra una sociedad llamada EL NUEVO PENSAMIENTO; esta sociedad se esparció, inmediatamente comenzaron a difundirse las enseñanzas. Fue a los Estados Unidos y allí surgieron varios movimientos que ustedes han oído nombrar; La CIENCIA CRISTIANA, LA CIENCIA DIVINA, UNITY y otras. Todo lo que enseñan es el Principio del Mentalismo.

EL PRINCIPIO DEL MENTALISMO.

Como hay tantas personas aquí reunidas que creo que jamás han oído hablar de eso, les voy a describir el Principio del Mentalismo. Para ello, les voy a dictar una serie de clichés, de manera que ustedes puedan poner en práctica de inmediato el Principio del Mentalismo; les advierto que es la forma de curar todas las enfermedades, las de ustedes y las de los demás; es la forma de resolver todos los problemas y todas las calamidades, es decir el Principio del Mentalismo es el descubrimiento SENSACIONAL porque el mundo lo quiere ignorar y conoce muy poco de él.

De manera sencilla dice que **TODO, TODO LO QUE A NOSOTROS NOS OCURRE ESTÁ EN NUESTRA MENTE Y SE REFLEJA HACIA FUERA**. Las enfermedades, el aspecto que tienes, si eres fea, si eres bonita, si eres gorda, si eres flaca, si eres vieja, si eres joven, la muerte, todos los problemas, todas las calamidades; en fin, todas las catástrofes del mundo se reflejan hacia afuera porque están en la mente individual como creencias, opiniones firmes, establecidas como conceptos. Todo, todo esto está en la mente de cada quien. Piensas en una cosa y ya. De inmediato quedó registrado y si no lo vuelves a pensar, se graba y llega a formarse lo que nosotros llamamos un concepto: es como el negativo de una fotografía que reproduce en el exterior el positivo de la foto, es decir, el retrato.

Ahora, ¿sí podemos borrar todo lo que hemos pensado mal?; ¡sí se puede: eso es lo que nosotros enseñamos y practicamos! ¡Por supuesto que sí se puede! ¡Uno se acuerda de que lo positivo se graba bello, se graba bien, todo lo positivo se graba y funciona en el exterior como una maravilla, todo lo que te ocurre es bueno! Las cosas que te ocurren son buenas porque has pensado positivamente y todo lo negativo es lo que sale reproduciéndose en todas las enfermedades, todos los males.

Para mí es muy raro oír a una persona decir: "*Bueno, tú sabes... tú sabes cómo es la gente de este país*". Ya eso es negativo; entonces, para ti la gente de este país es antipática, la encuentras francamente antipática; todo lo que te pasa no puede ser de otra manera ya que tú tienes esas creencias. Una persona me dijo el otro día: "*Me han puesto el teléfono pero no está comunicando todavía porque tú sabes cómo es la gente del teléfono*" Entonces le di un regaño y le respondí: "*No señor, la gente del teléfono no tiene la culpa de que estés pensando y decretando que no te lo van a poner. SI PIENSAS DE ESE MODO ELLOS TE OBEDECEN*".

Bien, resulta que ya saben ustedes un poco lo que es el Principio del Mentalismo, es un descubrimiento SENSACIONAL porque pensar que podemos cambiar nuestra vida y cambiar todo lo que nos sucede y transformar todo es un descubrimiento sensacional. (Yo era muy feíta y ahora me siento muy bonita).

El Principio del Mentalismo es muy conocido por otras hermandades, entre ellas, por ejemplo, están los Rosacruces, aunque no hacen una mención amplia (apenas un párrafo que explica el Principio del Mentalismo) ni lo practican —ni lo enseñan a practicar—, no poseen una fórmula, no se ocupan de ello; saben que existe pero nada más, en tanto que nosotros nos dedicamos a eso, a transformar nuestra vida y la de los demás —porque se puede transformar la vida de los demás—.

Hay varias cosas que quiero que ustedes aprendan bien. Por ejemplo: sitio para estacionar. Ustedes saben que salen de sus casas por la mañana, tienen que hacer una diligencia en el banco, en alguna tienda de la Calle Real de Sabana Grande y antes de montarse en el carro ya están pensando: "*... Y la cola que me va a atajar y dónde voy a estacionar porque lo que es hoy no hay nada; eso está lleno de carros; y esa cola por Sabana Grande y yo no voy a encontrar dónde estacionar*". Pues eso es negativo y, naturalmente, ustedes no encuentran dónde estacionar. ¿Cómo se hace? Sencillamente tienen que aprender a acostumbrarse (porque es un hábito que hay que formar). Ustedes salen de casa y dicen lo siguiente: "**YO QUIERO UN SITIO FRENTE AL BANCO, EN ARMONÍA PARA TODO EL MUNDO**", y terminan diciendo: "**GRACIAS PADRE, YA LO CONSEGUÍ**". Quien no crea en Dios debe decir:

"*Gracias Cosmos*", gracias a lo que sea y a lo que crean: "*Gracias Amor Divino*". Gracias a lo que ustedes aprecien más, digan gracias o simplemente "Gracias".

Bien, lo que ocurre es lo siguiente: como ustedes han dicho: "**Armonía para todo el mundo**", antes de salir ese puesto ya estaba preparado, ya la persona que está en el sitio —en uno de los tantos sitios— se está acordando de algo que tenía que hacer, en armonía, algo bueno, algo útil; una diligencia, algo que tiene que hacer y, por lo tanto, le conviene salir del sitio. Y en el momento en que llegas al lugar donde quieres colocarte, ves que el carro se va. ¡No me crean! ¡No me crean nada! ¡Pruébenlo y compruébenlo; no me crean, yo no quiero que ustedes me crean a ciegas! Pruébenlo y compruébenlo mañana por la mañana; eso sí: ustedes salen seguros de que estoy diciendo la verdad con

toda fe de que son capaces. Digan: **YO QUIERO**, después **EN ARMONÍA PARA TODO EL MUNDO, y GRACIAS.**

Ustedes han visto que ya hemos nombrado las colas. Están parados en una cola. ¿Qué es lo que dice todo el mundo?; "¡Ay, Dios mío!, ¿hasta cuándo? Yo que estoy tan apurado... ¿Cuándo terminará este tráfico del demonio?" ¡Y cuántas cosas más! No sé; yo lo he oído. ¡Nada de eso! En cuanto vean que se para el tránsito digan, piensen lo siguiente: "**NO SE PUEDE DETENER NUNCA LA CIRCULACIÓN DEL PLANETA NI UN MINUTO PORQUE SERÍA EL CAOS UNIVERSAL**". Fíjense bien, el sol no se detiene nunca, la tierra no se detiene nunca, la circulación de la sangre no se detiene nunca, el aire que respiramos no se detiene nunca. Eso les debe dar a ustedes la norma de que no existe detención de nada; lo que sí puede existir es la detención del tráfico. Sí, porque se trata, en efecto, de cosas menores. Sin embargo, pensar que podemos estar en una cola durante veinticuatro horas, que tendremos que irnos a pie para la casa es algo que no debería ser; y no habrá de suceder si invocamos una Ley espiritual que inmediatamente domina a la Ley material. La Ley material se pliega, se adapta de inmediato; ella no tiene derecho.

LA VERDAD.

Les estoy nombrando otras leyes, no solamente la Ley del Mentalismo; en efecto son otras, pero no quiero cargarles la mente con leyes sino simplemente con cosas que ustedes van a poder usar desde el momento en que salgan de aquí. Yo quiero transformarles sus vidas. Quiero hacerlos felices, que gocen sus vidas; por eso les digo: ni la cola ni el tráfico tienen derecho a ser y, más aún, si lo comparamos con cosas mayores. Si, por ejemplo, decimos: "**La circulación del planeta no puede detenerse ni un minuto porque sería el caos universal**". Ustedes están hablando la verdad absoluta, porque es la Verdad; no puede detenerse nada de eso porque sería el caos universal si se detiene la tierra. Así como también está diciendo la verdad el Maestro Jesús, que fue el segundo inmenso Maestro de la Metafísica que ha existido después de Enoch. Hubo muchos otros, ustedes saben que ha habido muchos. Pero yo voy a los que tuvieron mayor resonancia mundial. Enoch fue uno y luego el Maestro Jesús llamado El Cristo. Enseñó pura psicología mística es decir, metafísica.

El dijo: "**CONOCED LA VERDAD Y ELLA OS HARÁ LIBRES; ELLA ES LA VERDAD**". De manera que cuando dices: "**No se puede detener la circulación del planeta ni un minuto, sesenta segundos, no se puede porque sería el caos universal**", ustedes están invocando la Verdad, están diciendo la Verdad y la Verdad os hará libres; ¿de qué? De la cola. Ustedes van a ver que ha pasado un minuto cuando ya comienza la cola a moverse, aquella cola que ustedes creían que estaba estacionada. De manera que no vuelvan a soportar colas. Ustedes lo están haciendo por todo el mundo que tienen por delante. ¿Por qué? Porque hay otra Ley que dice: **UNO CON DIOS ES LA MAYORÍA, UNO ES LA VERDAD**. Imagínense qué poder tan inmenso tenemos cada uno de nosotros.

UNO CON DIOS ES LA MAYORÍA, UNO ES LA VERDAD, que es la mayoría; recuerden eso porque eso es: **UNO CON DIOS ES LA MAYORÍA, DIOS ES LA VERDAD, DIOS ES AMOR, UNO CON LA VERDAD, UNO ES LA VERDAD, UNO CON DIOS ES LA MAYORÍA...** Y ustedes dominan por encima de todo esa cola increíble que tienen por delante.

Otro cliché: en estos días han estado anunciándonos terremotos y cataclismos; todo el mundo me ha llamado por teléfono a decirme: "*¿Es verdad que el 11...? ¿Es verdad que el 21?, ¿es verdad que el 23, es verdad que...?*" ¡En absoluto! ¡En absoluto! No va a pasar nada. Nada va a pasar y no crean ustedes en nada de los que les digan que va a haber terremotos y cataclismos. Ustedes no tienen sino que decir: **"ESO NO ES CONMIGO, NO LO ACEPTO; ESO NO ES CONMIGO"**. Acuérdense que **UNO CON DIOS ES LA MAYORÍA**. No es la voluntad de Dios que haya un terremoto que acabe con media humanidad **"PUES TAMPOCO ES MI VOLUNTAD: YO NO QUIERO, NO ME DA LA GANA"**. Una vez que ustedes han dicho: **"NO ES LA VOLUNTAD DE DIOS"**, pueden añadir: **"NO ME DA LA GANA"**.

Ustedes verán. **"ESO NO ES CONMIGO, NO ACEPTO"**. Fíjense bien lo que les estoy diciendo: ninguno de mis discípulos sufrió ni un rasguño en ese terremoto. El terremoto lo trajo la cantidad enorme de mentes pensando en el terremoto, decretándolo y trayéndolo. Mis hermanos, yo les digo a ustedes que se fijen cuando haya una persona enferma que se está muriendo y oigan qué dice la gente alrededor de él: "*Ese no llega ni a la noche... no amanece...*" "*¿Pa' qué va a comprar más oxígeno si... no va a usarlo?*"... Ya lo mataron.

LEY DE OFERTA Y DEMANDA.

La tercera parte es para las amas de casa; es la **Ley de Oferta y Demanda**. Esta Ley dice que **CADA VEZ QUE TÚ NECESITAS UNA COSA, HAY ALGUIEN QUE QUIERE SALIR DE UNA IGUAL. CADA VEZ QUIERAS TIRAR ALGO QUE YA NO TE HACE FALTA, QUE YA NO NECESITAS, HAY OTRO QUE SÍ.**

Si tú empleas y sabes esa Ley, te pones a invocar cada vez que tengas algo bueno, que venga la persona, entonces atraerás a la persona que necesites, esto porque quieres dárselo. Sí, inmediatamente aparece alguien y lo mismo sucede cuando tú necesitas algo.

Donde existe el dinero actúa la Ley de la Oferta y Demanda. Aquí consigues todo lo que quieras si es comprado por ti, porque ya tienes tan enterrado el dinero en tu conciencia que no concibes que puedas conseguir algo regalado sino que, por el contrario, tienes que salir a comprarlo. Pues bien, lo consigues baratísimo y a la vuelta de la esquina tal cual como lo deseabas.

Pero... ¿el servicio, las casas? Cuando quieres una casa, cuando tienes que mudarte, quieres un apartamento, o quieres una casa y empiezas a decir: "*Pero mijita, están por las nubes, y además no hay*", pues no hay, para ti no hay: ya lo decretaste, ya tú mandaste a que ocurriera así. No hay, no encuentras casa. Pero si dices: "*No, eso no es conmigo. ¿La mía? Está hecha*

y me está esperando y yo la quiero así", o escriben una cartita a quien quieran, a Papá Dios o al Ángel, a quien quieran, y en esa cartica escriben: "Yo la quiero así, de esta manera y nada de chiquitica; la quiero como la necesito: grande, buena con tantos cuartos, con jardín o sin jardín". Como la quieran; si escribes, pues, tu carta completica y entonces terminas diciendo: **EN ARMONÍA PARA TODO EL MUNDO**, das las gracias y espera para que tú veas. Si estás esperando para ver si aparece, cuando tú menos lo esperas, te hablan de una, la encuentras en un periódico, pasa y la ves; existe, ella existe y te está esperando, ¡es tuya!

Y lo mismo el servicio. Aquello de que es imposible encontrar servicios, de que no hay mujeres, de que son ladronísimas, son esto y lo otro, es mentira... mentira... Las hay por montones; pobrecitas, si tú lo decretas que no hay ni ves una, ¡desaparecen!

Ahora, si el Maestro Jesús dijo: "**LOS POBRES LOS TENDRÉIS SIEMPRE CON VOSOTROS**", de manera que contigo hay bastante. ¡No!; decretalo, escribe tu cartica y pongan todo lo que quieran, no olviden nada. Miren, mi hija hizo su cartica y puso todo lo que quería y dijo: "*¿No me falta nada más mamá?*". Y yo le respondí: "*No creo que te falte nada; no sé; tú eres la que necesitas*". Pues bien, se le apareció la mujer de servicio, con todo lo que ella había puesto, pero le faltó una cosa: no dijo que no tuviera niñitos y la mujer se presentó con su niñito. Ríanse; me encanta que se diviertan; pero, créanme o no, pruébenlo, pruébenlo mañana y digan todo lo que necesitan.

LA BENDICIÓN

Ahora eso de la bendición: bendigo las manos, bendigo tus manos; ¿por qué?, ¿por qué actúa? La bendición quiere decir "bien decir", es simplemente decir el bien, hablar en positivo, nada más. **CUANDO SE BENDICE UNA COSA AQUELLO AUMENTA, AQUELLO LO AGRADECE**, todo, hasta el teléfono se compone si tú lo bendices. **TODO, TODO OBECEDA A UNA BENDICIÓN**.

Tú coges dos maticas y las riegas, pero bendice a una sola todos los días para que la veas ponerse bella, mientras que la otra da lástima. Entonces comenzarás a bendecir a la otra también. Que los hombres bendigan sus negocios y bendigan el negocio del contrario. Aquél que tiene la misma ferretería, bendiga la de él también porque hay para todo el mundo. Y cuando tú bendigas la de ese señor, se te devuelve a ti. Así es el amor, bendigan el negocio, bendigan la cartera y nunca estará vacía (cuando tenga dinerito y no cuando esté vacía), bendice tu dinero, bendice el que tengas en el banco, bendice, sí, la abundancia, pero hay que decir la abundancia de esto, la abundancia de lo otro.

Bendigan la abundancia del dinero. ¿Ustedes no han oído decir, entre las amas de casas: "*No, hombre, déjelo almorzar, se le echa agua a la sopa*"? Mentira, no se le echa agua a la sopa pero decir "**Yo Soy**", pues ese "**Yo Soy**" es todopoderoso; es lo mismo que ustedes digan "yo tengo" o "yo estoy" o "yo quiero". Él es el **YO SOY**, ese el Verbo; el verbo ser, estar. Es el Verbo y es el

Logos Creador. Todo lo que tú digas "yo quiero" se hace. ¡Pruébenlo, no me crean, pero pruébenlo!

Yo lo he hecho con los niños. Ustedes saben que los niños, las niñas, los muchachitos, por ejemplo, hasta los siete, no tienen raciocinio ni voluntad personal. No saben pensar ni pueden ser responsables de sus pensamientos. Todo lo que les pasa a ellos es el reflejo del pensamiento de la madre o del padre, todo lo que les pase a sus hijos es responsabilidad del papá y la mamá, de su mente y de lo que piensan a través de ellos: los padres piensan a través del niño. Por ejemplo, veo a una muchachita con una gripe y le digo:

— ¿Qué tienes?

—Gripe —responde ella,

— ¿Y por qué tienes gripe?

—Me da todas las semanas...

— ¿Y tú quieres eso? — le pregunto al ver que le daba todas las semanas.

— ¡No!

— ¡Pues dilo! — ¿Qué digo?

—Di: "**YO NO QUIERO ESTO, YO NO QUIERO ESTO**". Dilo, tienes que decirlo.

Cuál no sería el espanto de la madre y el padre cuando vinieron y me dijeron: "*Bueno, el día en que usted estuvo conversando con ella... ¿Qué fue lo que le dijo?... porque de eso hace tres meses y la niña más nunca ha tenido una gripe*". Yo les respondí: "*¡Claro! porque si ella logra decir ***No quiero***, esa expresión es más fuerte que su Papá y su Mamá, ya que ambos no van a decir: "Nosotros queremos que tenga gripe"; aunque sí dicen: "Vive con gripe; no pasa una semana en que esa niña no tenga gripe*". Son ignorantes, no lo saben; pero están dando la orden, está decretando; "Así es", "Yo quiero"; es absolutamente todopoderoso.

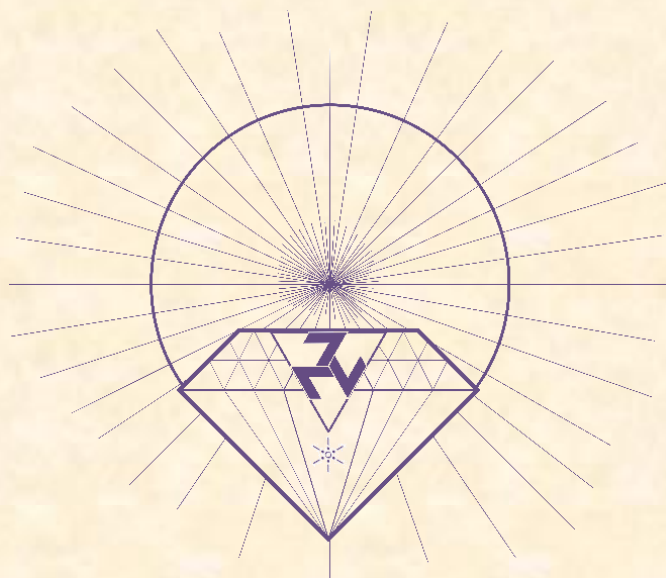
De manera que **el yo quiero y el yo no quiero son todopoderosos, no se olviden de eso**. Aunque ustedes no pueden decir, por ejemplo: "*Yo no quiero que Fulano haga eso, aquello no...*" Eso es brujería: eso no se puede; tú puedes mandar en ti y querer para ti. Por ejemplo: "*Yo quiero a Venezuela; es mi casa; porque si Venezuela es mi casa y es mía y no quiero sino orden, armonía, libertad, justicia, todas las virtudes*"; no estoy nombrando nada que no deba nombrar; estoy nombrando solamente virtudes, lo que yo deseo para mi tierra y eso sí se puede decir.

Pero, tú no puedes decir como un amigo mío: "*Es que yo quiero que mi hijo estudie esto...*" No, señor; no puedes decir eso; tu hijo tiene que estudiar lo que a él le pide su espíritu, porque tú no sabes si ese niño —que quieres que sea abogado— desea ser pintor. No lo puedes obligar; tienes que esperar a ver hacia dónde ese niño va a demostrar lo que va a ser. Por lo tanto, no se puede ordenar en el espíritu de otro aunque sí en el tuyo. Yo quiero, todos nosotros queremos y creemos en la Voluntad de Dios, estamos de acuerdo con la Voluntad de Dios; **porque la Voluntad de Dios es perfecta**; entonces, si no sucede aquello que tú quieres porque no es la Voluntad de Dios, te sucederá algo mejor, siempre bueno.

DESPEDIDA.

Les voy a decir adiós, hasta dentro de un ratito; pero, primero, les voy a decir que espero les haya gustado esta enseñanza, así como espero que hayan notado que es una enseñanza práctica para la vida diaria, que no tiene nada que ver con los libros que la Iglesia ha prohibido. Me han preguntado muchas veces: "*Pero, ¿y la Iglesia permite?*" A menos que la Iglesia prohíba la ciencia, es decir, prohíba la medicina, la química y demás ciencias... entonces no habría llegado el hombre a la luna. Lo que yo digo es científico, absolutamente científico ya que —como ven— está basado en lo positivo, en la paz, en la verdad. Todo esto es Amor, amor al prójimo. De manera que si les han gustado estas enseñanzas, sepan que hay muchas otras cosas buenas, muy buenas. Esto no es sino un poquito, así como para abrirles el apetito, y para que salgan de aquí resolviendo problemas ya. Eso es puro Amor; así es que estamos muy a la orden, espero que les haya gustado.





Segunda Joya

EL EQUIVALENTE MENTAL

Por Emmet Fox



Todos nosotros estamos sumamente interesados en un asunto. Hay una cosa que significa más que todas las otras cosas puestas juntas y ésta es nuestra búsqueda de Dios y la comprensión de su naturaleza. **El objetivo de la Ciencia Divina es enseñar la práctica de la Presencia de Dios.**

Practicamos la Presencia de Dios viéndolo a Él en todas partes, en todas las cosas, en toda la gente, a pesar de cualquier apariencia contraria.

Cuando miramos el mundo con los ojos de la carne, vemos inarmonía, temor y toda clase de dificultades; pero nuestro Maestro Jesucristo nos enseñó diciendo:

“No juzguéis por la apariencia, juzgad recto juicio “,

Así que al ver la apariencia del mal, miramos esa verdad que está detrás de este. Tan pronto vemos la verdad, y la vemos espiritualmente, la apariencia cambia, porque es un mundo mental. Pero la mayoría de la gente no sabe esto: Ellos creen que es un mundo material, y que ésta es la razón por la cual la humanidad tiene dificultades, Después de veinte siglos de Cristianismo, aún el mundo está atravesando serias dificultades. Pero nosotros sabemos la Verdad; no juzgamos por la apariencia. Nosotros sabemos que vivimos en un mundo mental, y saber esto es la llave de la vida.

Si a un niño se le fuera a enseñar una sola cosa, ésta debería ser que este mundo es un mundo mental. Debería prescindirse de todo lo demás y enseñarle sólo esto.

Todo lo que viene a tu vida no es sino la manifestación material de alguna creencia en tu propia mente. La clase de cuerpo que tienes, la clase de hogar, la clase de trabajo que haces, la clase de gente con la que te reúnes, todo está condicionado y corresponde a los conceptos mentales que tú tienes. La Biblia nos dice esto mismo desde el principio hasta el fin. Yo lo estoy diciendo en un lenguaje metafísico; la Biblia lo dice en lenguaje religioso, pero es la misma verdad.

Cerca de veinte años atrás capté la frase **“Equivalente mental”**, y ahora quiero decirles que para cualquier cosa que desees en tu vida, - un cuerpo saludable, una vocación satisfactoria, amigos, oportunidades y sobretodo la comprensión de Dios -debes aportar un equivalente mental. Sumínistrate a ti mismo un equivalente mental y las cosas vendrán a ti. Sin un equivalente mental éstas no pueden venir. Ahora, en cuanto a las cosas en tu vida que quisieras que se disolvieran (cada quien las tiene). Tal vez quebrantos físicos, fallas en el carácter, sean las más importantes.

Todos tenemos hábitos de pensamiento y acción, todos tenemos asuntos de negocios, familiares, condiciones personales, de los cuales quisiéramos deshacernos. Si liberamos de nuestra mente su equivalente mental éstos tienen que desaparecer.

Todo lo que ves o sientes en el plano material, bien sea en el cuerpo, en el hogar, en el negocio, en la ciudad donde vives, es la expresión de un equivalente mental sostenido por ti. Las condiciones de tu ciudad son el resultado del equivalente mental de sus ciudadanos; y el estado actual del mundo es el resultado del equivalente mental de los seis mil millones de personas que lo componemos.

¿Y qué acerca de la guerra? La misma es la expresión física del equivalente mental sostenido por la raza humana. La raza humana ha creído en el miedo. Ha creído que puede enriquecerse cogiendo lo ajeno. Ha creído en la muerte. Ha creído en la escasez. Ha creído que la agresión paga y que el aprovecharse de las pertenencias ajenas da resultado. Todos hemos creído esto en cierto grado. El resultado natural de todo esto ha sido precipitarnos en el cuadro de la guerra, muerte, sufrimiento, etc. La humanidad tiene el equivalente mental de la guerra y la guerra se manifiesta.

Hoy el mundo está comenzando a tener el equivalente mental de la paz, y vendrá la paz tarde o temprano. Un nuevo mundo vendrá. El nuevo mundo será digno de vivir en él. En el nuevo mundo que vendrá, -un poco más adelante y que será más pronto de lo que muchos imaginan,- habrá paz, armonía y comprensión entre los hombres y las naciones pero siempre lo que vemos en lo externo es la precipitación en el plano físico del equivalente mental sustentado por una o más personas.

Por supuesto, que la expresión “**equivalente mental**”, la cogí prestada de los físicos y químicos. Hablamos del equivalente mecánico del calor, por ejemplo, y los ingenieros constantemente están cambiando el equivalente de las distintas clases de energía. Ellos tienen que descubrir cuánta electricidad se requiere para ciertos trabajos mecánicos, tal como operar un compresor. Necesitan averiguar cuánto carbón se necesita para producir cierta cantidad de energía eléctrica, etc. De igual forma, hay un equivalente mental de cada objeto o situación en el plano físico.

El secreto de una vida de éxito está en edificar el equivalente mental de lo que deseas; y deshacerte, expulsar, el equivalente mental de lo que no deseas.

Suponte que padeces de reumatismo. Tengo amigos en Londres que padecen del mismo mal todo el tiempo; en efecto, el reumatismo se conoce como la enfermedad nacional británica. Algunos lo sienten a principios de Octubre hasta Marzo: otros hasta navidades y les dura hasta Febrero. De cada dos hombres viviendo en el mismo pueblo, haciendo el mismo trabajo, comiendo de lo mismo, bebiendo la misma agua. ¿Por qué uno tiene reumatismo desde Octubre hasta Febrero y el otro no tiene reumatismo, o lo tiene en una fecha distinta? ¿Por qué? Porque ellos han aportado el equivalente mental de que lo tienen.

¿Por qué una persona pendenciera siempre está en dificultades? Él cree que la ciudad de Nueva York es muy fogosa para soportarla, así que de pronto se traslada a Chicago. Él piensa que es más fácil en Chicago; pero muy pronto encuentra enemigos en Chicago y viaja hasta la ciudad de Kansas. Él ha oído decir que la gente allí es muy amable. Pero muy pronto tiene dificultades en esta ciudad también. ¿Por qué? El tiene una actitud belicosa. Tiene el equivalente mental para la contienda.

Hay otro hombre, que dondequiera que va encuentra paz. Si hay una familia en pelea y los visita, reina la paz durante su visita. Él tiene el equivalente mental de paz y el verdadero amor divino. Así que la clave de la vida es edificar un equivalente mental de lo que deseas y eliminar los equivalentes de lo que no quieres. ¿Cómo se hace? **El equivalente mental se edifica pensando pausada, constante y persistentemente en la clase de cosas que anhelas, y pensando así tienes dos valores: claridad e interés.** Si deseas construir algo en tu vida, si deseas tener salud, actividad correcta, tu verdadero lugar, inspiración, si deseas compañeros agradables, y sobre todo, si deseas la comprensión de Dios; forma el equivalente mental de lo que quieres pensando mucho sobre tal cosa, pensando claramente y con sumo interés. Recuerda, **claridad e interés:** son las dos polaridades.

POLARIDAD UNIVERSAL

La Ley de la Polaridad es desde luego una Ley Cósmica. Cada cosa es producida por el efecto de otras dos. Todo lo que se produce en el universo entero es el efecto de dos cosas. Esta es la Ley de la Polaridad. En el mundo orgánico se conoce como paternidad. En el mundo inorgánico, el mundo de la física y la química, se conoce como protones y electrones. Así es como el mundo material se edifica; siempre se necesitan dos cosas para producir una tercera. Este es el verdadero significado de la Trinidad.

Había doctrinas trinitarias antes del tiempo de Cristo. Había trinidades en el antiguo Egipto, India, Caldea y Babilonia. Siempre hay una trinidad: Padre, Madre e Hijo; actividad, material, producción. A donde quieras, busca y encontrarás la trinidad.

Para levantar el pensamiento las dos polaridades son la claridad del pensamiento y el calor de la emoción; el conocimiento y el sentimiento. Noventa y nueve veces de cada cien: la razón por la cual lo estudiantes de metafísica no traen a la manifestación es porque les hace falta sentir tus tratamientos. Hablan la Verdad, “*Oh sí, Yo Soy Espíritu Divino, Yo Soy uno con Dios*”, pero no lo sienten. La segunda polaridad falta. Cuando hablan acerca de sus dificultades están llenos de emoción (sentir), pero al hablar de la Verdad están fríos como un pez muerto; y de momento no puedo pensar en algo más frío que un pez muerto a no ser un metafísico que haya perdido su unificación con Dios. Ellos dicen: “**YO SOY EL ESPIRITU DIVINO**”, pero lo dicen sin sentirlo; sin embargo cuando dicen: “*Qué dolor tengo*”, está cargado de emoción (sentir) y por eso les da dolor y siguen con el dolor.

Un hombre está desempleado y dice ***“Dios es mi fuente de provisión”***. ***“El hombre siempre está en su perfecto lugar”***. Lo dice a la perfección, pero sin sentirlo. Si alguien le pregunta si ha conseguido ya trabajo, contestará: *“Qué va, hace dos años que no consigo trabajo, hago solicitudes, voy a ver cuanto trabajo me dicen, pero ellos estaban prejuiciados contra mí y no me dieron ninguna oportunidad”*. Tan pronto cae en la frase negativa la emoción le envuelve y la demostración es que sigue sin trabajo. El pensar claro y sentirlo lleva a la demostración, porque en esa forma se edifica el equivalente mental.

Piensa en lo que quieras que te suceda. Si deseas estar saludable, alegre, próspero, con un empleo constructivo, con una comprensión elevada de Dios, no es necesario que hagas el cuadro, pero piénsalo, siéntelo y ponle todo tu entusiasmo e interés. Lo que llamamos sentimiento en conexión con el pensamiento es en realidad interés y entusiasmo. Sentimiento no es excitación. ¿Has sabido de algo que vino de la excitación salvo una apoplejía? El verdadero sentimiento en el pensar es provechoso.

No podrá usted señalarme ningún hombre o mujer que haya tenido éxito, empezando desde el presidente hasta el limpiabotas, que no haya estado interesado en su trabajo; ni podrá señalarme a nadie que tenga el corazón puesto en su trabajo y que no haya tenido éxito. El limpiabotas que ha tenido éxito, tiene interés en su trabajo. Ha puesto su corazón en él. Él ama su trabajo. Hace su trabajo tan bien que le di doble propina al terminar su labor, pero ningún dinero compensaría su trabajo. Tenía tanto entusiasmo según limpiaba mis zapatos, le gustaba tanto que en verdad no le pagué por su trabajo. El se pagó a sí mismo. El disfrutó de su labor. Y tiene gente haciendo fila para limpiarle los zapatos.

Usted edifica el equivalente mental de lo que quiere interesándose en él. Esta es la forma de crear sentimientos. Si deseas salud, interésate en la salud. Si deseas el lugar perfecto, interésate en dar servicio, haciendo algo con lo cual des servicio a tu prójimo.

La razón por la cuál la gente no progresa en sus negocios es porque tratan de elaborar planes por medio de los cuales le sacan dinero a su prójimo en lugar de pensar en las oportunidades de dar servicio. Ellos tienen solamente interés en lo que desean hacer, y se deshacen de las cosas que no les interesan. ¿En qué forma vas a extirpar los equivalentes mentales erróneos? Suponte que tienes un equivalente mental de resentimiento, desempleo, crítica, falta de comprensión espiritual. Cuando alguien habla de Dios no te interesa en forma alguna. Te da sueño, te aburres. Tal vez no te lleves bien con la gente – no que tú pelees con ellos, pero ellos pelean contigo- la pelea surge! ¿Qué debe hacerse?

La única forma de expulsar un equivalente mental equivocado es suministrando lo contrario. Piensa lo correcto. El pensamiento correcto automáticamente extirpa el pensamiento erróneo. Si tú dices: *“No voy a tener más resentimiento. No creo en esto. No voy a pensar en esto”*, ¿en qué estás pensando sino en resentimiento? Estás aún pensando sólo en resentimiento

todo el tiempo y fortaleciendo el equivalente mental de resentimiento, ¡Olvídalo! Piensa en salud, en relajamiento físico, paz y armonía, y habla la palabra. Así estás edificando un equivalente mental de salud. Si deseas el lugar perfecto, - si tu problema es desempleo, no tienes trabajo, el trabajo es incorrecto, o un trabajo que no te gusta- si dices: “*No voy a pensar en desempleo*”, estás mal. Esto es pensar en “desempleo”, ¿no es así? Piensa en el lugar correcto.

Si te dices a ti mismo, “*No pienso en la Estatua de la Libertad en Nueva York*”, tú sabes lo que estás pensando, No estás pensando en otra cosa sino en la Estatua de la Libertad. Allí está ella, con la antorcha en la mano. Digo, no pienso en ella, pero tú si piensas.

Ahora les contaré que hace algún tiempo visité cerca de Springfield, Illinois, una perfecta reproducción de la villa de New Salem en los días de Abraham Lincoln. Hasta la cabaña era exacta.

¿Ya se te olvidó la Estatua de la Libertad no fue así? Estabas pensando en New Salem. Te di una idea distinta. Esta es la clave en el manejo de tu mente, el manejo de tu pensamiento, y por consiguiente, la clave para manejar tu destino.

No te apropiés de cosas negativas, substitúyelas, suplántalas, con cosas positivas y constructivas.

La Ley Mental es que **puedes deshacerte de un pensamiento substituyéndolo por otro**. Si un carpintero pone un clavo en una viga, allí queda el clavo, pero si él pone un segundo clavo encima del primero, un clavo saca otro clavo. Esto es lo que ocurre exactamente en la mente cuando substituyes una imagen con otra. Porque por cada cosa en la vida tiene que haber un equivalente mental.

Si empiezas en este mismo día a rehusar pensar en los errores, y por supuesto esto incluye los errores de los demás; si dejas de pensar en errores y mantienes en cambio los conceptos reales ; si dejas de pensar en temor y piensas en cambio en Amor Divino; si cesaras de pensar en escasez y en su lugar pensaras en la prosperidad y en la presencia de la abundancia de Dios; y si entonces pensaras con la debida claridad y le pones interés, estarás edificando un equivalente mental de felicidad y prosperidad.

Si tu pensamiento es muy vago no edificas un equivalente mental. Si tu pensamiento carece de interés, no edificas un equivalente mental. Así, haz tu pensamiento tan claro como sea posible. Nunca luches. Tan pronto asumes la actitud “*Voy a lograr a como de lugar lo que quiero*”, “*Lo voy a conseguir aunque me cueste la vida*”, toda edificación mental se estanca.

A todos se nos ha dicho que nos relajemos. He visto gente que se pone más tensa al instante de decirles que se relajen. Ellos querían relajarse aunque les costara la vida si era necesario, y por supuesto que perdieron de vista su verdadero propósito.

Piensa lo que deseas tan claro como te sea posible: sé definido pero no seas muy específico. Si vives en un apartamento y dices: “Yo quiero una casa en el campo o en las afueras, la quiero con un balcón, con un patio grande lleno de árboles y flores” está muy bien -pero nunca digas “Yo tengo que tener la casa en el 257 de la Novena Avenida o de la 5ª Avenida”.

Imagínate que vas de compras. Por supuesto que deberás saber lo que deseas comprar. Por lo menos alguna idea específica de lo que quieres. Si dices, “quiero algo que no sé lo que es, le dejo a Dios que me inspire”; pero si dices: “Yo quiero un negocio, puede ser una finca, o una tienda, se lo dejo a la mente Divina”, eres un tonto. ¿Para qué estás tú aquí? Debes tener algún deseo, y anhelo porque tú representas a Dios. Por consiguiente debes decir: “Yo quiero una tienda y sé la clase de tienda que deseo”.

Conozco una mujer que trajo a manifestación una tienda de sombreros. No tenía capital, pero quería un negocio. Quería una tienda de sombreros. Le encantaba hacer sombreros. Tenía talento natural para esta clase de trabajo. Podía hacer un sombrero para cada tipo de mujer. Y ese era el arte que necesitaba para la tienda de sombreros. No era una gran mujer de negocios, así que edificó el equivalente mental de una tienda de sombreros. Ella no dijo, tiene que ser en determinada cuadra, en cierta calle. Ella no dijo, voy a tener esta tienda aunque me cueste la vida, quiero una tienda y voy a tener la de Juanita. Ella edificó un equivalente mental específico y esta es la forma correcta de hacerlo. Si dices quiero un cuerpo saludable, fuerte y haces el equivalente mental, pensando constantemente en tu cuerpo como un cuerpo perfecto, está bien. No pienses en muchos detalles. No digas primero voy a enderezarme los dientes pensando correctamente, y dejo la calvicie para más tarde, o quizás mejor arreglarme el asunto de la calvicie primero y los dientes que esperen. Aquí son los detalles los que están equivocados. Lo malo de elaborar está en entrar en detalles insignificantes, diciendo “lo quiero cuando yo diga, a mi manera, quíralo Dios o no”. En vez de entrar en muchos detalles debes tener una idea definida.

No luches por aclarar tus ideas. Estarán más claras mañana, pasado mañana o dentro de quince días. Si tienes un par de binoculares y deseas enfocar algo mejor, todo lo que haces es ajustarlos hasta enfocar claramente.

Para obtener el equivalente mental tal vez necesites una semana, un mes, tal vez un año. Llénalo de interés, como si fuera una carga eléctrica, o se muere. La única forma es con amor. No te puede interesar algo si no lo quieres. Si lo amas, está lleno de interés, lleno de energía y vida, y se vuelve real.

Hay una interesante anécdota de Napoleón. El pensaba que una nariz grande era señal de un carácter muy fuerte. El decía, dame un hombre de nariz grande. Si alguien venía donde él y le decía que tal o cuál oficial merecía un ascenso, de inmediato preguntaba: ¿Tiene la nariz grande? Si le mataban un oficial él lo reemplazaba con uno de nariz grande. ¿Y saben ustedes lo que pasó? La ley le envió a Wellington, y Wellington fue quien lo destruyó a él. Wellington tenía la nariz más grande en la historia inglesa. El mismo decía que tenía un gancho por nariz. Tómelo como un chiste si desea, pero conlleva una lección importante.

EDIFICANDO UN NUEVO EQUIVALENTE MENTAL

Es tu trabajo traerlo a la demostración y para realizarlo con éxito necesitas conocer por qué debes hacerlo. ¿Por qué debes traerlo a manifestación? Algunos dicen: “*Si Dios es todo y todo es perfecto, ¿por qué debo buscar y demostrar su Ley?*” Porque debes probar la armonía del ser en tu propia vida. Esta es la razón. Si no hubiera necesidad de manifestación podría uno irse a dormir y quedarse allí, o tal vez más sencillo, ir donde el primer enterrador que encontrara.

Por supuesto que estamos aquí en la tierra para hacer la manifestación de Dios y la verdadera expresión es lo que llamamos manifestación, porque así se demuestra la Ley del Ser. **Es tu obligación mantenerse saludable, próspero y libre. Es tu obligación expresar a Dios, a la magnitud de tu capacidad, y no tienes derecho a relegar tus esfuerzos hasta no haber logrado esto.** A menos que tengas excelente salud y visiblemente estés regenerándote, hasta haber logrado colocarte en el sitio perfecto y la actividad correcta, hasta estar conscientemente libre de todo temor, ansiedad, crítica, tú no estás demostrando y debes buscar el porqué no y corregir el error, sea cual fuere.

Jesús nos enseñó a demostrar nuestra conciencia, y la Ciencia Divina nos enseña lo mismo hoy día. Siempre traes a demostración aquello que tienes en la mente. ¿Qué clase de mente tienes? No te lo voy a decir, y no dejes que nadie te lo diga tampoco, porque ellos no lo saben. Aquellos que simpatizan contigo te dirán que tu mentalidad es mejor de lo que es; aquellos a quienes no les caes bien, te dirán que eres peor. Así que no le preguntes a nadie sobre tu mentalidad, sino examínate tus condiciones y verás lo que estás manifestando. Este método es científico e infalible.

Si un ingeniero mecánico está elaborando un nuevo diseño para un motor de automóvil, si va a hacer algo diferente en las válvulas por ejemplo, él no dice: “*Me gustaría saber lo que Smith piensa de esto. Le tengo amistad a Smith, si a él no le gusta esto no lo hago*”. Ni tampoco él se dice: “No voy a poner en práctica esta idea porque viene de un francés y no me gusta esa gente”. El es impersonal en este caso y no se deja embargar por la emoción. Él dice: “*Voy a probarlo y se decide por los resultados que obtenga*”. Entonces lo prueba, observando los resultados cautelosamente y decide de acuerdo a éstos. El ni llora ni ríe, ni se excita, ni le da un martillazo a la mesa, sino que hace la prueba de la idea científicamente y sólo juzga por los resultados.

En esta forma es como debe usted manejar su mentalidad. Así es como debe practicar la enseñanza metafísica. Usted es quien demuestra el estado de su mente en todo momento. Usted experimenta en lo externo lo que en realidad piensa en lo interno. Este es el significado del refrán: “**Así como es adentro es afuera**”. Nótese que en la Biblia la palabra “dentro” significa pensamiento y la palabra “fuera”, la manifestación, experiencia. Por eso Jesús dijo que el Reino de los Cielos (salud, armonía, libertad), está dentro. **El pensamiento**

armonioso trae vida armoniosa. El pensamiento de miedo, ira, trae sufrimiento y frustración.

Esto me trae a mí al punto más importante de lo que quiero decirles, es decir si deseas cambiar tu vida, si deseas estar saludable, joven, próspero y sobre todo si deseas estar más cerca de Dios – y sé que ustedes sí quieren - debes cambiar tus pensamientos y mantenerlos cambiados. Este es el secreto para controlar tu vida, y no hay otro camino. Jesús mismo no hubiera podido lograrlo en otra forma porque ésta es la ley cósmica.

Cambia tu pensamiento y mantenlo cambiado. Se nos ha dicho esto desde que el movimiento metafísico comenzó. Lo escuché por cerca de cuarenta años en Londres en esta forma sencilla, pero muchos somos muy lentos en la realización de su importancia. Si deseas cambiar alguna condición en tu vida, deberás cambiar tu manera de pensar sobre la misma y mantenerte en el cambio. Entonces la condición cambiará de acuerdo. Todo lo que alguien puede hacer por ti es tratar de que cambies tu manera de pensar. Esto es lo que un metafísico puede hacer por ti, pero tú tienes que mantener el cambio. Nadie puede pensar por ti.

Cambiar de manera de pensar y mantener el cambio es la forma de edificar un nuevo equivalente mental; este es el secreto del logro. Ya tienes el equivalente mental de todo lo que hay en tu vida hoy; y **deberás destruir esos moldes de lo que no deseas más y así desaparecerán** de tu vida. Deberás hacer un molde nuevo o un equivalente mental de lo que deseas ver manifestado en tu vida.

Por supuesto que cambiar tu manera de pensar por un corto tiempo es la cosa más fácil del mundo. Todos lo hacen después de asistir a una conferencia metafísica. El ambiente excelente, las instrucciones positivas hacen sentirse optimista. El maestro recuerda a la audiencia la Verdad del Ser, y ésta piensa “Yo creo en esto, voy a ponerlo en práctica”, pero en cinco minutos más tarde después de salir de la conferencia, se olvidan. *El problema con la mayor parte de los estudiantes no es que no cambian su pensar, sino que no lo mantienen cambiado.*

Si deseas salud, debes cesar de pensar en enfermedad y miedo; debes crear el hábito de pensar en salud y armonía. No hay enfermedad a menos que exista el temor. Nada te puede afectar adversamente si no fuera por el miedo que le tienes. Cada quien tiene muchos miedos en el subconsciente de los cuales no está consciente, pero ellos trabajan de igual forma.

Un hombre dijo: “*Visité un pueblo en un país extranjero al este de Europa donde había una epidemia de tifoidea. Yo no sabía que había tifus allí, nunca había pensado en esto. Yo no conocía el idioma y no podía leer los diarios. Estaban impresos en griego, Sin embargo me dio tifoidea y estuve grave. ¿Cómo se explica esto?*”

La explicación es que él creía en la fiebre tifoidea. Creía que era contagiosa, que lo pone a uno muy grave por muchos días, de manera que

tenía el miedo subconsciente de ella. El supo subconscientemente que había una epidemia de tifoidea alrededor de él, y como siempre ocurre, el subconsciente dramatizó su creencia del miedo, y le presentó un buen caso de fiebre tifoidea.

Si él hubiera creído que era un hijo de Dios, que no podía contagiarse, no hubiera sufrido de tifoidea.

Cambia tu manera de pensar y mantén el cambio no por un momento o diez días seguidos sino firme y constantemente. Entonces edificarás un nuevo equivalente mental y un equivalente mental es demostrado siempre.

El secreto de la armonía y el éxito está en concentrar tus pensamientos en la armonía y el éxito. Por eso yo enseño que la atención es la llave de la vida. Aquello en lo que pones tu atención y te concentras, se manifiesta en tu vida, porque tú estás edificando un equivalente mental.

Muchos fallan en concentrarse con éxito porque creen que la concentración significa esfuerzo de voluntad. En sí tratan de concentrarse en sus músculos, y los vasos sanguíneos. Fruncen el entrecejo. Aprietan los puños. Sin querer están pensando en un taladro y creen que mientras más fuerte aprietan, más ligero es el resultado. Pero todo esto es incorrecto.

Olvídate del taladro y piensa en una cámara fotográfica. En una cámara no hay necesidad de apretar muy fuerte. Aquí el secreto está en el enfoque, si deseas retratar algo, enfocas eso con el lente, serena firme y persistentemente por el tiempo necesario.

Suponiendo que deseo retratar un florero con flores: ¿Qué hago? , bueno, no lo aprieto violentamente contra el lente de la cámara. Esto sería tonto. Pongo el florero frente a la cámara y lo dejo allí. Pero suponiendo que después de unos minutos muevo el florero y pongo un libro frente a la cámara y luego lo muevo también y pongo una silla y pongo las flores detrás por un momento, etc. ¿Saben lo que le ocurrirá a mi foto? Saldrá borrosa. ¿Y no es esto exactamente lo que la gente hace con sus mentes cuando no mantienen sus pensamientos concentrados en algo por el tiempo necesario? , Piensan en salud por unos minutos, pero luego piensan en la enfermedad o el miedo. Piensan en la prosperidad, luego en la escasez y en la depresión. Piensan en cuerpos perfectos, luego en la vejez, sus dolencias, achaques. ¿Hay entonces duda de por qué el hombre es tan dado a demostrar una “imagen borrosa”?

Nótese cuidadosamente que no he dicho que se tome un pensamiento y se trate de sostener por la pura voluntad. Esto es incorrecto. Debe dársele rienda suelta a varios pensamientos a entrar a su mente, uno naturalmente, llevando al otro, pero todos deben ser positivos, constructivos, armoniosos, encaminados a tu deseo, y debes pensar con serenidad y sin esfuerzo. Entonces obtendrás el equivalente mental del éxito y el éxito se demostrará; éxito en salud, relaciones sociales, en tu trabajo, en tu desarrollo espiritual.

MANTENIENDO EL NUEVO EQUIVALENTE

Es bueno hacer un experimento práctico, así que les aconsejo que tomen un asunto de su vida –algo que deseen que desaparezca- o algo que deseen obtener, cambia tu pensamiento sobre el mismo, y mantenlo cambiado. No tengas prisa por escoger el problema, toma el tiempo necesario.

No le digas a nadie sobre el mismo. Si se lo cuentas a un amigo, estás, por supuesto afirmando fuertemente su existencia, que es lo que deseas eliminar en sí. Si le dices al amigo que estás trabajando en tu reumatismo o escasez, estás haciendo estas cosas muy reales en tu subconsciente. Además tu energía espiritual se está desperdiciando como le pasa a la electricidad en la “antena de tierra”.

Toma el problema y cambia tu pensar en relación al mismo y mantén el cambio por un mes, y te asombrarás de los resultados que obtendrás. Si verdaderamente mantienes tu pensamiento firme en el cambio, la demostración puede efectuarse en cuestión de horas. Pero mantenerse tensamente esperando la demostración es en sí afirmar la existencia del problema. ¿No es así? El secreto es mantener tu pensamiento cambiado- en la nueva condición, así que conserva tu pensamiento cuidadosa y calladamente expresivo a la nueva condición que tú deseas producir. Cree en lo que estás pensando, y para probar que crees en ello, tienes que hacer tu parte.

Cambiando tu pensamiento sobre el problema y manteniendo el cambio, estás construyendo un nuevo equivalente mental, un equivalente mental de armonía y éxito, y ese equivalente como sabemos, se demostrará en tus experiencias.

Por algún tiempo encontrarás que tus pensamientos continúan durmiendo en el viejo molde. Tal es la fuerza del hábito. Pero si persistes calladamente, ganarás la victoria. Es siempre un poco difícil cambiar un hábito, pero se puede hacer, y luego el hábito correcto se establece y resulta más fácil que el viejo, y así se edifica el nuevo equivalente mental.

Cambia tu mente y mantén el cambio.

No hables del asunto negativo, ni actúes como si existiera. Actúa como si en verdad la nueva situación ya estuviera presente. Si lo haces la nueva condición aparece en lo externo, porque lo externo no es sino la proyección de lo interno.

Nosotros proyectamos nuestra experiencia y la llamamos experiencia, esto nos da la clave entre una acción verdadera y una acción falsa o irreal.

¿Qué es acción verdadera? **Una acción verdadera es aquella que en verdad cambia las cosas.** La acción falsa no lo logra. Por ejemplo si tu automóvil tiene arrastre (tracción), éste se mueve. Esta es una acción real, pero sin arrastre, habrá movimiento, vibración, pero no arranca. Estás arruinando el motor, y tal vez las llantas, pero no te lleva a ningún sitio. Lo

mismo ocurre con el soldado que “está matando el tiempo”. Se cansa, gasta sus zapatos, pero no llega a ninguna parte. Estos son ejemplos de acciones falsas.

Suponiendo que tienes que escribir una carta difícil, preparar un sermón o una conferencia. Te sientas con el papel enfrente, haces círculos, dibujitos, muerdes el lápiz, juegas con tu cabello. Esta es acción falsa y son muchos los que hacen esto. Estas acciones no te producen nada. Comenzar a canalizar tus pensamientos, y escribirlos en una acción verdadera. Notarás que la diferencia es que la falsa acción comenzó desde afuera. No has preparado tus pensamientos. Quieres comenzar por escribir. Con la acción verdadera primero ordenaste tus pensamientos y luego escribiste, o la actividad externa continúa. Una acción falsa quiere decir estancamiento, Una acción verdadera es siempre fructífera.

La acción verdadera viene de adentro hacia fuera. La falsa trata de hacer lo contrario, de afuera hacia adentro. Una es centrífuga y otra es centrípeta, en términos técnicos. Si estás trabajando del centro a la circunferencia, tu trabajo está vivo y es productivo. Si lo haces de la circunferencia al centro, tu trabajo es muerto y tendrás efectos negativos.

Los artistas y literatos hablan de “rollo”. ¿Sabes lo que es un “rollo”? Es un cuadro que pintas o una historia que escribes no porque tengas interés en el mismo, sino por ganar dinero. Nunca es bueno, porque no es el resultado de la inspiración sino con fines monetarios. Si se hace desde afuera es una acción falsa. Este es un dicho común entre los escritores que tres “rollos” matan el talento y eso es cierto. La forma correcta de pintar un cuadro es admirar la belleza en alguna parte. En un paisaje, en una cara bella, o donde la admires, te inspira esa belleza y entonces vas al lienzo y expresas allí tu inspiración. Eso es arte y te ayuda a tu propio desarrollo.

Si escribes una historia o una novela porque has observado la vida, has visto ciertas cosas, estudiado cierta gente y lo escribes porque estás viviendo todo esto, eso es una acción real y escribirás un gran libro.

Dickens, George Elliot, Balzac y todos los grandes autores escribieron en esa forma. Pero si dices: *“Escribiré 1500 palabras todos los días y luego entrego a mis editores la misma basura de siempre para obtener dinero”*, tu trabajo está muerto. Esta práctica matará todo el talento en ti.

Si estás en el mundo de los negocios y tienes interés en tu trabajo y lo amas, tu trabajo es una acción positiva, y a la larga te traerá éxito. Aún cuando el puesto no sea del todo de tu agrado, pero piensas *“Este es mi puesto del momento y voy a hacerlo lo mejor posible, y sé que algo mejor me vendrá”*, estás trabajando de adentro hacia fuera. Tu trabajo es una acción positiva y no tendrás que esperar mucho por algo que realmente te agrade.

Muchas personas saben que estas cosas son ciertas. Saben que son ciertas para hacer cuadros, historias y para la vida de los negocios, pero no se dan cuenta que son asimismo verdaderas para las cosas del alma. Pero esta

es la realidad, si oras y meditas desde afuera porque lo consideras una obligación o porque te sientes culpable si no lo haces, tus oraciones son muertas. No obtendrás la demostración alguna, ni lograrás progreso espiritual, ni gozo alguno. Pero si sientes que al orar y meditar estás visitando a Dios, y que estos son los momentos más felices de tu existencia, entonces estás laborando de adentro hacia fuera. Tu crecimiento espiritual dará frutos, y crecerás rápidamente en comprensión espiritual. Al orar en esta forma no hay esfuerzo penoso, y tu alma se satura de paz.

El gran enemigo de la oración es la sensación de tensión. Cuando estás tenso estás trabajando de afuera hacia adentro. La tensión en la oración es probablemente la mayor causa de fracaso en la demostración. Recuerda que la mente trabaja ineficiente cuando está bajo tensión. Cuando piensas “tengo que traer a la demostración”, tengo que lograrlo en tres días, estás tenso, estás usando tu voluntad tensionantemente y esto hace más daño que bien.

Recuerda: La puerta del alma abre hacia adentro. Si recuerdas esto te ahorrará años de espera en la demostración. Escribe en tu libretica, la que llevas en la cartera, no la que tienes guardada en tu escritorio, porque esa es un mausoleo; mejor aún, escribe en una tarjeta y ponla en tu tocador “***La puerta del alma abre hacia adentro***”, y ora a Dios para que recuerdes esa verdad cada vez que vayas a El en oración. Tú sabes lo que quiere decir cuando una puerta abre hacia adentro: Mientras más fuerte la empujas, más la cierras, cuando la presionas contra ella, tan solo la cierras contra ti. Cuando te relajas y te apartas, das la oportunidad que abra enseguida”. En los teatros y otros edificios públicos, las puertas abren hacia fuera.

La ley lo exige así, porque el público cuando tiene pánico empuja, y si las puertas abren hacia adentro, la gente se aprisiona y se mata. La puerta del alma abre hacia adentro. Esa es la Ley. Relájate mentalmente, aléjate espiritualmente del problema, y la acción de Dios abrirá la puerta para ti y serás libre.

Hay una leyenda de la Edad Media muy interesante: Un ciudadano fue arrestado por un barón y encerrado en una mazmorra de su palacio. Fue llevado al fondo de la mazmorra por un carcelero feroz que cargaba una llave de un pie de largo. La puerta de la celda estaba abierta y se le tiró en ella. La puerta se cerró de un tirón y ahí quedó él. Estuvo encerrado allí unos veinte años, la puerta se abría con un gran ruido y crujido, se le daba un jarro de agua y un mendrugo de pan, y de nuevo se cerraba la puerta

Después de veinte largos años el prisionero decidió que ya no podía soportar más el encierro. El quería morir, pero no quería suicidarse. Así que decidió que al día siguiente cuando el carcelero viniera, él lo atacaría. El carcelero lo mataría y así terminarían todos sus tormentos. Pensó examinar la puerta cuidadosamente para estar listo para el día siguiente y llegando a ella agarró el picaporte y le dio la vuelta. Para sorpresa suya la puerta se abrió y cuando la examinó vio que no tenía cerradura y que nunca había tenido y se dio cuenta que durante esos veinte años no había estado cerrada sino en su creencia. En cualquier momento durante ese tiempo pudo haber abierto la

puerta, si tan sólo hubiera sabido. El creía que estaba cerrada, pero no lo estaba.

Tanteando siguió por el corredor y subió las escaleras. Allí había dos soldados conversando y no hicieron ademán alguno de detenerlo. Cruzó un patio grandísimo sin llamar la atención. Había un guardia armado en la casilla del portón de salida, pero ni se fijó en él y salió afuera como hombre libre.

Llegó a su casa sin ser molestado y vivió feliz de ahí en adelante. El pudo haber hecho eso mismo en cualquier momento en esos veinte años de arresto si hubiese tenido el conocimiento suficiente, pero no lo hizo. Era un cautivo, pero no de una celda de piedra y hierro, sino de falsas creencias. No estaba encerrado; tan sólo creía que lo estaba. Por supuesto, esto no es más que una leyenda, pero una en extremo instructiva.

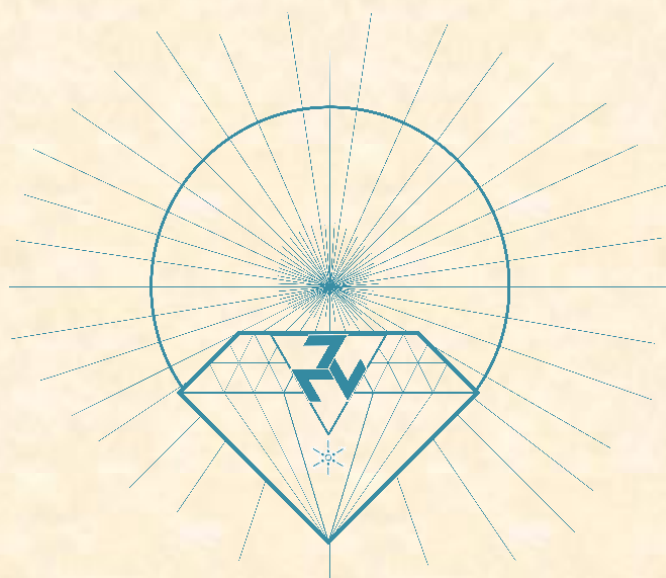
Todos estamos viviendo en alguna clase de prisión, unos en una de una clase, otros en otra; unos en una prisión de carencia, algunos en una prisión de remordimiento, otros en una prisión de ciego e ininteligente temor, otros en una prisión de enfermedad. Pero siempre la prisión está en nuestro pensamiento y no en la naturaleza de las cosas.

No hay verdad en nuestros problemas aparentes. No hay realidad en la carencia. No hay poder en el tiempo ni en las condiciones para convertirnos en viejos, cansados o enfermos.

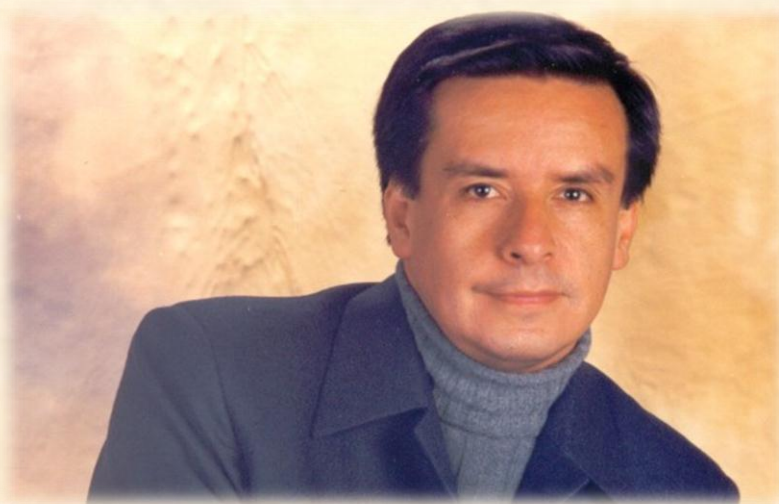
Las enseñanzas de Jesucristo y de la Ciencia Divina en particular, vienen en nuestra ayuda y dicen: **“No estás encerrado en una prisión de circunstancias. No estás encadenado en calabozo alguno. En el nombre de Dios, toca la puerta, sal fuera y sé libre”.**

Edificad un equivalente mental de libertad, de vibrante salud física, de verdadera prosperidad, de creciente comprensión y convicción de Dios. Edificadlo pensando en ello, teniendo fe en ello y actuando debidamente, y el viejo equivalente de limitación irá gradualmente desapareciendo, **pues la puerta no tiene cerrojo, y la voz de Dios en vuestro corazón dice: “Sed libre”.**





Tercera Joya
SIETE LEGADOS DE LA
PROSPERIDAD
POR SIBAK





PARA EMPEZAR A PROSPERAR

*«El Señor es mi pastor, nada me falta»
Salmo 23*

¿Deseas prosperar?
¡Claro que sí! ¿Quién no lo quiere?

Consciente o inconscientemente hay internamente una necesidad de estar bien, en equilibrio, con salud, con libertad... en fin, el deseo de bienestar es algo natural en nuestro mundo, en nuestras actividades, hogar y experiencias.

Al hablar de prosperidad, muchos le enmarcan únicamente el dinero y limitan las posibilidades de éxito y felicidad, perdiendo así oportunidades que continuamente pasan frente a nuestras vidas.

La prosperidad es una de las demostraciones más grandes de Dios en acción como un Infinito e Ilimitado Ser Omnipresente, Omnipotente y Omnisciente.

Muchos se quejan de pobreza, enfermedad, soledad y toda clase de tristezas. Protestan contra Dios o se llenan de soberbia diciendo que no van a creer más en El.

La explicación que le dan a la limitación, a la escasez, al dolor o al sufrimiento, es la «mala o buena suerte».

Es inaceptable que la humanidad, en pleno siglo XXI, siga actuando con supersticiones y creyendo en malas suertes. Fuera de limitarse quiere limitar a los demás con sus maledicencias, crueldades y convicciones egoístas que llevan a la ruina, a la miseria y a la incapacidad de triunfar.

Todo tiene una explicación. **Todo problema tiene realmente una solución, una salida exitosa.** Pero nuestra terquedad a no ver el bien y creer que nos pasa lo peor, cierra nuestra visión interna para salir adelante en toda situación por difícil que parezca. Por ejemplo, la «mala suerte» es una actitud mental que genera ondas bioenergéticas que son acumuladas en un campo de fuerza magnético dentro y alrededor de nuestro cuerpo. Estas ondas calificadas negativamente a través de pensamientos pesimistas, débiles o inseguros, atraen a su dueño estados de limitación, torpeza, enfermedad, depresión, desequilibrio. Esta actitud mental queda programada en el subconsciente creando un aparente problema que no nos permite vivir de acuerdo con las tendencias del bienestar natural. Si se desea cambiar la programación que se realizó a través de la actitud mental de «mala suerte», se debe trabajar disciplinadamente en una reprogramación planeada previamente con actitudes mentales positivas y basadas en principios universales para no transgredir ninguna ley.

Cambiar nuestra vida depende básicamente del cambio de la manera de pensar. Por la programación que hay en nuestro subconsciente se nos hace al comienzo un poco difícil el dominio de nuestro pensamiento, pero gracias a ciencias modernas basadas en conocimientos prácticos y milenarios como el yoga, la sabiduría egipcia, los principios herméticos y las leyes bíblicas, podemos cambiar fácilmente los programas mentales y aumentar el potencial energético para dirigirlo hacia la salud, el amor, la armonía y todo tipo de prosperidad que nos traiga bienestar tanto físico como mental y espiritual.

Estas ciencias modernas como la psicotrónica, la hipnocibernética, la dianética, la sofrología, el PNL, el control mental Silva, etc., han hecho muchos adelantos y han comprobado al mundo que podemos transmutar nuestros estados mentales hacia la autorrealización de nuestro ser físico y espiritual.

La auto-transformación de nuestra personalidad es posible si nace del deseo interno de buscar el zendero de la verdad para hacernos libres en toda actividad, en todo plano de manifestación. La felicidad es resultado de esta transformación interna, es la realización tan buscada por los diferentes caminos que la vida nos presenta para damos la oportunidad de encontrar nuestro propio zendero de vida espiritual, dominando toda situación material, cumpliendo de acuerdo con la voluntad divina la ley perfecta para evolucionar con una conciencia de paz, amor y sabiduría universal.

Con mucho cariño, quiero ofrecerte la instrucción contenida en este libro y al mismo tiempo invitarte a que tomes tu propio reto de practicar y triunfar.

¡Tú puedes hacerlo!



RAYIMAT

La Prosperidad es un don de la Gracia Celestial. **Es tener toda necesidad cubierta.**

RAYIMAT es una palabra sánscrita que significa aumentar todo el bien. Es, en otras palabras, **aumento de prosperidad**. Esta palabra tiene poder, ya que al pronunciarla, la Ley Divina del Aumento comienza a activar la provisión y crecimiento de lo que pensamos y sentimos. Por ello, es de advertir que al pronunciarla, sólo se piense en lo bueno, es decir en **lo que Dios ES**.

Te darás cuenta que conseguirás despertar el **RAYIMAT** que Dios sembró desde la creación en tu alma y que las posibilidades de prosperar en **TODO** aspecto son posibles gracias a las leyes espirituales que rigen el Orden Divino Universal, manifestación visible de un Dios real, Padre Bondadoso y Poderoso que se exalta en ver nuestro bien y desarrollo espiritual.

El **RAYIMAT** te ayudará a romper con falsas imágenes grabadas en tu mente y que cohíben el fluir natural de tu derecho de conciencia a prosperar.

RAYIMAT no es simplemente una palabra de poder (mantran), sino que trasciende con su esencia el poder divino que Dios sembró en nuestro corazón.

A medida que estudies y practiques los valiosos conocimientos de este libro, irás comprendiendo el significado maravilloso de la Ley Divina de la Prosperidad a través de la victoriosa aventura que Dios nos ofrece en el **RAYIMAT**.

Para saber realmente lo que es **RAYIMAT**, vive cada una de estas páginas con tu corazón, la Ley Divina está esperando a que tú la evoques con tu actitud y buena voluntad.



Legado 1

CLAVES PARA PROSPERAR

Hay muchas claves que debes tener en cuenta para prosperar. Cada una es una semilla que debes sembrar y cuidar hasta que te dé los frutos que deseas cosechar.

Son muchos los libros que te enseñan la prosperidad, pero me di cuenta que la mayoría de ellos, los mejores, se basaban en los principios contenidos en la Biblia. Sin embargo, la humanidad no ha sabido sacar provecho de la maravillosa riqueza que este libro sagrado nos ofrece.

Se ha pensado en la Biblia como un libro religioso que prohíbe o impone sin importar la felicidad de la humanidad. Las religiones se han adueñado, queriendo velarla con dogmas y significados de un Dios egoísta que nunca ha existido. En nuestros hogares siempre hay una Biblia, pero nunca la leemos y mucho menos practicamos sus principios espirituales.

Entonces... ¿por qué no acudimos a la Biblia? Por que no hemos tenido a la mano una guía espiritual que nos dé una verdadera interpretación. Nos han demostrado cómo temerle a Dios; que tenemos que sufrir porque eso le encanta al Creador. Así, psicológicamente nace en nosotros un mecanismo de defensa y huimos de las Escrituras. Es una defensa natural porque no podemos aceptar un Dios que está pendiente a qué horas pecamos para caernos encima y castigarnos y que, cuando verdaderamente lo necesitamos, no aparece.

Grandes equivocaciones y confusiones nos alejan del zendero espiritual, de la felicidad, de la evolución interna... de nosotros mismos y del verdadero Dios.

Preguntarás... ¿y qué tiene que ver todo esto con la prosperidad?

MUCHO. Pero yo no voy a darte la respuesta. Quiero que la encuentres a medida que vivas las enseñanzas contenidas en este libro.

Sólo tú puedes «comprobar» la existencia de Dios y todo el bien que Él nos quiere dar. Es por esto, que este libro lo he querido preparar con el tema de la prosperidad **RAYIMAT**.

Primero, porque es fácil practicar sus enseñanzas y segundo, porque es una necesidad inminente en toda la humanidad. Verás los resultados desde un comienzo, siempre y cuando tu interés y dedicación sean sinceros. No me creas, practica insistentemente y convéncete por ti mismo. Empecemos la aventura del **RAYIMAT** con la primera interpretación bíblica. Tomemos el Evangelio de San Mateo, capítulo 6, desde el versículo 25 hasta el 34 [las citas están tomadas de la Biblia *DIOS HABLA HOY*], donde Jesús explica nuestro derecho de conciencia a prosperar.

«Por lo tanto, yo les digo: no se preocupen por lo que han de comer o beber para vivir, ni por la ropa que han de ponerse ¿No vale la vida más que la ropa?»

Miren las aves que vuelan por el aire: ni siembran, ni cosechan, ni guardan la cosecha en graneros; sin embargo, el Padre de ustedes que está en el cielo les da de comer. ¡Y ustedes valen más que las aves! En todo caso, por mucho que uno se preocupe, ¿cómo podrá prolongar su vida siquiera una hora?»

Analicemos esta primera parte. El Divino Maestro nos da una primera regla:

NO PREOCUPARNOS

La preocupación es uno de los errores más grandes contra el Principio de Prosperidad. Esta palabra está formada por el prefijo «pre» que significa antes y la palabra «ocupación» que es el dedicamos a cierta actividad. Por lo tanto la preocupación es el ocuparnos antes de tiempo pensando y sintiendo lo negativo y la limitación de una situación determinada. Esto produce ansiedad, depresión, soberbia y falta de fe. Por lo tanto, el Principio de Prosperidad no puede actuar, ya que nos encuentra ocupados en el mal antes que suceda.

En vez de preocuparte, ocúpate ya de pensar, sentir, hablar y actuar de acuerdo al bien que tanto necesitas.

La única preocupación válida en nuestra vida es cuando prevenimos a través de buenas acciones, pero si tu preocupación es una idea falsa y preconcebida de un mal que aún no ha sucedido, esta primera impresión crea un campo magnético que atrae rápidamente eso que no deseas. Esta es una

de las razones por las que la tradición espiritual nos dice que seamos limpios de pensamiento, palabra y obra.

Cuando tú dices cosas como: «Esto no tiene solución», «para qué voy si me va a ir mal», «no me presento a ese trabajo pues yo nunca paso las entrevistas», «para qué le hablo si nunca me escucha», te estás preocupando. Estás generando flujos energéticos mal calificados que producen el mal.

La preocupación es una fuerza muy poderosa que genera una conciencia de limitación haciéndonos prisioneros de nuestros propios pensamientos y sentimientos de incapacidad, ruina y escasez.

Por la preocupación quedamos atrapados sin poder hacer nada para solucionar nuestros problemas y más bien hacemos que nuestro organismo se enferme y la vida se desgaste cada día más.

Jesús dijo muy claro: **«Conoced la verdad y ella os hará libres»**. Esta verdad no se puede definir por lo infinita pero sí se puede conocer a través de las Leyes Divinas. Parte de esa verdad es que debes estar tranquilo, sereno y permitir a Dios actuar. Muchas veces Dios espera hasta el último momento para darnos la gran sorpresa. La verdad aplicada a la prosperidad nos enseña que debemos confiar en todo momento en Dios.

Tú notas cuando estás preocupado por síntomas como la ansiedad y la angustia, luego te desanimas y te deprimes perdiendo interés en tu bien. ¡No lo permitas! Cuando te des cuenta que ese enemigo tuyo llamado preocupación se asoma con pensamientos dudosos, temeroso, aquíetate, respira profundo y di varias veces mentalmente: **«Estoy en paz y todo lo puedo en Cristo que me fortalece»**. Luego, al sentirte bien di las palabras poderosas del Salmo 37:

**«Confío y amo al Señor con ternura,
hago lo bueno pues sé que Él cumple
mis deseos más profundos».**

**«Pongo mi vida en manos del Señor,
confío en Él, pues siempre viene en mi ayuda».**

**«Guardo silencio ante el Señor; espero
tranquilo a que Él me ayude. Dejo el
enojo, abandono el furor; no me enojo,
porque sé que eso empeora las cosas».**

**«El Señor dirige mis pasos y
me pone en el camino agradable; aún
cuando caiga no quedaré caído porque el
Señor me tiene de la mano».**

«Gracias señor por estar siempre conmigo».

**«Bendice este mismo bien en los
míos y en todos los hombres, tus hijos ».**

Amén.

Aprende bien esto: **«LA CONFIANZA ES LO CONTRARIO DE LA PREOCUPACION»**.

Para adquirir esta confianza cuando estás mal, debes querer manifestar el cambio y ayudarte con una oración como la anterior, diciendo cada frase con el corazón y la comprensión de cada palabra.

No me lo creas. Cuando estés mal haz el experimento con la oración que te di y verás los resultados maravillosos.

La segunda regla es:

**LA CONFIANZA ES LA
BASE PARA EDIFICAR LA
PROSPERIDAD**

La confianza en Dios empieza con la confianza que tienes en ti mismo. Debes estar más seguro de tus cosas. Dios ya ha colocado en ti los dones más poderosos para triunfar y prosperar en tu vida, pero si no confías en ti nunca te darás cuenta de tus grandes valores. Hay una razón de mucho peso para que tengas confianza y la quiero decir con palabras de Og Mandino: **«TU ERES EL MILAGRO MAS GRANDE DEL MUNDO»**:

¿Por qué preocupamos por la comida, por la bebida o por el vestido que hemos de ponernos? Por la sencilla razón de que tenemos un padre rico, dueño y Señor de todo el Universo. El es el Rey Universal y nosotros por ser sus hijos somos príncipes y, como dice San Pablo, sus herederos.

Jesús nos lo explica en San Mateo 7: 7-12 de la siguiente manera:

«Pidan y Dios les dará; busquen y encontrarán; llamen a la puerta y se les abrirá. Porque el que pide recibe; y el que busca, encuentra; y al que llama a la puerta, se le abre».

« ¿Acaso alguno de ustedes sería capaz de darle a su hijo una piedra cuando le pide pan? ¿O de darle una culebra cuando le pide un pescado? ».

«Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre que está en el cielo dará cosas buenas a quien se las pida!

«Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes, porque esto es lo que manda la Ley».

Pero, para tener la herencia primero hay que reclamarla. La condición que tiene la Ley Divina es que para poder recibir el bien primero hay que darlo inteligentemente. No solamente basta con dar; **hay que saber dar, cómo dar y**

hasta dónde dar, pues, por dar sin conocimiento podemos hacer más mal que bien, ya sea a nuestro prójimo o a nosotros mismos. Que no nos pase lo del viejo adagio que dice: «Se metió de redentor y salió crucificado».

Veamos un ejemplo práctico del dar para prosperar con el alimento.

El alimento es sagrado y es una fuente de Provisión Divina. En nuestro hogar no se debe negar la comida, ya que esta actitud produce escasez. Aunque sea una aromática se debe ofrecer con cariño a las personas que nos visitan.

¿Cuántas veces hemos visto personas que esconden las ollas cuando llega algún familiar y prefieren no almorzar hasta que esta visita no se haya ido? Inclusive, al sentir hambre buscan mecanismos supersticiosos para echar a la persona, como colocar una escoba en forma inversa detrás de una puerta. No se dan cuenta que al echar a la persona con actitudes tacañas, están echando fuera el derecho de prosperar.

La tacañería hace a la persona avara y la enferma. ¿Qué sacamos con tener prosperidad económica si no hay prosperidad en la salud?

Anota entonces una tercera regla:

***EL ALIMENTO ES SAGRADO,
PUES ES FUENTE DE
PROSPERIDAD.***

Ofrece siempre alimento. Antes, nuestros abuelos tenían esa buena costumbre y nunca les faltaba con qué cubrir las necesidades del hogar. Bendice el alimento antes de entregarlo con amor y los resultados no se harán esperar.

Si valorizamos el alimento y lo damos con generosidad, Dios no nos negará entonces ese bien. Todo lo que pedía Jesús era hacer el bien que deseamos para nosotros a nuestro prójimo. Y no me refiero sólo al alimento físico, también puedes dar alimento mental como el conocimiento o el consejo y el alimento espiritual como el amor y la paz. Dar bien hace prosperar al prójimo y eso mismo se nos devuelve millonificadamente. Esa preciosa enseñanza crística la podemos aprender en la cuarta regla:

***PROSPERAMOS
HACIENDO PROSPERAR A
LOS DEMAS.***

Claro está, no nos atrevemos a dar porque la conciencia limitada cree que si te quedas sin nada luego no lo podrás conseguir, y que puede predominar la carencia de lo que se da. Se piensa que por dar se pierde y por este hecho ya no se puede prosperar más. Esto sólo cabe en la mente limitada, en la que el subconsciente ya está programado con esa falsa creencia, la que hace que preciso pierda y fracase en su prosperidad.

Si comprendemos que al dar con amor, generosa e inteligentemente, podemos asegurar que entre más ofrezcamos, más hemos de recibir. Es una Ley Universal. Si le das a tu tierra fértil buenas semillas, la tierra te devolverá frutos con miles de semillas de más de las que entregaste. Esta es la quinta regla tomada de las máximas de Jesús:

***LO QUE TU SIEMBRAS
ESO RECOGES.***

Si siembras el mal cosecharás mal; pero si siembras el bien, obtendrás bien.

El derecho de conciencia que estudiamos antes, nos da la oportunidad para prosperar. Pero al crear falsas creencias sobre tu bienestar, le cierras la puerta. Ya sabes, la naturaleza divina que hay en ti como hijo de Dios; Jesús dice:

«Tú vales más que las aves y a ellas Dios alimenta, con mayor razón lo hará contigo». Por esto, grábate muy bien la sexta regla como un decreto para toda tu vida:

***TENGO TODO EL DERECHO
DE CONCIENCIA DE
PROSPERAR
COMO UN VERDADERO HIJO
DE DIOS, PUES ES MI
MERECEIMIENTO.***

Pasemos ahora a analizar otra parte del contexto que estamos estudiando del capítulo 6 de San Mateo. Esta parte dice así:

« ¿Y por qué se preocupan ustedes por la ropa? Fíjense cómo crecen las flores del campo: no trabajan ni hilan. Sin embargo, les digo que ni siquiera el rey Salomón, con todo su lujo, se vestía como una de ellas. Pues si Dios viste así la hierba, que hoy está en el campo y mañana se quema en el horno, ¿con mayor razón los vestirá a ustedes, gente de poca fe! Así que no se preocupen preguntándose: ¿Qué vamos a comer?, o ¿con qué vamos a vestimos? Todas

estas cosas son las que preocupan a los paganos, pero ustedes tienen un Padre Celestial que ya sabe que las necesitan».

Jesús sigue hablando de la preocupación, esa posesión que hacemos de la limitación. Muchos no lo entienden al comenzar estos estudios precisamente porque estamos invadidos de convicciones como: «No hay», «no conseguiré», «no se puede», «yo no nací para esto», en fin, todas las trabas que nos empeñamos en tener para no prosperar. Inclusive muchos dicen querer prosperar, pero su comportamiento es de mendigos, es de aceptar la miseria o les gusta sentirse víctimas de las circunstancias y que todo el mundo los esté pobreteando. Su alegría es que le digan: «lástima me da por ti», «pobrecito, mira qué carita tiene». Estas expresiones no las debemos permitir porque peor nos va. Esos pensamientos están mal calificados y se impregnan en nuestro campo de fuerza reforzando la conciencia de pobreza y mal.

Tal vez entiendas intelectualmente estos conceptos pero no los comprendes o aceptas que sean posibles. No te preocupes, estúdialos que más adelante la misma experiencia, la misma vida, te los hará comprender. Con el conocimiento previo en el momento preciso asimilarás la comprensión interna de lo que dudas, de lo que crees que no es posible.

Las ideas del mundo material y la falta de conocimiento de las leyes espirituales que gobiernan el universo es lo que propicia la preocupación. Por ejemplo, si la envidia, la soberbia, el odio, la venganza, el egoísmo, la terquedad, los vicios, etc., están en el sistema de creencias de una persona, entonces es seguro que la penuria será su compañía, pues adora estos malos hábitos simbolizados en la Biblia como dioses paganos. Al sufrir penurias y sentir la limitación, una persona así se vuelve ansiosa y cierra toda posibilidad de bien; si ora lo hace con tensión; así una oración no llega ni al techo de la casa.

Así como la Ley Divina hace prosperar una flor, con mayor razón lo hará con nosotros. Pero la desconfianza nos hace transgredir la Ley, pues ella no se va contra nuestras propias creaciones, sino que es nuestro poder de libre albedrío el que decide lo que escogemos vivir: construir o destruir.

No sólo nos preguntamos ¿Qué vamos a comer? ¿Con qué vamos a vestimos? Sino que estamos quejándonos y disculpándonos por todo en vez de entrar en acción de acuerdo con la Ley.

Es de vital importancia practicar una séptima regla a conciencia y vigilar continuamente que se esté cumpliendo:

**NO QUEJARSE POR NADA
DEL MUNDO.**

La queja no es de un verdadero creyente en el Poder Divino. Es más bien la herramienta que tienen los paganos para estar disculpándose con excusas y pretextos para no prosperar sanamente como lo exige la Ley Universal.

Además que con la queja no consigue gran cosa. Conocí una persona que se quejaba hasta cuando dormía. Su lema predilecto era: «Quien no chilla no mama». En cierta forma es cierto su lema, pero los chillidos cansan a cualquiera, provocando desprecio. Por tanto chillido consigue lo que quiere algunas veces, pero se lo dan de mala gana y luego le rehúyen.

Cuántas veces vemos a alguien quejándose de su triste situación. Como respuesta de los que le escuchan, sólo recibe unas palmaditas de consuelo y unas palabras pobreteándolo; empieza día a día a perder su carisma (si lo tuvo), a ser ignorado por sus amistades y a perder confianza en sí mismo y autoestima.

La queja es la característica más visible del ser que tiene mentalidad de mendigo.

Por ser hijo de Dios, no puede ser verdad que seas mendigo. Eres príncipe con derechos de conciencia pero también con deberes de conciencia, por lo tanto no estés quejándote.

A través de las páginas de este libro te estoy enseñando a prosperar. ¡Es posible!... más que eso, es un deber espiritual, pues si Dios es la prosperidad misma, tú debes buscar esa perfección. Es mucho lo que hay que conocer de Dios, vivirlo, practicarlo.

La prosperidad ya sea de amor, salud, espiritual, economía, etc., es un buen inicio ya que estás apegado a un mundo material. Dios está presente en este mundo físico y Él sabe lo que tú necesitas antes de que lo pidas. Es así, que en nuestras cosas empezamos a ver las cosas de Dios aumentando nuestra fe y sabiduría.

La última parte del contexto de San Mateo dice:

« Por lo tanto pongan toda su atención en el Reino de Dios y en hacer lo que Dios exige, y recibirán también todas estas cosas por añadidura ».

« No se preocupen por el día de mañana, porque mañana habrá tiempo para preocuparse. Cada día tiene bastante con sus propios problema ».

Para prosperar debemos concentrar nuestra mente y corazón en el Reino de Dios. Muchos piensan que el Reino de Dios no puede estar también en el plano físico, creen que sólo está en el más allá y que para entrar en él primero debemos ser muy buenos y luego morir. Esto en parte es cierto, pero el Reino de Dios no es limitado. Físicamente se le reconoce cuando abrimos nuestros ojos espirituales y reconocemos la manifestación de Dios. Jesús lo dice en el Padre Nuestro.

«Venga a nosotros tu Reino y hágase tu voluntad aquí en la tierra así como se hace en el cielo».

¡Ves! No hay que esperar a morir para penetrar en el Reino de Dios. Así lo pide la oración. El Reino, no solamente está en planos superiores, sino que también puede estar entre nosotros.

Pero... ¿Qué es el Reino de Dios?

El Reino es la manifestación de Dios en acción, en forma visible, perfecta y gloriosa. Es decir, si Dios es amor, verás amor a tu alrededor, sentirás el amor perfecto dentro de tu corazón... no hablo del amor que la mayoría de las personas conoce, un amor egoísta, posesivo, dominante; ese amor por no ser verdadero nos hace sufrir. Todo lo que Dios es, lo puedes vivir en su maravilloso Reino sin importar dónde te encuentres, con quién vivas o trabajes.

Vivir el Reino de Dios significa vivir en plena sabiduría, bienestar, amor, verdad... en fin, todo lo divinamente perfecto que trae felicidad. El Reino de Dios es la verdadera prosperidad.

Si tu vida ha estado llena de conflictos, enfermedades, sufrimientos y toda clase de penurias, no importa. ¿Sabes por qué? Porque no es la verdad espiritual. Recuerda muy bien: Dios es perfecto. Él no comete errores. Él creó la forma de que viviéramos y aprendiéramos sin hacemos daño. Eres tú, quien mal utilizando el poder del libre albedrío que Dios te dio creas la clase de vida que tienes. Igualmente es posible cambiar todo en tu mundo, en tu hogar, en tu propio ser. No hay disculpa... no importa si eres viejo, gordo, ciego, o te crees bruto y sin posibilidades de triunfar. Nada aparentemente negativo te puede impedir ser feliz, vivir en paz y libre de mal.

NO ESPERES A MORIR. ¡DECÍDETE YA A SER FELIZ!

Imagino que estarás preguntándote:

Muy bueno eso, pero, ¿cómo lo hago, cómo empiezo?

Eso es lo que quiero enseñarte. ¡Ya empezaste! La respuesta no te la doy en pocas palabras, porque es todo un zendero, una forma de vivir. Al terminar de estudiar este libro te darás cuenta de muchos cambios, que has dado un gran paso, pero también descubrirás que hay más por aprender, por hacer, pues el Zendero es ilimitado.

Siempre hay mayores posibilidades de crecer, evolucionar trascendiendo hasta niveles que nunca llegamos a imaginar.

La octava regla es el gran secreto de tu éxito físico, de tus logros mentales y de tu comprensión espiritual. Aprende y cumple al pie de la letra esta regla de oro que Jesús nos entregó como clave especial para reclamar la herencia que nos quiere dar nuestro Padre Celestial.

“POR LO TANTO PONGAN TODA SU ATENCION EN EL REINO DE DIOS Y EN HACER LO QUE DIOS EXIGE Y RECIBIRAN TODAS LAS DEMAS COSAS POR AÑADIDURA”.

Puede ser que al comienzo se dificulte algo el aprendizaje del zendero, pero eso es algo natural, es como todo, hay que cogerle el ritmo.

Para que se te facilite simplemente no presiones las cosas. No puedes convertirte en un maestro en un abrir y cerrar de ojos, todo tiene un proceso.

Todo en la vida se aprende, hasta lo que se ve más fácil como caminar, hablar, comer con cubiertos, etc. Tal vez no te acuerdas de eso porque eras muy chico, pero sabes que así fue.

Las cosas se hacen fáciles si uno pone toda su atención en hacer lo mejor posible lo que nos enseñan. Esa es la instrucción de la anterior regla. No basta saberla, hay que practicarla, se debe cumplir fielmente con la Ley Perfecta, la Ley Divina.

La Ley Perfecta es buscar el Reino de los Cielos y su justicia en nuestra vida, a través de las máximas de fe y devoción a Cristo, además de amor por el prójimo.

Pecar contra el Reino de los Cielos significa pecar contra Dios y eso trae gran ruina, como le pasó al hijo pródigo que abandonó su hogar y a su padre, creyéndose rico y poderoso, pero no le duró mucho tiempo (Lc. 15:18). Con arrepentimiento tuvo que regresar al padre para volver a prosperar.

La Verdad del Reino de Dios, es que nos da poder, autoridad y prosperidad (Jn. 3:27), pero para ello nos exige vivir de acuerdo con su esencia natural y perfecta... **EL BIEN.**

Si tu vida está llena de tantas dudas, situaciones desagradables, vicios, etc., es porque tú mismo das alimento a las fuerzas de la oscuridad con tus pensamientos, palabras y obras maledicentes, supersticiosas e incrédulas. Jesús nos limpia del pecado, ya que Él es el Supremo Rey, el Sumo Sacerdote. Si entregas tu ser a Cristo Jesús y su Ley Perfecta, encontrarás entonces la prosperidad, el Reino de los Cielos (Mateo 12:28).

Te irás internando en este Reino a medida que practiques esta enseñanza. Fíjate cómo te repito las cosas, porque no te estoy contando algo simplemente, ni te estoy narrando una novela... te estoy instruyendo a través de la repetición que es fuente de sabiduría.

No permitas que estos conocimientos sólo queden en tu cabeza, llévalos a tu corazón y transforma tu vida. Hagamos caso de lo que dice Santiago en su carta en el primer capítulo, desde el versículo 21 hasta el 25:

*«Así pues, dejen todo lo impuro y la maldad que tanto abunda, y acepten humildemente el mensaje que se ha sembrado en su corazón; pues ese mensaje tiene poder para salvarlos. Pero no basta con oír el mensaje; **hay que ponerlo en práctica**, pues de lo contrario SE ESTARIAN ENGAÑANDO USTEDES MISMOS. El que solamente oye el mensaje y no lo practica, es como el hombre que se mira la cara en un espejo: se ve a sí mismo, pero en cuanto da vuelta se olvida de cómo es. Pero el que no olvida lo que oye, sino que se fija atentamente en la Ley Perfecta, que es la Ley que nos trae la libertad, y permanece firme cumpliendo lo que ella manda, será feliz en lo que hace».*

Para terminar este primer legado aprendamos una novena regla:

DIOS VIVE EN UN ETERNO PRESENTE

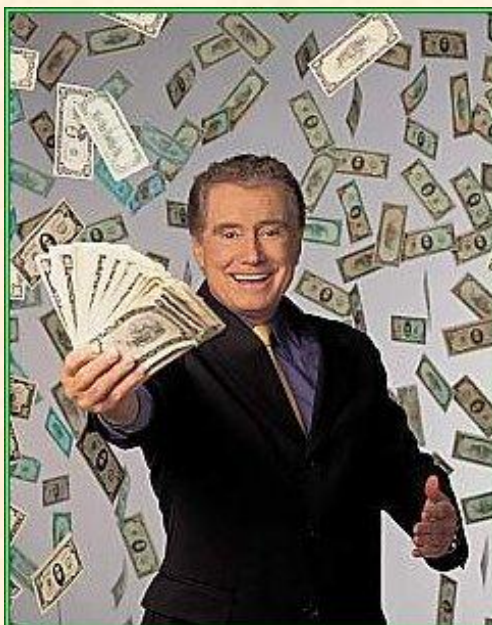
No prosperamos por vivir tanto en el pasado, llorando por lo que no realizamos o por las cosas que nos hicieron. Guardamos tristezas pasadas y seguimos dolidos con personas o situaciones que ya pasaron, hace mucho tiempo. Esto bloquea nuestra visión interna, perdiendo así nuestra capacidad de percibir las oportunidades que Dios nos da para salir adelante en todos nuestros asuntos.

Otros viven el futuro, en lo que no ha sucedido todavía. Hasta sufren por lo que supuestamente va a pasar ¡Qué pérdida de tiempo!... ¿cierto?

El pasado ya pasó; el futuro no ha llegado, tampoco existe. Solamente existe el presente en el que tú vives. Si tú vives un buen presente, puedes transformar los hechos pasados y crear causas positivas, para así en un futuro, que ha de ser realmente un presente, tenga efectos plenamente positivos.

Si tú vives del pasado o preocupado del futuro, te desvinculas del Reino de Dios... entonces, sólo vale la pena **VIVIR EN EL ETERNO PRESENTE.**





Legado 2

EQUIVALENTE MENTAL

«...si te vuelves al Todopoderoso... el Todo poderoso será tu oro y tu plata en abundancia».

«El será tu alegría, y podrás mirarlo con confianza. Si le pides algo, El te escuchará, y tú cumplirás las promesas que le hagas. Tendrás éxito en todo lo que emprendas; la luz brillará en tu camino».

Job 22:23-28

«**RAYIMAT**» significa aumento de prosperidad. Y prosperidad significa **PROVISION CELESTIAL**, es decir, **TENER TODA NECESIDAD CUBIERTA**.

Así que la prosperidad no es solamente dinero, sino que también incluye la salud, el amor y todo tipo de bienestar necesario para el equilibrio de una vida sana y placentera.

El Orden Divino, la Protección Celestial, la Sagrada Justicia, entre muchas cualidades de Dios son necesarias en nuestra vida. No es una utopía (sueño del mundo llamado fantasía) invocar estos Aspectos Divinos, sino que son parte de nuestra Herencia Divina como hijos de Dios. Esa es nuestra prosperidad.

Todas tus necesidades estarán cubiertas en forma natural; pero para poder recibir esta magna bendición de Dios es necesario que tú cumplas tu parte, es decir, **TUS DEBERES DE CONCIENCIA**.

Es por esto que la prosperidad se puede aprender, practicar y recibir fácilmente sin complicarse con paticas de conejo o conjuros sacados de la literatura ordinaria.

El «**RAYIMAT**» no es solamente una palabra mántrica que atrae el poder de la Provisión Celestial, sino que también es un proceso que está basado en Leyes Divinas y psicología mística para ayudar a prosperar en forma rápida y sana.

Toma el hábito de estudiar estos legados «**RAYIMAT**». Toma toda la fuerza que te sea posible para disciplinarte. Realiza una meditación diaria visualizando tu prosperidad, aprende diariamente una práctica nueva y comparte esta enseñanza con la mayor cantidad de personas que tú puedas. Te garantizo que los resultados no se harán esperar, claro está, si sigues el proceso con juicio y devoción.

Antes de trabajar este legado, debes estar consciente de haber trabajado el primer legado. Tu «**RAYIMAT**» es tu derecho de conciencia de prosperar; no pierdas esta oportunidad tan especial. Da gracias a Dios por esta enseñanza y brinda el éxito de ella al bien de la humanidad.

Feliz «**RAYIMAT**» en tu vida y hogar.



COSECHA ACTITUD MENTAL

Dios ya ha sembrado la semilla de la prosperidad en todos sus hijos desde la misma creación. Nuestro deber es germinar esta maravillosa semilla, cuidarla, permitiendo que crezca en su ritmo natural.

El que prosperes o no prosperes sólo depende de ti. Dios no te va a prosperar... te va a ayudar a prosperar. El trabajo es más tuyo, pues Dios ya te entregó las herramientas. Si tú cumples tu parte, Dios no vacilará en presentarte todas las oportunidades, facilitarte los medios y ofrecerte toda la sabiduría necesaria para que triunfes en tus propósitos. Es necesario que comprendas que sólo Dios te ayudará en la medida en que tú te ayudes; así funciona la Ley Divina. Dios no puede ser ningún alcahueta que atiende los

llamados de los caprichosos o perezosos. Tú cumple con tu 50% de esfuerzo y dedicación y el resto déjaselo a Dios.

No le echés más culpa al destino, a Dios, o a personas por tu fracaso. Tú eres rey de tu propio mundo. Así que, puedes gobernarlo a tu antojo, con situaciones indeseables o con el bienestar más grande.

Tú moldeas tu forma de vida de acuerdo a tus creencias, conocimientos y actitudes mentales. El gobierno que das a tu mundo es totalmente mental. Con tus pensamientos desbocas emociones, controlas acciones, buscas medios para entusiasmartte, diriges con optimismo tus ideales o te deprimes, dudas de ti mismo, aceptas la miseria y te debilitas ante la adversidad y el sufrimiento.

Dios es creador de todo el Universo y tú por ser imagen y semejanza de Él, eres entonces, creador de tu mundo, tanto de forma de vida como de evolución interna. Eres un arquitecto con el poder suficiente para hacer de tu existencia un cielo o un infierno. También tienes la facultad de cambiar tu vida, de transformar tu personalidad. Si hay algo que no funciona en tu hogar, no prosperarás en tus negocios o padecerás una aparente enfermedad... la salvación está dentro de ti, en tu mente.

Aprender a manejar tu mente no es sólo una necesidad, es parte de la misión y aprendizaje de esta vida. Es un deber espiritual. San Pablo nos lo explica en Romanos 12,2:

*«No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, **cambien su manera de pensar para que así cambien de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios**, es decir, lo que es bueno, lo que es grato, lo que es perfecto».*

Partiendo de esta cita bíblica podemos estudiar reglas básicas para un buen equivalente mental enfocado hacia la prosperidad. Empecemos entonces con la primera:

NO ACEPTAR EL MAL DEL TIEMPO PRESENTE

¿Cuáles son los criterios del tiempo presente? La guerra, el terrorismo, el desamor, la droga, el SIDA, la pobreza, la mentira, etc.

Al aceptar en nuestra mente estos criterios se hace parte de la programación que hay en nuestro subconsciente, por lo tanto se hace parte de nuestro mundo. Si se habla en los noticieros de pobreza y violencia y yo los acepto en mi vida, seré parte de ese mal colectivo.

Tú puedes decir que no los aceptas porque no los quieres para tu vida; pero tus actos, tus palabras y tus pensamientos dicen lo contrario: te vives quejando a todo momento, «no hay plata», «no se consigue», «hay escasez monetaria»,

etc. Se dice que no hay plata, pero los bancos están llenos de personas haciendo fila para hacer sus transacciones; la ciudad está llena de centros comerciales, los autos aumentan en las calles y las comodidades son superiores a tiempos pasados.

Lo cierto es que hay personas muy prósperas en su situación financiera o de salud, mientras que otras (a veces esforzándose más de lo normal), viven en una continua limitación, fracaso o sufrimiento.

¿Todo esto por qué?... Por el manejo del mundo mental. Cada uno gobierna sus propios pensamientos, los cuales generan lo que se piensa.

Pasemos a la segunda regla:

**PIENSA LA BUENO,
GRATO Y PERFECTO,
PUES NOS CONVERTIMOS
EN LO QUE PENSAMOS**

Vivimos en un mundo mental, que es causa de los efectos que se puedan presentar en el mundo físico. En otras palabras, lo que tú pienses lo verás, tarde o temprano, en tus cosas o situaciones de tu mundo físico.

Cada pensamiento bueno o malo es una **ACTITUD MENTAL**. El pensamiento es energía; y según enseña la física, la energía no desaparece: se transforma. ¿A dónde crees que van a parar todos tus pensamientos? ¿En dónde paran tus emociones desbocadas o reprimidas? ¿Qué pasa con la energía calificada (con cualidades y funciones) por tus pensamientos y sentimientos que son emitidos a cada segundo?

La energía del pensamiento es calificada (dirigida con una cualidad específica) haciendo el bien o el mal. De acuerdo con esta calificación la energía se transforma en cosas o situaciones positivas o maledicientes. A esta transformación en el mundo físico le llamamos **EQUIVALENTE MENTAL**.

Por ejemplo, cuando alguien piensa con **ACTITUD MENTAL** de ser «un pobre diablo», lo más seguro es que veremos como resultado un EQUIVALENTE MENTAL en su forma de hablar negativa; la expresión de pesimismo en su rostro se expresa con emociones depresivas, genera en su campo de fuerza una energía que atrae desprecio, desconfianza y por este equivalente recibe muy poco apoyo y atrae a personas de su mismo pensar y vivir, encasillándose en un círculo psicológico o social bajo.

Si nuestras actitudes mentales están llenas de temor, aceptando toda clase de dificultades y falta de armonía, podemos estar seguros que estamos creando en esta misma vida un equivalente mental de «infierno en la tierra».

Debemos cambiar nuestras actitudes mentales pesimistas por actitudes de optimismo, Luz, paz, sabiduría, salud, libertad, amor y prosperidad.

Este cambio es posible. Se realizará a través de un proceso llamado **TRANSMUTACION**. El principio de este proceso es explicado en el Kybalión:

«La mente, así como todos los metales y demás elementos, puede ser transmutada, de estado en estado, de grado en grado, de condición en condición, de polo a polo, de vibración a vibración. La verdadera transmutación hermética es una práctica, un método, un arte mental».

El saber que todo el bien que deseamos lo podemos crear en nuestra mente y que todas las Leyes Divinas obedecen a esa creación, nos da la seguridad para aprender a transmutar, a ser verdaderos ingenieros espirituales, transformadores de nuestro mundo y además ejemplos vivos para la humanidad.

El verdadero practicante de la Verdad Espiritual demuestra la existencia de Dios expresando sus Divinos Aspectos. Jesús lo aclara al decir: *«Por sus frutos los reconoceréis»* (Mt. 7:16)

Basados en lo anterior, tenemos la tercera regla para edificar un buen **EQUIVALENTE MENTAL**:

**TODA SITUACION,
TODA FORMA DE VIDA,
TODO SENTIMIENTO,
TODO PENSAMIENTO
SE PUEDE CAMBIAR.**

Ahora, ese cambio no es de la noche a la mañana. Tiene su ritmo, va de paso en paso. No basta con decir: «quiero cambiar». La transmutación exige una labor que está dada en tres palabras, las cuales te las doy como la cuarta regla:

**PARA CREAR Y DEMOSTRAR UN
EQUIVALENTE MENTAL DE
PROSPERIDAD SE DEBE
PENSAR, SENTIR Y ACTUAR,
EN LAS RICAS BENDICIONES
QUE DIOS NOS QUIERE DAR.**

Enseña a tu mente a obedecer al bien de tu espíritu. No permitas que los pensamientos maledicentes te dominen, te controlen como si fueras un títere de un falso destino. No señor: piensa de ti con autoestima, con seguridad, con gobierno de tu vida.

Para que tengas éxito en este trabajo de transmutación ten en cuenta las **TRES PALABRAS MAGICAS**:

PENSAR - SENTIR - HACER

Las tres están interrelacionadas; una no puede ser efectiva sin las otras dos.

PENSAR: Manifestación del Padre. Se es imagen y semejanza de Dios en todos sus Divinos Aspectos, los cuales debemos desarrollar. Dios-Padre es Creador, tú también lo eres; y es deber tuyo despertar este don de la creación en tu mundo, es decir, en tu hogar, trabajo y evolución. Se crea a través del pensamiento.

Igual que Dios-Padre decretó en su Pensamiento: «Hágase la luz», en igual forma, tú debes dar la luz a tu vida, tus pensamientos deben ser organizados y controlados. Dios por su Perfección gobierna el Universo en Orden Divino y para ello establece Leyes Universales que deben ser cumplidas para ser parte de ese Orden Divino. La primera de estas Leyes por «aprender y practicar» es la **LEY DE MENTALISMO**.

Esta Ley la hemos venido explicando en este libro con el manejo del pensamiento, la actitud y equivalente mental. Practica la Ley del Mentalismo con pensamientos que vayan con la Voluntad de Dios-Padre. Es una de las máximas de Jesús: *«Sed, pues, vosotros, perfectos, así como vuestro Padre Celestial es perfecto, imitándole en cuanto podáis»* (Mt. 5:48).

HACER: Manifestación del Hijo (1 Ts. 1:5). Si pensamos y sentimos en lo positivo, hemos engendrado vida al bien de nuestro existir; pero si no se actúa de acuerdo con esta fuerza engendrada, ella no manifestará su poder, sino que puede correrse el peligro que la energía se transforme en una calificación equivocada, siniestra o destructora. Tan pronto se siembra buena fuerza magnética con pensamiento y sentimiento, inmediatamente hay que actuar según las cualidades y dones que nos da la Presencia de Dios. Hacer en la Luz, significa ser hacedores de milagros, es decir, instrumentos de la gloria de Dios.

Para observar este trabajo, debemos ver el efecto de nuestras **ACTITUDES** en el medio que nos rodea. La **ACTITUD** debe ser positiva, prudente y sabia. Para ayudarnos en este aspecto San Francisco de Asís nos da la siguiente fórmula de oro para actuar conforme a la Ley Divina.

***¡Oh señor! Haz de mí un instrumento de tu paz.
Que donde quiera que haya odio, siembre yo amor;***

*Donde haya ofensa, yo lleve el perdón.
Donde haya discordia, yo lleve la unión.
Donde haya duda, yo lleve la fe.
Donde haya error, yo lleve la Verdad.
Donde haya tinieblas, yo lleve la Luz.
Donde haya desesperación, yo lleve la esperanza.
Donde haya tristeza, yo lleve la alegría.*

*¡Oh Divino Maestro!
Concédeme la gracia de no buscar:
Ser comprendido, como comprender;
Ser perdonado, como perdonar;
Ser amado, como amar.*

*Porque es dando, como se recibe;
Perdonando, como Tú me perdonas;
y muriendo en la falsa personalidad
es como me entrego a Ti
y resucito en la Vida Eterna.*

*Gracias Padre por darme la
oportunidad de servirte.*

Eternamente, amén.

SENTIR: Manifestación del Espíritu Santo (Ro. 15:5). Dios nos invita a estar siempre unidos mutuamente en sentimientos y afectos según el Espíritu Santo. Es de sabios controlar las emociones y expresar los sentimientos en armonía y en bien hacia nuestro prójimo. En la prosperidad, al unir el pensamiento y el sentimiento (Padre e Hijo Jn. 10:30), se genera un campo de fuerza magnética que nos rodea y que produce tal poder, que los llamados milagros, se vuelven la demostración viva de las promesas de Dios.

Cambiando tus actitudes mentales, puedes dominar emociones y edificar un **equivalente mental** que te haga feliz. Para que esto se haga realidad, **PIENSA** lo positivo, lo que va de acuerdo con las Leyes Divinas, con la Voluntad del Creador; **SIENTE** el entusiasmo del triunfo, del éxito y **ACTUA** como un príncipe, con todas tus capacidades, con todas tus fuerzas.

Si hay disgusto en tu hogar, no te disgustes. No alimentes lo que está sucediendo en tu vida con un sentir negativo, ni te sientas mal, ni herido, ni ultrajado, ni triste, ni pobre, ni enfermo, ni acorralado, ni destruido, ni derrotado.

Piensa y siente lo contrario de lo que está sucediendo. Si te hacen cosas difíciles de perdonar, perdona. Si hablan de ti, perdona y ora. Odiar te trae problemas, dolor, miseria. Además, odiar es como darle gusto a los enemigos de vernos mal. Perdona ya que así limpias tu alma.

Si no tienes trabajo, da servicio como sea, que por Ley de Compensación tu remuneración llegará pronto. Además, así haces conocer tus capacidades y valores humanos.

Si tratan de herirte y ofenderte, no te ofendas, contesta con amor. La violencia no destruye la violencia. El fuego no se apaga con fuego.

Si no te dan la razón, da la razón. Tú no discutas por cosas sin importancia.

Hay que ser como el agua, que cuando es atacada por el puñal varias veces, no muestra reacción, sino calma... hasta que el puñal se da por vencido... y el agua no es perturbada.

Ten cuidado cuando te dicen que la Voluntad de Dios es que te vaya mal, que enfermes o fracases. Eso es mentira. Recuerda que la Voluntad Divina es todo lo **BUENO, GRATO Y PERFECTO**.



Legado 3

LLENAR VACIOS PARA PROSPERAR

La **PROSPERIDAD** es toda una gran aventura que nos hace navegar por las Leyes Cósmicas. Es emocionante, no sólo por el bienestar que trae, sino que, también, por la forma en que vamos poco a poco descubriendo nuestra verdadera naturaleza e identidad divina en relación con nuestro Celestial Creador.

Si nuestro Padre Celestial es poderosamente Creador, tú, por ser imagen y semejanza de su Luz Espiritual, también eres maravilloso creador. Claro está, Dios abarca en toda su creación el Universo; tú lo haces en tu propio mundo, esto es más que suficiente, porque debes saber que dentro de tu propio mundo no hay límite de creación, tanto de lo bueno o de lo malo que tú llegues a crear, eso depende de tu libre albedrío.

LA ESCASEZ ES CREADA EN TU MENTE. Eso también es prosperidad, porque de tanto pensar en la limitación, tu subconsciente se ve en la «necesidad» de sintonizarse con la «Ley Divina» para proporcionarte escasez, cada día en aumento, sin parar, hasta que tú decidas cambiar tu creación mental. Dios te dio la posibilidad de escoger tu propia prosperidad, que es llamada y cultivada de acuerdo con tus actitudes mentales y emocionales.

Cuando se piensa en la Provisión Divina: que todo lo da, que todo lo cubre y se siente con entusiasmo e intensidad, tu creación de todo bien perfecto estará apoyada por la Divina Presencia de Dios.

No cierres la Provisión Divina con tus falsas creencias sobre ti y sobre la forma en que funciona la vida y la prosperidad. No reniegues, no te quejes, no critiques, no sientas envidia, no envidies, no odies... En pocas palabras, sé más sabio, no malgastes tus energías, mantén el equilibrio interno y te aseguro cien por ciento que prosperarás. Tu soberbia y quejadera neutralizan los buenos pensamientos creadores y te enredan en una madeja incontrolable de circunstancias.

¡Levántate! Cambia... Cambia... Cambia...

No me cansaré de decírtelo, porque es la única salida del camino oscuro.

Este libro y cada uno de sus legados son alimento espiritual para el alma y también para la transmutación de tu mundo físico. Gradualmente con la práctica, te das cuenta de cómo las cosas van cambiando. Sólo que no debes parar, no debes interrumpir tus meditaciones diarias; debes fortalecer día a día tu voluntad por medio de la práctica y debes ayudar a otros a prosperar por medio de la enseñanza.

Tú vales mucho. Ten el hábito de beneficiarte con este estudio y así te darás cuenta que tenía razón en la anterior afirmación. Busca tu propio valor, te aseguro que lo encontrarás.

Es bueno que cultives el hábito de la lectura y vayas formando tu propia biblioteca, donde puedas consultar y encontrar sano conocimiento para tu crecimiento interior. Recuerda: no es la cantidad de libros que leas, sino es la calidad de lo que lees lo que te llevará a conocer al verdadero triunfador que hay dentro de ti.

COMO LLENAR VACIOS

No te ha pasado muchas veces, que en las mañanas a la hora de vestirte, abres tu armario y te quedas observando los vestidos que tienes y al poco rato dices: «caramba... no tengo qué ponerme». Eso sí, el armario está repleto de vestidos, sin embargo, realmente no hay que ponerse. ¿Por qué se presenta esta situación?

Ese día, buscas un vestido para una ocasión especial. El primer vestido, el del matrimonio, no sirve porque está algo raído; el segundo vestido tiene una mancha de tinta en la solapa; el siguiente vestido es negro y ese color no sintoniza con la actividad que vas a realizar; otro vestido es viejo, hace mucho tiempo no se utiliza, sólo se guarda por los recuerdos gratos que trae, y así sucesivamente con los demás vestidos. No hay vestido adecuado, porque no ha llegado el suministro para comprarlo, o porque no se ha presentado el momento para ir de compras. Razones de por qué no tienes el vestido pueden ser muchas, pero sólo a nivel físico (porque en tu interior ya lo tienes todo, sólo debes aprender a pedirlo). Realmente, de acuerdo con Principios Universales, se está deteniendo el suministro de ese y muchos vestidos más.

El apego que tú tienes a la ropa detiene el fluir natural de la Ley de Prosperidad. Debes liberar para crear el vacío que la Ley ha de llenar. Coge los vestidos que ya no necesitas, dales las gracias por el servicio prestado y véndelos, dónalos a la beneficencia o haz cualquier otra cosa, pero deshazte de ellos. Al sacar la ropa que no necesitas, tu armario va a quedar con un vacío, a lo mejor grande.

Al ver vacío el armario, di el siguiente decreto:

**INVOCO LA PROVISION
DIVINA PARA QUE LLENE
ESTE VACIO CON LOS
VESTIDOS PERFECTOS
PARA MI SER Y NECESIDAD.
GRACIAS PADRE POR SER
MI DIVINO SUMINISTRO.**

La Ley Divina enseña que **EL UNIVERSO NO SOPORTA VACIOS**. Donde hay uno, éste es llenado inmediatamente.

Los vacíos son llenados de acuerdo con la necesidad o al pedido de un ser. Si es una necesidad, se llena por la Ley de Demanda y Oferta. Cuando tú requieres algo, hay alguien que lo está ofreciendo. Al crear una necesidad, se está creando un vacío. La Ley Universal busca rápidamente la manera de llenarlo en forma perfecta. Pero cuando tú niegas la Ley de Demanda y Oferta, sintiendo y pensando que no hay, no se puede o no se consigue, se llena entonces el vacío, pero con tus propias energías de emociones negativas y maledicientes. Así, la Ley al ir a llenar el vacío con el bien requerido por la necesidad, lo encuentra lleno y mal calificado. No puede hacer nada, ya que no puede meterse con tu libre albedrío de producir tu propio mal con tu duda, ansiedad, soberbia, etc.

También se puede crear un vacío para ser llenado con un bien a través de la petición. Es la Ley del Decreto la que hace posible que pidamos lo que necesitamos.

El decreto es una orden que damos a la Ley Divina. Dios nos dio ese poder como un maravilloso don para atraer todo lo que queramos. Por ejemplo, el Padre Nuestro, que es una guía científica del poder de la oración, tiene un decreto especial de prosperidad:

**DANOS HOY EL PAN
NUESTRO DE CADA DIA.**

No estamos mendigando un pedazo de pan para la semana. Por el derecho de conciencia de ser hijos de Dios decretamos nuestro pan diario, fresco y bueno.

No te dé miedo decretar. Algunos temen, porque creen que al decretar están mandando a Dios. No es al Padre que damos la orden, sino a la Ley que Dios dispuso para que por medio de ella tuviésemos poder, sabiduría y amor (2 Ti. 1:7), y así evolucionemos y conozcamos el **REINO DE LOS CIELOS**.

El decreto es la calificación de tu fuerza mental a través de la palabra pensada, hablada o escrita. El decreto es el poder ejercido de la palabra.

Al decretar cosas positivas, por el sólo hecho de crear ideas estás creando vacíos. Con el poder de la palabra pides la forma y esencia de lo que desees, y con la acción terminas llenando ese vacío. Dios está dispuesto a cubrir tu copa hasta rebosar (Salmo 23:5).

Varios estudiantes de Ciencia Divina me vienen muchas veces con la queja de haber detectado el bien y no recibirlo. Piensan que no es verdad y se decepcionan de la enseñanza y hasta de Dios. Lo primero que les digo es: *«no sean caprichosos, algún error cometieron al hacer el decreto, ya que hay que tener en cuenta algunas Leyes más»*. Estas Leyes quiero explicarlas poco a poco para no seguir errando y hacer las cosas lo más perfecto que se pueda.

El estudiante hace el decreto, pero algunas veces olvida un principio universal que es inminente cumplir para recibir la respuesta. Es la **LEY DE CORRESPONDENCIA** o de respuesta mutua.

Esta Ley enseña la correspondencia entre los planos de manifestación. El Kybalión da el siguiente enunciado:

«Como es arriba es abajo; como es abajo es arriba». Un ejemplo de esta Ley la podemos ver en nosotros mismos. Principalmente, estamos conformados por espíritu, pensamiento, emociones y materia. Cada una de estas partes tiene su propio vehículo o cuerpo, para desenvolverse en su plano de manifestación (1 Co.15:40). Si todos nuestros cuerpos están equilibrados, todo nuestro ser estará bien.

Si el pensamiento se hace pesimista, afecta por Ley de Correspondencia el cuerpo emocional, y este afecta el cuerpo material. Pero, si al contrario, nuestros pensamientos son altamente positivos, nuestras emociones se expresarán con los sentimientos más nobles y poderosos, trayendo armonía y salud a nuestro cuerpo.

Aplicando la Ley de Correspondencia a nuestro ser, el enunciado dice:

**COMO ES ADENTRO ES AFUERA;
COMO ES AFUERA ES ADENTRO.**

Un uso incorrecto para nuestra naturaleza humana en esta Ley, es en la parte que dice: «*Como es afuera es adentro*», sobre todo en la aceptación de las cosas del mundo presente como la violencia, droga, SIDA, escasez, etc. Permitimos que la publicidad, los medios de comunicación o la moda, manipulen nuestra mente. Así los demás cuerpos están manipulados y supeditados a un desequilibrio total.

Lo más positivo y práctico es: «**COMO ES ADENTRO ES AFUERA**». No te dejes afectar por nada externo. Toma las riendas de tu propia vida. Si en el externo se dice: «hay escasez», «la epidemia nos invade», «el terrorismo nos tiene asustados», etc., no lo aceptes, no te atemorices, no juzgues, porque, de lo contrario, eres cómplice de ese mal. Trabaja de adentro (pensamiento - sentimiento) hacia fuera (tu mundo: cosas, amigos, actividades, etc.). Consagra todo tu ser a una comprensión superior de Dios, como vida, inteligencia, sustancia, y esta actitud mental; por Ley de Correspondencia, atraerá hacia ti un equivalente mental de toda riqueza física, mental y espiritual a la que tienes derecho.

Volviendo al decreto y en relación con esta Ley, se debe tener en cuenta que para recibir una verdadera respuesta de lo que ordenamos, primero debemos obedecer el decreto formulado.

Si tú decretas sanación, la Ley Divina te sanará, pero primero tú debes obedecer tu propio decreto... «**Como es arriba, también debe ser abajo**»... ¡cierto! Habla de sanación, piensa en sanación, siente sanación y compórtate como una persona que acepta la sanación.

Si no se cumple muchas veces el decreto, es porque hacemos **contra-creaciones**, transgrediendo así la Ley de Correspondencia. Pides prosperidad, pero al mismo tiempo te quejas de escasez; suplicas amor, pero atacas con odio; declaras espiritualidad pero te comportas dogmáticamente; afirmas armonía y paz, pero hablas mal del prójimo; pides perdón, pero tú juzgas sin compasión. ¿Cuántas cosas buenas estamos diariamente pidiendo...pero también, cómo nos comportamos contrariamente a la naturaleza pedida?

Cumple la Ley de Correspondencia. Si quieres amor, ama primero; si deseas justicia, entonces perdona; si decretas prosperidad, ayuda a los demás; si invocas salud, sonríe y siente la vida de Dios.

Lo que tú pidas, así mismo lo debes empezar a manifestar. Es tu deber espiritual. Dice la tradición espiritual: «**AYÚDATE QUE YO TE AYUDARE**». Cuando tú te comportas en actitud, palabra, sentimiento y pensamiento de acuerdo con la naturaleza de lo pedido, Dios te hará llegar tu premio rápida y generosamente.

Otro principio universal para tener en cuenta en el decreto, es la Ley de Vibración:

NADA ESTÁ INMOVIL; TODO SE MUEVE; TODO VIBRA

Este es el enunciado que te da el Kybalión, obra hermética que enseña, hace miles de años, las claves de la vida para entrar al templo de la Verdad Espiritual.

Es verdad, todo se mueve en el universo. Una piedra, por ejemplo, está en movimiento por la acción vibratoria de sus átomos; un planeta tiene rotación y traslación; las estrellas viajan por el cosmos; y el universo está en continua expansión.

Tu corazón está a todo momento latiendo. Si no fuera así, no podrías vivir; el cerebro no para de procesar información; el sistema respiratorio debe estar tomando continuamente el aire, y así sucesivamente todo el cuerpo.

Si algo se queda quieto, es el caos. La pereza va contra la Ley de Vibración, pues aquieta nuestras actividades. Muévete, busca, trabaja, investiga, etc., pero no te quedes sin hacer nada.

También hay vibración en tu ser. Si te activas, tus vibraciones serán más poderosas; pero si te estancas, entonces tus vibraciones serán más débiles.

Llena tu vida con actividad y te darás cuenta que los vacíos que hay en tu vida serán llenados por la Ley, de acuerdo con el alto nivel vibratorio de tu pensamiento.





Legado 4

EQUIVALENTE ENERGETICO

«Dios es Luz y en El no hay oscuridad. Si decimos que estamos unidos a Él, y al mismo tiempo vivimos en la oscuridad, mentimos de palabra y de hecho. Pero si vivimos en la Luz, así como Dios está en la Luz, entonces hay unión entre nosotros». 1 Jn. 1:5-7.

Verdaderamente en el universo no existe nada gratis. No me refiero a dinero, sino a una Ley Universal llamada **«COMPENSACION»**, que nos dice que todo acto lleva su recompensa o retribución causal.

Si hacemos el bien, tarde o temprano recibiremos por esta Ley Cósmica la debida respuesta; pero si actuamos en contra de la naturaleza del universo, entonces es lógico e inminente que cosechemos malos frutos.

La prosperidad es la respuesta directa del uso de la Ley de Compensación. Por actuar de manera inconsciente, mecánicamente no nos damos cuenta que nos vamos contra ciertas Leyes que rigen el Orden Divino del universo. Hacemos de nuestra vida una rutina diaria de errores que se repiten en círculos viciosos que atraen infinidad de circunstancias desagradables que inarmonizan totalmente la forma de vivir, afectando la salud, el amor y el bienestar. La Compensación es una Ley estricta que prospera a aquellos que descubren consciente o inconscientemente cómo cargarse de equivalentes energéticos que generan prosperidad por medio de sus actitudes positivas como la bondad, el amor, el perdón, la autoestima, el servicio al prójimo, la relajación, el ejercicio, el cambio continuo de hábitos negativos por el desarrollo de valores humanos que dignifican la existencia.

Este legado está diseñado para que descubras dentro de ti el potencial energético que puede ayudarte a prosperar, inclusive hasta niveles que tú ni imaginabas que fueran posibles en tu vida.

Lee no una sino varias veces tratando de practicar al máximo lo que te estoy enseñando. Pregúntate cómo puedes aplicar a tu vida cada párrafo y no escatimes tiempo para dedicarlo a la práctica disciplinada. Discierne cada párrafo hasta que lo entiendas perfectamente; no permitas lagunas en tu estudio, porque pueden perjudicar el entendimiento de otros conceptos que se enseñen más adelante. Lo que aprendas con seguridad y veas que da buenos resultados, enséñalo a los demás; esto también te prosperará.

Ten en cuenta que todo es energía, ya sea en intercambios, transmutaciones, transferencias o amplificaciones. De esto depende que prosperes y que logres equilibrar las situaciones que te estén molestando. Cuando tú saludas, abrazas o simplemente hablas con alguien, estás intercambiando flujos energéticos que pueden traer vibraciones benéficas para tu vida, o por el contrario, vibraciones discordantes, por tanto en este caso, debes protegerte, tratando de mantener un pensamiento positivo y transmutando lo malediciente, negando con firmeza el aparente mal calificado por las demás personas. Aprende a bendecir colocando buenos pensamientos a todo lo que tocas o haces para lograr así transferir energías con equivalentes que amplifiquen todo tu bienestar en salud, riqueza, buenas relaciones con otras personas y mayor desarrollo espiritual.

Trabaja tu equivalente energético meditando en el poder de los siete rayos (que más adelante veremos), pues son una bendición directa del Espíritu Santo. Acepta desde este mismo momento tu bien. Decláralo a todo instante para que traigas las radiaciones positivas del medio que te rodea. Si al comienzo no te resulta, no te preocupes, es como todo al principio; inténtalo perseverando y vigilando tus pensamientos y sentimientos para que estén acordes con las cosas positivas que deseas trabajar. Si practicas con la suficiente firmeza y entusiasmo, lograrás el éxito inminente al cual tienes derecho de conciencia.

La Ley de Vibración enseñada magistralmente en el libro «**EL KYBALION**», indica que realmente en el universo nada descansa, porque todo está en movimiento; nada permanece inmóvil, porque cada partícula sub-atómica circula alrededor de otras micropartículas en una sintonía vibracional que presenta movimientos con intensidad de rapidísimas ondulaciones.

Esto es VIDA. La VIDA en el universo es movimiento. La VIDA es energía. **Dios es VIDA OMNIPRESENTE**, es decir, Energía Divina y Pura vibrando Omnipotentemente en todo el universo.

La Ley de Vibración es la actividad del Espíritu Santo en todo instante y lugar, en cada plano de manifestación universal.

Esta Fuente Suprema de VIDA que alienta el universo, constituyendo la Causa Suprema de la existencia y del movimiento de todo en la creación de

Dios, es en su sentido real y profundo, energía cósmica, superfísica y espiritual, origen de todas las demás.

Es conocida por diferentes culturas antiguas con varios nombres. Los japoneses le llaman a esta energía «KI», los chinos «CHI», los yoguis de la India le llaman «PRANA», los herméticos «ETER UNIVERSAL», los cristianos «ESPIRITU SANTO», los místicos metafísicos «SANTO ALIENTO», etc. Aunque cambie el nombre, sabemos que se refiere a la misma Fuerza Divina que sostiene el cosmos en toda su magnitud, forma y evolución.

TODO EN EL UNIVERSO ES ENERGÍA: un pensamiento, un sentimiento, el frío, la electricidad, el color, el magnetismo, la gravedad, etc.

La materia y la energía tal como las conoce la ciencia, son realmente una misma esencia de energía cósmica. La física enseña que la energía nunca desaparece o se elimina sino que se transforma en materia, estamos realmente describiendo niveles y escalas de su comportamiento vibracional.

Toda actividad que realices, cada pensamiento y sentimiento que emitas, cada palabra que digas, toda situación que vivas, etc., involucra gran cantidad de cargas energéticas que se mueven a diferentes ratas vibratorias y que están en continua transformación e intercambio entre diferentes campos de fuerza.

La prosperidad no es la excepción; por el contrario, es la principal de las actividades que en el universo necesita gran cantidad de energía a determinados niveles especiales de vibración.

De hecho, toda la energía cósmica es ya la mayor manifestación de prosperidad, ya que es ilimitada y todo cuanto existe se debe a su actividad.

Es erróneo decir que el hombre crea energía; sólo Dios es el generador de ella; esa es la base de su creación. Pero sí es claro que el ser humano la usa a cada instante de su vida, y que es creador de equivalentes energéticos que determinan si su vida es agradable o es un gran cúmulo de sufrimientos y tragedias.

Dios entrega al hombre la energía en un estado altamente puro; hasta tal grado que no podemos decir que sea buena o mala, nociva o beneficiosa, simplemente es «pura», lista para ser calificada.

La calificación energética es ya tu creación. **Calificar significa asignar un uso determinado, dar una virtud o propiedad especial a la energía.** Tú recibes de la Divina Presencia de Dios energía por medio de los rayos cósmicos, de la respiración, del alimento, etc., esta se interioriza y se concentra en chakras (centros energéticos) o permanece en un campo de fuerza que es una esfera energética que puede envolverte en un tamaño relativamente pequeño donde sólo cubre la estatura de tu cuerpo, o puede ser de gran tamaño, llegando a una expansión de innumerables kilómetros de diámetro.

El tamaño de este campo de fuerza no tiene que ver con el bien o mal que genere una persona, sino con el conjunto de equivalentes energéticos que el ser ha trabajado en el transcurso de su vida.

Gandhi tenía un campo de fuerza inmenso que utilizó en nobles ideales para la India; en cambio Hitler, que tenía un campo de fuerza grandísimo, tal vez más grande que el de Gandhi, lo utilizó en una forma nociva contra la humanidad. Muchos otros se cargan energéticamente muy poco y su vida es débil en todos los aspectos. Cabe recordar aquí la frase bíblica que dice: **«Lo que cada uno siembra, eso cosechará»**.

La riqueza que tiene una persona, la Ley Universal, no la mide ni en cantidad de dinero, ni en posesiones físicas, sino en el campo de fuerza. También es de tener en cuenta la utilización de esta riqueza, ya que el juicio de Dios se refiere realmente al uso beneficioso o malediciente de este poder, porque, aunque la calificación de energía sea del hombre, la energía universal utilizada sigue siendo de Dios, ya que a ÉL debe volver. Ten presente que la energía de tus diferentes equivalentes energéticos de tu campo de fuerza es prestada y que tú debes ser un buen administrador de ella.

La energía que hay acumulada en tu ser, hoy la puedes usar en una descarga intensa de ira o en planear un proyecto especial para edificar tu casa, conseguir empleo o sanar de una enfermedad.

Si piensas y sientes continuamente (equivalente mental) sobre una misma cosa, estarás creando un equivalente energético. Por ejemplo, si piensas hoy que te va a pasar algo malo, la energía que utilizas en este pensamiento-sentimiento se concentra en un nivel de tu campo de fuerza, acumulando esta calificación energética. Si al otro día vuelves a pensar lo mismo, el equivalente energético que creaste el día anterior, se alimentará y crecerá. Así sucesivamente, cada palabra, cada sentimiento, cada pensamiento referente a esta misma idea negativa, se dirigirá a este equivalente energético, hasta llegar a cargarlo suficientemente para que el mal se precipite en el mundo de la forma, ocurriendo algo bien malo, que de seguro le echarás la culpa a la mala suerte, cuando realmente, tú mismo has ocasionado el hecho.

En un mismo campo de fuerza se puede tener gran cantidad de equivalentes energéticos entre buenos y maledicientes. Eso sólo depende de la actitud mental y emocional de cada persona.

El equivalente energético en su uso es algo parecido al dinero: muchos tienen buen equivalente económico en el banco; otros tienen escasez; muchos malgastan lo que reciben; otros invierten y cuidan sus ingresos.

El dinero tiene un equivalente determinado que te da poder adquisitivo hasta cierto límite. Si tienes «X» cantidad de dinero que te alcanza para una camisa sencilla, puedes comprarla y quedar sin nada de dinero, o puedes darte un buen almuerzo, o ir a un cine, o comprarte un disco de tu cantante preferido. Pero no puedes con la misma cantidad que tengas en tu mano, comprar a un

mismo tiempo la camisa, el almuerzo, ir al cine y adquirir el disco, porque el equivalente económico de ese dinero te alcanza sólo para una de estas cosas.

En igual forma, un equivalente energético es una cantidad de energía acumulada por ti, consciente o inconscientemente, para un propósito determinado.

Cuando recibes energía en tu campo de fuerza, esta se suministra a los equivalentes energéticos de acuerdo con lo que estés pensando y sintiendo. Es como cuando recibes tu sueldo: tú decides si apartas lo del arriendo, el alimento, el transporte, el vestido, etc., o si decides irte a tomar a un bar y no cumplir ningún compromiso.

Lógico que si derrochas tu dinero te va a ir mal y luego encontrarás dificultades financieras que te tensionarán.

Exactamente es así tu campo de fuerza. Puedes colocar en la energía que hay dentro de ti un pensamiento y sentimiento de odio; esta energía se concentrará con la calificación que le diste en el equivalente energético de odio, haciéndolo crecer día a día. Al hacer este tipo de calificación estás desaprovechando esta misma cantidad para calificarla en un deseo positivo, como la adquisición de una oportunidad para entrar a la universidad.

La mayoría de las personas derrochan ignorantemente la energía concentrada en su interno. Gastan mucho tiempo pensando y sintiendo lo malo que les puede suceder; juzgando a los demás; maquinando situaciones maledicientes; hablando de la mala situación; emocionalizándose con soberbias, resentimientos, envidias o celos, y no se dan cuenta que desperdician grandes cantidades de energía y que al alimentar equivalentes negativos están provocando su enfermedad, inestabilidad o limitación.

Al pensar poco en las cosas buenas con optimismo, seguridad, autoestima, amabilidad y creatividad, los equivalentes de los deseos más anhelados se hacen débiles para poder ser precipitados.

Si deseas obtener una casa, debes asignar en tu campo de fuerza un nuevo equivalente energético de ser poseedor de una hermosa casa. Debes todos los días alimentar con pensamientos y deseos esta idea, así el mundo diga todo lo contrario, pues en tu interior ya estás adquiriendo tu deseo que se precipitará de acuerdo con su intensidad, perseverancia y firmeza en tus afirmaciones.

En Marcos 11:24, Jesús nos enseña una forma infalible para precipitar nuestros deseos:

POR ESO LES DIGO QUE TODO LO QUE USTEDES PIDAN EN ORACION CREAN QUE YA LO HAN RECIBIDO.

Pedir en oración significa declarar el deseo pidiendo a Dios su Divina Energía para alimentar el correspondiente equivalente energético. ***La oración***

es hablar con Dios, sintonizarse positivamente con tu derecho de conciencia de recibir lo que mereces como hijo del Padre Celestial.

La oración es poderosa, porque es la forma más rápida y efectiva de recibir la ayuda divina y de calificar en el campo de fuerza el magnetismo o bendición necesaria para traer el bien invocado.

«**Crean que ya lo han conseguido**», dice Jesús. Cuando tú afirmas el bien de tu petición, debes decretarlo en tiempo presente y sentir que ya está dado. Tú dirás que cómo es posible sentir que ya se tiene algo que no se ve (fe). Precisamente esa es la clave de la oración. Al pensar y sentir en tiempo presente, el equivalente energético de la petición ya está tomando forma en tu campo de fuerza, ya se está convirtiendo en una realidad. Dios vive en un eterno presente; para Él basta el «**AHORA MISMO**». Así, cuando tú oras por tu casa, de acuerdo con tu fe, devoción y a la energía acumulada en tus centros energéticos, estás construyendo tu casa pared por pared, puerta por puerta, vidrio por vidrio. El problema está cuando muchas personas al mismo tiempo que oran por su petición están sintiendo que no se les da nada. Al perseverar con sentimiento en tu oración cada día, mínimo estás produciendo el equivalente energético de un ladrillo. Así, con el tiempo de trabajo, manteniendo la firmeza de lo deseado, se completa la energía necesaria para ver cumplida en su totalidad la petición, precipitándose físicamente.

Otro problema, más común en la mayoría de las personas, es *que piensan en su deseo creando el equivalente energético, pero al rato están haciendo contracreaciones.*

En la mañana están diciendo «*Divino Padre, dame una casa dónde vivir con mi familia. Gracias Señor, porque Tú siempre me escuchas y atiendes*». Y en la tarde ya están decretando lo contrario cuando dicen: «*todo está claro, hoy en día es imposible comprar vivienda; eso es para la gente millonaria; yo nunca podré tener nada; total he sido un fracasado siempre*». Con estas palabras han quitado la calificación energética de la oración que hicieron en la mañana. Así nunca lograrán tener nada, porque esto es como consignar en la cuenta bancaria por la mañana un millón de pesos, y por la tarde retirarlos para despilfarrarlos en vicio. El ahorro debe ser disciplinado y bien cuidado. Cada palabra negativa, cada grosería, cada juicio al prójimo, cada ira, tensión o depresión, resta energía de los equivalentes energéticos positivos y aumenta el poder de los negativos.

«**...y lo recibirán.** » Las palabras finales de esta fórmula nos hablan de resultados, de efectos que son producto del trabajo energético indicado anteriormente. Los efectos tienen que ver con el futuro del cual depende estrictamente del cómo se viva en el hoy.

Si deseas profundizar en la enseñanza de una plegaria efectiva te recomiendo el estudio y practica del ***LIBRO DE ORACION CIENTIFICA*** de nuestra autoría.

Existe un principio universal llamado **CAUSA Y EFECTO** del cual el Kybalión nos da el siguiente enunciado:

**TODA CAUSA TIENE SU EFECTO,
TODO EFECTO TIENE SU CAUSA,
TODO SUCEDE DE ACUERDO CON UNA LEY:
CASUALIDAD SOLO ES UN NOMBRE PARA LA
LEY QUE SE DESCONOCE;
HAY MUCHOS PLANOS DE CASUALIDAD,
PERO NADA ESCAPA A LA LEY.**

Este principio nos dice que no existe nada por casualidad, sino que todo efecto es una **CAUSA-LIDAD**. Todo lo que pienses, hables o hagas son causas que atraen efectos determinados. Espiritualmente se enseña este principio diciendo que **todo lo que tú hagas, eso mismo se te devolverá**. Si siembras mal, cosecharás maldad; si siembras el bien, cosecharás buenos frutos para tu vida.

La fórmula al asegurar: **«...lo conseguirás»**, nos está afirmando una promesa que está basada en la Ley Universal. Obtendrás tu premio (efecto positivo) siempre y cuando lo hayas trabajado (causa positiva). En esto no hay pierde: si tú cumples tu parte, Dios cumple la suya. No olvides que la tradición espiritual enseña: **«Ayúdate que Dios te ayudará»**.

De verdad que el logro será grandioso, exitoso si cambias tus actitudes y comienzas a modelar tu vida de acuerdo con la Divina Voluntad de Dios, es decir, viviendo con pensamientos y sentimientos buenos, gratos y perfectos.

Para cargarte en tu campo de fuerza con mayor energía a la que tú estás acostumbrado, procura habituarte a practicar la relajación, la respiración suave y profunda, la meditación, el vigilar y controlar los pensamientos y sentimientos y en especial practicar diariamente la oración.

Otra práctica maravillosa es llenarse de la Luz de Dios. Sucede que ciertas entidades espirituales de la oscuridad se alimentan de nuestros equivalentes energéticos negativos (Efesios 6:12). Cuando hay rabia, odio, envidia, vicio, etc., en ti estas entidades absorben toda tu energía, debilitando tu campo de fuerza. Esto te hace atraer problemas y dificultades en lo que deseas hacer para tu bien. Por lo tanto es mejor procurar vivir en la Luz (1 Jn. 1:5-7), para que esta le esté proporcionando a tu campo de fuerza, maravillosos equivalentes energéticos de todo bien perfecto.

«Dios es luz y en El no hay ninguna oscuridad», dice la escritura, pero también sabemos que Dios es Poder, Sabiduría, Amor y otros aspectos que poco a poco irás aprendiendo. La física enseña que si un rayo de luz pasa por un prisma, se descompone en varios colores. Así mismo; Dios como Luz se divide en siete rayos o antorchas de fuego que vienen a ser los Siete Espíritus de Dios (Ap. 4-5).

No se entienda que son siete dioses diferentes, porque Dios es UNO. Sólo significa que tiene un Espíritu de Amor, Espíritu de Poder, un Espíritu de Sabiduría en igual forma que tú puedes tener un espíritu deportivo, un espíritu de trabajo o un espíritu paternal y tú sigues siendo uno.

El Espíritu de Dios es Luz, pero de acuerdo con su manifestación esta Luz Divina cambia su rata vibratoria, la cual se expresa por un rayo de color. Así, al decir que Dios es Poder, su Luz está manifestada por el rayo azul; si invocamos a Dios como Amor Divino, su Luz es rosa; si llamamos a Dios expresado en su aspecto Sabiduría, entonces su Actividad Divina se proyecta por medio del rayo amarillo. En cada uno de los siete rayos Dios tiene infinitas manifestaciones, de ahí que, en cada color hay infinidad de escalas o tonalidades que representan cada aspecto. Por ejemplo, en el color azul, podemos ver la diferencia entre el azul rey, azul eléctrico, azul celeste, azul marino, azul oscuro, etc.

Pero no hay necesidad de complicarse, basta con saber cuáles son los siete rayos sin complicarnos con las infinitas tonalidades de color. Con sólo invocar a Dios en un rayo determinado, ya la Presencia de Dios te está envolviendo totalmente en el aspecto que tú declaras.

Para acelerar tu trabajo espiritual en la creación de equivalentes energéticos, invoca diariamente los rayos y sintonízate con sus diferentes características. Para que inicies esta labor, aprende a continuación las bases de cada rayo:

Cada uno de estos rayos vibra con mayor intensidad para toda la tierra en un día determinado de la semana y está regido por un arcángel que lo proyecta a todo aquel que lo necesite o lo invoque; además cuando se medita cada uno de los rayos, nos envuelve en sus propiedades, que es la Actividad de Dios en nuestro equivalente energético.

También te indicaré algunas ideas de quienes pertenecen a cada rayo por su profesión; la piedra que solidifica la Luz y propiedades del rayo y, por último, la llave tonal que es una de las diferentes piezas musicales en que el rayo puede hacer vibrar al ser interno.

RAYO AZUL

Día:	Domingo.
Arcángel:	Miguel.
Actividad:	Protección, Orden Divino, Voluntad Celestial, Fuerza Interna.
Pertenecen:	Líderes, políticos, ejecutivos, creadores, iniciadores y guerreros nobles.
Piedra:	Diamante.
Llave tonal:	Cosmos de Vangelis.

RAYO AMARILLO

Día: Lunes.
Arcángel: Jofiel.
Actividad: Sabiduría, Iluminación, Alegría, Información y Éxito.
Pertenece: Instructores y pensadores.
Piedra: Zafiro.
Llave tonal: La canción de la alegría.

RAYO ROSA

Día: Martes.
Arcángel: Samuel.
Actividad: Amor Divino, Adoración, Fraternidad y Asertividad.
Pertenece: Amantes de la belleza y de la naturaleza, poetas, los compasivos, altruistas y adoradores del amor.
Piedra: Cuarzo rosado.
Llave tonal: Segundo movimiento del concierto No.1 para piano y orquesta de Federico Chopin.

RAYO BLANCO

Día: Miércoles.
Arcángel: Gabriel.
Actividad: Arte, Espiritualidad, Paz, Resurrección y Ascensión.
Pertenece: Espiritualistas, artistas, pacificadores y arquitectos.
Piedra : Cuarzo blanco.
Llave tonal: Bendición de Dios en la Soledad de Franz Liszt.

RAYO VERDE

Día: Jueves.
Arcángel: Rafael.
Actividad: Sanación, Consagración, Ciencia Divina y la Verdad.
Pertenece: Médicos, enfermeras, buscadores de la verdad y científicos.
Piedra: La esmeralda.
Llave tonal: El Ave María.

RAYO NARANJA

Día: Viernes.
Arcángel: Uriel.
Actividad: Prosperidad, Ministración y la Devoción
Pertenece: Los devotos, financieros y servidores espirituales.
Piedra: El rubí.
Llave tonal: Los cantos gregorianos.

RAYO VIOLETA

Día:	Sábado.
Arcángel:	Zadkiel.
Actividad:	Liberación, Perdón, Piedad, Sanación Emocional y transmutación.
Pertenecen:	Libertadores, defensores, místicos, misericordiosos y practicantes del Fuego Sagrado para el servicio de salvación.
Piedra:	Amatista.
Llave tonal:	El concierto de Aranjuez.

NOTA: recomendamos complementar el trabajo de estos rayos con los CDS de «**MEDITACIONES DIARIAS**», de esta misma editorial.



Legado 5

LA LEY ESPIRITUAL DE LA PROSPERIDAD

Tú puedes prosperar por la sencilla razón de que así Dios lo dispuso. Los principios espirituales que nuestro amado Padre Celestial creó, están dados para que ninguno sufra una calamidad, dolor o limitación, más que la que nosotros creamos con nuestra mente y nuestras actitudes.

Este LEGADO no es un recetario de claves secretas de prosperidad como todo el mundo lo espera y como puedo darlo en mis conferencias de prosperidad. Esta vez he hecho algo más sencillo, algo diferente y especial. Trabajo ante todo la prosperidad espiritual, principio creador de todo bien abundante y perfecto tanto en el universo como en nuestra vida misma.

Confía en Dios. Si cumples con la Ley Divina no tiene por qué faltarte nada. Dios es Padre amoroso y bondadoso, pero tienes que cumplir tu parte... conoce el Propósito de Dios y actúa dentro de Él y obtendrás el premio que te mereces como hijo de Él.

Despreciar las enseñanzas de este libro es despreciar directamente a Dios, porque estas palabras no vienen de mí sino del Padre mismo, ya que están basadas en la Biblia y en la enseñanza de los Maestros Espirituales.

Tómalo como un reto. Estúdialo, practícalo y vívelo hasta el cansancio. Con el tiempo de trabajo verás resultados estupendos y sentirás la alegría de estar más cerca de Dios y de haber conseguido una prosperidad más real, estable y segura. Algunas cosas las repetiré, porque no te estoy contando algo, te estoy enseñando. De ahí la importancia que leas y releas este legado y todo el libro y pienses en cada idea y cómo aplicarlo a tu propia situación, experiencia y hogar.

No me cansaré de decirte que practiques si deseas ver verdaderos resultados. Recuerda lo que dijo Jesús: **«POR SUS FRUTOS LOS RECONOCEREIS»**, y los frutos son el mayor símbolo de la prosperidad, ya sea física o espiritual.

El resultado de este libro es una iniciación espiritual y un grado más en el recorrer del Zendero de la Verdad.

Ten en cuenta las siguientes palabras de San Mateo 6:19-21:

“No amontonen riquezas aquí en la tierra, donde la polilla destruye y las cosas se echan a perder, y donde los ladrones entran a robar. Más bien amontonen riquezas en el cielo, donde la polilla no destruye, ni las cosas se echan a perder, ni los ladrones entran a robar. Pues donde esté tu riqueza, allí estará también tu corazón.”

La verdadera prosperidad es tener toda necesidad cubierta.

Es una Ley cósmica que rige en todo el universo la Provisión Divina, igual que se encuentra activa esta Ley en todo plano de manifestación, también está en tu vida, en tu ser y en todas las cosas que te rodean.

La TENDENCIA NATURAL DE LA VIDA determina que la prosperidad sea el resultado de toda forma de vida, en especial la humana. Jesús hace una amplia explicación de esto en el evangelio de San Mateo, capítulo 6 versículos 25 al 34. Dios quiere nuestra prosperidad, cuida de nuestro bienestar, y lo que es más importante, Él mismo es la Fuente de Provisión Divina.

Aunque esta Ley una Verdad Universal, en gran parte de la humanidad se ve lo contrario, limitación, pobreza y todo tipo de calamidades. A lo mejor, tú en estos momentos estás sufriendo un estado de limitación, ya sea porque tienes deudas, porque estás sin empleo o porque hace mucho tiempo has querido cubrir una necesidad y no lo has logrado.

Parecería que la Ley de la Prosperidad no es real, porque has intentado progresar en tus asuntos con los mayores esfuerzos y los resultados no se hacen ver. O posiblemente piensas que la «mala suerte» te acompaña a donde vas. **Esto no es cierto, ya que eres hijo de un Padre Celestial rico y bondadoso** (Gálatas 4:5-7).

«Mala suerte», tampoco puede ser, porque esta no existe como tal, como una obra del azar de la vida como piensan muchas personas. La suerte es realmente una actitud mental que es impulsada por la fuerza del pensamiento y el sentimiento. **DIOS NO TE CREO EN VANO; EL TE CREO CON UN PROPOSITO CLARO, BUENO, PERFECTO.**

El Divino Creador te creó para que fueras un ser próspero y dieras fruto en todo momento. Tú eres su obra, imagen y semejanza. Lo malo que aparentemente hay en ti, la limitación que se presenta en tu vida, los sufrimientos que te atacan, son sólo resultado de tus actitudes mentales y emocionales y que tú simplemente llamas suerte.

Tú, con tus propias acciones, producto de tus actitudes, diseñas tu forma de vivir, inclusive desde vidas pasadas. El poder del libre albedrío que Dios te dio, te impulsa a formar tu propio destino.

Eres alguien muy especial, con todos los valores espirituales y todas las facultades suficientes para salir triunfante en la vida, pero puede ser que el medio en que has crecido, en que vives, te haga creer que no eres nadie o que hay incapacidad dentro de ti. Muchas de las maravillosas facultades y dones que Dios colocó en ti desde tu creación, están en lo más profundo de tu ser, guardaditas como el más valioso tesoro en un lugar especial en tu corazón.

Posiblemente has estado muchas veces ocupado viendo la oscuridad del mundo externo en problemas, dificultades, escasez, enfermedades, odios, guerra, envidias, etc. Esto produce en tí una falta de fe que hace débil el corazón, o un temor que hace ver imposible, que la verdadera Luz Espiritual (2 Timoteo 1: 7) que hay en tu ser no puede obrar los milagros que Dios te desea dar.

Cuántas veces cuando se te ha presentado una dificultad, has sentido que precisamente en ese duro momento todos los problemas se vienen encima y parece imposible solucionarlos. Y es porque tus pensamientos son negativos, producen tensión, angustia y duda. El Poder Divino no puede hacer nada en medio de la negatividad, hasta que tú no cambies tu actitud. Recuerda: «que no se le puede servir a dos señores a un mismo tiempo».

Pero el momento de la «salvación» es **AHORA**. Tú puedes cambiar las malas actitudes y trabajar la prosperidad (que no sólo se refiere a necesidades económicas) de acuerdo a la LEY DIVINA.

¡TU PUEDES... TU PUEDES TRIUNFAR Y PROSPERAR!

La Ley de la Prosperidad está sintetizada en la máxima que el Divino maestro Jesús da en Mateo 6:33: **«Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán dadas por añadidura».**

La mayoría de las personas no entienden esta máxima y por ello no se dan cuenta que es la clave formidable para encontrar la prosperidad que merecemos por derecho de conciencia como verdaderos hijos de Dios que somos.

Este es nuestro objetivo, que no sólo pueda explicarte el significado de la Ley de la Prosperidad a través de la máxima de Jesús, sino que la puedas poner en práctica en tu vida diaria.

Todo lo que necesitas para empezar, es tener voluntad y el interés para practicar este libro y ponerlo en práctica, así te garantizo maravillosos frutos. No me creas, porque no me gustan los fanáticos, pon en práctica cada palabra que leas después de haberla saboreado en su significado. No te apresures, medita cada consejo, cada regla, cada advertencia y verás que las vendas de limitación, esclavitud financiera y pobreza se disolverán, permitiendo la visión amplia que la Provisión Divina da a tu ser interior.

Inicia dando gracias a Dios por lo que tienes, como la vida, el alimento que has tomado el día de hoy, el vestido que tienes puesto, el techo que te ampara, los seres con quienes convives, tu trabajo o estudio, por el agua que tomes, el aire que respiras, por los rayos del sol que te calienta o por los miles de millones de células que conforman tu cuerpo. Cuánto qué agradecer...cuánta prosperidad nos da nuestro amado Padre Celestial, y cuanto más en gran abundancia nos puede dar.



TU ERES UN PRINCIPE

Dios es el Rey del Universo, y tú por ser hijo suyo, es naturaleza divina que seas un príncipe y seas parte de su celestial reino.

El Reino de los Cielos está establecido desde la creación en el cosmos entero, por este motivo el Universo está en continuo crecimiento; abundan las estrellas, que aún siguen naciendo, las galaxias se expanden y el espacio exterior se hace cada vez más y más infinito: es decir, la prosperidad se ve hasta en el más lejano lugar. Pero hay algo aún más especial y es que Dios también decidió establecer su Reino en cada uno de nosotros (San Lucas 17:21).

El Reino de Dios es Omnipresente, Omnisciente y Omnipotente tanto en el universo como en cada ser. Dios vive en ti y hace de tu cuerpo, su castillo o templo (1 Corintios 3:16,17), y de tu corazón su altar y trono (2 Corintios 4:6).

La amada Presencia de Dios quiere gobernar en tu mundo para que tengas todo bien de acuerdo a su Perfecta y Divina Voluntad, pero Él no establece su soberanía hasta que tú por medio de tu libre albedrío consciente y sincero decidas recibirlo como tu Rey y Señor. Todo lo bueno, lo grato y lo perfecto se entronizará en tu vida, cuando quieras de verdad cambiar tus pensamientos y sentimientos (Romanos 12:2).

Hay sólo dos tipos de hombres dentro de la humanidad: los mendigos que aunque recen y hablen de Dios, lo niegan con su quejadera y su actitud mezquina, egoísta, de duda, temor o limitación; y el segundo grupo son los príncipes que cumplen con las Leyes Divinas, agradecen a Dios por todo, aman en forma incondicional, son optimistas y creen en el Poder de Dios. Los de mentalidad mendiga se empobrecen más; los de mentalidad de príncipes humildes y honestos, buscadores de la Verdad, Dios los reciben y los glorifica como sus hijos y los prospera por su actividad.

Lee la parábola del dinero (Mt. 25:14-30), llamada también la historia de los talentos; esto te ayudará a comprender más cómo funciona el Reino de Dios para tu prosperidad.

De esta parábola sólo te voy a recordar los últimos versículos: **«AL QUE TIENE, SE LE DARA MAS; PERO AL QUE NO TIENE, HASTA LO POCO QUE TIENE SE LE QUITARA»**. Desde luego esto se refiere a la riqueza de la fuerza interior, lo cual es lo que tú tienes a tu favor en el Reino de Dios, lo que has ganado por derecho de tu conciencia.

Cielo en la Biblia no significa el firmamento físico, significa planos superiores o la manifestación de la Gloria del Señor en todo su esplendor. Precisamente si es el Reino de Dios, también llamado Reino de los Cielos, expresa los Divinos Aspectos del Creador. Cielo en este caso, es todo lo que **ES DIOS EN ACCION**. Por ejemplo Dios es Amor, Paz, Sabiduría, Vida, Verdad, Libertad, etc. Es todo el bien.

Cuando tú estás dentro de la Justicia Divina, es decir, que cumples con cada Ley Celestial, todo te llegará fácil, por añadidura. Pero si no cumples, ya sea por ignorancia, por no buscar la Verdad que te ha de hacer libre o por omitir lo que ya sabes de Dios, entonces hasta lo poco que tienes lo perderás.

El amado Maestro Jesús cuando enseñó a orar a través del Padre Nuestro con la cláusula **«QUE ESTAS EN LOS CIELOS»**, nos quiso decir que siempre viéramos la Presencia de Dios en todo lugar, en toda situación, en toda persona, esto es declarando, pensando y sintiendo el bien. Si hay una situación aparentemente negativa, debes decir con firmeza en tu corazón: **«AQUI NO HAY MAL, LO QUE HAY ES AUSENCIA DEL BIEN, POR LO TANTO YO DECLARO LA PRESENCIA DE DIOS EN TODA SU PERFECCION. DICHO Y HECHO POR EL MÁS SAGRADO NOMBRE DE DIOS A TRAVES DEL**

CORAZON DE CRISTO JESUS. GRACIAS PADRE. AMEN, AMEN, AMEN». Verás que al hacer esta declaración con firmeza en tu corazón y con la conciencia real de lo que estás diciendo en cada palabra, la situación de apariencia negativa comienza a cambiar.

En nuestra oración también dijo Jesús: **«VENGA A NOSOTROS TU REINO Y HÁGASE TU VOLUNTAD AQUI EN LA TIERRA COMO EN EL CIELO».** Lo que significa que todo el bien debe venir a nuestra vida física, pues como te dije antes, Dios es Omnipresente. Como Dios no puede ser lo malo, al reinar Dios en nuestras vidas no puede suceder ningún mal, sino lo bueno, pues es lo perfecto. Recuerda el salmo 23...es el salmo de la prosperidad y debes trabajar diariamente con él.

Dios quiere lo mejor para ti, Él no te va a dar el mal ni el sufrimiento (San mateo 7: 7-12). Si quieres recibir todo el bien próspero que tu Padre Celestial te quiere dar, debes tener en cuenta que tú debes ir hacia Él y aprender a amarlo con sinceridad, no con fanatismos o con amor interesado de verlo sólo como un supermercado al cual acudes cada vez que estás necesitado de cosas materiales, o cuando estás enfermo o te metes en problemas de los que no puedes salir fácilmente.

Acércate al Señor sólo por amor a Él, por compartir su Reino y la gloria que te quiere dar. Pero para acercarte a la Presencia Divina debes renovarte primero. Debes buscar la fuerza salvadora de Jesús y revestirte de Luz. Cambia tu forma de ser, de hablar, hazlo todo de acuerdo a la Verdad Espiritual. Así amaras a Dios y a medida que lo intentas te acercas a su Presencia y Él se acerca a tu ser. No lo dudes, inténtalo y verás cómo todo comienza a ser diferente para tu vida física pero sobre todo para tu vida espiritual.

El Reino de Dios está en tu corazón palpitando con la fuerza más maravillosa, como es la esencia de la vida, manifestación directa de Dios. Estás lleno de grandes facultades que debes despertar y entronizar para comportarte con humildad y dignidad de acuerdo a tu grado de príncipe celestial. No estás solo, déjate guiar por la Divina Presencia porque el camino no es fácil y son pocos los que lo encuentran (San mateo 7:13,14 y Romanos 8:14-17).

Si de verdad deseas prosperar, debes empezar por renovar tu mente de acuerdo con las Leyes del Espíritu y cumplir firmemente con lo enseñado en Efesios 4:17-31. Tu propósito de cambio debe ser muy grande para que Dios te bendiga y te proteja del mal y del poder de la oscuridad que no te deja progresar (Ef. 6:12,13).

Debes disciplinarte y estar dispuesto a luchar por tu éxito que con toda seguridad conseguirás. Practica con honestidad todo lo que aprendas de este libro y de las conferencias que puedas tomar (Santiago 1:21-25). Discierne cada enseñanza y busca la forma de aplicarla a tu trabajo, experiencia y hogar.

Mantén en tu corazón toda la seguridad de que puedes liberarte de la esclavitud, del dolor, la miseria, el vicio, la muerte, el odio y el desamor. Lo negativo en ti se va a borrar, inclusive, desde el mismo momento en que decidiste leer este libro, estudiarlo y practicarlo, tu vida empezó a cambiar, porque empezaste a ver tu verdadera realidad, y es la identidad espiritual que hay en relación con tu Padre Celestial. No importa el mal que hayas cometido, tu éxito comienza en el arrepentimiento y en el saber que Dios lo que más desea es perdonar tu pasado e iniciar una nueva comunión con tu alma y tu bienestar...no olvides que esa es la enseñanza que Jesús dio en la parábola del hijo pródigo, la cual quiero relatar según San Lucas 15:11-32.



PARABOLA DEL PADRE QUE PERDONA A SU HIJO

*“Un hombre tenía dos hijos, y el más joven le dijo a su padre: *Padre, dame la parte de la herencia que me toca*. Entonces el padre repartió los bienes entre ellos. Pocos días después el hijo menor vendió su parte de la propiedad, y con ese dinero se fue lejos, a otro país, donde todo lo derrochó llevando una vida desenfrenada.*

*Pero cuando ya se lo había gastado todo, hubo una gran escasez de comida en aquel país, y él comenzó a pasar hambre. Fue a pedir trabajo a un hombre del lugar, que lo mandó a sus campos a cuidar cerdos. Y tenía ganas de llenarse el estómago con las algarobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba. Al fin se puso a pensar: ¡Cuántos trabajadores en la casa de mi padre tienen comida de sobra, mientras yo aquí me muero de hambre! Regresaré a casa de mi padre, y le diré: *padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo; trátame como a uno de tus trabajadores*. Así que se puso en camino y regresó a la casa de su padre.*

*Cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y sintió compasión de él. Corrió a su encuentro, y lo recibió con abrazos y besos. El hijo le dijo: *Padre mío, he pecado contra Dios y contra ti; ya no merezco llamarme tu hijo*. Pero el padre ordenó a sus criados: *Saquen pronto la mejor ropa y vístanlo; pónganle también un anillo en el dedo y sandalias en los pies*.*

**Traigan el becerro más gordo y mátenlo. ¡Vamos a comer y a hacer fiesta! Porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado*. Y comenzaron la fiesta.*

Entre tanto, el hijo mayor estaba en el campo. Cuando regresó y llegó cerca de su casa, oyó la música y el baile. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba.

*El criado le dijo: *Es que su hermano ha vuelto, y su padre ha mandado matar el becerro más gordo, porque llegó bueno y sano*. Pero tanto se enojó el hermano mayor, que no quería entrar, así que su padre tuvo que salir a rogarle que lo hiciera.*

*Le dijo a su padre: *Tú sabes cuántos años te he servido, sin desobedecerte nunca, y jamás me has dado ni siquiera un cabrito para hacer fiesta con mis amigos. En cambio ahora llega este hijo tuyo, que ha malgastado tu dinero con prostitutas, y matas para él el becerro más gordo*.*

*El padre le contestó: *Hijo mío, tú siempre estás conmigo, y todo lo que tengo es tuyo. Pero ahora es muy justo hacer una fiesta y alegrarnos, porque tu hermano, que estaba muerto, ha vuelto a vivir; se había perdido y lo hemos encontrado*.*



AGREGORES, ENEMIGOS DE LA PROSPERIDAD

Deseo empezar este tema con el relato del endemoniado de Gerasa que se encuentra en San Marcos 5:1-20, para poder explicar con más detalle sobre el enemigo número uno de la prosperidad física, mental y espiritual. Este enemigo es llamado «**agregor**», entidad espiritual de la oscuridad.

«Llegaron Jesús y sus discípulos al otro lado del lago, a la tierra de Gerasa. En cuanto Jesús bajó de la barca, se le acercó un hombre que tenía un espíritu impuro. Este hombre había salido de entre las tumbas, porque vivía en ellas. Nadie podía sujetarlo, ni siquiera con cadenas. Pues aunque muchas veces lo habían atado de pies y manos con cadenas, siempre las había hecho pedazos, sin que nadie lo pudiera dominar.

Andaba de día y de noche por los cerros y las tumbas, gritando y golpeándose con las piedras. Pero cuando vio de lejos a Jesús, echó a correr, y poniéndose de rodillas delante de Él le dijo a gritos:

- ¡No te metas conmigo, Jesús, hijo del Dios altísimo! ¡Te ruego por Dios que no me atormentes!

-

Hablaba así porque Jesús le había dicho:

- ¡Espíritu impuro, deja a ese hombre!

Jesús le preguntó: ¿Cómo te llamas?

El contestó: - Me llamo Legión, porque somos muchos.

Y rogaba mucho a Jesús que no enviara los espíritus fuera de aquella región. Y como cerca de allí, junto al cerro, había gran número de cerdos comiendo, los espíritus le rogaron:

- Mándanos a los cerdos y déjanos entrar en ellos.

Jesús les dio permiso, y los espíritus impuros salieron del hombre y entraron en los cerdos. Estos, que eran unos dos mil, echaron a correr pendiente abajo hasta el lago y allí se ahogaron.

Los que cuidaban de los cerdos salieron huyendo, y fueron a contar en el pueblo y por los campos lo sucedido. La gente acudió a ver lo que había pasado. Y cuando llegaron a donde estaba Jesús, vieron sentado, vestido y en cabal juicio al endemoniado que había tenido la legión de espíritus impuros. La gente estaba asustada, y los que habían visto lo sucedido con el endemoniado y con los cerdos, se lo contaron a los demás. Entonces comenzaron a rogarle a Jesús que se fuera de aquellos lugares.

Al volver Jesús a la barca, el hombre que había estado endemoniado le rogó que lo dejara ir con él. Pero Jesús no se lo permitió, sino que le dijo:

- Vete a tu casa, con tus parientes, y cuéntales todo lo que el Señor te ha hecho, y cómo ha tenido compasión de ti.

El hombre se fue, y comenzó a contar por los pueblos de Decápolis lo que Jesús había hecho por él; y todos se quedaron admirados».

Esta historia parece más el relato de una película de terror que un suceso bíblico; sin embargo es cierto, más real que el tinte de estas letras. Pero tú dirás, es un caso excepcional, eso sólo ocurre cada cien años. No pienses eso. Es verdadera la posesión demoníaca, tal vez no sea de la magnitud del endemoniado de Gerasa, pero sí se presenta y en cada ser humano. Pon atención a lo que te estoy diciendo, «todo hombre y mujer tiene en algún grado la posesión de no solamente un demonio sino de varios». Aunque te extrañe, es cierto, sigue leyendo con atención y ya entenderás.

Tú no prosperas como quisieras en los diferentes planos de manifestación, sencillamente porque estás atado en alguna forma produciendo limitación. Esta

atadura la realiza un espíritu de la oscuridad, llamado también ángel caído, el cual tiene la misión de esclavizarte y desviarte de la Luz. Esto significa desviarte de todo el bien que el Padre Celestial te quiere asignar. A este tipo de espíritu le llamamos «**agregor**» que significa demonio menor agregado.

Igual que hay muchos ángeles de Luz Pura asignados por Dios para el bien de cada ser, los hombre creamos demonios o sea espíritus de la oscuridad para tentarnos, manipularnos y posesionar nuestra vida y así encadenar nuestra alma y paz espiritual.

No pienses que un demonio tiene que ser siempre una figura terrorífica que se presenta a las doce de la noche; o que en una posesión debe haber un espíritu que retira la conciencia de la persona y la hace patalear y botar babaza, asustando a las personas que están cerca. Esto no es siempre así; ojala que así fuera porque se reconocería fácilmente a la persona poseída por un **agregor** y rápidamente se traería a un experto «exorcista».

La cuestión es más sutil; los **agregores** trabajan sin que casi nos demos cuenta de lo que están haciendo. Ellos juegan con toda la humanidad. Lo que es peor, están manipulando las religiones, los gobiernos y hasta nuestras propias familias. También nuestra vida, nuestros sentimientos, deseos y aspiraciones.

Veamos mejor esto. El cosmos está lleno de energía universal que alimenta las galaxias, estrellas, planetas, plantas, humanos, etc. Esta energía es creada por Dios y es llamada por los grandes Maestros de Sabiduría Espiritual **LA SUSTANCIA UNIVERSAL**. Esta energía que compone la despensa cósmica, no es ni buena ni mala, sólo es Energía dada por Dios para que la usemos como queramos de acuerdo a nuestro libre albedrío; si la usamos bien se convierte en prosperidad. Si la usamos mal se convierte en **agregores**, o demonios como preferimos llamarlos.

Lo bueno o lo malo no está en la energía sino en el uso y dirección que le damos; esto le llamamos **CALIFICACIÓN DE LA ENERGÍA**. Por ejemplo, la energía mental que producen tus pensamientos proviene de esta ENERGIA UNIVERSAL; es ya tu responsabilidad en el nivel mental, en qué forma piensas y emanas creaciones positivas o negativas para tu vida y el mundo que te rodea.

Ahora bien, el gobierno de la energía en nuestra vida tiene dos caminos: la Luz (el Bien Divino) o la oscuridad (el mal satánico). Si dirigimos la energía de acuerdo con las Leyes Espirituales de lo que representa el Reino de los Cielos enseñado por nuestro amado Jesús, decimos que vamos por un camino DERECHO haciendo honor al Nombre de Dios; pero si hacemos lo contrario, transgredimos o pecamos contra la Ley tomando un camino diferente, es decir SINIESTRO.

Cuando la Biblia dice que Cristo está sentado a la DIESTRA de Dios Padre, no quiere decir que Dios está en un trono físico bien acomodado y que Jesús se sienta en otra silla tal vez más pequeña al lado derecho del Creador. Lo que

significa es que Jesús dirige la Energía Divina de acuerdo a la Voluntad de Dios Padre, es decir hacia todo lo bueno, lo grato y lo perfecto.

También podemos decir que Satanás o el demonio está sentado a la SINIESTRA de Dios Padre, porque bien sabes que Satanás significa «adversario», porque hace lo contrario al propósito de Nuestro Dios.

Según le demos un uso DIESTRO o SINIESTRO a la energía, esto hace que nuestra vida esté llena del Reino de los Cielos (que es la verdadera prosperidad) o esté atrapada en un infierno (que es tu sufrimiento, limitación y condenación).

Tal vez tú dirás que no estás de parte de Satanás porque no practicas culto satánico, ni tienes calaveras en tu habitación, o le profesas admiración... es tan sutil el poder del tentador que puedes llegar a ser el satánico más grande entre los satánicos y no darte cuenta de ello estando convencido que estás de parte de Dios.

Por favor, lee con cuidadoso discernimiento las siguientes citas bíblicas y toma tus propias conclusiones: San Mateo 26:41; San Marcos 13:5,6; San Juan 12:35-36; 1 Corintios 3:13,2; Corintios 11 :1-15 y 12:20-21; Gálatas 5:16-26 y 6:8-10; Efesios 6:12-18; Colosenses 2:1-23; 2 Tesalonicenses 2:7-17; 1 Timoteo 1: 3-11; 2 Timoteo 1: 6,7,13,14; Hebreos 4:12,13; 1 San Juan 1 :5-7.

Cada pensamiento, cada sentimiento, cada palabra, cada acción puede ser diestra o siniestra. Puede ir contra o con la Naturaleza de Dios. Veamos unos ejemplos comparados:

DIESTRO

AMOR
ALEGRIA
PROSPERIDAD
FE
ORDEN
OPTIMISMO
SABIDURIA
VERDAD
LIBERTAD
SALUD
SERENIDAD
SIMPATIA
PAZ

SINIESTRO

ODIO
TRISTEZA
LIMITACIÓN
TEMOR
DESORDEN
PESIMISMO
IGNORANCIA
MENTIRA
ESCLAVITUD
ENFERMEDAD
IRA
ANTIPATIA
VIOLENCIA

**LO DIESTRO LIBERA Y TRAE FELICIDAD;
LO SINIESTRO ATA Y TRAE SUFRIMIENTO**

Cuando tú gastas energía en una mala calificación como la ira, acumulas esa energía a tu alrededor y atraes un **agregor** que actúa dentro de la ira. Los **agregores** se alimentan de toda energía que haya sido calificada en forma siniestra, por ello, a los **agregores** se les llama espíritus de la oscuridad.

Si creas una calificación de odio en tu energía, entonces estarás alimentando al **agregor del odio**, y además, si calificas la pereza, estarás alimentando al **agregor de la pereza**; así ya son dos **agregores**. Si repites estas calificaciones de forma continua hasta convertirlas en hábitos, los **agregores** adquirirán tal poder sobre ti, que parecerás un fósforo en cualquiera de estas emociones y te convertirás en un títere manipulado por el poder que tú mismo le das a tus invitados, los **agregores**. Es entonces cuando estás poseído por uno o varios **agregores**, los cuales buscan alimentarse de tu desgracia, en contra de tu prosperidad.

Cuánta gente está poseída por cantidades enormes de **agregores** a un mismo tiempo como el **agregor de la droga**, el **agregor del alcohol**, el **agregor del robo, de la mentira, de la violencia, de la inmoralidad**. Entre más **agregores**, más esclavitud, más sufrimiento y más pérdida de la prosperidad.

Cristo nos puede dar la mayor prosperidad de todas: **LA SALVACION**. Nos hace parte del Reino de los Cielos y si cumplimos con su Justicia o Ley Divina obtendremos lo que necesitamos por añadidura... pero para recibir la **SALVACION CRISTICA**, primero debes renovar tu corazón, tu mente y tu forma de vivir; esto lo puedes hacer evitando calificar siniestramente, teniendo pensamientos limpios, palabras limpias y obras limpias. **RENOVACION** es la clave, con transmutación sincera y disciplinada.

Si amas, perdonas, oras, alabas al Señor con alegría, verás un maravilloso cambio en tu vida. Cambia, no juzgues, no pelees por todo, deja de estarte quejando, no mientas, no abuses de los que te aman, no te aproveches de los que te brindan un servicio...EN DEFINITIVA, VIVE UNA VIDA MAS ESPIRITUAL Y SERAS PROSPERO EN TODO LO QUE HAGAS.

Al llenar tu corazón de Luz a través de amor, alegría, perdón, servicio, tu energía acumulada a tu alrededor atraerá hermosos ángeles de Luz Pura enviados por la Providencia Divina con la única misión de traerte bendiciones y felicidad.

Cuando Jesús sacó los mercaderes del templo dijo: «**FUERA DE AQUI MERCADERES, ESTE TEMPLO ES CASA DE ORACION**». Con esto quiso afirmar el Divino Maestro, que si hacía esto en el mundo material en un templo de piedra, con mayor razón debía hacerse con nosotros que somos templos vivos de Dios, ya que Él mora en nuestros corazones. Estos mercaderes a los que Jesús se refería son los agregores que se entrometen en nuestras vidas con pensamientos, sentimientos y deseos negativos. Debemos decirles cada vez que aparezcan: «**FUERA DE MI, NO ME PERTENECEN PORQUE YO**

SOY LUZ Y TEMPLO DE MI SEÑOR. EN MI SOLO HAY PENSAMIENTOS POSITIVOS Y SENTIMIENTOS DE PERFECCION».

Si permites odios, envidias, rencores, iras, engaños, etc., los estás invitando y al mismo tiempo estás cerrando la puerta a toda ayuda de parte de Dios. Si quieres desterrar los agregores de tu vida, y quiero decirte que al comienzo no es fácil, puedes hacerlo quitándoles el alimento que es la energía calificada siniestramente por medio de pensamiento en unión con sentimiento y que de aquí en adelante le llamaremos **EFLUVIA**. Ellos lucharán por su alimento, te mandarán posiblemente algo de depresiones o de apariencias negativas, pero tú **DEBES MANTENERTE FIRME PORQUE CON TODA SEGURIDAD TRIUNFARAS**.

Para que te sea fácil, hazlo a través de la **TRANSMUTACION**, es decir que para alejar, por ejemplo, al agregar del odio empieza a perdonar, perdonar y perdonar sin descansar. Si quieres desterrar al agregar de la tristeza, en vez de escuchar música triste, leer o ver noticias desagradables, busca la alegría, la recreación sana, las personas agradables. Transmutar es hacer lo contrario: si hay oscuridad no la maldigas, no te quejes...transmuta, enciende una vela y produce la Luz. Practica la fórmula número uno de San Francisco de Asís: **LA ORACION DE PAZ**. Estúdiala, saborea cada palabra, y cumple cada frase a diario hasta que veas realizada tu obra plenamente en los CAMINOS DE LA VERDADERA VIDA ESPIRITUAL.



Legado 6

REGLAS DEL DINERO

Hemos visto que la prosperidad actúa en la vida de acuerdo con nuestra actitud de pensamiento y sentimiento, de acuerdo con nuestras creencias. Es así como el dinero, que **ES MANIFESTACIÓN FÍSICA DE LA DIVINA PROVIDENCIA**, tiene sus reglas. Su uso debe ser correcto, espiritual y debe ser un medio en el mundo material para hacer bien a nosotros mismos, a los que amamos y a toda la humanidad.

Con mente positiva, estudia y aplica las siguientes reglas y verás que Dios te prosperará porque tu mente y corazón está puesto en el Reino Espiritual.



1. EL DINERO ES MI AMIGO

¿Cómo tratas a tus amigos? ¿Los invitas a seguir a tu casa, te interesas por ellos, les ofreces lo mejor?

Pues bien, si quieres que el dinero se convierta en tu amigo, interésate por él, por conocer más acerca del dinero, agradécele porque te permite hacer cosas necesarias y buenas para tu vida como alimentarte, vestirse, tener una casa, en fin, agradécele por ser ese maravilloso medio que te colabora en forma directa a realizar aspiraciones, convirtiendo tus sueños en realidad.

Cuando recibas un pago ya sea por tu trabajo o por una venta, bendícelo (que significa bien-decir o afirmar para bien), utiliza tu pensamiento, sentimiento, palabra y acción para bien, con lo cual demuestras que lo recibes con agrado y ese agrado te lo multiplicará.

Al utilizarlo piensa que estás haciendo una inversión que te trae satisfacción; disfruta el momento en que te compras algo para ti o para alguien, que no te duela, porque cuando hay dolor al gastar o invertir, es porque se está dejando fluir el miedo, el temor de que se acaba, y eso es una limitación que obstaculiza y detiene tu prosperidad.

Igualmente, cuando alguien te brinda un dinero, poco o mucho, según tu criterio, por un favor que haz hecho o algo similar, no lo desprecies, ya que dañarías el ciclo de DAR y RECIBIR: no permites que fluya en forma natural que esa persona te dé, le impides hacerlo y tú no lo recibes, truncando la circulación natural del dinero, afectándote sobre todo a ti y trayéndote escasez.

Con cada regla aprende una afirmación y practícala continuamente como una nutrición positiva, así tu coeficiente se programará a recibir con más agrado el dinero. Empieza con la primera afirmación diciendo:

Afirmación:

EL DINERO ES MI AMIGO



2. EL DINERO ES ENERGIA Y LO MUEVE LA MENTE

El dinero es energía, lo cual implica vibración, movimiento, fuerza, vigor, transformación.

El dinero es fuego que quema o ilumina, ya que tiene el poder de crear o descubrir, de cambiar o reprimir, de prosperar o limitar.

El fluye y refluye porque es energía, y esa energía es atraída por la mente que trabaja como un imán y que a través de los pensamientos y creencias que tengas en ella acerca del dinero, lo atraes o lo alejas.

¿Qué creencias o paradigmas tienes acerca del dinero? ¿Crees que es malo, o que para lograr la salvación de tu alma debes dejarlo de lado? ¿O piensas que es muy difícil de obtener y que se acaba rápido?

Todos estos paradigmas son los que inconscientemente puedes tener y no te has dado cuenta, ya que desde muy niño los has escuchado, y aunque creas que le das verdadera importancia al dinero, esas creencias siguen en lo más profundo de tu subconsciente, limitándote.

Debes desechar esas creencias y abrir la mente para analizar los beneficios que te da el dinero, generalmente haciendo cosas necesarias, y si trabajas y lo consigues es, porque realmente él constituye una parte más de la vida de todo ser, como la salud, los conocimientos, etc., debes tenerlo para tu servicio, pues a la hora de la verdad, es más un medio para lograr propósitos, sueños, y no un fin.

El equivalente energético acerca del dinero que debes adquirir, es que siempre está contigo, que tú lo utilizas para tu bien y el de los tuyos.

Cuando calificas la energía de tus pensamientos de esta manera, llamando todo tipo de magnetismo y fuerzas para que se materialicen, es decir, con un equivalente positivo acerca del dinero, lo atraes; recuerda que uno se convierte en lo que se piensa, y antes de crear una necesidad, ya está suplida por la Providencia Divina, o sea que todo el dinero que necesites para desarrollar tus proyectos ya ha sido creado por Dios, ahora debes exigirlo y trabajar concentrado en obtener lo que deseas.

Afirmación:

***EL DINERO ES ENERGIA
QUE BENDICE MI VIDA CONSTANTEMENTE***



3. EL DINERO FUNCIONA DE ACUERDO CON LA NATURALEZA HUMANA.

La naturaleza humana se comporta según una personalidad programada por un conjunto de actitudes hacia el dinero: hábitos, costumbres de gastos, de inversiones, y mucho más.

Una actitud correcta hacia el dinero, es tratarlo como a una novia bonita, con amor, atento a sus gustos, necesidades, medio ambiente que lo rodea.

Si tu actitud hacia el dinero es positiva, él también te dará lo mismo: cuando pagas con amor los recibos de los servicios, o haces reparaciones en tu casa, y lo pagas con agrado, ese dinero que es energía se te devuelve en bien.

El dinero es una forma física como la Providencia Divina contesta tus llamados a Dios cuando le pides que tus necesidades sean cubiertas.

Afirmación:

MANTENGO UNA ACTITUD POSITIVA FRENTE AL DINERO



4. EL DINERO LLEGA POR SI SOLO CUANDO ACTUAMOS CORRECTAMENTE

La condición para vivir en armonía contigo mismo y con el ambiente que te rodea, es actuar correctamente, enfocando tus esfuerzos hacia acciones benéficas, ya sea para ti mismo o para otros sin que afecte o dañe la vida o mundo de los demás; cuando se cumple este requisito, la misma naturaleza permite y te colabora en suministrarte lo que necesitas.

Al crear una necesidad se crea un espacio vacío, porque una necesidad es la carencia de algo, el ansia de satisfacción para «X» circunstancia; entonces de inmediato el universo busca suplirla.

De acuerdo con tu grado de intención o deseo se satisfará más rápido, o más lentamente esa necesidad. Debes tener en cuenta que cuando desees algo, lo debes desear con intención máxima pero no con ansiedad, pues la ansiedad es el afán o angustia de que las cosas se den ya, lo cual hace alejar las posibilidades de realización.

Otro enemigo de la correcta satisfacción de las necesidades es la falta de fe: el pensar por un momento que el dinero para un proyecto o necesidad te llegará en el momento oportuno y bajo los medios perfectos y al rato sentir que eso no se dará, derrumba todo lo construido con entusiasmo y empiezas a tambalear con tu fe.

Afirmación:

***EL DINERO FLUYE EN MI VIDA EN
FORMA NATURAL Y ABUNDANTE***



5. EL DINERO LLEGA SIEMPRE CON LOS QUE HACEN UN SINCERO COMPROMISO CON ELLOS MISMOS.

La mayoría de las personas se involucran en algo, mas no se comprometen. Los compromisos son retos, retos con el dinero. Hay que aprender a manejarlo, a ahorrar, a invertirlo.

El dinero atrae dinero y también conocimiento, experiencia y valor al espíritu, pues a medida que tú creces sanamente con el dinero, es porque haz tenido que esforzarte, ser disciplinado, practicar lo que en teoría aprendes sobre administración, desarrollar la iniciativa, cumplir deberes, y sobre todo: TENER UNOS PRINCIPIOS. Aplica estas doce reglas a cabalidad y se

convertirán en principios de prosperidad. No dejes que falle uno, ya que si falla uno, los demás flaquean, pues todo va interrelacionado como un sistema.

Una persona próspera cuando tiene compromisos, cuando se coloca metas en el tiempo y se dice que tiene que llegar al éxito, pone a trabajar su valor, su perseverancia hasta lograr su ideal.

El universo está basado en el principio de la Justicia Divina, es decir, a cada quien se le da según haga, según trabaje, según se comprometa.

No dejes que el dinero se convierta en un medio para satisfacer deseos egoístas: por ejemplo, comprarte un carro para que familiares o amigos sientan envidia.

Afirmación:

***CADA DIA SOY MAS CONCIENTE DE MIS COMPROMISOS
CON EL DINERO Y ME ESFUERZO EN CUMPLIRLOS.***



6. EL DINERO SE MUEVE CON NEGOCIOS.

El negocio funciona con la oferta y la demanda, si alguien ofrece es porque alguien demanda. Si alguien vende, alguien compra.

Todo servicio se cobra y lo cobra la Ley de la Compensación.

Los negocios deben ser escogidos, analizados y hechos, pues colocan en movimiento la actividad del dinero; es la forma de sembrar para luego recoger.

Cuando a un negocio se le atiende con amor, cada día mejora sus ventas y todo lo que tiene que ver con él.

Afirmación:

***MIS NEGOCIOS SABIOS E INTELIGENTES
ACTIVAN LA CIRCULACION DE DINERO EN MI VIDA.***

7. EL DINERO ESTA EN TODO MENOS EN EL MUNDO ESPIRITUAL, PERO EL MUNDO ESPIRITUAL MUEVE EL PODER DEL DINERO.

Tú encuentras el dinero en todo lo que tiene que ver con el mundo material, pues es un medio para adquirir y suplir necesidades materiales, mas sin embargo con él nunca se pueden adquirir los valores que hacen que la vida sea hermosa.

Por ejemplo, tú puedes comprar la casa más hermosa, pero no el amor, ni la paz del hogar.

El dinero se deja atraer por cosas espirituales, pues bien dice el Maestro Jesús: «*BUSCA EL REINO DE LOS CIELOS, Y EL RESTO TE LLEGARA POR AÑADIDURA*».

Afirmación:

BUSCO DIA A DIA INCREMENTAR LA RIQUEZA DEL MUNDO ESPIRITUAL.



8. EL DINERO TIENE SUS REGLAS.

Estas reglas son:

- a. Manejar proyectos y saber negociar.
- b. Saber ganar y perder.
- c. Saber manejar los presupuestos.
- d. Saber manejar la contabilidad de lo que se tiene.
- e. Ahorrar.
- f. Capitalizar.
- g. Evaluar financieramente

Todas estas reglas son básicas para establecer el Orden Divino en el manejo del dinero, permiten una correcta circulación y control de éste, implican que se apliquen con un conocimiento propio y práctico para que se multiplique.

Afirmación:

***ESTABLEZCO EL ORDEN DIVINO
EN EL MANEJO DE MI DINERO***

9. EL DINERO SE DA, EL DINERO SE RECIBE, FLUYE Y RE FLUYE.

Con un billete tú compras algo, luego muchas personas con ese mismo billete compran diferentes cosas, por tanto el dinero pasa de mano en mano, circula sin parar, siendo una Ley Natural el movimiento, el cambio.

Entonces la actitud que se debe tener al entregar el dinero es de saber a conciencia que aunque se va, es porque se recibe algo que se necesita, y que él regresará en mayor cantidad.

Dejar circular el dinero es cumplir con el ciclo normal de su operación, pues te permite satisfacer necesidades propias y de otras personas; es no estancar una energía, sino colocarla en movimiento.

Cuando se ahorra en un banco, también se deja circular el dinero, contrario a si ahorraras el dinero en gran cantidad «debajo del colchón».

Afirmación:

***CUMPLO CON EL CICLO DE CIRCULACION
DEL DINERO***

10. EL DINERO SE SIEMBRA.

El dinero es como una semilla que al ser sembrada da frutos de acuerdo al amor y a los cuidados [nuestras actitudes, orden y dedicación son el agua, la tierra, la luz y aire que lo alimenta.]

Haz de cuenta que en una matera colocas el dinero. La matera representa el mundo físico en el que vivimos y los cuidados son las reglas de manejo y las actitudes hacia el dinero.

Si estos elementos se aplican bien, obtendrás éxito, pues todo es comprobable en forma científica, todo tiene un proceso, un orden, unas leyes, una práctica y unos resultados.

El dinero pertenece al mundo físico aunque su generante es el mundo espiritual. Así, se debe cumplir con todas las exigencias de este mundo físico, como es pagar la energía, los impuestos, las deudas a tiempo, etc., es decir, dar al César lo que es del César, pues se cumple con llevar una vida correcta.

Hay dos formas de atraer el dinero:

a. El mismo dinero

b. El conocimiento

Quien se prepara en conocimiento está capitalizando.
Quien se disciplina financieramente, está progresando.
Quien cuida el dinero, está cosechando en tierra fértil.

Afirmación:

**SIEMBRO Y DEDICO CUIDADOS AL CRECIMIENTO
Y MANEJO SABIO DE MI DINERO**



11. EL DINERO REQUIERE DE EXCELENCIA.

El dinero no es para todo el mundo, se necesita querer trabajar la excelencia buscando un grado de perfección en el negocio, en el manejo del dinero: calidad y eficiencia.

La excelencia comienza cuando se da lo mejor a sí mismo: usar cosas buenas, de calidad, lo cual no implica siempre que sea lo más costoso.

Que no sea por economizar la compra de artículos de baja calidad, pues como dice el dicho popular: «*La dicha de un bajo precio, no compensa la amargura de una mala calidad*». Es necesario subir el nivel de vida propio, de la familia, sentir que mereces y que eres merecedor de cosas excelentes.

Afirmación:

MEREZCO LO MEJOR Y HAGO QUE ESTO SEA ASI.



12. EL DINERO SE EDIFICA CON VALORES ETICOS.

Los motivos para tener dinero siempre deben ser altruistas, de superación, pues el dinero atiende sueños, que a la hora de la verdad no sean por orgullo vano, o por despertar la envidia en los demás, sino porque realmente necesitas, te lo mereces, y ayuda en el desarrollo de tu espíritu. Puede que mañana ya no estés para seguir disfrutando de lo que adquieres pero triunfaste, porque lograste metas con esfuerzo y dedicación.

Desarrolla tus valores humanos y respeta valorizando el esfuerzo de los demás. Busca basar tu vida en el honor de la palabra, el agradecimiento, el respeto de los puntos de vista ajenos, el compartir las ideas de los demás y el evaluar tu propio comportamiento.

Afirmación:

***SOY ALTAMENTE PROSPERO EN VALORES Y
PRINCIPIOS ETICOS.***



Legado 7

REGLAS DE ORO PARA PROSPERAR

Después de la lectura y discernimiento de los 6 legados anteriores, te invito a que realices las reflexiones de las siguientes reglas.

Lee una regla diaria, piensa en ella, descifra su esencia y su misterio, busca la forma de practicarla, consigue una libreta y escribe tus propias observaciones.

Después de los 21 días de reflexión, realiza una evaluación de los resultados y vuelve a leer los legados; seguro que encontrarás cosas nuevas. Otras ideas las podrás entender mejor y tu mente subconsciente se programará más a un apasionante mundo de PROSPERIDAD.

1. NO CREER EN LA POBREZA

Esta creencia sólo está en la mente, pues se ha comprobado que de acuerdo con la actitud mental, cada ser tiene una vida diferente. En una empresa los trabajadores de cierto nivel, ganan todos por igual, y son personas con un nivel económico, familiar, muy similar, sin embargo a unos se les ve más prosperidad que a otros, logran alcanzar metas y objetivos. La diferencia la hace cada uno con sus creencias: si creen que no les alcanza para nada lo que ganan, o que en la situación actual no se puede surgir y prosperar, así será; pero si se transforma o cambia esa forma de pensar, también cambiará su prosperidad.

2. NO CREER EN LA MALA SUERTE

La suerte consiste en el trabajo, la dedicación, el estudio y el empeño de salir adelante, de lograr los objetivos. Que si te caes, te vuelvas a parar, persistiendo hasta lograr lo propuesto. Es decir, cada uno labra su destino y hace con su vida lo que desee, convirtiéndola en un éxito o un fracaso, independiente de la «Suerte».

3. CURAR EL TEMOR CON LA ACCION

Enfrentar y trabajar en el ahora, sin aplazar. Pues el temor es la raíz de todos los males y la madre de la envidia, los celos, la crítica, la pereza, el odio, el rencor. El mayor temor es afrontarse a sí mismo, pues al ser humano le da miedo verse en el propio espejo de su realidad, reconocer sus defectos y tratar de corregirlos, y por eso es que normalmente antes de mirarse a sí mismo, mira, juzga y condena a los demás. Sé valiente y empieza a conocerte, a analizar tus defectos y cualidades, y empieza a ser tu propio maestro,

corrigiéndote con amor, con paciencia y sabiduría. ¿Quién mejor que tú para hacer esa tarea?

4. PROGRAMAR LA MENTE PARA ALCANZAR Y MANTENER EL ÉXITO

Alimenta tu mente, lávala cada mañana, límpiala y prográmala con buenos pensamientos: Al despertar, primero programa un día excelente: *«hoy me va bien en todas mis labores»*, *«bendigo este día con perfección»*. Así será, pues es tu mente el imán poderoso que atrae todo bien o todo mal. Recuerda que este mundo físico es el resultado del mundo mental, y que tú y únicamente tú manejas tu mente, permites entrar y salir información, ya sea positiva o negativa. No pierdas la oportunidad de hacer cada día un exitoso y próspero día. Conoce el poder de tu mente, de tu corazón, aplícalo y encuentra resultados sorprendentes. Conviértete en un ser EXTRA-ORDINARIO, alimentándote de pensamientos extraordinarios.

5. CONTROLAR LAS EMOCIONES

El control de emociones es el objetivo de la evolución del ser humano, para permitir que la supra-inteligencia que posee pueda manifestarse con fluidez. Cuando trabajas en forma consciente para controlar tus emociones como el mal genio, la ira, la tristeza, la depresión, el odio, la envidia, no significa que no dejes de sentir esto, sino que tratas de mantener el equilibrio hasta que con la práctica, y el tratar de entender el por qué sientes estas sensaciones, adquieres su dominio. Con la práctica vas adquiriendo una comprensión que te da paz, llega el momento en que vas superando estos impases, lo cual te trae más progreso espiritual y también material ya que te conviertes en un maestro de la tranquilidad y la serenidad, condiciones necesarias para el éxito y la ascensión en la riqueza física y espiritual.

6. ELIMINAR LA ENVIDIA

Esta es una de las emociones más negativas cuando se quiere prosperar, ya que la envidia crea una barrera, una tranca que hace que el ser se relegue, se atrase. La envidia surge del temor, porque no se tiene fe en sí mismo, en las propias cualidades y virtudes que como hijos de Dios todos los seres poseen. El estar viendo porque a otros sí y a mí no se me da lo que quiero, solo genera una vibración negativa en contra de mí prosperidad. Siempre hay una causa lógica y justa, y aunque no la veas con los ojos físicos, internamente tienes algo que debes corregir. Cuando la envidia es transmutada en amor a sí mismo y mayor confianza en uno mismo, se prospera, se sigue en el camino del adelanto, logrando objetivos.

7. COMPARTIR CON AMOR

El amor es la esencia de toda la creación, y quien se une a esa gran esencia atrae para su vida grandes bendiciones. En la naturaleza humana, el compartir con el prójimo es un deber espiritual y es decisión del ser si lo hace o no. El compartir con sinceridad y amor eleva la conciencia humana, ampliándola y encaminándola hacia caminos de prosperidad. El compartir debe

ser en diferentes formas y manifestaciones de acuerdo con la relación que tengas con las personas, pero lo importante es que sea sincero ese compartir, pues todo bien atrae para tu vida más bien, desarrollando la conciencia de la abundancia y la prosperidad.

8. PLANEAR EL COMO EDIFICAR EL FUTURO

Planear es adelantarse a que los hechos sucedan con orden y control. Tú planeas cómo llegar a tus objetivos, tus metas. Tú planeas cómo quieres que sea cada día, para que con la suma de lo que haces y logras cosechar y recoger día a día, tengas una vida llena de satisfacciones. Por eso, piensa, escribe y actúa en tus planes. Sólo tú puedes cumplir tus planes pues así edificas las bases de tu vida. El planear con anticipación trae orden y paz.

9. CALLAR EL DESEO QUE SE TRABAJA

Cuando se guarda en silencio un propósito, un deseo, o se comparte sólo con las personas que necesariamente lo deben saber, concentras tu energía, la proyectas o canalizas; mientras que si divulgas estos propósitos tan tuyos, lo que haces es derrochar energía, regalarla, dispersarla, y así no puedes concentrarla en un foco para que al acumularla sea poderosa. Cuando callas ese deseo permites que tu guía interno trabaje con mayor excelencia en el pronto logro y manifestación de lo propuesto.

10. LLEVAR UN ESTADO DE CUENTAS PERSONALES

Esto hace parte del Orden Divino. El control del manejo de tus finanzas, por más pequeñas que parezcan, permite hacer correcciones, discernir, adoptar nuevas formas de consumo, reducir o eliminar gastos innecesarios. Esto hace parte de la administración normal de una empresa, y como tú también eres una empresa, te permite proyectarte y organizarte más. Así irás aumentando tus bienes, tu prosperidad.

11. CUIDAR LA PRESENTACION PERSONAL

La primera manifestación de prosperidad es contigo mismo, consiste en vender tu imagen para llegar a impactar. y no es impactar por vanidad o por orgullo, no, es porque como ser humano te valoras, pero ese valor que te dan los demás, va de acuerdo al valor que tú mismo te des, y empieza por la presentación personal, así que debes saber combinar los colores de tu traje, mantener un peinado ordenado, pues un cabello sin peinar o mal arreglado da la sensación de desorden en la persona; cuidar las manos, las uñas, la piel, consumir los alimentos necesarios y desechar los innecesarios como los que contienen exceso de grasa, de harinas, etc.

12. APRENDER A BENCEDIR TODO BIEN

El poder de la bendición es multiplicar el bien, atraerlo. Bendice cada momento de la vida, pues la bendición es un sentimiento de agradecimiento, de alegría, de que le dices a la vida que cada día aceptas el bien y que te sientes

merecedor de ese bien. Cuántas personas pasan los días y no agradecen ni a la naturaleza, ni al trabajo de los demás, ni a sí mismos. Con esta falta de agradecimiento le da a entender a la vida que no te gusta lo que recibes, lo que tienes y poco a poco vas perdiendo las bendiciones de la Ley Natural. Bendice el alimento, tu cuerpo, tu salud, el dinero, la alegría, cada momento que vives. Vive en el bien-decir de las cosas.

13. INVOCAR Y ACTUAR CON LA ESENCIA UNIVERSAL

El ser humano tiene a su disposición por Voluntad del Cielo todo lo que necesita, y para eso debe invocar, pedir o demandar el suplir de la necesidad. Hasta las bendiciones, cualidades y bienes más extraños los puede pedir, siempre y cuando tenga un fundamento ético. Pedir a la Esencia Universal, al cosmos que nos rodea: la sabiduría, el poder, la fuerza, el amor, la prosperidad, la salud, el bienestar; todas esas cualidades son tendencias naturales de la vida, pues ella tiende hacia el bien, hacia la perfección, y el hombre es digno merecedor de ese bien.

14. SER MAESTRO EN LAS RELACIONES HUMANAS

El buen trato que das a tus compañeros, familiares, personas a tu servicio determina la calidad de tus relaciones. No importa el grado de relación con ellas, siempre el trato debe ser el mejor. Como tú quieres que te traten: con respeto y amor. Así también debes tratar a los demás. Las buenas relaciones humanas abren muchas puertas para llegar muy lejos y sé que tú has vivido experiencias así. Existe literatura especializada que te enseña a ser un maestro en esa materia, como por ejemplo el clásico libro «**COMO GANAR AMIGOS**» de Dale Carnegie.

15. UTILIZAR LA MENTE MAESTRA

La Mente Maestra consiste en actuar a través del conocimiento, la habilidad y el desempeño de otras personas. Tú no puedes estar en todas partes al mismo tiempo y no posees el conocimiento sobre todos los temas del saber, pero sí puedes dar oportunidad a otras personas de que practiquen o utilicen sus habilidades y conocimientos de lo que saben, y tú te conviertes en el cerebro que organiza, dirige y logra resultados con el esfuerzo necesario y en el tiempo adecuado.

16. MANTENER EL ENTUSIASMO Y LA ALEGRÍA

Son cualidades que se convierten en el motor para que un proyecto o meta se realice. Si el entusiasmo y la alegría decaen, todo se opaca. Para mantenerlos se debe tener un amplio conocimiento y una razón por la que se desea algo. Hay que estar alimentando estas cualidades a través de la lectura de temas de exitología, de cómo lograr grandes empresas. La alegría atrae la prosperidad y es cualidad necesaria ya que aligera las cargas, hace ver la vida en una dimensión bella, facilitando la llegada a tu vida de más satisfacciones y felicidad.

17. BUSCAR UNA MAYOR AUTOESTIMA Y TENER SEGURIDAD

Una persona no puede dar de lo que no tiene, por eso, debes amarte más a ti mismo, comprenderte, aceptarte y valorarte. No menosprecies lo que haces, lo que eres. No creas que esto no sea importante, porque si piensas así, los demás recibirán esa sensación y empezarán a creer eso de ti. Los demás ven en ti y creen en ti de acuerdo con lo que tú pienses de ti mismo, pues todo va de adentro hacia fuera. Cree en ti, ámate, valórate, de inmediato verás un cambio en tu mundo externo y lograrás que todos te amen más. Logras por medio de la seguridad en si mismo un mayor dominio de las circunstancias. ¡La clave está en ti mismo!

18. AUMENTAR LA FE A TRAVES DE LA SIEMBRA DE LA PROSPERIDAD

La fe mueve montañas: ¿pero cómo incrementar la fe? A través de prácticas como la oración, la meditación, que te lleva a interiorizarte más y a desarrollar la potencialidad que posees. Siembra una planta, adóptala como tu hija. Esta planta es un excelente símbolo de cómo cuidar de tu prosperidad. La semilla que siembras en la tierra son tus pensamientos. El agua que le das son tus sentimientos. La luz que le ofreces son tus decisiones.

19. PERDONAR

El perdón es la higiene del alma. Libérate del pasado, pues ya pasó, no te aferres a lo malo que te sucedió, déjalo como una experiencia que te da mayor sabiduría para actuar en próximas vivencias, al perdonar quitas tu atención de emociones y situaciones desagradables y permites centrar tu atención en lo que verdaderamente buscas y deseas. Perdónate también a ti mismo por tus fallas, por no creer en ti, etc.

20. ACABAR LOS PROYECTOS QUE SE INICIAN

Perseverar hasta alcanzar el éxito. Si caes, levántate y sigue, pues es normal caerse, así como cuando eras pequeño y empezabas a caminar: si no lo hubieras seguido intentando, sería la hora en que todavía gatearías. Se debe comprender que todo es un proceso de aprendizaje: aprender a prosperar, a creer en ti mismo, a llevar un hogar, etc.

21. PROSPERAR HACIENDO PROSPERAR A LOS DEMAS

Una de las claves más poderosas para prosperar:

Tenderle la mano a otros, pero con sabiduría: saber cómo dar, a quién dar, por qué dar y hasta donde dar.

Aprende de los que te rodean. Ayuda sin esperar recompensa, porque cuando se espera es cuando menos respuesta llega. Siembra en los demás conocimiento, consejo, apoyo. Busca la prosperidad de los demás, de los que

te rodean, de los que amas, de tus enemigos, que entre más prósperos los hagas, más prosperidad podrás tener y disfruta

*Pon en práctica lo que estás aprendido en este libro y
disfruta de una maravillosa prosperidad.
¡Te lo garantizamos!*

CUATRO ACUERDOS DE LA SABIDURÍA TOLTECA

1. No Hagas Suposiciones



No des nada por supuesto.

Si tienes duda, aclárela.

Si sospechas, pregunta.

Suponer te hace inventar historias increíbles,
que solo envenenan tu alma y que no tienen fundamento.



2. Honra Tus palabras.



Lo que sale de tu boca es lo que eres tú.

Si no honras tus palabras, no te estás honrando a ti mismo;

si no te honras a ti mismo, no te amas.

Honar tus palabras es honrarte a ti mismo, es ser coherente
con lo que piensas y con lo que haces.

Eres auténtico y te hace respetable ante los demás
y ante ti mismo.



3. Haz Siempre lo Mejor que Puedas.



Si siempre haces lo mejor que puedas, nunca podrás
recriminarte nada o arrepentirte de nada.



4. No tomes Nada Personalmente



Ni la peor ofensa.

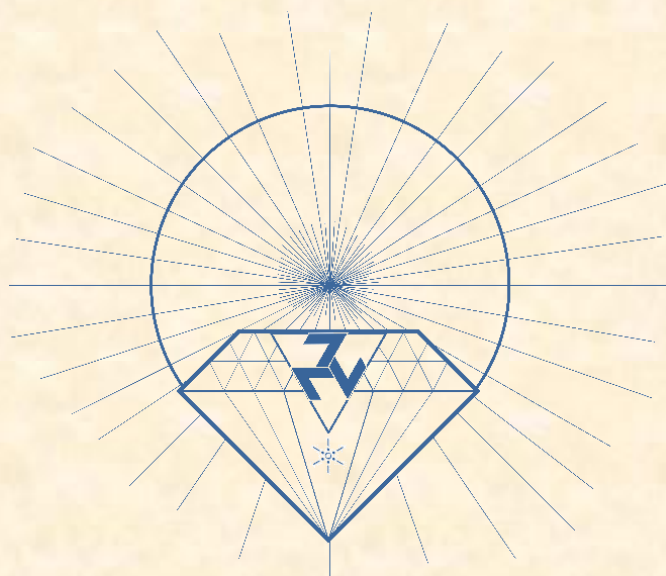
Ni el peor desaire.

Ni la más grave herida.

En la medida que alguien te quiere lastimar,
en esa medida ese alguien se lastima a sí mismo.

Pero el problema es de él y no tuyo.





Cuarta Joya
PRINCIPIOS HERMÉTICOS
DEL KYBALIÓN

POR CAROLA DE GOYA



En estas 7 Leyes o Principios Universales sacadas a la Luz por Hermes Trismegisto [conocido como Henoch], sintetizó la sabiduría para que el que se encuentre agobiado por sus problemas, por insolubles que le parezcan, no desespere.

El Kybalión dice:

“CUANDO EL OÍDO ES CAPAZ DE OÍR, ENTONCES VIENEN LOS SABIOS QUE HAN DE LLENARLO CON SABIDURÍA”.

¿Crees que tus oídos están listos? ¿Deseas conocer La Verdad? ¿Quieres acabar con ese miedo que sientes ante la vida, ante tus semejantes? ¿Quieres terminar con esa angustia que hace tus noches desveladas, con ese resentimiento, con ese sentimiento que te hace sentirte enemigo de todos y de todo, o sentir por el contrario, que son ellos tus enemigos? Muy bien. Si no quieres ser desdichado, si está cansado de sufrir, basta con eso, conque “no quieras”, basta con que estés dispuesto a arreglar tu mundo para que comencemos a arreglarlo.

Iniciemos entonces con la instrucción que tu grado de evolución está reclamando. Ha llegado el momento de expandir La Luz. Solo habré tu corazón y mente. Y luego de recibir el conocimiento ponte firme a practicar, sin descanso, hasta obtener el logro victorioso de tu despertar.

LEY DEL MENTALISMO

Dios no castiga, corrigen las Leyes Cósmicas que son 7: Mentalismo, Correspondencia, Vibración, Polaridad, Ritmo, Causa y efecto y Generación. Hoy vamos a hablar algo sobre la Ley de Mentalismo, la más importante de todas las Leyes, base y estructura del mundo en que vivimos.

La Ley del Mentalismo se basa en un aforismo que dice:

“TODO ES MENTE, EL UNIVERSO ES UNA CREACIÓN MENTAL”.

Se dice que el Universo en que vivimos, es una creación mental del Todo en cuya mente vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Este Principio al establecer la naturaleza mental del Universo, explica fácilmente los varios fenómenos mentales y psíquicos que tanto preocupan al ser humano y que sin esta explicación son incomprensibles y desafían toda hipótesis científica. La comprensión de este Principio Hermético del Mentalismo habilita al individuo para realizar y conocer la Ley que rige al universo Mental, aplicándola a su bienestar y desarrollo. El estudiante de Metafísica puede emplear conscientemente las Leyes Mentales usándolas a su favor en lugar de ser usado por ellas.

Cuando pensamos, de nosotros emana una corriente magnética semejante hasta cierto punto a un rayo de luz que llega hasta las demás personas ejerciendo sobre ellas su influencia, aún así los individuos estén separados por largas distancias.

Un pensamiento fuertemente proyectado vencerá por su gran potencia la resistencia que instintivamente oponen muchos seres a las impresiones que les vienen de afuera. Pensamientos fuertes y repetidamente proyectados en la misma dirección acabarían por penetrar donde una sola onda hubiera sido repelida. Los pensamientos ajenos ejercen sobre nosotros una influencia mucho mayor de lo que podemos suponer.

Debemos saber que “**LOS PENSAMIENTOS SON COSAS**” es decir, tienen cuerpo, tienen fuerza creadora, al salir de nuestro cuerpo mental adquieren vida, personalidad, son una entidad que entra a funcionar según la dirección que le hemos dado, con el color y tonalidad que le hemos adjudicado en el momento de emitirlo.

Nosotros, metafísicamente, dividimos los pensamientos en dos clases: Negativos y Positivos. Sabemos que los primeros son opacos, de bajas y sombrías tonalidades, afectan adversamente a todos aquellos a quienes van dirigidos y a quienes los emiten. Contribuyen a rodear al individuo de una atmósfera siniestra, pesada, que entorpece su evolución ascensional en todo orden, lo vuelve una persona desagradable, antipática, indeseable, da a su fisonomía una expresión amarga que lo afea, aleja de sí los efectos, lo hacen un neurasténico crónico, porque crea lo que llamamos un agregor, un ente con vida, que le pertenece y se hace su inseparable compañero; que trata de tentarlo –y esto es lo que se entiende por tentación- sembrándole cada vez nuevos pensamientos depresivos, que lo van enervando.

Te pondré un ejemplo: fulanito o fulanita te hizo lo que comúnmente llamamos una canallada. Cuando la recibiste, lógicamente te indignaste, te indignaste en tu mente y emitiste pensamientos de ira, de despecho, de venganza, y hasta lo expresaste con palabras. En aquel momento salió de tu cuerpo mental una carga electrónica –y ya esto está comprobado científicamente por medio de los encefalogramas, el cerebro al pensar emite ondas eléctricas que se registran en una cinta- esa carga electrónica que emitiste fue de carácter Negativo y salió hacia el espacio donde se encontró con otras cargas afines, es decir, con rayos electrónicos similares, pensamiento de odio, de tristeza, decepcionantes, etc., emitidos por otras personas, y por simpatía se unió a ellos. Esta fuerza electrónica negativa, lanzada al espacio inconscientemente, toma cuerpo y fabrica un ente [agregor] de condición negativa, es decir, cargado de mala intención, de tristeza, de dolor, de odio, de sentimientos depresivos de todo orden. Por derecho de Correspondencia este agregor pertenece a quienes lo fabricaron y periódicamente se acerca a ellos, a recordarles de nuevo el hecho que los indignó, que los hirió, que los acomplejó, etc. Cuando a tu mente vuelve “el recuerdo” –que no es otra cosa que el agregor tentándote- tú vuelves a indignarte, a sentir el mismo odio, el mismo deseo de desquite de venganza, etc. y el agregor engorda, se fortalece, crece a tu costa y cada vez te domina más y te hace su esclavo. Cuando un agregor se hace muy fuerte puede llevar al ser hasta la locura o el suicidio, con el agravante de que este mismo mal lo están recibiendo a su vez millones de almas débiles, quienes bajo esta influencia caen en iguales condiciones y así se forma una conciencia colectiva de tristeza, de miedo, depresión y derrota. Así contribuimos con nuestra cuota mental al bien o al mal de la humanidad.

Por el contrario, los pensamientos positivos siembran en nuestro subconsciente un semillero maravilloso y esas vibraciones luminosas que salen de nuestro cuerpo mental van a tocar otras mentes estimulándolas en el sentido positivo. Muy importante es saber que con la mente gobernamos las células de nuestro cuerpo. El cuerpo físico manifiesta en salud, belleza y energía, lo que ocurre en nuestro cuerpo mental. Es como un espejo.

TAL COMO PIENSAS ASÍ ERES. El que se llena de pensamientos enérgicos muestra vida. El que nutre pensamientos generosos será dadivoso. El que piensa con valor manifestará valor. Tanto el valor como el miedo, son nada más que **actitudes mentales**. Por eso se dice que somos los arquitectos de nuestra propia estructura. La mente crea, tiene el poder creador, allí se manifiesta la Presencia Divina en nosotros como Inteligencia Creadora, de allí ese axioma metafísico que afirma: “**Todo es Mente**”.

Vivimos en un Universo Mental, creado por el Omnisciente. Todo lo que el hombre va descubriendo y trayendo a realización ya existe en potencia en la Mente Divina. Ningún hombre “inventó” nunca nada, no hay sino un solo inventor, Dios. Su Omnisciencia (esto quiere decir “**El que todo lo sabe**”) pensó el Universo y al descargar esa energía, la energía, que es materia, tomó forma. El hombre, como hijo de Dios, hecho a su imagen y semejanza, también es creador con su mente; pero el hombre recibe las ideas por infusión divina, es decir, Dios le envía un rayo de Luz cada vez que lo cree necesario y el hombre estimulado por la fuerza de ese rayo de Luz ejercita la función de pensar. Su mente recibe la idea, esa mente estimula el campo emocional, o sea, una vez recibida la idea, concebida, comprendida, nace en el campo emocional el deseo de traerla a realización, y así el campo o cuerpo emocional, estimula a su vez el campo volitivo, es decir, la voluntad se pone en pie y lleva al cuerpo físico a la acción, para traer a realización la idea, para plasmarla en algo tangible. Ningún hombre sacó nunca nada de fuera de sí, todo lo percibió desde adentro; con su mente recibió y ejecutó. Todo lo existente hecho por la mano del hombre, antes de ser hecho fue pensado, planeado.

Pongamos como ejemplo una mesa. Esta mesa alguien la pensó, “*deseo tenerla o verla hecha*”, entonces la mentalizó, es decir, con su mente la vio, la puso en ejecución y la hizo, o la trajo a manifestación, que es como se dice en Metafísica. Ahora bien ¿la mente de este hombre sólo construyó la mesa? No. Antes de que él la pensara hubo millones de mentes pensando y construyendo mesas a través de todas las edades. Posiblemente la primera mesa construida por el hombre, la pensó y la hizo un troglodita, quien ponía su alimento sobre el suelo donde siempre se contaminaba con otras materias, paja, tierra, insectos muertos o vivos, etc., desagradables para su paladar. Un día vio que poniendo su alimento sobre una piedra lo preservaba mejor y así empezó a recibir su mente la iluminación de cómo hacer una mesa. Quizás estuvo por mucho tiempo, o hubo varias generaciones que estuvieron por mucho tiempo colocando su alimento sobre una piedra. Pero un día alguien pensó que era mejor elevar esa piedra colocándola sobre otras piedras que le servirían de soporte. Resultaba más cómodo tener la comida más cerca de la boca y más alejada de las impurezas. He ahí como nació la primera mesa rústica.

Después, generación tras generación, el hombre siguió perfeccionando con su mente la idea de mesa hasta llegar a construirla para todos los usos: para comer, para escribir, para cortar, para dibujar. Luego vinieron las mesas artísticas, verdaderas obras de arte y de ahí cómo la mente del hombre ayudada por el estímulo de la Divina Inteligencia es una Mente Creadora. El hombre con su mente colabora con el Divino Hacedor de todas las cosas, en el desarrollo de una humanidad cada vez más perfecta.

Como ya dije, la mente gobierna las células de nuestro cuerpo. Nada hay más obediente que la materia. Si una persona tiene una mente enfermiza, piensa que su organismo no marcha bien; si le estaba marchando bien, al recibir la orden o estímulo mental, el organismo obedientemente pondrá sus células a funcionar como su mente regidora está decretando que funcionen. Así, si al levantarte por la mañana, te has levantado en un estado mental negativo, y con tu mente afirmas: “yo *no estoy bien*”. Pues seguro es que no vas a sentirte bien, lo has pensado, lo has mentalizado y tu organismo obedece.

“La fe mueve montañas”; todas las curaciones religiosas tienen como base la fe. En todas las religiones y filosofías se producen los llamados “milagros”, porque cada uno en su religión pone fe en el intercesor que usa, pone su mente al servicio de la curación y se cura.

El hombre tiene una mente indagadora, él siempre anda buscando, tratando de descubrir algo, usa lo que se llama razonamiento y por medio de éste, bien dirigido, ha obtenido grandes cosas. Somos colaboradores con el Padre sintonizando nuestras mentes con el Amor, es decir, con el Bien. Inteligencia más Amor es igual a Sabiduría. La Sabiduría nunca se equivoca, jamás trabaja para el mal. Mente sola, es fría, analítica, usada sin Amor resulta un arma de doble filo, puede orientarse hacia el Bien o hacia el Mal. Orientada, buscando el bien de todos nos ha dado confort, adelantos en medicina tendientes a obtener la curación y el alivio de la humanidad sufriente, música, etc. Orientada hacia el mal nos ha puesto en la mano la bomba atómica.

Estando en posesión de este conocimiento nos queda el libre albedrío de orientar nuestros pensamientos en forma positiva o negativa. Lo que sembramos, eso cosecharemos. No es difícil la elección. La mente contribuye al éxito del individuo o a su fracaso. La mente lo maneja todo.

Alergias nerviosas, dispepsias crónicas, alta tensión arterial, afecciones cardíacas o hepáticas, insomnio, infinidad de malestares, son producidos por pensamientos de temor, desmedida ambición, envidia, resentimiento, complejos, tristeza, es decir, la mente enfocada a todo lo que no produce alegría ni satisfacción. Esta es la cosecha de una mente negativa.

Por el contrario la mente positiva estimula al individuo abriéndole las puertas del éxito. El que tiene confianza en sí mismo llega donde se propone, si busca el camino inteligentemente actuando con fe y entusiasmo.

Te pondré el ejemplo de lo que es una mente negativa y otra positiva. Una gran fábrica de calzado mandó dos agentes viajeros a cierto lugar de África con el objeto de abrir mercados a su producto. Cada quien fue por su lado, no tenían contacto. El primero en llegar, un fracasado habitual, puso un telegrama a la fábrica diciendo: *“Fracaso total. Viaje perdido. Aquí nadie usa zapatos”*. El otro, una mente positiva, con madera de triunfador, envió a su vez el siguiente mensaje: *“Excelente mercado, viaje será un éxito. Aquí nadie tiene zapatos”*.

El primero consideró que allí la gente no usaba zapatos y seguirían sin usarlos por el resto de sus vidas. El otro percibió una maravillosa oportunidad. *“Aquí nadie tiene zapatos, yo les voy a enseñar a usarlos”*. Hay una gran diferencia ¿verdad? Lógicamente, el primero tenía una mente perezosa, aceptaba las cosas tal como las hallaba y no se ocupaba de modificarlas. El otro era una mente alerta, una mente dispuesta a mejorar el mundo y a hacer su parte para lograrlo. Justo era que uno fuese un fracasado y otro un triunfador. ¿Cuál de los dos prefieres ser tú?

¿Quieres triunfar? **Cambia tu tono mental**, tiñe tus pensamientos de color rosa, hazte una persona agradable, cuya compañía todos desean. ¿Quieres curarte? Comienza también por variar el color de tu mente. Bota fuera todo lo que te esté molestando. Piensa amorosamente de todo el mundo. Mira todo con los ojos de Cristo. Cristo ignoraba el mal, él sólo veía el bien en toda persona o cosa. El hombre lleva en su mente dos terribles enemigos: el miedo y el odio. Para hacer una buena curación tienes que empezar por limpiar tu mente. Ten fe, comienza por perdonarte a ti mismo todo aquello de que te esté acusando tu conciencia.

No hay cosa más destructiva que la autoacusación. La persona que vive llena de remordimientos, lógicamente, al acusarse a sí misma, trata de justificarse y por reacción natural busca a quien echar la culpa de su caída. Entonces comienza ese parlamento lleno de resentimiento que comienza: *“Sí, es verdad que yo dije o hice aquello; pero fue porque fulanita me dijo o me hizo esto otro”*. Y así crece el rencor, crece el remordimiento y la persona se va envolviendo en una maraña psicológica de la cual no sabe cómo salir.

Realiza un Acto de contrición, es decir una confesión interna y personal con Dios. Para hacer una buena confesión tienes que recogerte en un lugar apartado y allí, solo contigo mismo, hacer un buen examen de conciencia.

¿De qué me estoy acusando? ¿Qué cosas me están molestando interiormente? No seas blando contigo, reconoce noblemente tus faltas y no le eches la culpa a nadie, responsabilízate por lo que hiciste y di: “yo y nadie más que yo puede remediar o transformar los errores que cometí”.

Ahora bien. Quédate en silencio, vas a entrar en tu santuario interior, vas a ponerte en contacto con el Dios que mora en tu corazón (en las clases te haremos saber cómo es esto). Mantén ese silencio por unos segundos y olvídate de lo que estabas pensando antes, pon tu mente en blanco. ¿Lo lograste? Muy bien, has entrado en tu santuario interior. Allí te vas a confesar

con Dios. Has entrado en el lugar secreto en donde tú eres rey y soberano, el lugar que nadie puede violar, donde sólo Dios y tú saben lo que pasa. Ahora saluda a Dios con las palabras más amorosas que salgan de tu corazón y dile: *“Padre, reconozco que he pecado, me arrepiento y pienso y quiero no hacerlo más. Te pido perdón. Acepto tu perdón. Gracias padre, sé que me perdonaste”*.

Fácil ¿verdad? ¡Ah!, pero mucho cuidado, no vayas a hacer como las antiguas beatas que piensan que con ir al confesionario y fastidiar al cura contándole sus pecados ya están perdonadas y enseguida vuelven a las andadas. Tú no vas a hacer eso, tú estás de veras arrepentido, tú vas a empeñarte en no volver a caer. La cosa va a resultar difícil. Probablemente vas a caer, vas a reincidir y más de una vez. Más no te desanimes. Caer es humano, lo terrible es permanecer caído, pero tú sí vas a levantarte, tú vas a estar alerta y cuantas veces caigas, pedirás perdón y proseguirás en tu firme propósito de no volverlo a hacer. Al fin vencerás, puedes estar seguro, es un proceso de autoeducación que tiene que darte resultados.

Sigamos. Muy bien, entraste en tu santuario interior y te confesaste con el Padre. El encuentro fue hermoso, saliste de allí con una sensación de ligereza espiritual, de alegría, te encuentras liviano. Muy bien. Ahora estás preparado para a tu vez perdonar a todo el que te deba algo. Así sea lo que tú consideres terrible. Tú tienes que perdonar. Nuestros pecados pueden ser muy grandes, pero la Misericordia Divina siempre nos gana en grandeza y por grandes que sean nuestros pecados esa Misericordia siempre alcanza a cubrirlos.

Con tan hermoso ejemplo ¿te vas a quedar atrás? No. Tú vas a perdonar todo, vas a perdonar de corazón. ¡Fuera, rencores! ¡Fuera complejos! ¡Abajo la envidia! ¡Sal de aquí soberbia! ¡Fuera todo lo que sea menor que el jubiloso sentimiento de que estoy en buenas con Dios! ¡Él me ama! ¡Él me aprueba! ¡Él está conmigo!

Esta Ley y las demás Leyes, ¡tienen tanto que darnos! Aprender a manejarlas es pura sabiduría. Lleva algún tiempo, es verdad. Más no nos vamos a impacientar. Aprender a decir:

“¡EL TIEMPO DE DIOS ES PERFECTO Y ALCANZA PARA TODO!”

Vamos a practicar algo de la Ley de Mentalismo. Vamos a ponerte un ejercicio. Comienza desde hoy a vigilar tus pensamientos. Estate alerta a no aceptar ideas negativas en tu cerebro. Tiene que permanecer vigilante y cuantas veces te veas pensando mal de ti o de alguien, o te asalten pensamiento pesimistas, pásate al polo positivo y comienza a pensar bien de ti, de los demás y de todo lo que te ocurra. Y ahora esto va tanto con la juventud como con la gente madura. Véanse en el espejo, sonrían y digan:

*“Yo soy” joven,
“Yo soy” bello,
“Yo soy” sano,
“Yo soy” bueno,
“Yo soy” feliz.*

Sonríe, sí, sonríe de nuevo, apruébete y dale gracias al Padre por todo lo que eres. Ahora desperézate a todo lo que te den tus miembros, entra a tu interior y afirma: *“Hoy voy a disfrutar de un día magnífico”*.

¡Ah! Y cuando estés debajo de la regadera, canta, canta, canta, bendice el agua, bendice a Dios que la ideó, regocíjate y recreáte en tu agua, disfruta de ella y di cuando salgas: *“El mundo es bueno”*. Cuando salgas a la calle, da los *“buenos Días”* a todo el mundo con una sonrisa. Pasa todo el día en esta actitud. Cuando te vayas a acostar por la noche haz un inventario de tu primer día vivido metafísicamente y capitaliza tus ganancias.

LEY DE CORRESPONDENCIA

Esta Ley se basa en un lema que dice:

“COMO ES ARRIBA ES ABAJO; COMO ES ABAJO ES ARRIBA”.

Este principio encierra la verdad de que entre los diferentes planos en que se manifiesta la vida, existe una concordancia o correspondencia que los unifica, es decir, ellos se entrelazan los unos con los otros formando un todo armónico.

Para facilitar el estudio de esta Ley, la Filosofía Hermética considera que la vida se manifiesta en tres planos principales: Primero el Plano Físico; segundo, el Plano Mental, y tercero, el Plano Espiritual.

Estas 3 divisiones son planos separados unos de otros por su grado de vibración y no existe exactamente una línea divisoria que los separe, sino que según el grado de vibración uno se va esfumando en el otro, hasta constituir ese todo armónico, siendo su punto de manifestación más denso o más bajo, la materia, y el más alto, el espíritu. Todo es cuestión de grados. A más alta vibración mayor altura de manifestación viviente; a más baja vibración, manifestación más baja en la escala de la vida. En una palabra, estos 3 grandes planos pueden ser considerados como 3 grandes grupos de vida en manifestación.

Hay quien nos pregunta:

-¿Un plano es un lugar que tiene dimensión, o no es más que una condición o estado?

Responderemos:

-No es un lugar ni una dimensión ordinaria del espacio, pero sin embargo es más que un estado o condición. Puede ser considerado como un estado o condición, pero entendiendo que el estado o condición es un grado dimensional, depende de una escala, está sujeto a medida.

Las dimensiones ordinarias del espacio son:

- Longitud o largo;
- Latitud o ancho;
- Grosor o profundidad.

Pero existe además otra dimensión Hermética, conocida ya por los hombres de ciencia, aunque estos últimos no le hayan dado todavía el nombre de dimensión. Es lo que conoce la Metafísica como Cuarta Dimensión y es la medida usada para determinar los grados de vibración o los planos a que estos grados conducen.

Dije que el Cosmos funciona bajo el gobierno de las Siete Leyes o Principios enunciados con anterioridad y debo añadirles que estas Leyes trabajan entrelazadas entre sí, es decir, estudiado una Ley, encontramos que dentro de ella se está manifestando el funcionamiento de cualesquiera otra de las 7; pueden estar funcionando paralelamente 2 ó 3 Leyes a la vez y esto lo vamos a ver fácilmente demostrado durante el estudio que estamos haciendo de ellas.

Ya hemos dicho que esta “Cuarta Dimensión” puede ser denominada “Vibración”, que como ustedes saben es otra de las 7 Leyes o Principios que estamos estudiando. Esta Ley de Vibración se basa en un enunciado que afirma:

“TODO ESTÁ EN MOVIMIENTO, NADA PERMANECE INMÓVIL, TODO VIBRA”.

Desde la más alta manifestación espiritual hasta la más baja manifestación de la materia, todo está en perpetua vibración, la diferencia que separa una cosa de la otra consiste en sus grados de vibración. La vibración se produce dentro de lo que la ciencia denomina “frecuencia”. Dentro de un determinado espacio de tiempo un átomo puede tener una rata vibratoria más o menos alta, es decir, dentro de ese tiempo el movimiento vibratorio se produce tantas veces más o tantas veces menos; mientras más veces se produzca más alta será la rata vibratoria y más alto el plano alcanzado. Estos grados forman lo que los hermetistas llaman “planos”. Para entender esto mejor y de acuerdo con la Ley de Correspondencia que es la que estamos estudiando, nos iremos a lo más bajo, que es la materia visible.

Ya dijimos que un plano no es un lugar ni una dimensión ordinaria del espacio, aunque en realidad todo plano ocupa un lugar dentro del espacio; es más bien un estado o condición, tipificado por la rata vibratoria que alcanza. Vamos a explicarles lo que es un plano, estudiándolo en lo que llamamos ambiente social. Un matrimonio muy humilde vive en un rancho, en el suburbio, en un plano social y material bajísimos, donde apenas puede disfrutar muy limitadamente de lo que nuestra moderna civilización ofrece. Este matrimonio tiene luz eléctrica, pero probablemente usa bombillos pendientes de un cable en mitad del techo de cada habitación. Si ellos quieren leer no tienen una lamparita de pie que les acerque la luz a la silla en que están sentados o a la cama en que están acostados. Tienen que leer con una iluminación a medias que les llega desde el bombillo pendiente del techo. Ellos tienen una calle para transitar, pero hasta allí no puede subir ningún vehículo, no hay ningún medio de transporte que pueda dejarlos en la puerta de su casa. Lógicamente, si está lloviendo, ellos tienen que mojarse. Comen una comida más o menos suficiente o no, pero no disfrutan de las exquisiteces de una buena cocina. Están

vestidos, pero no podemos decir que llevan lo más confortable, lo de mejor calidad. Ellos viven en un plano material bajo.

Hay otro plano clase media, con mejores entradas de dinero, ya éstos viven en un apartamento o casa, con alcantarillado, cuarto de baño con agua fría y caliente, comen un poco mejor, visten mejor, tienen medios de locomoción que los dejan a la puerta de sus casas. Están en un plano material más alto.

Hay otro plano de mayor altura, dentro de lo social y económico. Pongamos un buen señor que tiene su negocio, posee un carro, vive en un excelente apartamento, disfruta de muchas comodidades. A éste lo van siguiendo personas que viven en plano de mayor altura cada vez, en lo que a lo material se refiere.

No se olviden que estamos explicando lo que es un plano desde el punto de vista material. Existen millonarios que pueden viajar varias veces al año a Europa o a cualesquiera otras partes del mundo; y hay más ricos aún que poseen su propio yate y viven una vida de esplendor y satisfacciones físicas. Estos son planos diferentes. No son un lugar, no tienen medida dentro del espacio; pero no dejan de ocupar un lugar dentro del espacio y tener una medida. En este caso la medida es el poder adquisitivo, la cultura, el medio ambiente en que se vive, etc. Entonces, aplicando el axioma de la “Ley de Correspondencia” que afirma: **“Como es arriba es abajo; como es abajo es arriba”**, encontramos que estos planos sociales tienen relación. Como es arriba es abajo, es decir, arriba se come, se duerme, se habla, se cansa y descansa la gente, igual que se hace en los subsiguientes planos inferiores; pero en cada plano “según su rata vibratoria” y en este caso la rata vibratoria es el poder adquisitivo, la cultura, etc., etc.

Ahora desde el punto de vista metafísico, buscamos en la parte interna del hombre, lo que en el mundo visible se manifiesta de manera tan palpable, y aplicamos el mismo axioma: **“Como es arriba es abajo, como es abajo es arriba”**, pero estudiándolo en los planos físico, mental y espiritual, y así nos encontramos que tanto el plano mental, como el espiritual y el físico, en el hombre, están divididos en subplanos, igual que acontece en los planos sociales ya estudiados, o sea, que dentro de la clase media, también hay otra subclases, así se dice clase media baja, mediana o alta.

Lo que pasa es que en esta subdivisión, como para lo material el dinero es la medida, para lo espiritual la medida es la vibración. Cuando usamos la Mente (y aquí entra a funcionar la Ley de Mentalismo) y la usamos con pensamientos depresivos, de bajo tono, de color sombrío, o sea, pensamientos de tristeza, de dolor, de pesimismo, de temor, de rencor, etc., en fin todo lo que no podemos llamar bueno, generoso, ni alegre, todo lo que no nos ayuda a sentirnos felices, estamos haciendo funcionar la mente con una muy baja vibración, en este caso, nuestra mente, espiritualmente nos está haciendo vivir la vida del hombre del rancho en el cerro para lo material, es decir, entiéndase bien, estamos comparando la vida espiritual del hombre apesadumbrado con la vida material del hombre del rancho. Un nivel bajísimo que reporta muy poco confort y alegría. Este hombre vive una vida mental miserable. Si por el

contrario estos pensamientos son de belleza, de amor, de fe, de consolación, constructivos, se aceleran nuestras vibraciones mentales, nuestra frecuencia vibratoria es alta y ya estamos colocados en un plano de vida mental alta que puede ser comparativamente desde la del hombre de clase media hasta la del millonario que no conoce obstáculos para sus deseos. Un individuo puede ser muy pobre desde el punto de vista material, puede disponer de muy pocas monedas para su diario vivir, pero si vive una vida espiritual alta, él puede sentir una gran emoción oyendo una pieza de música de elevada rata vibratoria; él puede asistir a un concierto en una plaza pública o escuchar en un equipo ajeno, con mayor disfrute que un millonario, que sólo va al concierto para lucirse, para que lo vean, sin entender ni papa de lo que está oyendo, sin “disfrutar espiritualmente” de lo que el mundo de la música ofrece.

No quiere esto decir que todos los pobres poseen una rata vibratoria alta en lo mental, ni que todos los ricos sean pobres en este plano. Lo que quiere decir es que la alta vibración espiritual no depende de la riqueza ni de la pobreza material, sólo depende del grado de evolución del individuo. Hay millonarios en dinero que son exquisitamente refinados en lo espiritual, están completos, son ricos en el plano del espíritu y en el de lo material. Hay pobres que son miserables en todo, pobres en dinero y pobres en el campo emocional.

En el plano emocional vibra bajo o alto, de acuerdo a la calidad de pensamientos que la mente le envía, sean éstos altos o bajos, nuestro campo emocional en un tono alto o bajo, sombrío o de bellísimos colores. Estas vibraciones altas o bajas, por “Ley de Correspondencia” se reflejan en nuestro plano físico y así vemos que el cuerpo se enferma o sana de acuerdo con las emociones que lo sacuden. Así tenemos las curas psicológicas, que no son otra cosa que hacer variar el tono mental del individuo. Vemos las curas por música, lo que se está llevando a cabo en las clínicas mentales. Curas por sugestión, etc. El cuerpo obedece fielmente los dictados de la mente, porque el cuerpo es esclavo de sus emociones y la mente es la que lleva la batuta dirigiendo el campo emocional. La “Ley de Correspondencia” sigue actuando en tal forma, que nuestra rata vibratoria alta o baja, sale de nuestro cuerpo para tocar a todo lo que nos rodea.

Según nosotros pensamos, así sentimos y actuamos. Una persona que tiene una mente alegre, actúa constructivamente, es simpática, muestra un organismo sano y atractivo, porque sus órganos funcionan normalmente, su corazón late con regularidad, su hígado actúa con eficacia, sus ojos brillan, respira con amplitud, su sangre corre a velocidad conveniente, respira rítmicamente y enriquece su sangre con el oxígeno debido, todo su cuerpo refleja salud y belleza; él goza de la vida.

Recordemos que nuestros pensamientos son cosas. Cosas que adquiere vida, puesto que es energía que nuestro cerebro lanza al espacio en ondas electromagnéticas, las cuales se juntan con otras ondas afines, lanzadas por otras personas, formando esto una fuerza destructiva o constructiva, de acuerdo con la calidad de las ondas mentales que las han generado. Estas figuras, seres o fuerzas, tienen vida e inteligencia y por “Ley de Correspondencia” conocen al sujeto que las formó la mente que les dio vida;

pues obedeciendo esta Ley y de acuerdo con la “Ley del Ritmo” (aquí vemos cómo es que las Leyes funcionan entrelazadas unas dentro de las otras) periódicamente se acercan a tentarnos, a provocar en nosotros la misma reacción que las originó, para así ellas robustecerse y seguir creciendo y actuando a nuestra costa.

Una persona que no conoce cómo funcionan las Leyes de Mentalismo y de Correspondencia, se deja atrapar por estos monstruos invisibles, pero auténticos, con existencia, inteligencia, voluntad, vida y nombre, y que se llaman “agregores”, sigue indignándose cada vez que ellos vienen a susurrarle en el subconsciente, el hecho que originó su indignación primero haciéndole sentir odio, angustia, miedo, rencor, sumergiéndole en algún complejo, etc. La persona vuelve a reaccionar de idéntica forma que la primera vez, y vuelve a lanzar al espacio las mismas vibraciones negativas, que refuerzan a estos monstruos y los hacen crecer más cada vez. Hay personas que, atormentadas por un agregor muy fuerte, caen en la neurastenia, llegan hasta la locura o el suicidio. En cambio, el que trata de destruir a estos agregores, mandando lejos todo pensamiento depresivo cuando es tentado por el recuerdo ingrato y diciendo:

“YA ESO PASÓ, LO PERDONÉ, LO OLVIDÉ. TÚ NO TIENES PODER SOBRE MÍ. AHORA MIRO HACIA EL FUTURO CON OPTIMISMO, AHÍ ESTÁ TODO EL BIEN DE DIOS ESPERÁNDOME. VETE AGREGOR, QUE NO TE NECESITO, YA NO TIENES PODER”.

Entonces esta fuerza que no encuentra alimento se retira cabizbaja, y si cada vez que pretende tentar, se le trata de igual forma, se irá debilitando cada vez más hasta desaparecer completamente.

Estudiando lo infinitamente pequeño se llega a comprender lo infinitamente grande, afirma la ciencia y es que, sin saberlo, está afirmando nada menos que la “Ley de Correspondencia”: Si estudiamos el átomo encontramos que es una reproducción en miniatura de nuestro sistema solar: un núcleo central (el sol) y los electrones girando en su derredor (los planetas). Asimismo pueden estudiarse los seres humanos, empezando por la monada se llega a comprender al Arcángel, afirma el Kybalión.

Esta Ley funciona en una forma tan exacta que nada se nos da ni se nos quita que no sea nuestro, por derecho de correspondencia. Si nosotros pensamos mal de alguien, estamos sembrando en la mente de ese alguien o en las mentes de muchos alguien, idénticos pensamientos malévolos con respecto a nosotros. Por eso suele decirse que **la simpatía o antipatía que se genera entre las personas es mutua.** Igualmente sucede con la desconfianza, el miedo, etc. Y es que la palabra corresponder, significa eso “corresponder”, es decir, tú mandas y te responden. Si mandas en negativo, en negativo te responden; si mandas en positivo, en positivo recibes. Supongo que eres inteligente. Pues bien, ya sabes lo que te conviene: piensa bien de todo el mundo, habla bien de todo el mundo, siente bien para todo el mundo, actúa bien con todos y recibirás lo mismo. No eres tonto ¿verdad? pues ya sabes cómo actuar para que te ocurran sucesos felices y vivas en un mundo feliz.

LEY DE VIBRACIÓN

Cada uno lleva dentro de su mente, dentro de sí mismo, su propia concepción de Dios. Cada cerebro es un filtro por donde las ideas pasan con más o menos pureza, así unos captan de Dios una idea más amplia y otros una idea más limitada. Otros lo acomodan a su propio sentir y así hemos visto cómo el hombre ha creado un Dios a su propia imagen y semejanza, atribuyéndole todos sus vicios y defectos a un Ser que es Purísimo, que es Perfectísimo, que es todo Serenidad, Belleza, Equilibrio, que no es otra cosa que un Centro de Amor de donde se derrama en todas direcciones El Bien. Así ese Dios colérico, ese Dios capaz de sentir ira, capaz de sentir rencor, capaz de vengarse, de castigar con penas eternas y espantosas, no es otra cosa que un Dios humano, creado por la limitada mente humana.

Tenemos que dejar aparte ese Dios erróneo que veníamos llevando a cuentas desde nuestra niñez, cuando nos decían: *“No hagas tal cosa; mira que Dios te va a castigar”*; y así poco a poco se nos iba formando la idea de un Dios Terrorífico, impidiéndonos entrar en el Santuario de la Verdad, completamente desnudos de ideas preconcebidas acerca de cómo es Dios. Vamos a empezar sabiendo que por medio del raciocinio jamás llegaremos a conocerlo; el único camino es el Amor. Entrando dentro de nuestro propio Santuario Interior, desnudos y limpios completamente, no sólo de ideas acerca de cómo es Dios, sino también desnudos acerca de cómo es el mundo que dejamos fuera de esta meditación; limpios completamente acerca del concepto que nos merecen nuestros semejantes, sus acciones y el mundo en que vivimos. Así completamente puros en mente y corazón, pidiendo Amor, emprendamos la radiante aventura de intentar el acercamiento a tan imponderable Ser. Puestos ante la Divina Presencia, levantemos nuestra mente y nuestro corazón en una sublime y sencilla invocación de Amor. Digamos simplemente:

¡PADRE, YO QUIERO CONOCERTE, ENSÉÑAME, ÁBREME LAS PUERTAS DE TU SANTUARIO DE AMOR; VÍSTEME DE AMOR, MIRA QUE VENGO DESNUDO; ILUMÍNAME CON AMOR QUE MI OÍDO INTERIOR QUIERE ESCUCHARTE!

Quedémonos en silencio, ese silencio interior, donde ningún pensamiento intruso debe penetrar y esperemos. Alguien, allá en nuestro Santuario Interno que acabamos de descubrir, nos dirá algo. Este es un primer paso hacia la oración metafísica.

En Metafísica sabemos que ***“LA LLAMADA OBLIGA A LA RESPUESTA”***, esta respuesta nos llegará ineludiblemente, si la esperamos con ferviente y amorosa fe. Es una manera de empezar el ejercicio de la meditación, para el cual debemos tratar de obtener, primero que nada, el don de la concentración mental. Esta consiste en aislarse mentalmente de todo lo externo, concentrando el pensamiento en la búsqueda interna y no permitir que pensamiento de otra índole, que no sea el sentimiento de estar ante la Divina Presencia, se cuele en nuestro predio mental. Si hubiere algún intento de distracción, cae en cuenta, serenamente y en nombre de tu Divina Presencia, di mentalmente: ***“RETÍRATE, Y SABE QUE “YO SOY” DIOS”***. Continúa la

concentración por todo el tiempo que puedas, espera serenamente la iluminación que tiene que venirte.

Realmente, hay mucho sufrimiento en este planeta y tal cosa puede hacernos pensar que Dios sí se enoja, que Dios sí castiga; pero ya sabemos también que no es así, que lo que sanciona es la Ley, los Siete Principios Universales que gobiernan el Cosmos, los cuales funcionan inexorablemente, sin distinguir entre ignorantes y sabios, entre adultos y niños, entre ricos y pobres, entre razas, nacionalidades, ni credos. La Ley o Principio fundamental, funciona y el que la desafía cae bajo sus efectos. Es como la hélice de un avión que gira vertiginosamente, su Ley es atrapar y arrastrar, triturando, entre sus aspas, todo lo que entre dentro de su radio de acción. Esto es, el que lo sabe, lo evita, no osa desafiar esa Ley, allí está la hélice dando vueltas en el aire, y ¡ay! de lo que entre en su circuito, será arrastrado, triturado, deshecho. Nosotros sabemos y debemos saber cuáles son y cómo funcionan estas 7 Leyes bases, de las cuales dependen todas las demás leyes físicas y terrenas que rigen nuestras vidas, pues son como subleyes que les están subordinadas, para así no desafiarlas imprudentemente, metiéndonos dentro de su campo de acción, sino estudiándolas, respetándolas, usándolas en nuestro favor, es decir, aprovechando la parte positiva de su funcionamiento y poniéndolas a trabajar para nuestro bien.

Repito que estas 7 Leyes o Principios son: Mentalismo, Correspondencia, Vibración, Polaridad, Ritmo, Causa y efecto, y Generación. Lo repito porque quiero que se les grabe bien, que estas Leyes funcionan conectadas, entrelazadas unas con las otras, o sea, que en la Ley de Mentalismo, por ejemplo, se encuentra funcionando paralelamente o dentro de ella la Ley de Correspondencia, o sea, **“TAL COMO PIENSAS TE CORRESPONDE TAL O CUAL RESULTADO”**.

El principio o Ley de Vibración se basa en el siguiente enunciado:
“NADA PERMANECE INMÓVIL; TODO SE MUEVE; TODO VIBRA”.

Este Principio encierra la verdad de que todo está en perpetuo movimiento, que nada permanece estático, ambas cosas ya confirmadas por la ciencia moderna. A pesar de que es ahora cuando la llamada ciencia viene a descubrir que todo está en continuo movimiento, debemos decirles que este Principio Hermético fue dado a conocer hace ya unos cuantos miles de años por los Maestros del Antiguo Egipto. Este principio explica las diferencias existentes entre las diversas manifestaciones de la materia, de la mente, de la fuerza y aún del espíritu, las que no son otra cosa que diferentes grados vibratorios. Desde el TODO que es puro espíritu hasta la materia más basta o baja, todo está en vibración; cuanto más alta es la rata vibratoria más alta es su posición en la escala. La vibración del espíritu es de una inmensidad infinita, tanto que prácticamente puede considerarse como si estuviera en reposo. En el otro extremo de la escala hay formas de materia densísima, cuya vibración es tan débil que parece también estar en reposo. De ahí ese aforismo que dice: **“LOS EXTREMOS SE TOCAN”**

Desde el corpúsculo y el electrón, desde el átomo y la molécula hasta el astro y los universos, todo se encuentra en perpetua vibración. Esto es igualmente cierto en lo que respecta a los planos o estados de energía o fuerza, lo cual no es más que un determinado estado de intensidad vibratoria, así como también corresponde a los planos o estados mentales y espirituales. Una comprensión, exacta de este principio habilita al estudiante para controlar sus propias vibraciones mentales, así como las de los demás. Los Maestros también emplean este Principio para conquistar los fenómenos naturales. El que comprende el Principio Vibratorio ha alcanzado el cetro del poder, como lo tuvo, sin ningún lugar a dudas, el Maestro Jesús de Nazareth.

Todo en la Naturaleza permanece en perpetuo estado de movimiento, aún allí en donde vemos una aparente inmovilidad, pongamos por caso en un pedazo de plomo, debemos recordar que en ese pedazo de plomo existen billones de billones de átomos, cuya infinita pequeñez los hace invisibles para el ojo humano; pero si les aplicamos los aparatos adecuados, vemos cómo cada átomo está compuesto de un centro o núcleo de luz y que a su alrededor, convenientemente separados unos de otros, giran incesantemente electrones, sin parar ni un segundo. Quiere decir, que en el pedazo de plomo oscuro, pesado, aparentemente inmóvil, hay vibración, baja sí, pero hay vibración, él está en continuo movimiento dentro de sí mismo, o sea, cada átomo que lo compone se encuentra en movimiento vibratorio circular, sin parar ni durante una fracción de segundo.

Observaremos que cada átomo, la partícula de materia más pequeña descubierta hasta hoy, es un sistema planetario en miniatura, copia fiel y exacta en el microcosmos de lo que en el macrocosmos representa nuestro Sol (el núcleo) y sus planetas (los electores), girando a su alrededor. Sabemos que nuestros planetas giran sobre sí mismos, en rotación y alrededor del Sol, en sus movimientos de translación. Sabemos que el Sol a su vez gira sobre sí mismo en su movimiento de rotación y tiene además un movimiento de translación, o sea, que él también rota alrededor de algo, que en este movimiento nos arrastra consigo, y ese algo alrededor del cual gira, a su vez tiene los mismos movimientos de rotación y translación, girando a su vez alrededor de otro algo que lo atrae, y así vamos dentro de infinitos movimientos de rotación y translación, o sea, movimientos vibratorios circulares, moviéndonos siempre en ese sentido, desde lo infinitamente pequeño (por ahora) que es el átomo, hasta lo infinitamente mayor, o sea, el Cosmos con sus sistemas, sus galaxias, sus constelaciones y siguiendo por ahí hasta llegar a lo incognoscible. Digo que lo infinitamente pequeño descubierto por el hombre hasta ahora es el átomo, porque se sabe por las nuevas investigaciones y por enseñanza de los Divinos Maestros, que aún dentro del átomo, pueden encontrarse reproducciones del mismo, en escala más pequeñas aún.

Tenemos que el primer movimiento vibratorio que se observa en la materia es circular. Ahora, cuando ese movimiento aumenta en rapidez – es lo que llamamos “frecuencia”- el círculo se desdobra en ondas. La “frecuencia” es la cantidad de vibraciones que se dan dentro de cada círculo u onda, en un determinado espacio de tiempo. Cuando la “frecuencia” es muy alta, o sea, que vibran a mayor velocidad, los átomos toman un ritmo ondulado, o sea, que el

círculo se abre en forma de onda. Al tomar este ritmo ondulado, los átomos se separan a una mayor distancia los unos de los otros, dando como resultado una materia menos densa; así se producen las ondas de luz; la transición entre la materia sólida y la impalpable, o sea, la gaseosa o etérea. De este modo, tenemos las ondas Hertzianas, las ondas infrarrojas que usamos en los Rayos X o de Roentgen, etc. Cuando este movimiento adquiere mayor intensidad, al hacerse más rápido, la onda pierde su forma curva y se convierte en zig-zag. Ya de aquí en adelante, la forma que toma la vibración es inapreciable por el hombre. El zig-zag (el rayo) es todo energía, es la fuerza que denominamos con el nombre de electricidad, que conocemos, que hemos estudiado, encauzado y aprovechado, pero que nadie ha visto jamás ni sabe lo que es; ni los más grandes sabios en electrónica pueden decir si tiene masa o no, ni de qué está compuesta, ni qué cosa es. Sólo conocemos sus efectos y por esto sabemos que existe. Como ya dije, hasta la vibración en zig-zag ha sido captada por el ser humano, de ahí en adelante se supone que la vibración ha de seguir funcionando bajo otras formas, que no nos han sido reveladas aún, hasta llegar al Infinito.

Debemos recordar que toda materia, desde la tenida por más vil (esputos, pus, desechos, excrementos, etc.) hasta la tenida por más noble (metales y piedras preciosas, como el oro, el platino, diamantes, rubíes, etc.) todo, absolutamente todo, incluso nosotros mismos, está compuesto por átomos; que el centro de cada átomo está hecho de luz purísima y perfecta, que en esa Luz mora ni más ni menos que el mismo Dios, que los electrones, que giran a su alrededor pueden ser contaminados con pensamientos o sentimientos feos emitidos por nuestras mentes o por las mentes de los demás y entonces, al contaminarse el átomo en sus electrones, pues ya hemos dicho que el centro o núcleo de Luz es incontaminante, esos electrones defectuosos entran a formar células defectuosas o enfermas, pasando a integrar figuras negativas y malvadas; el cáncer no es otra cosa que un ente formado por células defectuosas integradas por átomos contaminados.

Pero basta recordar que el centro de cada átomo permanece purísimo, bello, perfecto, que allí está presente Dios con todos sus poderes y atributos y mentalmente empezar a irradiar Luz desde el centro de cada átomo para limpiar los electrones y hacer células sanas; basta este tratamiento hecho a conciencia por personas con vibraciones altas de pureza y fe, para que las células, obedeciendo a la pureza y fe, perfección divina que irradia el centro de cada átomo, comiencen a sanar y las figuras indeseables a desintegrarse y desaparecer. No otra cosa hacía Jesús cuando curaba leprosos, paralíticos y toda clase de enfermedades llamadas inmundas. Recuerda que el centro de cada átomo contiene en sí toda la Pureza y Poder de Dios, y cuando esta fuerza o poder se libera, ya sabemos lo que ocurre.

Cuando un individuo se pone a vibrar en alta frecuencia, puede comprobar científicamente, no por el camino de la probeta experimental, sino por la comprobación del hecho repetido sí se sigue el camino indicado para obtenerlo: la obtención de un vida llena de bienestar, además logra concentración, pureza de vida, meditación, desprendimiento del bajo yo inferior y crecimiento personal. El mismo Jesús lo dijo: ***“ESTAS COSAS QUE YO HAGO Y AÚN***

MAYORES, PODÉIS HACER VOSOTROS". Todo es cuestión de elevación de miras y de persistencia.

Cada persona o cosa posee determinada rata vibratoria. En la materia densa la vibración es circular; en la materia menos densa, intangible ya para nuestros sentidos corporales, la vibración se desdobra en ondas. En el campo espiritual la vibración se manifiesta en zig-zag. Toda materia, obedeciendo a la Ley de Vibración ejecuta dos movimientos rotatorios, uno en el cual gira sobre sí misma, atrayendo hacia su centro (fuerza centrípeta) otro en el cual rota alrededor de algo, irradiando hacia afuera (fuerza centrífuga). Nosotros por Ley de Vibración atraemos e irradiamos. Cuando atraemos algo o a alguien hacia nosotros estamos usando, conscientes o inconscientemente una energía que se llama **MAGNETISMO**; somos como un imán, estamos atrayendo, halando hacia nosotros, hacia nuestro centro, ese algo o alguien a quien estamos tocando con nuestras vibraciones magnéticas centrífugas. Al mismo tiempo y por Ley de Vibración, también estamos irradiando desde nosotros hacia fuera, esa misma energía magnética, que en fin de cuentas no es otra cosa que nuestra electricidad personal. El que sólo usa la vibración centrípeta, que todo pretende atraerlo hacia sí, hacia su centro, o sea, que sólo mira hacia su ombligo, como se dice vulgarmente, el egocentrista, en una palabra, ése tiene una rata vibratoria baja, no irradia, sólo trata de atraer hacia su centro y siempre atrae su similar, o sea, otro egocentrista. Entonces la persona que siente y actúa así, se convierte en un centro estacionario, no evoluciona. En cambio, el que al usar la Ley de Vibración usa también y en forma equilibrada la fuerza centrífuga, es decir, que irradia algo hacia fuera, que trata de dar y de darse a sí mismo, irradiando hacia el mundo y hacia todo lo que lo forma todo el bien que puede, ése está usando la fuerza de translación, esa persona que así actúa se traslada, camina, avanza; el otro, en cierto modo, se estaciona o avanza muy lentamente.

Debemos usar los 2 movimientos, igual que lo hacen los planetas. Debemos empezar concentrando nuestra atención hacia nosotros mismos, hacia nuestro propio centro, aseando, embelleciendo, alimentando nuestros cuatro cuerpos inferiores. Debemos limpiar nuestra parte física, limpiar y alimentar nuestro cuerpo mental y emocional, proporcionándoles altas vibraciones de belleza y si somos muy emocionales, tratar de transformar la emoción para hacernos armoniosos.

La persona emotiva es la que está dispuesta a llorar por todo. Tanto si asiste a una película u obra de teatro más o menos triste, como si le cuentan algún hecho doloroso o presencia algo de eso que llaman tragedia. Esta persona responde a éstos siempre llorando o acompañando a llorar a otros, sin tratar de proporcionarles ningún alivio, y así, en vez de ser uno solo el que llora, serán dos, y pare usted de contar si se juntan unos cuantos de estos emocionales, entonces es una multitud llorona la que está presente. Esto no es constructivo, no es positivo, no es bueno. Nosotros no debemos acompañar a nadie a llorar, como tampoco debemos acompañarle en maldecir o en criticar, etc. En todos estos casos debemos de tratar de sacar de ese estado a los que vemos que están en ello y pasarlo a una rata vibratoria constructiva, de tono más elevado. Debemos irradiar positividad. En un entierro por lo general se

habla de los últimos momentos del fallecido, de lo que sufrió, de “*los horrores que le hicieron los médicos*” y cosas por el estilo, mientras se llora a lágrima suelta. El metafísico que se encuentra presente en un caso así, debe polarizar el ambiente haciendo un cambio de conversación, llevando la mente de los dolientes a un terreno más positivo, cambiando su tono mental, recordando por ejemplo la bella persona que en su aspecto espiritual era el difunto, sus magníficas cualidades, lo bien que se portó en tal o cual circunstancia, para terminar bendiciendo su luz y deseándole que ahora se encuentre en un plano de vida superior, gozando de los bienes y bellezas que por “Ley de Correspondencia” le corresponde cosechar. Verán cómo las lágrimas cesan y hasta alguna ligera sonrisa se esboza en el rostro de los dolientes.

Esto de irradiar puede ser positivo o negativo. Hay gentes que no saben hablar sino de calamidades y van irradiando bajas vibraciones que contaminan todo lo que tocan. En el plano físico, por ejemplo, el que no se asea, irradia malos olores, todo el mundo lo evita, se hace repelente. Al revés, el que exhala agradables perfumes, huele a limpio, canta, hace música y siempre está alegre, irradia el bien y sin proponérselo siquiera se convierte en un imán, se hace atractivo, atrae hacia su persona a los demás y así gasta simultáneamente las dos energías, centrípeta y centrífuga, o sea, que atrae e irradia a la vez. Es la mejor forma, pues así el individuo establece su equilibrio vibratorio.

El pensamiento positivo vibra en alta frecuencia, sus colores son claros, brillantes, luminosos. El pensamiento negativo, vibra lentamente y sus colores son opacos. Cuanto más negativos, tanto más sombríos y tanto más bajos el “tono” de su sonido. El pensamiento positivo como la mente que está polarizada en plano positivo, no puede ser dominado por una vibración baja a menos que haya algún concepto o idea negativa “agarrada” por alguna parte en el individuo. O a menos que el individuo permita que su pensamiento se vuelva negativo. Jesús dijo: **“EL MAL VIENE A MÍ Y NO ENCUENTRA NADA POR DONDE ASIRSE”**.

El oído humano no percibe el sonido sino cuando vibra dentro de una escala de vibraciones para la cual está conformado. A medida que aumenta la vibración, ya no se oye nada, pero se empiezan a percibir grados de color, empezando por el rojo oscuro. A medida que aumenta la velocidad el color se va haciendo más brillante, luego pasa al naranja, después al amarillo, de allí al verde, al azul, al añil y por último al violeta. Si la velocidad continúa en aumento se vuelve blanco incandescente, de allí en adelante la vibración escapa a la visión del ojo humano y se sucede la gama de rayos invisibles, los llamados Rayos X, luego a más velocidad se desarrolla la electricidad y por último el magnetismo. De ahí en adelante la vibración sigue en planos mentales y espirituales. Einstein decía que mientras más estudiaba la electricidad más cerca se encontraba del espíritu. Para los humanos estos planos continúan siendo inaccesibles, pertenecen a los planos sutiles donde residen nuestros cuerpos Astral, Etérico, Emocional, Mental y Espiritual.

Los estados de ánimo vibran y lanzan vibraciones en sonidos y colores al espacio. Todos los estados mentales son lanzados al exterior del cuerpo que los crea, van golpeando cuerpos afines como lo hacen las vibraciones emitidas

por instrumentos musicales y estas vibraciones humanas afecta, en bien o en mal, a otras mentes, aumentando los estados emocionales y mentales que están a tono con ellas. Por ejemplo, si alguien se encoleriza, lanza vibraciones de ira, las cuales son atraídas magnéticamente por otro que esté también encolerizado, así se aumentan unas a otras. En un estado emocional negativo, empeorado por vibraciones que le llegan de afuera, se puede llegar hasta el crimen cuando las personas afectadas no tienen el hábito de controlarse.

Por eso sabemos que la Tierra actualmente se encuentra opacada, no está irradiando su Luz Espiritual y no está dando su nota armónica dentro del concierto de las esferas; esto es debido a las vibraciones negativas emitidas por millones de seres, vibraciones negativas con que contamina el cuerpo astral del planeta, toda una humanidad entregada al desenfreno materialista, con una mente polarizada hacia la ambición, la rivalidad, el odio, el egoísmo, etc.

Los pensamientos amorosos, de generosidad, de fraternidad; los pensamientos e ideas respecto a Dios y sus maravillosos atributos, con respecto a los Grandes Maestros de Sabiduría, acerca del Yo Superior, sobre todo lo noble, todo lo puro, que desarrollan en el hombre su deseo de unión con la Divinidad, desarrollan en el ser vibraciones altísimas. Mientras más Alto se piensa y se siente, más alto se vibra. Estas altas vibraciones tienen el poder de elevar de plano cualquier vibración negativa que esté manifestado otra persona, pudiendo curar enfermedades, resolver problemas, etc.

Sentimiento y mente forman personalidad. Cada quien adquiere o es una cifra vibratoria y actúa siempre bajo esa ecuación. Se ha dicho que la persona que llega a conocer su verdadera ecuación puede desintegrar y reintegrar sus átomos a voluntad, un gran músico que dirige un concierto está irradiando su personalidad, su alma, magnéticamente, a través de vibraciones elevadísimas, vibraciones que al tocar el campo emocional de quienes escuchan los hacen vibrar también en una alta tonalidad. La música según su clase asciende o desciende en la escala vibratoria. No produce vibraciones de la misma frecuencia una Sinfonía de Beethoven que una balada un rock metálico.

Esa vibración llamada “emoción estética” es una de las formas más corrientes por medio de la cual el individuo puede pasar de un estado de conciencia negativo a uno positivo. La emoción estética se produce en el individuo al ponerse en contacto con la belleza bajo cualquiera de sus formas. Bien puede ser la contemplación de un bello paisaje; el cuadro amoroso de una madre y su hijo; una pintura, escultura, poesía u obra literaria de altos kilates que nos eleve de plano, todo lo que eleve la mente y la saque de la prosa del diario vivir.

Hoy en día se están haciendo curaciones por medio de la música y de los colores. Esto no es nada nuevo, pues la Biblia nos cuenta, cómo David serenaba los ataques de la furia del Rey Saúl, acariciando el arpa ante él.

Hay muchos fenómenos que tienen su explicación en la Ley de Vibración, que como todas las Leyes es extensísima, pero con lo que les he dado, creo

que tienen base suficiente para comprender cómo actúa esta Ley y para definirla cuando la encuentren ejecutando cosas inexplicables, para el común de los humanos.

LEY DE POLARIDAD

Esta Ley como las otras tiene su lema que dice:

“TODO ES DUAL; TODO TIENE DOS POLOS; TODO, SU PAR DE OPUESTOS; LOS SEMEJANTES Y LOS ANTAGÓNICOS SON LO MISMO; LOS OPUESTOS SON IDÉNTICOS EN NATURALEZA, PERO DIFERENTES EN GRADO; LOS EXTREMOS SE TOCAN; TODAS LAS VERDADES SON SEMI-VERDADES; TODAS LAS PARADOJAS PUEDEN RECONCILIARSE”

El Kybalión.

Todas las cosas manifestadas poseen dos aspectos, dos polos. Estos dos polos son un par de opuestos con innumerables grados intermedios entre ambos extremos. Aquellas antiguas y eternas paradojas que en todo tiempo han confundido a la mente humana, como: “TODO ES YO AL MISMO TIEMPO”. “LA TESIS Y LA ANTÍTESIS SON IDÉNTICAS EN NATURALEZA”. “LOS EXTREMOS SE TOCAN”, etc., quedan plenamente explicadas si se estudia este Principio con detenimiento.

La Ley de Polaridad explica que lo que existe o separa a cosas diametralmente opuestas es solamente cuestión de grados, y afirma, que todo par de opuestos pueden reconciliarse mediante la aplicación de este Principio. Vamos a examinarlo en los diferentes planos.

Comenzando por el plano físico encontramos que el calor y el frío aunque parecen ser dos cosas diferentes son realmente una misma cosa: temperatura. La diferencia existente entre una y otra cosa es sólo cuestión de grados. Mirando un termómetro es difícil averiguar dónde realmente acaba el frío y dónde comienza el calor, o viceversa. No hay nada que sea calor o frío absoluto en realidad, indicando simplemente los términos de “frío” y “calor” diferentes grados de la misma cosa o sea temperatura y ésta se manifiesta de diversos modos en cada uno de los polos; hacia el otro lado, mientras menos grados más frío.

Puestos frío y calor uno en frente del otro, parecen a primera vista dos cosas diferentes, realmente opuestas entre sí, siendo que la una puede convertirse en la otra, restando o añadiendo grados. Creo que este ejemplo ilustra en forma bastante clara lo que es y cómo funciona la Ley de Polaridad. Este Principio como se ha dicho, afirma en su Lema: **“TODO TIENE SU PAR DE OPUESTOS; TODO TIENE DOS POLOS”** o dos puntas, o dos extremos, como ustedes quieran llamarlo, que aparecen uno frente al otro como antagónicos.

Así vemos: frente al frío está el calor; frente a lo negro está lo blanco; frente al mal está el bien; frente a la escasez está la abundancia. A primera vista parecen cosas diferentes, pero como esta Ley nos lo hace comprender son la misma cosa con diferencia de grados. Cuando se dice que toda verdad es

relativa, o que toda verdad es una verdad a medias, es porque nada hay definitivo ¿Hay oscuridad, verdad? Bien, poco a poco penetra la Luz y en donde hubo oscuridad hay penumbra y se sigue ascendiendo en grados, donde hubo oscuridad termina por haber claridad. De modo que eso que estaba oscuro era susceptible de ser transformado, esa oscuridad no era una verdad definitiva sino una verdad a medias. Jamás hay una oscuridad total, siempre dentro del átomo hay un centro que es Luz y aunque no es perceptible para nuestros ojos, la oscuridad es una verdad relativa, o sea, dentro de la oscuridad habita la Luz. **Toda verdad es relativa.** Si cualesquiera de nosotros toma la dirección del norte, bien sea en un avión, en un tren, a pie, o hipotéticamente hace un viaje mental, siempre hacia el norte. Llegará un momento en que, siguiendo siempre adelante llegará a la cumbre del polo norte y viajando siempre hacia delante, ya no estará viajando hacia el norte sino hacia el sur. Igual sucede con el Este y el Oeste, por eso se dice que Oriente es Occidente y Occidente es Oriente. Tanto Oriente como Occidente son verdades relativas. Si en un viaje a Oriente salimos de San Francisco de California para dirigirnos al Asia y viajando siempre hacia el Oriente llegamos a Europa nos encontramos que, para el viajero que sale del Pacífico hacia el Atlántico va a haber un momento en que siempre viajando hacia Oriente se va a encontrar que ha llegado al Occidente y viceversa.

Este principio de Polaridad se manifiesta siempre dentro de lo que es una misma cosa, es decir, podemos dentro de lo que es temperatura, encontrar frío y calor, son sus dos polos opuestos, igual pasa entre blando y duro, entre positivo y negativo, cada polo es un extremo de la misma cosa que forma el otro polo. Y caminando a través de la escala de sus vibraciones podemos pasarnos de un polo al otro cambiando un opuesto por el otro opuesto. O sea podemos pasar del frío al calor, de la oscuridad a la luz, del largo al corto, lo que no podemos es usar la Ley de Polaridad sin que nos metamos entre dos polos de la misma cosa. Para explicarlo mejor, usando cambio de grados no podemos transformar frío en duro o en blando; no podemos transformar luz en dulce o amargo, para usar esta Ley debemos trabajar entre dos polos de la misma cosa.

Nunca sabremos dónde termina la oscuridad ni dónde empieza la luz; dónde comienza el amargo y dónde termina el dulce; dónde termina el odio y empieza a nacer amor. Son grados de transmutación tan sutiles que apenas nos damos cuenta de cómo cambia aquella cosa de uno a otro polo, diametralmente opuesto.

Este principio opera exactamente igual en el Plano Mental; hasta aquí lo hemos visto en un plano más bien físico. Yéndonos al Plano Mental encontramos que el amor y el odio parecen dos sentimientos opuestos, totalmente irreconciliables. Pero si aplicamos el Principio de Polaridad encontramos que no existe ni un amor absoluto, ni un odio absoluto tampoco. Tanto odio como amor no son sino dos términos aplicados a los dos polos de una misma cosa; ya lo hemos dicho, esa cosa es sentimiento. Empezando en cualquier punto de la escala, es decir, saliéndonos de un polo en dirección del otro, empezamos a encontrar menos odio y más amor, y viceversa. El odio comienza a debilitarse y como el vacío absoluto no existe, empieza a llenarse

con el sentimiento opuesto al odio, o al contrario si arrancamos del polo amor y nos dirigimos en sentido contrario hacia ese otro polo que podríamos llamar negativo, entonces empezamos a ver que cada vez hay menos amor y empieza a llenarse el vacío con algo que comienza en disgusto hacia la persona, sigue por antipatía y puede terminar yéndose al extremo del polo en algo de eso que conocemos con la denominación de odio. Hay muchos grados de amor y de odio y hay un punto medio también en donde el agrado y el desagrado se mezclan de tal forma que es imposible distinguirlos el uno del otro.

El valor y el miedo quedan también bajo esa misma regla. Los pares de opuesto existen en todo. Donde encontramos una cosa encontramos también su par opuesto. Esto último es lo que permite transmutar un estado mental en otro, siguiendo la línea de polaridad. Te expliqué que las cosas diferentes no pueden transmutarse las unas en otras, pero sí las de igual clase. El amor no puede transmutarse en este ni en oeste, pero sí puede tornarse en odio y el odio en Amor cambiando su polaridad. Asimismo el valor puede transmutarse en miedo y viceversa. Las cosas duras pueden cambiarse en blandas y así sucesivamente, es decir, un polo puede cambiarse por el otro polo o uno puede quedarse en un grado intermedio que no sea uno ni otro extremo, efectuando siempre la transmutación entre cosas de la misma clase, pero de grado diferente. Tratándose de una persona cobarde si se elevan sus vibraciones mentales a lo largo de la línea miedo-valor, se llenará de valentía y despreciará el peligro. Igualmente el perezoso puede hacerse activo y enérgico, polarizándose simplemente a lo largo de la línea pereza-diligencia.

Una vez entendido el Principio de Polaridad nota inmediatamente que los cambios mentales que deseamos ver en otras personas (hijos, esposos, amigos, empleados, enemigos, etc.) son posibles aplicando la Ley. Es como producir un deslizamiento a lo largo de una escala. Ya sabes, no se trata de transmutar una cosa en otra completamente diferente, sino reducirla a un simple cambio de grado de la misma cosa. Los estados mentales pertenecen a innumerables clases, cada una de las cuales tiene su opuesto y a lo largo de su propia línea es posible la transmutación

El espíritu y la materia son polos de la misma cosa, siendo los estados intermedios o planos, cuestión de grados vibratorios solamente. Estos dos polos, en todo lo que existe, se clasifican ellos mismos por su grado vibratorio, en positivos y negativos. Así el amor es positivo; el odio es negativo. La fe es positiva; el miedo es negativo. La actividad es positiva, la inercia es negativa. El color blanco es positivo, el negro negativo. La salud es positiva, la enfermedad negativa. La verdad es positiva; la falsedad negativa. Debemos recordar que la tendencia de la Naturaleza es en dirección a la actividad dominante del polo positivo.

Además del cambio de polo de nuestros propios estados mentales mediante el arte de la polarización, el fenómeno de la influencia mental en sus múltiples fases demuestra que este Principio puede extenderse hasta abarcar las influencias mentales de uno a otro cerebro, esto es, que los estados mentales pueden producirse por inducción de una persona a otra. Es pues posible para un metafísico bien entrenado polarizar un ambiente, una situación. La mayoría

de los resultados obtenidos mediante los tratamientos mentales se obtienen aplicando ese Principio.

La práctica de este Principio nos facilita el comprender mejor nuestros propios estados mentales, así como los de los demás y nos prueba que esos estados son cuestión solamente de grados, pudiendo elevar las vibraciones inferiores a voluntad, cambiando la polaridad y haciéndonos dueños de esos grados en lugar de ser sus servidores.

Esta Ley nos permite ayudar a otros inteligentemente, polarizando situaciones. Por ejemplo: Si logra un Metafísico entrar en el cuarto de un enfermo, las vibraciones positivas de su pensamiento cambian la polaridad negativa que impera en la habitación, porque la Luz siempre domina a la oscuridad; porque el Bien domina al mal; porque la Verdad desvirtúa la mentira. El Metafísico sabe que la enfermedad es la mentira, que es creación humana y que la Verdad es vida y recuerda además las palabras de Jesucristo: **“TODA AUTORIDAD ME HA SIDO DADA EN EL CIELO Y EN LA TIERRA”** y con la fe del que conoce la Verdad la declara y verá el milagro.

Para Dios no hay imposibles. Para el poder espiritual no hay fronteras; un órgano destruido, un mal aparentemente incurable representan obstáculos solamente para los humanos. Son menos que nada para la Vida. Si tú logras conectar tu mente con la Corriente Universal de la Vida que es Dios actuando, esta Vida que es indestructible, y está previsto que ella se repare por sí misma hará el milagro si las mentes humanas no le cierran el paso con sus falsas creencias, miedos, temores, afirmaciones negativas, falta de fe, etc. Tanto el polo positivo (Bien) como el polo negativo (el aparente mal), actúan bajo una misma energía, Dios. Todo es de Él, en todo está Él, por eso se llama “El Todo”. Tú tienes opción a usar esa energía en el polo que elijas, he ahí tu libre albedrío. Contra tu libre albedrío, contra lo que tú escojas, nadie tiene poder, sino tú mismo. Si optas por el polo negativo obtendrás todo lo que a él pertenece; si decides por el polo positivo, obtendrás también lo que a él pertenece. Tienes libre escogencia.

Cambia tu ceño fruncido por una sonrisa, bendice el Bien presente en toda situación y dile al polo negativo: **“NO SINTONIZO CONTIGO, ME POLARIZO AL OTRO EXTREMO”**. Y mentalmente te **TRANSFORMAS**. Esto es todo; verás transformando lo negro en blanco; la pobreza en abundancia; la enfermedad en salud; la tristeza en alegría; por el contrario, si te complaces en estar masticando pesares, pobre de ti, te quedarás fijo en el Polo Negativo de donde nadie, sino tú mismo, podrá sacarte. Es cuestión de voluntad. Polariza todas las situaciones en que te encuentres, todos los ambientes en donde estés; polariza a todos aquellos que hablen contigo; a tus hijos, a tu esposo o esposa, tus empleados, tus padres, tus amigos, tus alumnos, etc.

Lo no deseable se mata cambiando su polaridad y recuerda lo que dice el Kybalión: **“LA MENTE, ASÍ COMO LOS METALES Y LOS ELEMENTOS PUEDEN TRANSMUTARSE DE GRADO EN GRADO, DE CONDICIÓN EN CONDICIÓN, DE POLO EN POLO, DE VIBRACIÓN EN VIBRACIÓN”**.

Dentro de cada personas mora el mismo Dios como Presencia Crística, en el corazón de cada uno; esto es lo que llamamos El Cristo, diciendo: ***“MI CRISTO SALUDA A TU CRISTO, HERMANO”***. Ya les has reconocido su Presencia Divina, su Concepto Inmaculado que es Perfección. Con esta práctica empezaras a polarizar ambientes y personas. Así veras más como se te olvidarán los defectos ajenos, los que hayas visto o veás en los demás, porque ya no vas a verlos más, ahora lo que vas a ver en cada uno es Su Presencia Divina que está por encima de toda apariencia material, esa Presencia que es la Verdad en cada ser. De este modo, ni las palabras, ni los actos de los demás te afectarán en lo más mínimo, ni te harán pensar mal de nadie, porque teniendo tu mente constantemente polarizada hacia el Bien, verás que Todo lo que sea menos que la perfección en ese ser, es mentira, es apariencia; su Verdad es que él lleve dentro de sí la Presencia de Dios y esto es lo que prevalece. Cuando pienses y sientas así no solamente estarás tú positivamente polarizado sino que irradiarás hacia ese ser y hacia todo lo que tus sentidos contacten, polaridad positiva. Al elevar tu rata vibratoria, elevarás la del mundo entero, porque esa vibración positiva que sale fuera de ti, se expande hacia el Universo. Contribuye pues al Bien Universal polarizándote constantemente hacia el Bien.

Como al principio no sabrás polarizar rápidamente, hazlo de grado en grado, de condición en condición, de polo en polo, de vibración en vibración. Primero, como ya te lo dije, debes adquirir la práctica de cambiar tu propia polaridad para después de tratar de cambiar la ajena. Para dominar el arte de polarizar hay que practicarlo como todo lo que se desea dominar. El Principio de Polaridad usado positivamente es La Verdad: los resultados dependen de la práctica que haga el estudiante.

LEY DE RITMO

El Kybalión dice con respecto a esta Ley:

“TODO FLUYE Y REFLUYE”.

“TODO TIENE SUS PERÍODOS DE AVANCE Y RETROCESO; TODO ASCIENDE Y DESCENDE; TODO SE MUEVE COMO UN PÉNDULO; LA MEDIDA DE SU MOVIMIENTO HACIA LA DERECHA ES LA MISMA QUE LA DE SU MOVIMIENTO HACIA LA IZQUIERDA; EL RITMO ES LA COMPENSACIÓN”.

En el Universo todo se manifiesta en un determinado movimiento de ida y vuelta, de flujo y reflujo, un determinado movimiento de oscilación de derecha a izquierda en la que se basa la ley del péndulo.

Hay siempre una acción y una reacción, un avance y un retroceso, una ascensión y un descenso. O sea, que cada movimiento, sea de derecha a izquierda, de avance o retroceso, de ascensión o descenso, va regulado por un ritmo, que compensa un movimiento con el otro.

En la Tierra tenemos como ejemplo de la Ley del Ritmo en su expresión mayor, las mareas; ellas suben a ciertas horas y con un ritmo regular bajan a

otras. Tenemos las estaciones: al invierno lo compensa el verano: la primavera el otoño.

El Ritmo trabaja estrechamente ligado al Principio de Polaridad, él se manifiesta entre los dos polos establecidos por el Principio de Polaridad. Esto no significa que la oscilación rítmica vaya hasta los extremos de cada polo, esto sucede raras veces, pero la oscilación es siempre hacia un polo primero y hacia el polo contrario después. Siempre hay una acción y una reacción, un avance y un retroceso, una elevación y una caída, manifestándose en todas las cosas, universos, planetas, hombres, animales, vegetales, minerales, energía, fuerzas, mente y materia, y hasta el mismo espíritu manifiesta este Principio.

Esta Ley se manifiesta en la creación y destrucción de los mundos, en la elevación y caída de las naciones, en la historia de la vida de todas las cosas y finalmente en los estados mentales del hombre y es aquí donde nos interesa estudiarla.

Empezando por las manifestaciones del Espíritu Divino, se verá que siempre hay una emanación seguida de una absorción. La respiración y aspiración de Dios. Los universos se crean, alcanzan el punto más bajo de materialidad, o sea, de condensación de la materia y entonces comienza la oscilación o regreso. Los soles nacen, alcanzan la cumbre de su poder, empieza el progreso de su retrogresión y después de eones sin cuento se convierten en masa inerte, esperando otro impulso que imparta en ellos nuevas energías internas y los lleve a un nuevo ciclo de vida solar, y así la Ley del Ritmo funciona en todos los mundos, nacen, crecen y mueren, sólo para renacer de nuevo.

Asimismo sucede con todas las cosas de cuerpo o forma; oscilan de acción a la inacción, del nacimiento a la muerte. La noche sigue al día y el día a la noche. Los corpúsculos, átomos y moléculas y toda la masa de materia oscilan en torno del círculo que corresponde a su naturaleza. No hay tal reposo absoluto o cesación de movimiento. Todo movimiento está gobernado por la Ley del Ritmo. Este Principio es de aplicación universal. Puede ser aplicado a cualquier cuestión a fenómenos de las muchas fases de la vida. Puede aplicarse a todas las fases de la humana actividad. Las mareas de la vida fluyen y refluyen de acuerdo con la Ley.

Esta Ley aplicada inteligentemente, nos permite escapar a sus efectos negativos, mediante la Transmutación. Los Maestros Herméticos descubrieron que había dos planos de manifestación en lo que a los fenómenos mentales concernía. Descubrieron que había dos planos generales de conciencia: El Superior y el Inferior y este descubrimiento les permitió elevarse al plano superior y permanecer en él escapando así a la oscilación del péndulo rítmico que los esperaba en el plano inferior. En una palabra, polarizaron su pensar y su sentir, o sea, cuerpo mental y emocional, los llevaron a la conciencia Superior y permaneciendo allí, escaparon al bajón que les esperaba cuando el ritmo se manifestase en su sentido descendente. Como el ritmo funciona siempre. De este modo la oscilación rítmica de bajada, en vez de manifestarse en el plano consciente del individuo se manifiesta en el inconsciente, pero su

conciencia no es afectada. A esta Ley la llamamos **Ley de Neutralización**, porque su operación consiste en elevar el ser por encima de las vibraciones del plano inconsciente de la actividad mental, de manera que la oscilación negativa del péndulo no se manifieste en el consciente y la conciencia no pueda ser afectada por ella. Es lo mismo que levantarse por encima de una cosa que viene contra nosotros y dejar que pase por debajo, sin tocarnos.

El metafísico se polariza a sí mismo en el polo conveniente y por un procedimiento similar a “rehusar”, a “rechazar”, a “no aceptar”, el participar en la oscilación retrógrada o si lo prefiere “negando” su influencia sobre él, se mantiene firme en su posición polarizada y permite el péndulo mental cumplir la Ley del Ritmo en su plano mental inconsciente. Los discípulos que adquiere este control sobre la Ley del Ritmo no se dejan manejar por las alzas y bajas de sus sentimientos, siempre hijos del estado mental correspondiente. Esto nos permite tener dominio sobre nosotros mismos y a esto se refería el filósofo cuando Alejandro el Grande se presentó ante él exhibiéndose como el conquistador del mundo conocido en aquellos tiempos, y él repuso: **“POCO HAS LOGRADO SI NO HAS PODIDO CONQUISTARTE O DOMINARTE A TI MISMO”**.

Este autodomínio del pensar y el sentir purifican la individualidad del hombre, hasta el punto de no poder ser afectado por hechos, personas ni cosas. Todo lo dominará en su plano mental superior, reconociendo el poco valor de las apariencias, y la verdad de lo inmutable, que es el Bien, en nosotros mismos.

A medida que meditemos sobre la Ley del Ritmo entenderemos cómo ha afectado nuestra vida en su desenvolvimiento. Cómo a un período de entusiasmo ha seguido otro de depresión. Igualmente tenemos períodos de valor que son seguidos por períodos de desaliento y miedo, y esto sucede con la mayoría de las personas.

Tenemos mareas de emociones y sentimientos que se elevan y caen, pero nunca sospechamos que estemos bajo el dominio de una Ley que se manifiesta en estos fenómenos. Un Principio o Ley jamás puede ser destruido, pero la voluntad es una fuerza muy superior que puede evitar la manifestación consciente de este Principio, puesto que siempre funcionará, pero en el inconsciente, sin golpearlos, como si opusiéramos un escudo o una barrera ante el golpe, se cumple, pero golpea donde no hace daño.

Tiene este Principio del Ritmo otras particularidades que es bueno conocer. Dentro de su funcionamiento entra lo que se llama **Ley de Compensación**. Uno de los significados de la palabra compensación es, contrabalancear, equilibrar, y en este sentido se emplea dicho término en metafísica. El Kybalión dice: **“LA MEDIDA DE LA OSCILACIÓN HACIA LA DERECHA, ES LA MISMA QUE HACIA LA IZQUIERDA. EL RITMO ES LA COMPENSACIÓN”**.

La Ley de Compensación es la que hace que la oscilación en una dirección determine que la oscilación en el sentido contrario tenga la misma medida y así el ritmo no es un ritmo loco sino un ritmo equilibrado. Así cuando una oscilación

va perdiendo fuera, la pierde equilibradamente, al mismo tiempo y en igual intensidad en ambos lados. Por eso se dice que el Ritmo es la compensación. El péndulo de un reloj funciona en esta forma. Las mareas se equilibran de igual modo y asimismo se compensan entre sí las estaciones del año. Todo obedece a esta Ley. Un objeto cualquiera es arrojado hacia arriba, y en su vuelta hacia abajo tiene que recorrer exactamente el mismo camino. La fuerza con que se lanza un proyectil hacia arriba se reproduce a la misma velocidad cuando el proyectil regresa a la tierra. Esta Ley es constante en el plano físico. Pero el metafísico la lleva aún más allá afirmando que los estados mentales están sujetos a la misma Ley.

El hombre capaz de gozar intensamente, también es capaz de sufrir intensamente. El que sólo es capaz de escaso dolor, también goza de escaso placer. La Ley equilibra la capacidad de goce y sufrimiento en cada individuo; la Ley de Compensación opera ampliamente en el plano humano. El metafísico va más lejos aún afirmando que, antes que uno pueda gozar de cierto grado de placer, es necesario que antes haya oscilado proporcionalmente hacia el otro polo del sentimiento o sensación. El negativo en esta materia antecede al positivo, es decir, que al experimentar cierto grado de placer no hay que pagar posteriormente por él; por el contrario, el placer es la oscilación rítmica, o sea, la segunda oscilación originada por un grado de dolor experimentado previamente, bien en la vida actual o en encarnaciones anteriores, y esto arroja una nueva luz sobre el problema del dolor.

La Ley de Compensación desempeña una parte importante en la vida de la humanidad pues se verá que cada persona generalmente paga el precio de lo que tiene o le falta. Nadie puede al mismo tiempo guardarse los centavos y comerse el dulce. Todo tiene su lado agradable y desagradable. Las cosas que uno obtiene siempre las paga con las que pierde. El rico posee cosas que al pobre le faltan mientras el pobre disfruta de cosas fuera del alcance del rico.

La Ley del Ritmo está siempre manifestándose compensadoramente, equilibrando y contrabalanceando las cosas continuamente, en la sucesión del tiempo, aunque la oscilación del Ritmo sea a veces tan amplia que tarda vidas enteras y aún varias encarnaciones para restablecer el equilibrio.

Como ya dijo “El Predicador”: **“NADA HAY NUEVO BAJO EL SOL”**, o sea, que lo que vemos ocurrir hoy y nos parece una novedad, no hay tal, eso mismo, con ligeras variantes ya ocurrió varias veces a través de las edades y seguirá ocurriendo rítmicamente en lo porvenir. La Historia se repite porque el vaivén del Ritmo lleva y trae las mismas vibraciones y hace desaparecer y reaparecer cosas, sucesos y etapas que ocurren por ciclos rítmicos.

Viéndolo en su onda corta encontramos que uno de los ritmos más pequeños es el latido del pulso, que tiene un tic-tac rítmico, bien marcado; cuando se establece la arritmia o sea inarmonía en el ritmo, lo que no está en Ley, aparece la enfermedad y hasta la muerte. Yéndonos a estudiar esta Ley en el Universo, encontramos cómo los planetas, empezando por el nuestro, tienen uno o más movimientos rítmicos; asimismo los llamados cometas, aparecen y desaparecen dentro de una órbita excéntrica cada una suma

establecida de años, tan exacto es su rítmico movimiento, que los astrónomos pueden predecir con bastante anticipación su aparición dentro de nuestro firmamento.

Todo en la Naturaleza obedece a la Ley del Ritmo y este Ritmo es tan perfecto que si no fuera así en lugar de ese orden asombroso que mantiene al Universo funcionando como una perfecta maquinaria, se establecería el caos. El Ritmo está presente en todo, sin ritmo no hay música, ni tampoco hay baile. Desde su más grosera expresión hasta la más estilizada, tanto el baile como la música están sujetos a ritmo. Sin ritmo no hay vida.

La Ley de la Vida es rítmica, cada tantas lunas necesita cualquier feto humano o animal, dentro del vientre materno para formarse totalmente. Asimismo, es rítmico el abrir de los pétalos de una flor; si queremos apresurar el ritmo y tratamos de ayudar aunque sea con nuestro aliento, sin que nuestras manos la toquen, la matamos. Igual cosa sucede cuando un polluelo empieza a picar rítmicamente la cáscara del huevo en su proceso de nacimiento; él lo hace rítmicamente, si tratamos de ayudarlo rompiendo la cáscara destruimos su ritmo y destruimos su vida.

Los grandes cataclismos son rítmicos; grandes continentes han desaparecido bajo las aguas de los océanos y otros han aparecido en su lugar; esto viene sucediendo desde que nuestro planeta empezó su evolución, aspira y exhala continentes, igual que el sol, aspira y expira planetas rítmicamente, pero esta onda es tan larga que la historia se pierde en las nebulosas de los tiempos y apenas si tenemos una vaga idea de cómo esto sucede.

Las mareas de la vida fluyen y refluyen de acuerdo con la Ley y así vemos funcionar nuestros estados de ánimo, nuestros sentimientos, nuestros estados mentales en un ritmo fluctuante. A veces empezamos algo con gran entusiasmo, de acuerdo con nuestro ritmo ascendente, este entusiasmo se sostiene durante determinado período de tiempo y de pronto sin que sepamos por qué, nos entra melancolía, perdemos la confianza, el asunto es que del optimismo pasamos al pesimismo, al decaimiento, sin saber cuánto ni por qué decaemos, nos sentimos inestables; luego, también sin saber por qué, nuestra moral empieza a subir, reaccionamos, ya no vemos las cosas tan negras y nos levantamos de nuevo.

Así seguimos actuando, entre entusiasmo y decaimientos, cayendo y levantándonos, sin saber que estamos obedeciendo a la Ley del Ritmo; tres pasos hacia arriba y dos pasos hacia abajo. Cuando estamos dando los tres pasos hacia arriba nos sentimos eufóricos, somos capaces de conquistar nuestro mundo; cuando damos los dos pasos de retroceso, nos venimos abajo moralmente hablando y es que estamos siendo manejados por un Principio o Ley que es inmutable y se cumple. Pero como ya expliqué, si lo estudiamos y aprendemos a usarlo positivamente, igual que se hace con la Ley de Mentalismo y con las otras Leyes, fácilmente escapamos a sus efectos negativos. Estas leyes no son buenas ni son malas simplemente ellas garantizan el funcionamiento armónico del Universo (y nosotros somos parte de

ese Universo) y es nuestro conocimiento y el uso que hacemos de ellas lo que las califican como buenas o malas para cada quien.

Ya sabemos que no podemos anular la Ley del Ritmo ni ninguna Ley, pero tampoco podemos convenir en que, una vez conocido su funcionamiento, seamos golpeados por ellas cuando tan fácilmente podemos utilizarlas y hacerlas nuestras aliadas, esquivando su parte negativa y aprovechando la positiva. No debemos permitir que ninguna Ley nos lleve de acá para allá, ni que juegue con nosotros como si fuéramos briznas de paja en el viento, sino que debemos aprender a eludir sus efectos hasta cierto grado, grado que depende del dominio que tengamos de dicho Principio.

Aprendemos a usar la Ley en vez de ser usados por ella, es decir: tomamos el mando. Aprendemos a polarizarnos en el punto en que deseamos quedarnos y nos elevamos por encima de la oscilación negativa o de bajada. Todo el que ha adquirido algún grado de dominio sobre sí mismo ejecuta esto hasta cierto punto, consciente o inconscientemente; pero el que ha adquirido la Maestría lo efectúa conscientemente y por medio del dominio de la Ley alcanza un grado de equilibrio, estabilidad y firmeza mental casi imposibles de concebir por la mayoría de va y viene en un continuo movimiento ondulatorio, siempre impulsado por su propio Ritmo.

No te dejes acobardar, la vida es un sube y baja rítmico, adáptate a esto y aprovecha cuando el ritmo está en alto para hacer tus operaciones, para declararle tu amor a la mujer que amas, para emprender viajes o hacer cambios, para hacer compromisos e iniciar cualquier nueva actividad y aprende a esperar, a estarte quieto, cuando está en baja. Si te das cuenta de que todo se mueve rítmicamente, aprenderás a sobrenadar en la marea de la vida y siempre estarás en la cresta de la ola. Piensa que tienes que afrontar pérdidas y ganancias con igual serenidad. Alegrías y dolores con la misma equidad. Sucesos favorables y desfavorables con ánimo parejo, siempre erguido, con tu confianza puesta en Dios. No te dejes abatir por el Ritmo negativo y en cambio aprende a aprovechar el Ritmo positivo cuando está en su momento de subida. Aprende, aprende, aprende a manejarte con sabiduría y ya no llorarás más.

LEY DE CAUSA Y EFECTO

Este sexto Principio Hermético se basa en un lema que dice:

“TODO EFECTO TIENE SU CAUSA; TODA CAUSA TIENE SU EFECTO”.

Con esto se quiere decir que nada sucede por casualidad o por que sí, el azar no existe; la palabra casualidad es una palabra vacía, no tiene sentido, la verdadera palabra es “causalidad”.

Vivimos en un Universo causal, un Universo que es el efecto de una causa anterior a él, es decir, nuestro Universo es un Efecto Visible producto de una Causa Invisible y al mismo tiempo tangible, ya que estamos palpando sus efectos. Esto que en lenguaje metafísico se llama “Primera Causa Única”, es lo que comúnmente conocemos con el nombre de Dios. Él es la Primera Causa, detrás de Él no se contempla una causa anterior de la que Él sea efecto. Él es

causa, su presencia, su ser, su vivencia, están presentes sin que causa anterior los hayan originado, por esto es La Suprema Causa Única origen de todo lo existente.

Ahora bien, **“TODA CAUSA ORIGINA UN EFECTO”**: este efecto a su vez se transforma en causa que produce a su vez otro efecto y bajo este Principio de causa y efecto se desarrolla y funciona todo el Universo.

Dios es “El Todo”, porque antes de la Creación de su universo, este Universo existía dentro de Él en potencia, como dentro de la primera semilla de naranja creada por Él existían en potencia todos los árboles de naranja con sus frutos y semillas que han nacido sobre la tierra a través de innumerables edades. Porque aquella primera semilla que salió de la Primera Causa Única de todo lo existente, a su vez de efecto se volvió Causa.

Nosotros y con nosotros todas las demás cosas que existen estábamos en potencia dentro de la Mente Divina y así ya manifestados, o sea, ya expresados en materia formamos un “Todo Global” que vive dentro de ese “Todo Causal”, efecto de un Principio Único que no es efecto de nada sino por el contrario Causa de Todo.

Decimos que nuestro Universo es causal, porque siendo un efecto, bajo el imperio de esta Ley se vuelve Causa de posteriores efectos y es así como concatenadamente se desarrollan la vida, los sucesos y el escenario donde nos movemos. Es bajo esta Ley de Causa y Efecto como se forja nuestra individualidad física, mental, emocional y anímica.

Si transgredimos una de estas Leyes, como la de Mentalismo, creamos deformidades, problemas, desgracias y limitaciones. Siguiendo la Ley de Causa y Efecto la encontramos funcionando en los divorcios, en los homicidios, en los conflictos entre naciones y en los cataclismos telúricos y cósmicos.

Estudiándola como Ley usada positivamente encontramos que padres equilibrados educacional y emocionalmente obtienen como efecto un hogar pacífico, estable, donde los niños se sienten seguros al lado de padres a quienes aman y admiran y así se forman familias ejemplares que obtienen como efecto la felicidad y el respeto social.

Como lo expresa el Kybalión: **“TODA CAUSA TIENE SU EFECTO Y TODO EFECTO TIENE SU CAUSA; TODO SUCEDE DE ACUERDO CON ESTA LEY. LA SUERTE NO ES NADA MÁS QUE EL NOMBRE QUE SE DA A UNA CAUSA NO CONOCIDA. HAY MUCHOS PLANOS DE CAUSALIDAD PERO NADA ESCAPA A ESA LEY”**.

Existen muchos planos de Causas y Efectos dominando los Planos Superiores o los Inferiores. Los hermetistas conocen los medios y los métodos por los cuales se puede ascender más allá del plano ordinario de Causas y Efectos hasta cierto grado y alcanzando mentalmente el Plano Superior logran convertir sus “Efectos” en “Causas”.

Las multitudes se dejan arrastrar por el medio ambiente que las envuelve o por los deseos y voluntades de algunos y a veces hasta de uno solo, si éstos algunos o si éste solo, como causa, es superior a ellas. La herencia, las sugerencias y otras múltiples causas nos empujan como autómatas al gran escenario de la vida. Pero los Maestros, habiendo alcanzado el Plano Superior, dominan sus caracteres, sus modalidades, gobiernan sus cualidades y poderes, así como el medio ambiente que los rodea, convirtiéndose de esta manera en dirigentes en vez de ser ellos los dirigidos. Ayudan a las masas y a los individuos a divertirse en el gran juego de la vida; en vez de ser ellos los jugadores se convierten en espectadores-directores, jamás son los autómatas débiles ante voluntades ajenas, jamás consienten en ser efectos de causas negativas, jamás se prestan a ser causa negativa en posteriores efectos indeseables. Utilizan los Principios inteligentemente en lugar de dejarse golpear por ellos, nunca se dejan influir por causas de los planos inferiores.

En cambio estos Maestros obedecen a las Causas de los Planos Superiores a aquel en el cual ellos se encuentran, pero lo hacen inteligentemente, prestando su colaboración para regirse en su propio plano. Esto mismo debemos hacer nosotros que también estamos bajo el imperio de esta Ley Cósmica, prestando nuestra colaboración para que el Plan Divino se haga, sin ser nosotros golpeados por la Ley sino por el contrario, manejándola inteligentemente como Causa Positiva para que sus Efectos en nosotros sean Positivos.

Cuando algo negativo está sucediendo en nuestras vidas, enseguida debemos ir a estudiar la causa que está produciendo ese efecto; encontrada la raíz del mal, se extirpa y el mal desaparece, encontrada la causa que nos está fastidiando, corregirla cambiándola o sembrando en su lugar una Causa buena para que el Efecto se cambie. Es lo que instintivamente hacen los médicos. Hay fiebre, este es un efecto, enseguida buscan qué causa la produce. Tratada la causa la fiebre desaparece. Esto sirve tanto para lo físico, como para lo social, lo mental, lo emocional y lo material.

Si tus negocios no van bien, si tu provisión no es suficiente, busca la causa, modifícala y el efecto se modificará también. Que nadie te quiere, que te sientes infeliz, que tu hogar es un infierno, estudia la causa, arrégla y el efecto se arreglará también. Esto se llama Polarizar, pasar de una causa negativa a una Positiva, polarízate en cada tropiezo que tengas, buscando primero la causa, y así verás desaparecer el efecto. Siembra Causas Positivas y cosecharás Efectos Positivos también.

El Principio de Causa y Efecto se encuentra presente en todo pensamiento científico antiguo o moderno y fue enunciado por los Instructores Herméticos desde muy remotas edades. El inminente Principio de Causa y Efecto ha sido aceptado como correcto por todos los pensadores del mundo. Discurrir de otra manera sería sacar el Universo del dominio de la Ley y del orden, relegándolo a ese algo imaginario que el hombre llama casualidad.

Fíjense bien que hay una gran diferencia entre las palabras “casualidad” y “causalidad”. Casualidad es lo que supuestamente ocurre por azar (y esto es

imposible, nada ocurre de este modo) y **causalidad** es simplemente el origen de todo efecto. No hay sitio en el Universo para nada que pueda funcionar independientemente de una Ley. La existencia de algo semejante convertiría a todas las leyes naturales en cosas sin valor, sin eficacia, en algo susceptible de ser cambiado a capricho, lo cual traería como consecuencia inmediata un caos.

Las Leyes son inmutables y se cumplen inexorablemente. Las Leyes funcionan en todo y dentro del Todo un examen cuidadoso demostrará que lo que llamamos casualidad es sólo una expresión concerniente a causas obscuras, es decir, causas no descubiertas o no buscadas. La palabra “casualidad” se deriva de una frase que significa “echar los dados” y encierra la idea de que la caída, es meramente una caída, sin relación con nada anterior, es decir, es un efecto del azar. Y así en este sentido suele emplearse esa palabra.

Pero si examinamos el asunto bajo otra luz veremos que no hay tal “casualidad” absolutamente en la caída del dado. Cada vez que el dado cae mostrando cierto número, obedece a una Ley, tan infalible como la que gobierna la revolución de los planetas alrededor del sol. Detrás de la caída del dado existe una causa o una cadena de causas; es decir, se juntan ordenadamente cierto número de factores, que impulsan al dado a caer con dicha cara siempre hacia arriba.

Estos factores son o pueden ser, la postura del dado dentro del cubilete, la vibración de la mano que lo impulsa, una arruga en el palo de la mesa, la rapidez del movimiento de la mano. Tantas veces como estos mismos factores se junten ordenadamente, tantas veces caerá el dado en la misma forma. No hay pues tal juego de azar, sino juego de combinación de factores. Esto lo saben intuitivamente muchos jugadores profesionales y son esos tahúres que viven del oficio de echar los dados porque siempre ganan. Es un juego en que la Ley de Causa y Efecto funciona como en todo, siendo la causa los factores que concurren y el efecto la caída del dado en determinada posición. No es un juego de casualidad o azar, sino un juego de **causalidad**.

Nada ocurre sin causa, mejor dicho, sin una cadena de causas. Las causas y los efectos residen meramente en los sucesos. Un suceso o acontecimiento es lo que viene, llega y ocurre como resultado de un acontecimiento o evento anterior. Ningún acontecimiento crea otro, es sólo un eslabón precedente en la gran cadena coordinada entre todos los acontecimientos precedentes, consecuentes y subconsecuentes. O sea, acontecimientos anteriores, sucediéndose y por sucederse.

Existe siempre una relación entre lo que pasa y lo que sigue. Así como un hombre tiene dos padres, cuatro abuelos, ocho bisabuelos, dieciséis tatarabuelos y así sucesivamente multiplicándose en forma geométrica al cabo de 40 generaciones el número de sus antecesores se calcula en millones de individuos; asimismo ocurre con el número de causas que subyacen tras el fenómeno más excesivo.

Todo pensamiento generado en nuestra mente, todo acto realizado tiene sus resultados directos o indirectos que se eslabonan coordinadamente en la cadena de causas y efectos. Esto nos lleva a pensar si tenemos libre albedrío u obedecemos a un destino que ya está determinado. La verdad es que seguimos ambas cosas, pero el Principio de Polaridad que ya tú conoces demuestra que ambos aspectos son semiverdades. Lo cierto es que el hombre puede a la vez ser libre y limitado por la necesidad, dependiendo todo de la altura de la Verdad desde la cual se examine el asunto.

Los hombres en la mayoría son más o menos esclavos de la herencia, del medio ambiente y manifiesta muy poca libertad de albedrío. Continuamente se ven arrastrados por las opiniones, costumbres y pensamientos del mundo externo, así como también por sus sentimientos, emociones, pasiones, etc. No manifiestan el menor gobierno de sí mismos que merezca ese nombre. Suelen decir: *“Yo puedo obrar con plena libertad y hacer lo que me dé la gana y hago precisamente lo que quiero hacer”*. Pero no pueden explicar por qué o de dónde viene el “necesito” y el “me gusta”. ¿Qué es lo que hace querer una cosa con preferencia a otra? ¿Qué es lo que me hace gustar de una persona y no de otra? ¿Hay alguna razón para mis gustos y necesidades?

La mayoría de los hombres son arrastrados como si fueran una piedra, obedeciendo al medio ambiente, influencias o emociones internas, etc., por no hablar de los deseos y voluntad de aquellos que son más fuertes que ellos. Todo esto los arrastra sin que haya resistencia de su parte, porque suelen creer que en verdad son ellos quienes se mueven y la verdad es que no son más que fichas en el tablero de ajedrez de la vida, desempeñan su parte y luego quedan a un lado, fuera del juego.

Pero aquellos que conocen la verdad, o sea, las reglas del juego, se elevan por encima del plano material y colocándose en contacto con los Poderes Superiores de su naturaleza, dominan los planos y se hacen directores del juego en vez de fichas. Se hacen Causa en vez de Efecto. No es que se liberen de la causación, sino que siguen la causación de leyes superiores adueñándose así de los planos inferiores. De este modo se hacen parte consciente de la Ley, trabajan con ella, en vez de ser ciegos instrumentos.

Lo que la humanidad en su ignorancia llama “casualidad” no es más que una desfiguración de la palabra “**causalidad**”. Y esta palabra nos contesta la gran interrogante del hombre. ¿De dónde vengo? Esta Ley ha sido dada a conocer por los Grandes Seres Adelantados. Buda la enuncia al decir: **“LOS EFECTOS SIGUEN A LAS CAUSAS COMO LA SOMBRA AL CUERPO”**.

La Biblia al referirse a esta Ley, dice: **“CON LA VARA QUE MIDIERES SERÁS MEDIDO”**.

Si la humanidad hubiera comprendido la enseñanza de Buda, Jesús, Hermes, etc., se encontraría en un camino de prodigiosas realizaciones y los estados de evolución humana serían algo esplendoroso frente a la naturaleza y la vida.

En los actuales momentos se han verificado progresos extraordinarios en el dominio de la física, de la electricidad, de la mecánica; pero esto no ha reportado felicidad alguna al corazón humano. Esto se debe a que el progreso de la técnica no ha marchado paralelo con el progreso de la comprensión espiritual de la vida. El mundo se halla súper civilizado, pero totalmente inculto en cuanto se relaciona con la naturaleza interna del hombre.

La Ley Espiritual eclipsa y domina todas las Leyes del Plano Físico y del Plano Mental. Esto no significa que las Leyes del Plano Físico o Mental puedan quebrantarse en su correspondiente efecto; lo que significa es que el hombre tiene el poder de levantarse por encima de estos planos al Plano del Espíritu, planos de Dimensión Infinita donde tales Leyes no le afectan más. Él no viola las Leyes, se aventura más allá de sus fronteras, pasándose a planos en donde ellas no funcionan material o inferiormente.

En el Plano Espiritual todo es perfecto, eterno, inalterable, no hay míos ni tuyos, no se puede cosechar nada malo porque nada malo se puede sembrar. Pasándose a los Planos Espirituales para evadirse de los malos efectos de una mala causa, lo que hace el hombre es negar la mala causa y reconocer la Causa Única de todo Bien. Cuando el hombre levanta su atención al Plano del Espíritu por medio de la oración, meditación o el tratamiento, se pone bajo la Ley del Bien Perfecto y se libra del karma. Así el hombre puede elegir entre karma o Cristo. Karma es precisamente el efecto negativo que cosechamos por nuestros actos, pensamientos, sentimientos y palabras negativas, anteriores. Estas son las buenas nuevas que Jesús enseñó: Los Evangelios. Estos son la carta de la libertad humana.

El hombre hecho a imagen y semejanza de Dios tiene dominio sobre todas las cosas. Puede elegir: confinarse en las regiones limitadas de los planos físicos, astrales, mentales y emocionales y allí quedar atado a la rueda del karma; o apelar por la meditación y la oración al Reino del Espíritu, al Cristo y así liberarse.

Karma no es inexorable si no mientras no oremos o realicemos tratamientos espirituales. **CUANDO ORAMOS COMENZAMOS A ERRADICAR GRADUALMENTE LAS CONSECUENCIAS DESAGRADABLES DE NUESTROS ERRORES PASADOS.** Por cada falta, o tenemos que sufrir las consecuencias y ser reprendidos, o las cancelamos por medio de la Oración Científica. Por la práctica de la Presencia de Dios en nosotros mismos y en todas las cosas.

No hay ningún mal que pueda resistir la acción del Cristo Curativo, y el que lo elige no perecerá a causa de su flaqueza sino que tiene la salvación eterna. No hay que equivocarse pensando que podemos pecar y evitar las consecuencias repitiendo una oración. No. Para borrar el correctivo kármico que sigue al pecado se requiere una realización de Dios lo suficientemente auténtica como para cambiar radicalmente el carácter del pecador. No sirve una oración superficial. Cuando la oración o el trabajo espiritual han sido tan eficaces que el pecador llega a ser otro hombre (un hombre nuevo) y no desea

repetir el pecado, entonces será salvado. Se convierte en Causalidad de bienes en lugar de causa de efectos malos.

LA MENTE ES UN MOTOR. LOS PENSAMIENTOS SON FUERZA O ENERGÍA QUE GENERA LA MENTE. Esta energía sale de nuestra mente en vibraciones, en ondas que, por obra y gracia de la Ley del Ritmo, regresan a nosotros rítmicamente trayéndonos el fruto de lo que hemos sembrado, y como se sabe, el fruto es análogo a lo que se siembra. Es decir, que si haces un bien a alguien, esas palabras o ese acto bueno salen en vibraciones de color. Ese color tanto si es positivo como si es negativo atrae otras vibraciones de su mismo color que pululan en el espacio sembradas por otras mentes y te regresan aumentando el bien o el mal que hiciste. Te ocurren cosas bellas, cosas milagrosas y dices: *“¡Qué casualidad, mira lo que me sucedió hoy por la mañana, qué maravilla!”* Cuando has debido decir: *“¡Qué causalidad, qué frutos tan bellos he recogido de alguna causa buena, que he sembrado por ahí. Gracias Dios mío!”* Y si por el contrario eres golpeado por la Ley de Causa y Efecto, que has violado quizás sin darte cuenta y empiezan a sucederte cosas realmente desagradables, dices: *“¡La verdad es que estoy salado, todo lo que hago me sale mal!”* “¿Qué habré hecho yo para que me sucedan estas cosas?” Y la verdad es que estás dando en el clavo. ¿Qué habrás hecho para que te sucedan cosas negativas? Busca la Causa, destrúyela, modifícala y el mal Efecto, desaparecerá como por arte de magia.

Cualesquiera que sean las Causas, el pecado, el error, la impureza, la imperfección en que hayamos caído, tenemos una manera consciente de transmutarlos. Cuando los humanos se dan cuenta de que ellos mismos son los causantes de los males que los aquejan, de todas las limitaciones que encuentran en su mundo, de pronto les entra un intenso deseo de arreglar las cosas, sinceramente. Este deseo es el que cuenta y cuando este deseo es sincero y fuertemente proyectado recibe toda clase de ayuda de las Esferas Superiores. Hasta que llega ese momento el hombre o la mujer se sienten en rebelión contra las circunstancias y hasta contra Dios; o se someten a la situación relegándose a la condición de resignados, creyendo que el cúmulo de calamidades que les ocurren son la Voluntad de Dios, y por supuesto esto no sólo es una mentira, esto es una blasfemia, Dios como Padre que ÉS no desea ningún mal para sus hijos y está siempre abierto para derramar sobre nosotros toda clase de bienes.

La Ley de Causas y Efecto está tremendamente manifestada en la Ley del Karma; el camino que estás recorriendo durante el transcurso de tu vida lo trazaste tú mismo sembrando las causas, ahora recoge tus propios efectos. Es importante que estés siempre alerta, sembrando Causas Buenas para que recojas Efectos Óptimos.

LEY DE GENERACIÓN

A este respecto el Kybalión dice:

“EL GÉNERO ESTÁ EN TODO”

Este Principio manifiesta la verdad de que el género se encuentra presente en todo; los principios masculino y femenino están presentes y funcionan en cada uno de los planos de vida. La palabra “género” deriva de la raíz latina que significa “generar”, “concebir”, “crear”, “producir”.

Nada puede existir sin que el Principio de Generación se encuentre presente, o sea: nada puede generarse sin que el Principio Padre-Madre se encuentre presente. Todo, absolutamente todo, se genera teniendo como origen su base masculina y femenina. No es lo que corrientemente se cree que la base sea lo que llamamos “sexo”. No. Esta palabra “sexo” no se aplica sino en el Reino Animal a las diferencias físicas que existen entre el macho y la hembra, en una pequeñísima región o sector del plano físico. Apréndete bien: “Sexo” es la diferencia que existe exteriormente entre el macho y la hembra dentro del gran plano físico, o sea, que el sexo no es el principio de generación, es simplemente la obligada presencia del masculino y femenino en toda creación.

En el sector Reino Animal y Humano el Principio se reconoce o se hace patente ante nuestros ojos, por la diferencia de sexos. En los planos más elevados toma formas más elevadas, pero en todo plano cada ser lleva en sí los dos elementos del Principio, pues como dice el primer enunciado: “El Género está presente en todo”.

“Todo contiene sus principios masculino y femenino”, dicen los herméticos, y así es en realidad. Como se ha dicho, aunque aparentemente antagónicos la Ciencia y la Filosofía, trillando diferentes senderos, encuentran las mismas verdades y al final terminarán estrechándose las manos. Y nosotros, los metafísicos, muy bien sabemos que lo que hoy va descubriendo la Ciencia y anuncia al mundo con gran alborozo como cosa nueva, hace miles de años lo sabían muy bien los hermetistas. O sea: ***“Nada hay nuevo bajo el sol, lo que es ya fue y será nuevamente”***.

Partiendo del Todo, o sea, de lo que llamamos Dios, la Metafísica lo considera no Solo bajo su aspecto de Dios-Padre sino bajo su doble aspecto de Dios-Padre-Madre. Cuando invocas a Dios-Padre, invocas a Dios-Inteligencia, Dios-Justicia. Cuando invocas a Dios-Madre, invocas a Dios-Amor, a Dios-Misericordia. De esta unión de Dios-Padre con Dios-Madre (nótese presentes los dos géneros masculino-femenino) o sea, de la unión de los dos Polos Inteligencia-Amor, surge como producto toda la Creación.

Hemos considerado el Principio de Generación en su manifestación más alta: Dios. Si bajamos a estudiarlo en lo más bajo, la materia, y lo buscamos en su manifestación más ínfima: el átomo, allí también encontraremos funcionando el Principio Masculino-Femenino como Polo Positivo (masculino) y Polo Negativo (femenino), o sea, electricidad positiva y negativa. El oficio del Polo Positivo o Masculino es atraer, estimular, sembrar, dirigir. El oficio del Polo Negativo o Femenino es recibir, germinar, reproducir, dar forma. El átomo se compone de un núcleo o centro, considerado como parte positiva o masculina y está rodeado por cierto número de electrones que giran vertiginosamente a su alrededor, cargados con electricidad negativa o femenina. Se sabe que ni la

trillonésima parte de un átomo puede perderse, desaparecer totalmente, ser lo que llamamos destruido. No. El Universo está completo y siempre seguirá completo, porque es manifestación material de Dios. Cuando un átomo se fisiona y ya sabemos lo que ocurre cuando se efectúa esta fisión, ese átomo lo que hace es subdividirse en partículas más pequeñas, que entran a integrar partes de materia más pequeñas. La última palabra de la Ciencia es que el átomo no es la partícula más ínfima, sino que hasta allí sólo ha logrado el hombre escudriñar. Todavía ese átomo puede subdividirse en multitud de corpúsculos más pequeños, que seguirán funcionando bajo el mismo patrón universal de un centro masculino con partículas femeninas girando en su derredor, o sea, que existe atomitos, hermanos unos de otros, hijitos, nietecitos, etc., de un átomo padre-madre, y así veremos repetirse el macrocosmos en el microcosmos, funcionando bajo las siete Leyes que se encuentran presentes en toda la Creación, con la sola diferencia de la dimensión.

Se postula que la formación de un átomo se debe a que los corpúsculos negativos se ponen a girar en torno de un corpúsculo positivo con elevado grado de intensidad. Los corpúsculos positivos parecen ejercer un cierto grado de influencia sobre los negativos, impulsándolos a constituir cierta clase de combinaciones que dan como resultado la creación de un nuevo átomo, revelándose aquí la cooperación de los principios masculino-femenino para la generación de un átomo que nace. O sea, que la parte masculina del átomo siembra en el femenino un estímulo para hacer algo, estímulo que el femenino recibe, hace germinar dentro de sí dándole forma, o sea, “comprendiendo” y obedece, o sea, que ese centro siembra su estímulo en electrones de un átomo vecino invitándolos a formar parte con él y esos electrones al obedecer o dejan disminuido el número de sus hermanos en el núcleo que abandonan o lo dejan completamente solo, quedando dicho núcleo vacante, solterito, dispuesto a contraer nupcias con los electrones de los átomos vecinos, formándose así lo que se llama una reacción en cadena, o sea, que por este medio se efectúa la transformación o transmutación de la materia, cosa harto sabida y estudiada en Química.

He aquí pues, cómo funciona el Principio de Generación en cuanto a la materia se refiere.

Los términos Positivo-Negativo han sido erróneamente aplicados a este fenómeno. La palabra Positivo sugiere algo real y fuerte en comparación con la irrealidad o debilidad del Negativo. Pero nada está más lejos de la verdad en los fenómenos eléctricos. El Polo Negativo de la batería es realmente el polo en y por el cual se manifiesta la generación o producción de formas y energías nuevas. Nada hay de “negativo” en él. Los hombres de ciencia que ven esto, están aplicado la palabra “cátodo” en lugar de “negativo”, derivando a “cátodo” de una raíz griega que significa “desciende o recorre el camino de la generación”. Del “cátodo” emerge el torbellino de electrones o corpúsculos, así como de él surgen también esos maravillosos “rayos” que han revolucionado todas las teorías científicas de los pasados siglos.

El Polo Catódico o Femenino es Principio-Madre de los fenómenos eléctricos y de las más sutiles formas de la materia que la Ciencia ha logrado descubrir. De modo que existen razones poderosas para sustituir el antiguo término “negativo” por el de “femenino”, que le es más conveniente. La Ciencia dice que los corpúsculos o electrones creadores son femeninos, ya que ha constatado que emiten electricidad “negativa” y los metafísicos decimos que emiten “energía femenina”.

Como ya expliqué un corpúsculo femenino se destaca, o sea, que deja a un corpúsculo masculino y comienza una nueva carrera, animado por el impulso de crear nuevas formas o materias, busca autores, van más lejos y dicen: “en seguida busca, por su propia voluntad, una unión...” y empieza un determinado proceso creador. Las partículas femeninas vibran más intensamente bajo el estímulo de la energía masculina y giran más activamente en torno a esta última. El resultado de esta unión y vibración es el nacimiento de un nuevo átomo, en el cual sólo se ha operado el proceso de transformación. Así vemos que el Principio Metafísico de Vibración que asegura que todo está en perpetuo movimiento y estado de transmutación, es verídico.

El átomo ya constituido posee ciertas propiedades que le son inherentes, pero ya no manifiesta más la propiedad de electricidad en libertad. El proceso de separación o liberación de electrones femeninos es lo que la Ciencia llama “ionización”. Estos electrones o corpúsculos son los obreros más activos en el campo de la Naturaleza. De sus uniones o combinaciones surgen las manifestaciones de la luz, el calor, la electricidad, el magnetismo; de la atracción, de la repulsión, de las afinidades químicas y sus contrarios, así como otros fenómenos de índole similar. Todo surge del funcionamiento de este Principio de Generación en el plano de la energía.

El papel del Principio Masculino parece ser el de dirigir cierta energía, que le es propia, hacia el Principio Femenino, poniendo en actividad el proceso creador. Pero el Principio Femenino es siempre el que ejerce o ejecuta el trabajo activo, el que pone en actividad el proceso creador en todos los planos, absolutamente. Sin embargo, cada Principio es incapaz de energía operadora sin la ayuda del otro, o sea, que en toda la Naturaleza los Principios Masculino-Femenino se complementan.

En algunas formas de vida, los dos Principios se combinan en un solo organismo. Son los animales que la Ciencia llama “hermafroditas” o “andróginos”, porque llevan en sí dos sexos, que es como se manifiesta este Principio en el mundo animal y humano. Es así como funciona este Principio de Generación en el plano material o energía. Estudiémoslo ahora en el plano mental.

Los estudiantes de psicología moderna están extrañados ante los fenómenos mentales que presentan la existencia de una “dualidad mental”, es decir, una “mente doble”. Hudson en 1893 llamó la atención de los científicos con sus teorías de “consciente” y “subconsciente”, o lo que es lo mismo, mente voluntaria e involuntaria, mente activa y pasiva.

El estudiante de Metafísica sonríe cuando oye hablar de esas numerosas “teorías nuevas”, respecto a la dualidad de la mente, cuando al hojear sus libros de Filosofía Hermética se encuentra con que esa antigua Filosofía conocía el fenómeno de la dualidad mental estudiándolo mediante la teoría del género en la mente.

El Principio Masculino corresponde a la mente consciente, activa, voluntaria, etc., en tanto que el Principio Femenino corresponde a la mente pasiva, inconsciente, subjetiva, etc. Por supuesto la Metafísica no concuerda con la Ciencia en sus modernas teorías relativas a las dos fases de la mente. Los instructores imparten sus enseñanzas metafísicas concernientes a este punto pidiendo a sus discípulos que se atengan al proceso de su propia conciencia, experimentando con su propio “yo”. Una persona que desea hacer tal experimento debe aislarse y entrando en el silencio adentrarse en las profundidades de la parte interna de su ser. Al ponerse en meditación buscando dentro de sí mismo ¿Con qué tropiezo en primer término? Tropieza con la presencia de su “Yo”, un “Yo” del cual está consciente, un “Yo” que está activo en él todo el tiempo y que por lo tanto se manifiesta como su parte masculina mental. Ahora bien, si está presente el género masculino, lógicamente también debe hallarse presente el femenino.

Sigue buscando más adentro y tropezarás con algo que se parece al “Yo” pero que no es el “Yo” precisamente (como el hombre se parece a la mujer pero ni él es exactamente a ella, ni ella exactamente él, ambos tienen su propia individualidad) pues te vas a tropezar con la parte femenina de tu mente que se te revela como el “Mi”. Este par mental difiere en características y naturaleza. Comencemos considerando el “Mi” o “Me” que generalmente se confunde con el “Yo”, si no se profundiza en los recovecos de la conciencia. Hay quien siente el “Mi” como un conjunto de pertenencias, con lo cual va formando lo que él mismo llama su personalidad. “Mi opinión”, “mi manera de sentir”, “mis conocimientos”, “mi simpatía por cual o tal cosa”, “mi auto”; oh, sí; todo esto forma su personalidad, quítale a ese hombre su auto, su casa, sobre todo quítale sus vestidos y lo verás cambiar radicalmente; un hombre elegantemente vestido no sostiene la misma actitud que uno a quien le acaban de rajar los pantalones dejando sus interiores al descubierto.

El hombre piensa de sí mismo en su aspecto de “mi” o “me” como si estuviera compuesto por estos sentimientos de agrado o desagrado, hábitos, lazos especiales, características, etc. Él piensa que él es esto, sin darse cuenta de que estos sentimientos cambian, que nacen y mueren, que están sujetos a las Leyes del Ritmo y la Polaridad, cuyo funcionamiento los lleva de un extremo al otro. El “Mi” de muchos individuos está compuesto en gran parte de la conciencia que tienen de su propio cuerpo y de sus apetitos físicos, y estando su conciencia limitada a su naturaleza corporal, prácticamente “viven allí”.

No pueden pensar que su mente existe sin el cuerpo físico del cual están conscientes. Pero conforme el hombre adelanta en la escala de la conciencia va adquiriendo el poder de desprender a su “Mi” del cuerpo, como un ente aparte que sólo existe en Su Mente. Pero aún así es capaz de equivocarse identificando al “Mi” con sus estados mentales, sensaciones, etc., que siente

existiendo dentro de él. E identificará estas sensaciones o estados mentales como cosa que es parte de su ser, en vez de estimarlos como simples estados de conciencia que van de paso, producidas por su mentalidad, existentes en él. Dentro de él y proviniendo de él, pero que sin embargo no son él mismo.

Puede comprobar también que esos estados mentales cambian por un esfuerzo de su voluntad, que él es capaz de producir un estado mental o sensación completamente opuestos y verá que siempre dentro de él siguen existiendo el mismo “Mi”. Después de un tiempo podrá dominar ciertos hábitos o características mentales, emociones, cualidades y otras posesiones personales, rigiéndose a voluntad. Esto exige concentración mental y poder de análisis por parte del estudiante. Pero ese trabajo es posible aún para los que no están muy adelantados.

Ahora bien, tú estás constatando que ese “Mi” que vive en ti puede ser gobernado o dirigido por “algo” que también está dentro de tu mente, un “algo” que puede querer que el “Mi” obre o reacciones de tal o cual manera, pero un “algo” que también es mente y no es activo, que simplemente dirige o permanece como espectador de las reacciones del “Mi”. Ya esa manera de actuar lo delata como la parte masculina de la mente, que no es otra que el “Yo”. Allí, si lo analizas, encuentras que este “Yo” no tiene capacidad de activar una creación, sino que él es quien la proyecta como energía creadora hacia el “Mi” estimulándolo; es entonces cuando el “Mi” activado procede a la germinación mental dando forma al pensamiento, estimulando a su vez el campo volitivo para poner al ser en acción y traer a realización la idea. Así sabemos que el “Yo” representa el aspecto masculino de la mente, el aspecto de Ser: el “Mi” representa el aspecto femenino, que no es el Ser, sino el devenir.

La tendencia del Principio Femenino es siempre la de recibir impresiones o estímulos; mientras que la tendencia del Masculino es darlas o expresarlas. El Principio Femenino conduce al trabajo de generar nuevos pensamientos, conceptos, ideas, es lo que conocemos como imaginación, la imaginación es fértil, suele decirse, sí, es fértil, siempre en actividad generativa, inventando, produciendo. Sin embargo, si no existe la parte masculina que es la que siembra las ideas, la parte femenina se contentaría con divagar sin pensar en nada concreto, se contentaría con generar imágenes mentales como resultado de las impresiones recibidas del exterior, de afuera, en vez de producir las creaciones mentales originales de su propio “YO”.

Y es en este proceso donde el estudiante metafísico debe fijar su atención. El “Mi” o parte femenina de la mente produce siempre estimulado por el “Yo”, quien a su vez recibe la idea original del “mundo de las ideas” donde la Mente única o Mente universal las siembra. El “Yo” capta allí sus ideas, que son inéditas, originales y las siembra en su “Mi”; el “Mi” las recibe y enseguida comienza a trabajar dándoles forma, ampliándolas, haciéndolas crecer, generándolas en una palabra. Entonces viene la manifestación, la “idea original” del artista original, del genio, del escritor, pintor, músico, etc., “que no copia” sino que trae a manifestación las creaciones de su propio “Yo”. Pero hay personas que poseen un “Yo” perezoso, débil o tímido. Personas cuyo “Yo” se

silencia ante la presencia de un “Yo” exterior más fuerte. Son estas personas que se dejan influenciar por otra, que jamás saben lo que quieren, que se limitan a ser serviles copias de los modos ajenos.

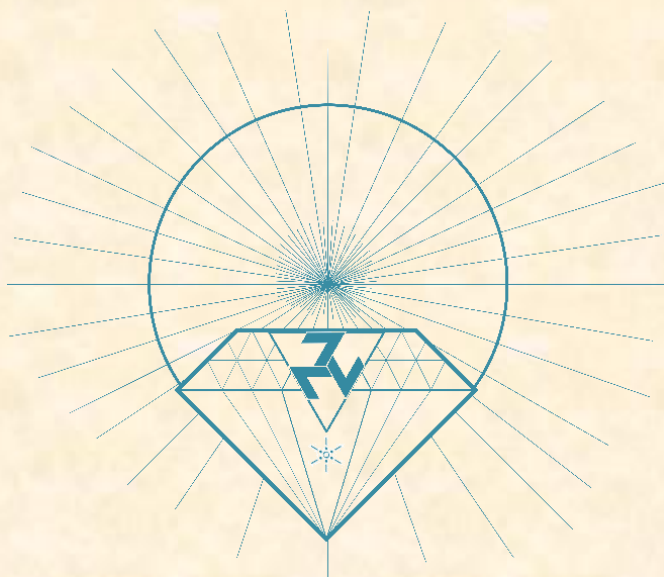
Hay personas de mentalidad masculina (puede ser hombre o mujer), repito de mentalidad masculina muy fuerte, o sea que poseen un “Yo” muy fuerte y tratan de proyectar ese “Yo” en los “Mi” de otras personas. ¡Ahí es donde hay que estar alertas! ¿Qué clase de “Yo” ajeno viene a sembrar sus ideas en mi “Mi”? Si es una mentalidad superior como un Jesús de Nazareth, como un Mahatma Ghandi, como un Einstein o un Walt Whitman, muy bien, puedes aceptarlo, sin anular completamente a tu “Yo”. Pero, si por el contrario, se trata de un fanático, de un líder político sanguinario, si se trata de alguien que quiere inducirte a caer en ideas que tu moral rechaza, ¡detenlo! Ciérrate, no le permitas actuar sobre tu “Mi”. Ve a la soledad de tu alcoba y recapacita, medita, pídele a tu “Yo” y mejor que nada a tu “Yo Superior” a tu Alto Ego que es la Mente Divina en ti, que te oriente. Después de una oración de petición de ayuda, quédate sereno, deja que tu “Yo” hable y harás la idea tuya, no la ajena, la idea sembrada directamente del mundo de las ideas universales, a tu “Yo”, deja que la idea pase a tu “Mi” y realízala.

Este método explica y enseña cómo funcionan los fenómenos telepáticos, influencia mental, sugestión, hipnotismo, etc. En los fenómenos telepáticos se ve que la energía vibratoria del Principio Masculino se proyecta hacia el Principio Femenino de otra persona y que esta última absorbe ese pensamiento y le permite desarrollarlo y madurarlo. En la misma forma obran la sugestión y el hipnotismo.

El Principio Masculino de una persona da la sugestión dirigiendo una corriente de energía o poder vibratorio hacia el Principio Femenino de otra, y ésta, al aceptarla, la hace suya y piensa en consecuencia. Una idea así alojada en la mente de otra persona crece y se desenvuelve, y a su tiempo es considerada como una verdadera creación mental del individuo, cuando no es más que el huevo de una pava puesto en el nido de una gallina, pues ese nido mental ha sido sembrado con un huevo que no le es propio.

El proceso normal es que el Principio Masculino y el Femenino de una persona trabajen coordinada, armoniosa y conjuntamente. Desgraciadamente, el Principio Masculino de los individuos corrientes, suele ser demasiado inerte y perezoso para obrar y el despliegue del poder volitivo es muy ligero; en consecuencia la mayoría es dirigida por las mentes y voluntades de los demás a quienes se permite querer y pensar por uno mismo y la mayoría quieren y piensan para su propio provecho y no desinteresadamente. Así vemos hombres y mujeres convertirse en ecos de los que tienen una mente o voluntad más fuerte que la suya.





Quinta Joya

EL PODER DE LA MENTE SUBCONSCIENTE

Puntos más sobresalientes de la enseñanza
de Joseph Murphy





EL TESORO ESTÁ DENTRO DE USTED

La casa de los tesoros está dentro de usted. **Mire hacia el interior** y hallará una respuesta a los deseos de su corazón.

El gran secreto de los hombres célebres de todas las épocas, fue su habilidad para entrar en contacto con los poderes de su mente subconsciente, liberándolos. Usted puede hacer lo mismo que ellos hicieron, con fe, con tenacidad, convencido de sus firmes propósitos.

Su mente subconsciente tiene las respuestas para todos los problemas. Si usted sugiere a su subconsciente antes de irse a dormir: "*Yo quiero despertarme a las 6 de la mañana*", usted despertará a esa hora exactamente.

La mente subconsciente es el arquitecto de su cuerpo y puede curarlo. Mantenga ideas de salud perfecta y trasmítalo a su subconsciente antes de acostarse. Dé las órdenes justas y razonables como a un sirviente y usted será obedecido.

Cada pensamiento es una causa y cada situación es un efecto. Si usted quiere escribir un libro, pronunciar un mejor discurso a su auditorio, puede estar convencido que su mente subconsciente le responderá favorablemente.

Usted es como el capitán del buque, dando órdenes correctas (pensamientos e imágenes) a su mente subconsciente que controla y gobierna todas sus decisiones y actos.

Nunca use los términos "*yo no puedo hacerlo*", "*no puedo comprarlo*". Su mente subconsciente lo cumplirá literalmente y le impedirá realizarlo. Debe

decir: "*Puedo hacer todas las cosas a través del poder de mi mente subconsciente*", los resultados no se harán esperar.

La Ley de la vida se fundamenta en creer en algo. Una creencia es un pensamiento en su mente; no crea que las cosas le vayan a herir. Crea en el poder de su ser interno a través de su mente para curar, inspirar, fortalecer y prosperar. A medida que aumente su fe, los resultados aumentarán también.

Cambie sus pensamientos, y usted cambiará su destino. [Romanos 12:2]

CÓMO TRABAJA SU PROPIA MENTE

Piense bien y el bien seguirá. Piense mal y el mal seguirá. Usted es lo que usted piensa todo el día.

Su mente subconsciente no discute con usted. Acepta lo que su mente consciente le determina. Si usted dice "*no puedo comprarlo*", podrá ser verdad, pero no lo diga. Seleccione un mejor pensamiento y diga "*lo compraré, yo lo acepto en mi mente*".

Usted tiene el poder de escoger. Escoja la salud y la felicidad. Usted puede escoger ser amigable o puede ser cascarrabias. Escoja ser cooperador, amigable, contento, amante de las cosas y todo el mundo le responderá. Esta es la mejor manera de desarrollar una personalidad maravillosa.

Su Mente consciente es el celador "a la entrada". Su función principal es proteger su mente subconsciente de las situaciones falsas. Escoja el creer que algo bueno le puede suceder, y que puede pasar ahora. **Su gran poder está en la capacidad de escoger.** Escoja Felicidad y abundancia.

La sugestión y lo que otros dicen no tienen poder para herirlo. **El único poder es el movimiento de sus propios pensamientos.** Usted puede elegir o rechazar los pensamientos o lo que otros dicen y afirmar lo bueno. Usted tiene el poder de escoger cómo reaccionará.

Observe lo que usted dice. Usted debe recordar cada una de sus palabras. Nunca diga, "*fallaré, perderé mi trabajo, no puedo pagar el alquiler*". Su mente subconsciente no tolera bromas.

Su mente no es mala, no hay ninguna fuerza de la naturaleza que sea mala. Depende cómo use los poderes de la naturaleza. Use su propia mente para curar e inspirar a todas las personas.

Nunca diga "*no puedo*". Venza ese miedo sustituyendo esto por lo siguiente, "*yo puedo hacer todas las cosas, a través del Poder Divino que hay en mi mente*".

Comience a pensar desde el punto de vista de las verdades eternas y de los principios de la vida y no desde los puntos de vista del miedo, la ignorancia y la

superstición. No permita que otros piensen por usted. Elija sus propios pensamientos y haga sus propias decisiones.

Usted es el capitán de su propia alma, es decir se su mente subconsciente. Usted es el maestro de su propio futuro.

Cualquier cosa que su mente consciente asuma y crea que es verdad, su mente subconsciente aceptará y la dejará pasar. Crea en la buena fortuna, en la Guía Divina, en la acción verdadera y en todas las maravillas de la vida.

EL MILAGROSO PODER DE TRABAJO DE SU SUBCONSCIENTE

Su mente subconsciente controla todos los procesos vitales de su cuerpo y conoce las respuestas a todos los problemas.

Antes de irse a dormir, haga un requerimiento específico al subconsciente tratando de probar el poder de trabajo milagroso del subconsciente suyo en usted mismo.

Cualquier cosa que usted imprima en su mente subconsciente, se proyecta en la pantalla del espacio como acontecimientos y experiencias. Por lo tanto usted debe escoger cuidadosamente las mejores ideas y los pensamientos que alimentan y consideran su mente consciente, desechando las ideas nocivas, las destructoras de la paz interior y del amor.

La ley de la acción y la reacción es universal. Su pensamiento es acción, y la reacción es la respuesta automática de su mente subconsciente a su pensamiento. Cuidado con sus pensamientos!

Toda frustración se debe a deseos no cumplidos. Si usted fija demasiado su atención y comenta frecuentemente los obstáculos, las demoras y las dificultades, su mente subconsciente formará un muro de contención y bloqueará su propia felicidad y paz del espíritu.

El principio de la vida correrá a través de usted rítmica y armoniosamente si usted afirma conscientemente: **"Estoy seguro que el poder subconsciente que me da este deseo, se está llenando dentro de mí"**. Esto disolverá sus conflictos.

Usted llegará a interferir el ritmo normal de su corazón, de sus pulmones, de sus órganos si usted alimenta preocupación, angustia y miedo. Alimente su subconsciente con pensamientos de armonía, salud y paz y todas las funciones de su organismo se normalizarán de nuevo.

Guarde y mantenga su mente subconsciente ocupada con la esperanza de lo mejor, y su subconsciente reproducirá de manera fiel su pensamiento habitual.

Imagine un final feliz o una solución afortunada a su problema; sienta la emoción de lograr algo y lo que usted se imagina y siente, será aceptado y lo logrará con su mente subconsciente.

CURACIÓN MENTAL EN TIEMPOS ANTIGUOS

Recuerde usted mismo frecuentemente que el poder curativo está en su mente subconsciente.

Sepa que la fe es como la semilla sembrada en la tierra; crece después según su clase. Siembre pues la idea (semilla) en su mente, riéguela y fertilícela con expectativa favorable y deseo manifiesto.

La idea que usted tenga para un libro, un nuevo invento y lo que quiera hacer, manifiéstelo, conviértalo en realidad.

Cuando rece por otra persona, tenga presente que su sabiduría interior puede modificar los moldes negativos en la mente de otros con resultados estupendos.

Las curaciones milagrosas que usted haya oído en diferentes religiones son debidas a la imaginación y a la fe que actúa en la mente subconsciente, liberando el poder de curar.

Toda enfermedad se origina en la mente; nada aparece en el cuerpo que no haya sido concebido por la mente.

Los síntomas de casi todas las enfermedades pueden ser inducidos por sugestión hipnótica. Esto demuestra el poder de su pensamiento.

Solo hay un proceso de curación y es la fe. Solo hay un poder curativo y este nace en su mente subconsciente.

Sea el objeto de su fe real o falso, usted obtendrá el resultado. Su mente subconsciente responde a su pensamiento. Mire por encima de la fe como un pensamiento en su mente y esto le bastará.

CURACIONES MENTALES EN LA ACTUALIDAD

El cuerpo recibió la instrucción Divina de sanarse a si mismo. Cada ser cuenta con la herramienta entregada por el Creador para iniciar el trabajo interno del cuerpo y es el subconsciente.

Para hallar lo que le cura, procure sentir como una realidad, que las sugerencias dadas a su mente subconsciente le curarán el cuerpo y la mente.

Desarrollar un plan bien definido para traspasarlo o transportarlo a su subconsciente.

Visualizar el fin deseado, sentirlo una realidad. Retenerlo y seguirlo hasta obtener el resultado apetecido.

De una vez por todas aprenda que la fe es una imagen a su mente y que lo que usted piense se realizará.

Es una tontería creer en enfermedades o en algo que lo dañe o hiera. Crea en la salud perfecta, prosperidad, paz, bienestar y Guía Divina.

Los grandes y nobles pensamientos con los cuales usted conviva, se convertirán en hechos.

Aplique el poder de la oración curativa. Escoja un cierto plan, idea o imagen mental; únase mental y emocionalmente a ella **y mientras esté convencido de tal actitud, su plegaria recibirá respuesta.**

Recuerde siempre: Si usted desea obtener realmente el poder curativo, puede conseguirlo por medio de la fe (convicción); esto implica una comprensión o conocimiento del trabajo conjunto que produzcan su mente consciente y subconsciente. La fe llega con el convencimiento.

Fe ciega quiere decir que una persona puede obtener resultados curativos sin comprender o tener conocimiento científico del poder de las fuerzas implicadas.

Aprenda a orar por los seres queridos que necesitan su ayuda por estar enfermos. Aquiete su mente, y sus pensamientos de salud, vitalidad y perfección; traspáseles para que actúen a través de la única mente subjetiva universal y esto será sentido en la mente de la persona amada.

TÉCNICAS PRÁCTICAS DE CURACIÓN MENTAL

Sea un ingeniero mental. Use las técnicas de tanteo y prueba para construirse una vida mejor y espléndida.

Su deseo es una plegaria o súplica. Bosqueje su deseo hasta el máximo sin dejar detalle; siéntalo una realidad y experimentará la alegría de ver la respuesta a su súplica.

Desea completar las cosas de un modo fácil; tiene el apoyo de la ciencia mental.

Usted puede edificar una salud radiante, feliz y dichosa, mediante los pensamientos que usted forme en el escondido estudio de su mente.

Experimente científicamente hasta cuando compruebe personalmente cómo siempre hay una respuesta directa desde la inteligencia infinita de su mente subconsciente a su mente consciente.

Sienta con alegría y felicidad ver la certeza con que se cumplirán sus deseos. Cualquier retrato mental proyectado en su mente será la sustancia de las cosas esperadas y la evidencia de las no vistas.

Una imagen clara mental vale más que mil palabras. Su subconsciente devuelve al mundo físico cualquier imagen que usted mantenga fija en su mente, apoyándola en su convicción.

Evite todo esfuerzo mental durante la plegaria. Introdúzcase en un estado somnoliento, adormézcase, sueltese, baraje lo pensado y libérela convencido de que recibirá la respuesta.

Recuerde que un corazón agradecido está siempre cerca de las riquezas del universo.

Afirmar es establecer que algo es así y usted mantiene esta actitud verdadera, no importando cualquier evidencia contraria, recibirá la respuesta a su plegaria.

Genere ondas de armonía, paz y salud, pensando en el Amor y Gloria Divina.

Lo que usted resuelva y lo sienta como verdadero, pasará. Resuélvase a tener armonía, salud, paz y abundancia.

LA TENDENCIA DEL SUBCONSCIENTE ES LA PERMANENTE CONSERVACIÓN DEL CUERPO

Su subconsciente es el arquitecto de su cuerpo y trabaja las 24 horas del día. Usted lo obstaculiza en sus patrones vitales dando cabida a pensamientos negativos.

Encargue al subconsciente con la tarea de darle solución a cualquier problema, antes de dormirse y recibirá la respuesta.

Observe sus pensamientos. Cada pensamiento aceptado como una realidad es enviado por su cerebro al plexo solar, su cerebro abdominal, y es materializado como una realidad.

Reconozca que usted puede rehacerse por sí mismo con solo dar un nuevo plan a su mente subconsciente.

La tendencia de su subconsciente es la conservación de su vida. Él trabaja a través de su mente consciente. Alimente su mente subconsciente con frases afirmativas. Su subconsciente está siempre reproduciéndolas de acuerdo a sus patrones mentales.

Usted tiene un nuevo cuerpo cada once meses. Cambie su cuerpo cambiando sus pensamientos y manténgalos así.

Es normal estar sano; es anormal estar enfermo. Recuerde que dentro de nosotros mismos está el principio de armonía.

Pensamientos de celos, temor, preocupación y ansiedad destrozan y destruyen sus nervios y glándulas, atrayendo enfermedades.

Lo que usted afirme consciente y esté convencido de ello, se manifestará en su mente, cuerpo y negocios. Afirme la bondad y entrará en el campo de la alegría de vivir.

CÓMO OBTENER EL RESULTADO QUE SE DESEA

La tensión y el esfuerzo mental excesivo producen ansiedad y miedo, obstaculizando su respuesta.

Cuando su mente está relajada y acepta una idea, su subconsciente empieza a trabajar para ejecutarla y hacerla un hecho.

Piense y planifique independientemente a los métodos tradicionales. Convénzase de que siempre hay una respuesta o solución a todos y cada uno de sus problemas.

No esté en contraposición con los deseos de su corazón, con la respiración de sus pulmones o las funciones de cualquier parte de su anatomía. Apóyese calmadamente sobre su subconsciente y proclame frecuentemente que la acción del Derecho Divino está tomando lugar.

El convencimiento de salud produce salud; el convencimiento de prosperidad produce prosperidad.

La imaginación es su facultad más poderosa. Imagine que está alegre y de buen semblante. Usted es lo que se imagine que usted mismo es.

Evite el conflicto entre su consciente y subconsciente aprovechando el estado de somnolencia. Imagine el deseo totalmente planeado una y otra vez antes de dormirse. Duerma en paz y despiértese victorioso.

CÓMO OBTENER PROSPERIDAD UTILIZANDO EL PODER DEL SUBCONSCIENTE

Decida ser rico del modo más fácil; busque la ayuda infalible de su mente subconsciente.

Acumular riqueza con el sudor de su frente puede conducirle a ser el más rico de una comarca, pero no es necesario esclavizarse o esforzarse tanto.

La riqueza es una convicción subconsciente, arraigue en su imaginación la idea de riqueza.

La desgracia de la mayoría de las personas es no conocer el medio invisible que los apoya.

Repita la palabra "**Riqueza**", para usted mismo, lenta y sosegadamente, durante unos cinco minutos antes de dormir y su mente subconsciente le traerá la riqueza como asombrosa experiencia.

El convencimiento de riqueza produce riqueza. Manténgalo en su mente en todo momento.

Sus mentes consciente y subconsciente deben de estar de acuerdo. Su subconsciente acepta lo que usted realmente siente. La idea dominante es siempre la aceptada por su mente subconsciente. La idea dominante debe ser de Riqueza, nunca jamás de pobreza.

Usted vencerá cualquier conflicto mental con respecto a la riqueza, afirmando frecuentemente: "**Día y noche estoy prosperando en todos mis asuntos**".

Aumente sus ventas repitiendo la afirmación, una y otra vez: "**Mis ventas aumentan día a día y estoy avanzando, progresando y obteniendo más riqueza cada día**".

No firme cheques sin fondo, diciendo: "No tengo lo suficiente", "Estoy escaso de dinero". Tales afirmaciones aumentan y multiplican sus pérdidas.

Deposite pensamientos de prosperidad, salud y éxito en su mente subconsciente; ésta le devolverá con interés compuesto.

Lo que usted afirme conscientemente, no debe destruirlo pocos instantes después. Esto neutraliza lo poco positivo que haya afirmado.

Su verdadera fuente de riqueza son las ideas de su mente. Usted puede tener una idea que le suministre millones de dólares. La Mente Subconsciente le dará la idea de lo que busca.

La envidia y el recelo son piedras de tropiezo, obstaculizan el fluir de la riqueza. Alégrese de la prosperidad de los demás.

El bloqueo a la riqueza está en su propia mente. Destruya este bloqueo ahora, en este instante, poniéndose en paz con los demás.

VUESTRO DERECHO A LA RIQUEZA

Sed lo suficiente osados para reclamar vuestro derecho a la riqueza y vuestro subconsciente os honrará con su respuesta.

No queráis tener solo lo suficiente para vivir. Queréis todo el dinero necesario para hacer todo lo que deseáis y cuanto queráis hacer con él. Aprenda a conocer las riquezas de vuestro subconsciente.

Cuando el dinero circula libremente en su vida, usted está económicamente sano. Mire el dinero como el ir y venir de la marea; la marea es constante. Cuando baje, quédese convencido que volverá a subir. Así estaréis siempre en la abundancia.

Conociendo las leyes de la mente subconsciente, siempre estaréis en la abundancia, sin importar la forma que ésta llegue.

No se forme la idea que el dinero es un Dios; solo es un símbolo. Recuerde que la verdadera paz y riqueza están en su mente. Estamos aquí para gozar de una vida equilibrada, esto incluye la adquisición de todo el dinero que deseéis.

Una de las causas de que mucha gente se tenga que ajustar necesariamente a un estrecho presupuesto, es porque hablan despectivamente del dinero, y de las personas que lo poseen y disfrutan. Cuando usted critica el dinero, éste se aleja.

No hagáis del dinero nuestra única meta. Pida la riqueza, felicidad, paz, convicción y bondad; irradie el amor y la paz hacia los demás. La mente subconsciente os devolverá con interés compuesto, todo lo que solicitéis.

No existe virtud en la Pobreza. Es una enfermedad mental y solo vosotros mismos podéis desarraigar o curar esta enfermedad para siempre.

No estamos aquí para vivir en un tugurio, vestir harapos o vivir hambrientos. Estamos aquí para tener una vida abundante.

Jamás diga: "El dinero es impuro" o "Desprecio el dinero". Si lo critica, lo pierde. En él nada hay de bueno ni de malo, lo que de él pensamos así será.

Repita frecuentemente: "**Me gusta el dinero, lo uso sabia, constructiva y adecuadamente, lo gasto con satisfacción y regresa a mí en torrente multiplicado miles de veces**".

El dinero no es impuro así como no lo es el cobre, hierro, estaño, que hallamos en la tierra. Toda impureza se debe a la ignorancia del poder mental.

Visualice el resultado final que provocará su subconsciente al responder a su súplica y él cumplirá de acuerdo a esta imagen.

Cese en el intento de obtener algo sin dar nada. Nada es gratuito. Usted da para recibir. Ponga atención a la meta escogida, ideales e inversiones y su mente subconsciente lo respaldará. La clave de la riqueza es la aplicación sabia de las leyes de la mente subconsciente, impregnándola con la idea de riqueza.

LA MENTE SUBCONSCIENTE COMO SOCIO DEL ÉXITO

Éxito significa vida afortunada. Cuando está lleno de paz, dichoso y haga todo lo que le guste hacer, tendrá éxito.

Busque lo que le guste hacer, y entonces hágalo. Si usted no conoce su verdadera expresión, pida ayuda y ella le llegará.

Busque lo que le guste hacer, y entonces hágalo. Si usted no conoce su verdadera expresión, pida ayuda y ella le llegará.

Especialícese en un campo en particular y trate de conocer el trasfondo de esa especialidad, más que cualquier otra.

El hombre afortunado no es egoísta; su principal deseo es ayudar a la humanidad.

No hay verdadero éxito sin paz mental.

El hombre afortunado posee una gran comprensión espiritual y psicológica.

Si usted imagina un objetivo claramente definido todo lo necesario le será provisto para poder alcanzarlo a través del asombroso poder de su mente subconsciente.

Su pensamiento unido a la convicción se convierte en una ciencia subjetiva y de acuerdo a su fe, "así será hecho".

El poder de una imaginación sostenida es causa de que salgan a trabajar para usted los asombrosos poderes de la mente subconsciente.

Si usted busca promoción en su trabajo, imagínese ser un empleado, supervisor o desee un traslado o cambio de puesto. Fórmese una imagen vívida y real. Oiga las voces, vea los gestos, y sienta la realidad de todo esto. Continúe haciéndolo frecuentemente y ocupe constantemente su mente con el prototipo mental deseado, se alegrará de obtener la respuesta.

Su mente subconsciente es un almacén de memoria. Para una memoria perfecta, afirme con frecuencia: ***"La Inteligencia Infinita atraerá hacia mí el comprador para esta casa, alguien que la necesita y que progresará con ella"***. Sostenga esta frase y las corrientes más profundas harán que esto suceda.

Si usted desea vender una propiedad cualquiera que sea, afirme lenta y sosegada y convincentemente: ***"La Inteligencia Infinita atraerá hacia mí el comprador para esta casa, alguien que la necesita y que progresará con ella"***. Sostenga esta frase y las corrientes más profundas harán que esto suceda.

La idea de éxito contiene todos los elementos de éxito. Repita la palabra "éxito", a usted mismo frecuentemente con la convicción y tendrá la suficiente compulsión subconsciente para lograr el éxito.

LOS CIENTÍFICOS Y SABIOS UTILIZAN LA MENTE SUBCONSCIENTE

Recuerde que la mente subconsciente ha decidido el éxito y descubrimientos asombrosos de todos los grandes científicos.

Poniéndole atención consciente y dirección a la solución de un problema complejo, su mente subconsciente le suministrará toda la información y le dará el resultado a la mente consciente.

Si usted está perplejo ante un problema y no encuentra la respuesta, trate de resolverlo objetivamente. Obtenga toda la información que pueda de la investigación y también de otras formas. Si la respuesta no llega, transfírela a su mente subconsciente antes de dormir y la respuesta le llegará. Nunca falla.

La respuesta no llega siempre de un día para el otro. Mantenga transfiriendo su pregunta a su mente subconsciente hasta el día en que llegue y las sombras se desvanezcan.

Usted retarda la respuesta pensando que ella tardará en llegar porque el problema es muy grande. La mente subconsciente no tiene problemas, ella sólo sabe la respuesta.

Cree que Crea que la respuesta ya la encontró y la manera como se sentiría si ya la tuviese; la mente subconsciente le responderá según su modo de sentir.

Cualquier imagen mental, respaldada por la convicción y la constancia, se manifestarán a través del asombroso poder de trabajo de la mente subconsciente, impúselo, crea en su poder y asómbrese de lo que suceda cuando reciba la respuesta.

Su subconsciente es el archivo de la memoria, dentro de su subconsciente están archivadas todas las experiencias vividas desde su niñez.

Los científicos, meditando sobre los antiguos manuscritos, fósiles, etc. Son capaces de reconstruir escenas del pasado y hacerlas revivir. Su mente subconsciente viene en su ayuda.

Transfiera el problema a la mente subconsciente, antes de dormirse. Confíe y crea en ella, la respuesta vendrá. Ella lo conoce todo y lo ve todo, usted no debe dudar de su poder.

La acción es su pensamiento y la reacción es la respuesta de su mente subconsciente. Si sus pensamientos son sabios, sus acciones y decisiones serán correctas.

La ayuda o guía vendrá como un sentimiento interno, una corazonada o impulso, le dirá esto es así, usted sabe que lo sabe sin saber porque: es un sentimiento interior. Sígalo.

EL SUBCONSCIENTE Y LAS MARAVILLAS DEL SUEÑO

Si usted está preocupado porque teme no despertar a tiempo, sugiérale al subconsciente, antes de dormirse la hora exacta en que desea despertarse y se despertará. No necesita reloj. Haga lo mismo con todos los problemas. No hay nada difícil para la subconsciencia.

Su Subconsciente nunca duerme. Está siempre trabajando. Controla las funciones vitales. Olvídese de sí mismo y de cualquier otra cosa, antes de dormir, y la curación o respuesta tendrá lugar mucho más rápidamente.

La Guía o ayuda le vendrá mientras duerme, algunas veces durante el sueño. Las corrientes curativas son liberadas y en la mañana se sentirá reposado y rejuvenecido.

Cuando tenga problemas por vejaciones o tropiezos en el día, aquiete las ruedas de su mente y piense que la sabiduría e inteligencia está localizadas en su mente subconsciente listas a responderle. Esto le dará a usted paz, fortaleza y confianza.

Duerma para obtener paz mental y salud corporal. La falta de sueño puede causar irritación, depresión y desórdenes mentales. Usted necesita ocho horas de sueño.

El punto de vista de investigación médica señala que el insomnio precede a los desórdenes sicóticos.

Durante el sueño usted es perforado espiritualmente. Es esencial el sueño adecuado para tener una vida vigorosa y alegre.

El cerebro cansado es causa de ansiedad por dormir y sacrificará cualquier cosa para obtenerlo. Muchas personas que han caído en microsueños cuando conducen un vehículo pueden ser un testimonio.

Las personas privadas de sueño tienen una memoria pobre y carecen de coordinación adecuada. Ellos llegan al estado de confusión, aturdimiento y desorientación.

Duerma pidiendo consejo. Antes de dormirse, suplique a la Inteligencia Infinita de su mente subconsciente le guíe y le dirija.

Tenga absoluta confianza en Su Subconsciente. Reconozca que su tendencia es la de conservar la vida. Ocasionalmente, la respuesta del subconsciente llegará como un sueño real o una visión nocturna. Usted puede ser prevenido por una desgracia.

Su futuro está en su mente ahora, basada sobre sus creencias y sentimientos habituales. Pida que la Inteligencia Infinita lo dirija y guíe y que todo lo bueno se halle en usted, y su futuro será maravilloso. Créalo y acéptelo. **Espere lo mejor e invariablemente lo mejor le llegará.**

Si usted está escribiendo una novela, cuento, libro o está trabajando en un invento, hablando a su mente subconsciente en la noche y suplicando con firmeza que su sabiduría, inteligencia y la potencia sean su guía, y ellas le revelarán lo que necesita para su trabajo, ya sea un cuento, libro, etc. Las cosas más asombrosas le sucederán cuando usted ore así.

LA MENTE SUBCONSCIENTE Y LOS PROBLEMAS MARITALES

La ignorancia de las leyes mentales y espirituales es la causa de todas las desdichas matrimoniales. Hagan juntos la Oración Científica, permanezcan unidos.

La mejor época para evitar el divorcio es antes de casarse. Si usted sabe como orar correctamente, atraerá le pareja adecuada a su modo de ser.

El matrimonio es la unión de un hombre y una mujer que están compenetrados por el amor. Sus corazones son uno solo y se movilizan al unísono.

El matrimonio no trae la Felicidad. La gente encuentra la felicidad sumergiéndose en las Verdades Eternas Divinas y los valores espirituales de la vida. Entonces, el hombre y la mujer pueden contribuir entre sí para lograr su felicidad y alegría.

Se atrae la pareja adecuada sumergiéndose en las cualidades y características que se admiran en el hombre o la mujer anhelados y entonces la mente subconsciente cumplirá los deseos como por una Orden Divina.

Forme en su mentalidad el prototipo que desea como cónyuge. Si desea atraer un cónyuge honesto, sincero y amoroso, usted debe ser honesto, sincero y amoroso.

No debe repetir su error matrimonial. Cuando usted realmente tenga el tipo de pareja idealizada, encárnela dentro de su ser tal como lo quiere. Creer es aceptar algo como verdad. Acepte su compañero ideal ya, desde este instante.

No se asombre como, porque o donde encontrará la pareja que pide. Transfiera su deseo implícitamente en la sabiduría de su mente subconsciente. Ella sabe como hacerlo y usted no tiene que ayudarlo.

Usted se divorcia mentalmente cuando induce resquemores, rencores, mala voluntad y hostilidad hacia su cónyuge. Está alojando su error en el lecho de su mente. Adhiérase a los votos matrimoniales es: "Prometo cariño, amor, dedicación, entrega y honor a mi cónyuge todos los días de mi vida".

Deje de proyectar prototipos negativos contra su cónyuge. Envíele pensamientos de amor, paz, armonía y buena voluntad y su matrimonio crecerá más bello y más maravilloso a través del tiempo.

Irradie amor, paz y buena voluntad entre sí. Estas vibraciones son acogidas por la mente subconsciente resultando en respeto, afecto y cariño mutuo.

Una mujer regañona reclama atención y aprecio. Ella reclama el amor y el afecto que se merece. Hónrela y exalte sus buenas cualidades. Demuéstrele que la ama y la aprecia.

Un hombre que ama a su mujer no hace nada indelicado, ni en palabra, pensamiento o acción. **Amar es amor.**

Cuando existan problemas maritales, vea a un médico experto en esa especialidad. Usted no va al carpintero para que le saque una muela. Jamás discuta sus problemas conyugales con parientes o amigos. Vaya donde un especialista. Él puede ayudar.

Nunca trate de remodelar a su cónyuge. Estos intentos son siempre vanos y tienden a destruir el orgullo y la autoestimación del otro. Sin embargo, levantando un ambiente de resentimientos le llevará al desenlace. Cese todo intento de hacer de su cónyuge su otro yo.

Oren juntos y permanezcan juntos. La Oración Científica resuelve todos los problemas. Haga el prototipo de su cónyuge tal como ella sea: alegre, feliz, saludable y hermosa. Vea a su marido tal como es: fuerte, vigoroso, amoroso, armonioso y bondadoso. Mantenga este retrato mental y usted disfrutará de un matrimonio en armonía y paz.

LA MENTE SUBCONSCIENTE Y LA FELICIDAD

Hay un poder tremendo dentro de usted. La felicidad le llegará cuando adquiera una sublime confianza en esta potencia. Entonces, hará que sus sueños sean verdaderos.

Usted puede vencer cualquier defecto y realizar los deseos de su mente subconsciente. Quien confíe en las leyes de la mente subconsciente será feliz.

Usted debe escoger la felicidad. La felicidad es un hábito.

Cuando usted abra los ojos en la mañana, dígame a sí mismo: "**Hoy seré Feliz. Hoy tendré buena voluntad todo el día. Hoy estaré en paz**". Ponga su vida entera, el amor y el interés en esta afirmación y usted habrá escogido la felicidad.

Manténgase agradecido durante todo el día. Aún más, suplique por la paz, felicidad y prosperidad de todos los miembros de su familia, sus asociados y todas las personas en general.

Debe ser sincero, al desear la felicidad. Nada se completa sin el deseo. Desear es un sentimiento con las alas imaginativas y llenas de fe. Imagínese el cumplimiento de su deseo, siéntalo como una realidad y se cristalizará. La felicidad viene como respuesta a su súplica.

Si piensa constantemente en el temor, preocupación, ansiedad, odio y fracaso, se convertirá en un ser deprimido y desdichado. Recuerde, su vida es lo que sus pensamientos hagan de usted.

La felicidad no puede comprarse ni con todo el dinero del mundo. Algunos millonarios son muy felices, otros son muy desdichados. Alguna gente sencilla es feliz, y algunas son desdichadas. El reino de la felicidad está en su propio pensamiento y sentimientos.

La felicidad es la cosecha de una mente tranquila. Mantenga sus pensamientos sobre la paz, equilibrio, seguridad, Guía Divina y su mente será productora de felicidad.

No hay obstáculo para ser feliz. Las cosas externas no son causales, son efectos, tome el único principio creativo dentro de usted. Su pensamiento es la causa y una nueva causa produce un nuevo efecto. Escoja la felicidad.

El hombre más feliz es aquel que avanza hacia lo más alto y mejor. Lo Divino es lo más alto y lo mejor en él, porque el Reino Divino está dentro de él.

LA MENTE SUBCONSCIENTE Y UNAS RELACIONES HUMANAS ARMONIOSAS

Su mente subconsciente es una máquina grabadora que reproduce sus pensamientos habituales. Crea en lo bueno de los demás y está trayendo la bondad hacia usted.

El resentimiento y el odio son venenos mentales. No piense mal de los demás, para que ellos no piensen mal de usted. Usted es el único pensador del universo; **sus pensamientos son creadores.**

Su mente es un medio creador, por lo tanto, lo que usted piense y sienta de los demás, será su propia experiencia. Este es el significado psicológico de la Regla Áurea. **Como usted crea que un hombre piensa de usted, así pensará usted de él.**

Hacer trampas, robar o defraudar a otros es atraer desdichas, frustraciones y limitaciones de sí mismo. Lo que usted haga a otro se lo hará a usted mismo. Su mente subconsciente graba sus motivaciones internas, pensamientos y sentimientos, siendo estos de una naturaleza negativa, la frustración, limitaciones y problemas se le presentarán de muchas maneras.

Lo bueno que usted haga, la bondad que usted irradie, el amor y buena voluntad que usted dispense, regresarán multiplicados en diferentes maneras.

Usted es el único pensador en el mundo. Usted es el responsable por la forma de pensar hacia ellos. Sus pensamientos se reproducen. ¿Qué piensa en estos momentos de sus compañeros?

Obtenga la madurez emocional, no impida que otras personas difieran de usted. Tienen el perfecto derecho a no estar de acuerdo con usted, y usted tiene la misma libertad en disentir con los demás. Usted puede disentir sin llegar a ser desagradable.

Los animales perciben sus vibraciones de temor y saltan sobre usted. Si usted ama los animales, nunca le atacarán. Muchos humanos indisciplinados son como los animales, muy sensitivos.

Su conversación interior, representa sus pensamientos y sentimientos silenciosos, que atraen las reacciones de los demás hacia usted.

Desea para otro lo que desees para ti. Esta es la clave de la relación armoniosa con los demás.

Cambie su concepto y estime a su empleado. Sienta y conózcalo practicando la regla áurea y la Ley del Amor y él responderá.

Nadie puede irritarle o inquietarle si usted no lo permite. Su pensamiento es creador, bendíganlo. Si alguien le llama a usted tonto, está en la obligación de contestarle. "Que la Paz Divina llene tu alma".

El amor es la clave de caerle bien a los demás. El amor y comprensión, buena voluntad y respeto por la divinidad del otro.

Usted no odia a un jorobado. Le tiene compasión. Tenga compasión y comprenda a los jorobados mentales que han sido condicionados negativamente. Comprenderlo todo es perdonarlo todo.

Regocíjese en el éxito, promoción y buena fortuna de los demás. Al hacerlo así usted atraerá buena fortuna hacia usted.

No permita escenas emocionales y rabietas de los demás. El apaciguamiento nunca gana. No sea un adormecido. Sosténgase en lo correcto. Mantenga su ideal conociendo su prototipo mental el cual le dará paz,

felicidad y orientación hacia lo correcto, bueno y verdadero. Lo que usted bendiga, será bendito.

Todo lo que debéis a los demás es amor y el amor es desear para alguien lo que se desea para sí. Salud, felicidad y todas las bendiciones de la vida.

COMO UTILIZAR LA MENTE SUBCONSCIENTE PARA PERDONAR

El Principio Vital no respeta a nadie. La vida no tiene favoritos. El Principio Vital parece favorecerle cuando usted se sintonice a sí mismo con el principio de armonía, salud, alegría y paz.

El Principio Vital no envía ni enfermedades, ni accidentes, ni sufrimientos. Nosotros atraemos estas cosas sobre sí mismos por nuestros pensamientos destructivos negativos basados en la Ley "**Lo que sembramos, recogeremos**".

Su convicción sobre el Principio Vital es la cosa más importante de su vida. Si usted está convencido realmente de la existencia del Amor Divino, su mente subconsciente responderá dándole innumerables bendiciones. **Crea en el Amor Divino.**

El Principio Vital no guarda rencor alguno contra nadie. La vida jamás condena. La vida cura una profunda cortada en su mano. La vida le perdona cuando se quema un dedo, reduciendo el edema y restaurando la parte afectada perfecta y totalmente.

El complejo de culpa es un falso concepto del Principio Vital ni nos castiga, ni nos juzga a sí mismo por sus falsas creencias, pensamientos negativos o autocondenación.

El Principio Vital, ni condena ni castiga. Las fuerzas naturales no son malvadas, es el efecto de su uso. Depende de cómo utilice usted el poder que está dentro de ellas. Usted puede utilizar la electricidad para matar a alguien e iluminar su casa. Puede utilizar el agua para ahogar a un niño o calmar la sed. El bien o el mal respaldan el pensamiento y el propósito en la propia mente del hombre.

El Principio Vital jamás castiga. Los hombres se castigan a sí mismos por su falso concepto de Dios, de la vida, y del universo. Sus pensamientos son creadores y ellos crean su propia miseria.

Si alguien le critica y estas faltas son ciertas, alégrese y aprecie el comentario. Esto le da la oportunidad de corregirse.

No volverá a ser herido por la crítica cuando comprenda que usted es la clave de sus pensamientos, reacciones y emociones. Esto le dará la oportunidad para rogar y bendecir a los demás, y en consecuencia, a sí mismo.

Cuando suplique para obtener guía y actuar correctamente, tómelo tal como venga. Comprenda que es bueno y muy bueno. Entonces no habrá causa para autoapiadarse, odiarse o criticarse.

No hay algo que sea bueno ni malo, solo el pensamiento así lo hace. No hay nada malo en el sexo, el deseo de comida, prosperidad, riqueza o expresión perfecta, depende de cómo utilice estas necesidades, deseos o aspiraciones. Sus deseos por alimentarse pueden lograrse sin matar a alguien para conseguirlo.

El resentimiento, el odio, mala voluntad y hostilidad están detrás de un pesado fardo de malestares. Perdónese a sí mismo y a los demás, irradiando amor, vida, alegría, buena voluntad para todos aquellos que le ofendan. Continúe hasta cuando traspase su mente y tenga verdadera paz con ellos.

Perdonar es dar algo - Dar amor, paz, alegría, sabiduría y todas las bendiciones de la vida a los demás - hasta que no haya dolor en vuestra mente y corazón. Es esta la prueba del ácido del perdón.

Supongamos que usted haya tenido un absceso dental hace un año, era muy doloroso. Pregúntese a sí mismo, ¿ahora duele? La respuesta será negativa. En forma semejante si alguien le ha ofendido, calumniado, herido, ultrajado, su pensamiento contra esta persona ¿es negativo? ¿Se enfurece cuando lo recuerda? Si es así, las raíces del odio están allí, vivas y destruyéndole. La única manera de eliminarlas es con amor, deseándole a la persona ofensora todas las Bendiciones Divinas, hasta el instante en que el recuerdo de la persona no le mortifique y reaccione con una bendición de amor y paz. Esto es el significado de "perdona setenta veces siete".

EL SUBCONSCIENTE ELIMINA LOS OBSTÁCULOS MENTALES

La solución está en el problema mismo. La respuesta está dentro de cada pregunta. La Inteligencia Infinita le responderá cuando usted la llame lleno de fe y confianza.

El hábito es una función de la mente subconsciente. No hay mayor evidencia que el asombroso poder del subconsciente plasmado en la fuerza de los hábitos adquiridos durante nuestras vivencias. El hombre es el resultado de sus hábitos.

Usted va formando hábito en la mente subconsciente repitiendo un pensamiento y actuando una y otra vez hasta establecer la impresión prototipo en la mente subconsciente, convirtiéndose en un autómatas: baila, escribe, camina, nada, conduce un automóvil.

Usted tiene la libertad de escoger. Puede obtener un hábito bueno o malo. La plegaria es un buen hábito.

Cualquier imagen mental, apoyada por la convicción que usted sostenga en su mente consciente, la cristalizará su mente subconsciente.

El único obstáculo de su éxito es su propio pensamiento, su propia imagen mental.

Cuando su imagen se disperse, regrésela a la contemplación de su meta. Conviértalo en un hábito. Con esto se disciplina la mente.

Su mente consciente es una cámara fotográfica y su mente subconsciente es la placa sensitiva sobre la cual se imprime o registra la imagen.

La única mala suerte que le puede perseguir es su constante y repetido pensamiento de temor. Rómpala, sabiendo que cualquier cosa que empiece debe terminarla. Imagínese el final feliz y sosténgalo con toda confianza.

Para reformar un nuevo hábito debe estar plenamente convencido de su necesidad. Si sus intenciones de eliminar un mal hábito son superiores a las de continuarlo, tiene la mitad del camino a su favor.

Lo que digan los demás no puede herirle excepto que usted admita en sus pensamientos que tengan participación mental. Identifíquese a sí mismo con su meta de paz, armonía y alegría. Usted es el único pensador del universo.

Beber excesivamente es un deseo inconsciente de escape. La causa del alcoholismo es un pensamiento negativo destructivo. La cura está en creerse libre, sobrio y perfecto hasta sentir la emoción de haberse liberado del vicio.

Mucha gente sigue siendo alcohólica porque niega admitir que lo es.

La Ley de la Mente Subconsciente, que le mantiene maniatado e inhibido para actuar libremente, le dará la libertad y felicidad ansiadas. Depende de cómo la use. Su imaginación le guía hacia la bebida convirtiéndole en un esclavo, deje que le conduzca hacia la liberación de su vicio empezando por imaginar que usted ya es libre.

Su imaginación le guía hacia la bebida convirtiéndole en un esclavo, deje que le conduzca hacia la liberación del vicio empezando por imaginar que usted ya es libre.

La causa real del alcoholismo es el pensamiento negativo destructivo. *"Como un hombre piense en su corazón (mente subconsciente), así será él".*

Cuando el temor toque a la puerta de su mente, tenga fe en la Ley Divina, en la Ley de todas las cosas buenas y se abrirán sus puertas.

Elimine el temor utilizando la Mente Subconsciente

Haga las cosas que tema hacer y elimine el temor. Dígase a sí mismo: "Seré el amo del temor" y lo será.

El temor es un pensamiento negativo de su mente. Suplántelo por un pensamiento constructivo. El miedo mata miles de personas. La confianza es más fuerte que el temor. Nada es más poderoso que la fe en el Principio Divino.

El temor es su mayor enemigo. Está detrás del fracaso, enfermedad y malas relaciones con los demás. El amor eliminó el temor. El amor es un agregado emocional a las cosas buenas de la vida. Enamórese con honestidad, integridad, justicia, buena voluntad y éxito. Viva en la alegre expectación de lo mejor e invariablemente lo mejor vendrá a usted.

Contraataque las sugerencias del miedo, con el opuesto, tal como: "*Canto divinamente, estoy seguro, tranquilo y en calma*". Le dará buenos dividendos.

El temor respalda la amnesia en el momento del examen oral o escrito. Usted puede vencerlo afirmando frecuentemente: "***Tengo una memoria perfecta para todo lo que necesito saber***" o puede imaginarse a un amigo felicitándolo por su brillante éxito en los exámenes. **Persevere y vencerá.**

Si usted teme nadar; nade libre y alegremente en su imaginación, mentalmente tírese al agua, sienta lo fría que está y la emoción de nadar a través de la piscina. Hágalo real, al hacerlo subjetivamente estará impulsándose para entrar al agua y conquistarla. Esta es la Ley Mental.

Si teme usted a los lugares cerrados, tales como teatros, auditorios, ascensores, etc., súbase al ascensor alabando todas sus partes y funciones. Verá como el miedo desaparecerá rápidamente.

Nacemos solamente con dos tipos de temores: el temor a caer y el temor al ruido. Todos los demás temores son adquiridos. ¡Elimínelos!

El temor normal es bueno. El temor anormal es muy malo y destructivo. La constante tolerancia de pensamientos de temor produce el miedo anormal, obsesiones y complejos.

Puede usted vencer el temor anormal cuando sepa que el poder de su mente subconsciente puede cambiar las condiciones y traer a la realidad los profundos deseos de su corazón. Póngale atención inmediata y devoción a su deseo que sea opuesto al temor. Esto es el amor que elimina el temor.

Cuando usted tema un fracaso póngale atención al éxito. Si teme una enfermedad, siéntase en perfecta salud. Si usted teme un accidente, pida la Guía y Protección Divinas. Si usted tiene miedo a la muerte, sumérjase en la Vida Eterna. Dios es la vida y Él es ahora su vida.

La gran Ley de Sustitución es la respuesta al miedo. Cualquiera que sea su temor tiene una solución en la forma de su deseo. Si está enfermo, desee

salud. Si está aprisionado por el temor, desee la libertad. Espere lo bueno. Mentalmente concéntrese en lo bueno y reconozca que su mente subconsciente le responderá siempre. Nunca le fallará.

Las cosas que usted teme no existen sino a través de sus pensamientos. Los pensamientos son creativos. Por eso se dice: "**Lo que temo caerá sobre mí**". Piense en lo bueno y lo bueno le llegará.

COMO PERMANECER ESPIRITUALMENTE JOVEN

Paciencia, bondad, amor, buena voluntad, felicidad, sabiduría y entendimiento son cualidades que nunca envejecen. Cultívelas y expréselas; permanezca joven mental y corporalmente.

Algunos médicos investigadores dicen que el envejecimiento prematuro es causado por el temor neurótico que produce el tiempo.

La edad no es el vuelo de los años, es el nacimiento de la sabiduría en la mente del hombre.

Los años más productivos de nuestra vida pueden ser después de los sesenta.

Reciba con alegría el pasar de los años. Significa que usted se mueve hacia un punto más alto en la escala de la vida que no tiene final.

El Principio Divino es la Vida y él es su vida en este momento. La Vida se renueva, es Eterna e Indestructible y es la realización de todos los hombres.

Usted vivirá siempre, puesto que su vida es la vida del Principio Divino.

La evidencia de sobrevivir después de la muerte es irresistible.

No puede ver su mente, sin embargo sabe que la tiene. No puede ver su espíritu, pero sabe que vive en el espíritu del artista, del músico, del orador. Reconocéis como reales en vuestra mente y corazón el espíritu de bondad, verdad y belleza. No puede ver la vida pero sabe que está vivo.

La vejez puede llamarse la contemplación de las Verdades Divinas desde el más alto punto de vista. La alegría de la vejez es mucho mayor que la de los jóvenes. Su mente está ocupada con el atletismo mental y espiritual. La naturaleza vuelve lento su cuerpo de modo que usted puede meditar mejor en las cosas Divinas.

No contamos los años de un hombre hasta cuando él no nos lo cuenta. Su fe y convicciones no están sujetas al decaimiento.

Usted es tan joven como piensa que lo es. Usted es tan fuerte como crea que lo es. Usted es tan útil como crea que lo es. Usted es tan joven como lo sean sus pensamientos.

Sus canas son un capital. Usted no vende sus canas, vende su talento, habilidad y sabiduría acumulada a través de los años de arduo trabajo.

Dietas y ejercicios no lo mantendrán joven. Como un hombre piensa que es, así será. Pensamiento y ejercicio es la clave cuando hay armonía y animo.

El temor a la vejez tras deterioro mental y físico. La cosa que temo caerá sobre mí.

Usted envejece cuando cesa de soñar y cuando ha perdido el interés en la vida. Ha envejecido si se ha vuelto irritable, excéntrico, petulante y buscapleitos. Llene su mente con las Verdades Divinas e irradie la brillantez de su amor. Así es la juventud.

Mire hacia delante, pues en todo momento usted está contemplando la vida infinita.

Su retiro es una nueva aventura. Tome nuevos estudios, busque un nuevo interés. Puede hacer las cosas, que siempre quiso hacer mientras se hallaba ocupado para poder vivir. Póngale atención a vivir la vida.

Conviértase en productor y no en prisionero de la sociedad, no esconda su talento bajo un barril.

El secreto de la juventud es el amor, alegría, paz interior y sonrisa; *"En él está la alegría, en él no hay oscuridad"*.

La sociedad lo necesita. Algunos grandes filósofos, artistas, investigadores, escritores y otros han completado su trabajo siendo mayores de ochenta años.

Los frutos de la vejez son amor, alegría, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y temperancia.

Usted es hijo de la vida infinita que no tiene fin. Usted es hijo de la Eternidad. Usted es Maravilloso!

Dentro de usted hay un poder cósmico que puede concretar todos sus sueños. Puede emplear ese poder ahora para curar su cuerpo y lograr prosperidad en sus negocios o en su profesión. Ese poder sacará a luz sus talentos ocultos y lo ayudará a progresar en innumerables formas. Usted tiene ilimitadas posibilidades creativas. Deje de mirar hacia afuera. Mire dentro de sí mismo y haga el contacto mágico, porque al cambiar su actitud y su mente, cambia su mundo. Usted es exactamente lo que piensa permanentemente, por lo tanto es el artífice de su propio futuro. Si cambia su pensamiento o punto de vista, cambia su destino. Comience ahora a imponer su propia norma de vida y

avance hacia el logro, la realización y la victoria, y viva una vida más rica ¡aquí mismo y ahora!

Cuando usted encuentre su verdadero lugar en la vida, se transformará automáticamente en un extraordinario éxito. Su éxito o fracaso para vivir una vida plena y maravillosa dependen de la naturaleza de sus pensamientos y de su verdadero deseo de transformar y de rehacer sustancialmente sus modelos de pensamiento. **Aprenda a pensar correctamente.**

La verdad es que todos los poderes de la mente cósmica están dentro de uno. La paz existe ahora; usted puede pedir que ese río de paz que viene de Dios fluya a través de usted. La sanación es ahora: sienta y sepa que la Presencia de la Cura Infinita que lo creó está ahora transformando, curando y restaurando cada átomo de su ser. Rece para que la Inteligencia Creativa que le formó sepa cómo sanarlo y porque el Orden Divino gobierne su mente y su cuerpo.

La buena salud es accesible ahora, es una imagen pensada en su mente. Si usted la reclama con osadía ahora mismo, surgirá en usted una nueva idea creativa que tal vez valga una fortuna. La fuerza existe ahora. Invoque el Poder Infinito de Dios que tiene en su interior y este poder le responderá vigorizándolo, vitalizándolo y renovando toda su existencia.

El amor existe ahora. Sepa y confíe en que el amor de Dios envuelve y satura su mente y su cuerpo y ese Amor Divino se filtrará y se manifestará en todas las fases de su vida.

La Guía existe ahora. La Infinita Inteligencia que lleva adentro sabe la respuesta y responde a la naturaleza de sus pedidos. Reclame lo que es bueno para usted ahora. ¿Alguna vez se detuvo a pensar que si usted planifica algo para el futuro lo está planificando ahora? Si teme a algo en el futuro lo está temiendo desde ahora. Si está pensando en el pasado, está pensando sobre él ahora. **La única cosa que usted debe cambiar es su pensamiento presente.** Si da rienda suelta al remordimiento y a la autocrítica por los errores del pasado, la agonía mental que experimenta es el dolor por el pensamiento presente. Si se angustia por el futuro está hurtando de sí mismo alegría, salud y felicidad.

Pensar en episodios alegres y felices del pasado es una alegría presente. Recuerde: Los resultados de los hechos pasados, buenos y malos, no son sino los representativos de su pensar presente. Dirija su pensamiento actual hacia los canales correctos. Entronice en su mente la paz, la armonía, el amor, la prosperidad y la benevolencia. Conviva consciente y frecuentemente con estos conceptos ¡y olvide todo lo demás!

Debe abandonar mentalmente las viejas pautas de pensamiento y, en el reino de su propia mente, vivir como usted quiere. Imagínese a usted mismo como quien desea ser. Tenga confianza en su nueva imagen y ella aparecerá en su subconsciente en un proceso similar a la ósmosis. Se gestará en la oscuridad y después de un tiempo reaparecerá en su experiencia, como alegría

de la plegaria escuchada. Al asumir que su nueva imagen es real y advertir esa realidad en su mente, esa idea se fundirá en usted y llegará a ser una realidad.

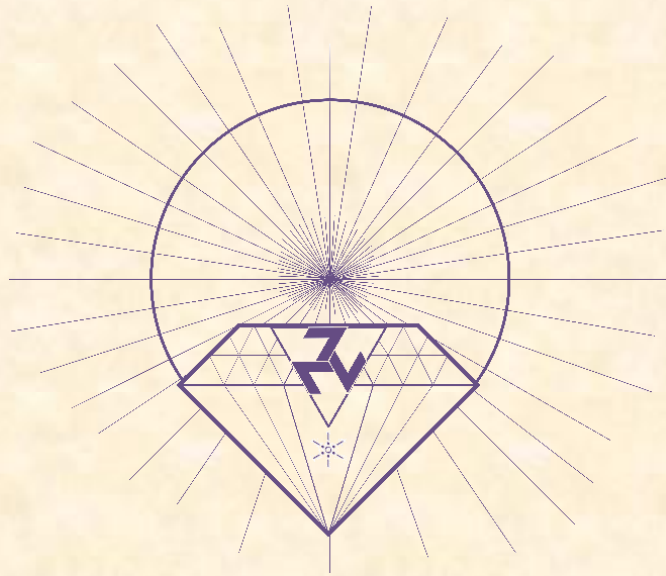
Todos nuestros sufrimientos, penas y miserias se deben a nuestra ignorancia, abuso y mala aplicación de las Leyes y Principios Universales. Nuestra ignorancia de las Leyes de la vida debe cambiar y hacer uso más sabio de ambas normas, las terrenales y las del universo.

Cada uno tiene el poder infalible de dirigir el Poder Cósmico que existe en el Universo. Se lo llama de diversas maneras. Está siempre a su disposición y obedece sus órdenes y creencias. Es su servidor fiel y sólo aguarda ser usado y dirigido.

El subconsciente es un poderoso amigo. Nos cuida mientras dormimos y controla todas las funciones vitales. Nunca descansa y plasma los pensamientos habituales como formas, funciones, experiencias y hechos. Una vez lograda la capacidad de dirigirlo se puede curar el cuerpo enfermo, mejorar las finanzas y solucionar las relaciones humanas.

Usted es el único que puede iniciar la paz en su propia mente y corazón, y entonces su mundo va a estar en paz. No hay nadie que pueda cambiarlo, sino usted mismo. **Comience ahora.**





Sexta Joya

A LOS PIES DEL MAESTRO

POR J. KRISHNAMURTI



A LOS QUE LLAMAN

*Conducidme desde lo ilusorio a lo Real.
Conducidme de las tinieblas a la Luz.
Conducidme de la muerte a la Inmortalidad.*



Estas palabras no son mías: son del Maestro que me enseñó. Sin él no hubiera podido hacer nada, pero con su ayuda he puesto los pies en el Zendero. Vosotros también deseáis penetrar en este Zendero; y así, las mismas palabras que él me dijo os ayudarán si queréis obedecerlas. No basta decir que estas palabras son bellas y verdaderas; quien desee lograr éxito debe hacer exactamente lo que ellas dicen. Mirar la comida y decir que es sabrosa no satisfaría a un hambriento: ha de comerla. Así pues, no basta escuchar al Maestro: debéis practicar lo que él aconseja, atendiendo a cada palabra y fijándoos en cada insinuación. Si no advertís una indicación, si no atendéis a una palabra, queda perdida para siempre, porque él no las repite.

En este Zendero se requieren cuatro cualidades:

DISCERNIMIENTO
CARENCIA DE DESEOS
BUENA CONDUCTA
AMOR

Trataré de explicaros lo que el Maestro me dijo acerca de cada una de ellas.

La primera cualidad es **DISCERNIMIENTO**. Se denomina así, generalmente, a la facultad de distinguir entre lo real y lo ilusorio, la cual guía a los hombres para entrar en el Zendero. Pero también es mucho más que esto; y debe practicarse, no tan sólo en los comienzos del Zendero, sino en cada una de sus etapas, diariamente, hasta el fin.

Vosotros entráis en el Zendero porque habéis aprendido que tan sólo en él pueden encontrarse las cosas dignas de ser alcanzadas. Los que no saben esto trabajan para adquirir riqueza y poder, pero esto dura a lo más una vida tan sólo y, por lo tanto, no es real. Hay bienes mayores, reales y perdurables, cuando los hayáis alcanzado, ya no desearéis jamás aquellos otros.

En el mundo hay dos clases de seres: los sabios y los ignorantes. Esta sabiduría es la que nos interesa. La religión que un hombre profese, la raza a que pertenezca, importan poco; lo realmente importante es que los hombres conozcan el Plan Divino. Porque el Plan de Dios es la Evolución. Una vez que el hombre realmente lo reconoce, no puede sino identificarse con sus designios y trabajar de acuerdo con él, porque es tan glorioso como bello. Así, conociéndolo, permanece al lado de Dios, firme para el bien y resistente contra el mal, trabajando para la Evolución y no por egoísmo.

Si está al lado de Dios, está unido a nosotros, y no importa lo mínimo que se llame hindú o budista, cristiano o mahometano, ni que sea indio o inglés, chino o ruso. Los que están al lado de Dios saben por qué están aquí y cuál es su misión, y procuran cumplirla; los demás no saben todavía lo que han de hacer, y así obran a menudo erróneamente e intentan trazarse vías que imaginan placenteras sin comprender que todos somos uno y que, por lo tanto, tan sólo lo que el Uno quiere puede ser verdaderamente agradable para todos. Ellos van en pos de lo irreal, en vez de lo real. Hasta que aprendan a distinguir entre los dos, no se colocarán al lado de Dios, y, para aprenderlo, discernimiento es el primer paso.

Pero, aun después de efectuada la elección, debéis recordar que hay muchas variedades de lo real y lo irreal, y por lo tanto debemos discernir también entre lo justo y lo injusto, lo esencial y lo accesorio, lo útil y lo inútil, lo verdadero y lo falso, lo egoísta y lo altruista.

Aquellos que, deseosos de seguir la enseñanza del Maestro, han resuelto servir a lo justo a toda costa, no hallan dificultad en la elección entre lo justo y lo injusto. Pero el cuerpo es distinto del hombre, y la voluntad del hombre no siempre coincide con el deseo del cuerpo. Cuando vuestro cuerpo desee algo, deteneos a pensar si vosotros realmente lo deseáis. Porque vosotros sois Dios, y queréis únicamente lo que Dios quiere; así, debéis buscar profundamente en vosotros mismos para hallar el Dios interno y escuchar Su Voz, que es vuestra voz. No confundáis con vosotros mismos ni vuestro cuerpo físico, ni vuestro cuerpo astral, ni vuestro cuerpo mental, porque cada uno de ellos pretenderá ser el Yo, a fin de obtener lo que desea. Debéis conocerlos todos y reconocerlos por su dueño.

Cuando se ha de hacer un trabajo, el cuerpo físico quiere descansar, pasear, comer y beber; y el ignorante se dice a sí mismo: "Yo quiero hacer estas cosas y debo hacerlas." Pero el sabio dice: "*Lo que en mí desea no soy yo, y puede esperar.*" A menudo, cuando se presenta alguna oportunidad para ayudar a alguien, el cuerpo incita a pensar: "¡Qué molestia me causa esto! Dejemos que otro lo haga." Pero el hombre le replica a su cuerpo: "*Tú no me estorbarás para practicar el bien.*"

El cuerpo es nuestro animal, el caballo en que cabalgamos. Por lo tanto, debéis tratarlo y cuidarlo bien; no debéis fatigarlo; debéis alimentarlo tan sólo con comidas y bebidas puras, y llevarlo escrupulosamente limpio de la más leve mancha. Porque sin un cuerpo perfectamente limpio y sano no podríais llevar a cabo el arduo trabajo de preparación, ni podríais soportar el esfuerzo incesante. Pero vosotros debéis gobernar constantemente al cuerpo, nunca el cuerpo a vosotros.

El cuerpo astral tiene sus deseos a docenas; él os inclina a la cólera, a la injuria, a la envidia, a la avaricia, a codiciar los bienes ajenos, a sumiros en la depresión. El cuerpo astral quiere todas estas cosas y muchas más, no porque desee perjudicaros, sino porque le gustan las vibraciones intensas, así como el cambio constante de ellas. Más vosotros no necesitáis estas cosas, y por esto debéis saber distinguir entre vuestros deseos y los de vuestro cuerpo.

Nuestro cuerpo mental desea pensar orgulosamente que es algo separado de lo demás; pensar dándose mucho valor a sí mismo y poco a los otros. Aun cuando lo hayáis apartado de las cosas mundanas, persiste en especular sobre sí mismo, en incitaros a pensar en vuestros propios progresos, en vez de pensar en la labor de los Maestros y en ayudar a los demás. Cuando meditéis, tratará de haceros pensar en las diferentes cosas que él desea, en vez de pensar en lo que vosotros queréis. Vosotros no sois esta mente, sino que ella está a vuestro servicio, y así también en este caso es necesario el discernimiento. Debéis vigilar constantemente, so pena de fracaso.

La mística no tiene compromiso entre lo justo y lo injusto. Debéis hacer a toda costa lo justo; debéis dejar de hacer lo injusto, sin importaros lo que el ignorante piense o diga. Debéis estudiar profundamente las leyes ocultas de la Naturaleza, y cuando las conozcáis, ordenad vuestra vida de acuerdo con ella, empleando siempre la razón y el sentido común.

Debéis saber distinguir lo importante de lo secundario. Firmes como una roca cuando de lo justo y de lo injusto se trate, dad siempre la razón a los demás en cosas de poca importancia. Porque debéis ser siempre amables y cariñosos, razonables y condescendientes; habéis de conceder siempre a los demás la misma libertad que necesitáis para vosotros mismos.

Tratad de ver lo que es más meritorio que hagáis, y recordad que no debéis juzgar las cosas por su aparente grandeza. Es mucho más meritorio hacer una cosa mínima pero útil a la labor del Maestro, que otra de mayor apariencia de las que el mundo llama buenas.

Debéis distinguir no tan sólo entre lo útil y lo inútil, sino entre lo más útil y lo menos útil. Alimentar a un pobre es bueno, útil y noble; pero **alimentar su alma es todavía más noble y más útil que alimentar su cuerpo**. Cualquier rico puede alimentar el cuerpo de un necesitado, pero tan sólo los sabios pueden alimentar su alma. Si sois sabios, vuestro deber es ayudar a otros en el logro de la sabiduría.

No obstante, por sabios que seáis, tenéis mucho que aprender en este Zendero, y por esto también en él es preciso el discernimiento. Debéis pensar cuidadosamente lo que es mejor que aprendáis. Todo conocimiento es útil, y llegará un día en que lo alcancéis; pero mientras tan sólo poseáis una parte, cuidado de que ésa sea la más útil.

Dios es tanto Sabiduría como Amor, y cuanta más sabiduría alcancéis, mejor podréis manifestar a Dios. Estudiad, pues; mas, en primer lugar, estudiad lo que os ayude a ayudar a los otros. Estudiad pacientemente, no porque los hombres os llamen sabios, ni aun por tener la dicha de serlo, sino porque tan sólo el sabio puede ayudar sabiamente. Por mucho que deseéis ayudar, si sois ignorantes, podréis hacer más mal que bien.

Debéis saber distinguir lo falso de lo verdadero; debéis aprender a ser verídicos en todas las circunstancias, en pensamiento, en palabra y en obra.

Primero en pensamiento; y esto no es fácil, porque en el mundo hay muchos pensamientos falsos, muchas supersticiones tontas, y nadie que esté esclavizado por ellas puede progresar. Así pues, no debéis sostener una idea precisamente porque otros la sostienen, ni porque se haya creído en ella durante siglos, ni porque esté escrita en algún libro que los hombres tengan por sagrado. Debéis pensar acerca de aquel asunto por vosotros mismos, y juzgar si es razonable. Recordad que la opinión de un millar de hombres acerca de algún asunto que desconozcan no tiene ningún valor. Los que piensan hollar el Zendero deben aprender a pensar por sí mismos, porque la superstición es uno de los mayores males del mundo, una de las ligaduras de que totalmente debéis desembarazaros.

En lo tocante a los demás, vuestros pensamientos deben ser verídicos; no debéis pensar acerca de nadie lo que no sepáis. No supongáis que los demás están siempre pensando en vosotros.

Si un hombre hace algo que parezca perjudicaros, o dice algo que creáis que se refiere a vosotros, no penséis entonces: "Quiere ofenderme." Probablemente ni siquiera piensa en vosotros, porque cada alma tiene sus propias tribulaciones y pensamientos, que flotan principalmente alrededor de ella. Si un hombre os habla colérico, no penséis: "Me odia, trata de herirme." Quizá otra persona o alguna otra cosa lo han contrariado, y porque tropieza eventualmente con vosotros, descarga su cólera en vosotros. Él obra imprudentemente, porque toda clase de cólera es prueba de insensatez; pero vosotros no os debéis formar de él un juicio equivocado.

Cuando seáis discípulos del Maestro, podréis poner siempre a tono la pureza de vuestros pensamientos comparándolos con los suyos. Porque el discípulo es uno con su Maestro, y debe procurar fundir su pensamiento con el suyo y ver si coinciden. Si no están a tono, su pensamiento no es recto, y debe variarlo inmediatamente, porque los pensamientos del Maestro son perfectos, puesto que Él lo sabe todo. Los que todavía no han sido aceptados por Él, no pueden hacerlo del todo; pero pueden ayudarse mucho deteniéndose a pensar a menudo: "¿Qué pensaría el Maestro en estas circunstancias?" "¿Qué haría o

qué diría el Maestro acerca de esto?" Porque no debéis nunca hacer, decir o pensar lo que no podáis imaginar al Maestro haciéndolo, diciéndolo o pensándolo.

Aun al relatar habéis de ser verídicos, exactos y sin exageración.

Nunca atribuyáis intenciones a otro; tan sólo su Maestro conoce sus pensamientos, y él puede estar obrando por razones de que no tenéis idea. Si oís que dicen algo en contra de alguna persona, no lo repitáis; podría no ser verdad, y aun cuando lo fuese, es caritativo callar. Pensad bien antes de hablar, no sea que incurráis en inexactitudes.

Sed verídicos en la acción; jamás pretendáis ser otro del que sois, porque toda pretensión sirve de impedimento a la Pura Luz de la Verdad que debe brillar a través de vosotros como la luz del sol brilla a través de un diáfano cristal.

Debéis distinguir entre el egoísmo y el desinterés; porque el egoísmo se presenta bajo muchas formas, y cuando creáis que al fin lo habéis destruido en algunos de sus aspectos, surge en otro tan fuerte como siempre. Pero gradualmente os irá animando tan por completo el pensamiento de ayudar a los demás, que no habrá lugar ni tiempo para pensar en vosotros mismos.

También debéis distinguir en otro sentido. Aprended a reconocer a Dios en todos los seres y en todas las cosas, prescindiendo del mal que puedan presentar en la superficie. Podéis ayudar a vuestros hermanos por medio de lo que tenéis de común con ellos, esto es, la Vida Divina. Aprended a despertarla y a vivificarla en ellos, así los salvaréis de lo falso.



Hay muchos individuos para quienes la cualidad "**CARENCIA DE DESEOS**" es verdaderamente difícil, porque sienten que sus deseos son ellos mismos, y que si desechan sus deseos peculiares, sus gustos y disgustos, dejará de existir su yo. A la Luz de su Santa Presencia se extinguen todos los deseos, menos el de igualarse a Él. Sin embargo, antes que gocéis, de la felicidad de encontraros frente a frente con Él, podréis alcanzar, si queréis, la "**Carencia de deseos**".

El **Discernimiento** os ha mostrado ya que las cosas que los hombres más desean, como la riqueza y el poder, no tienen valor alguno. Cuando esto no se dice tan sólo, sino que se siente en verdad, cesa todo deseo de ellos.

Así pues, todo eso es sencillo; sólo se requiere que lo comprendáis. Pero hay algunos que cesan de perseguir los bienes terrenales, con el fin de ganar el cielo o alcanzar la liberación personal del renacimiento; no debéis caer en este error. Si habéis olvidado al yo, no podéis pensar en la hora en que este yo sea libre o qué clase de cielo tendrá. Recordad que todo deseo egoísta ata, por elevado que sea su objeto, y en tanto no os hayáis librado de él no estaréis enteramente preparados para dedicaros a la labor del Maestro.

Cuando hacéis todo el esfuerzo que podéis para ayudar, debe dar un resultado, tanto si podéis verlo como si no; si reconocéis la manera de obrar de la Ley, sabéis que esto es así. Por esto debéis obrar rectamente por amor a lo recto, no con esperanza de recompensa; debéis trabajar por amor al trabajo, no por la esperanza de ver el resultado; debéis entregaros al servicio del mundo, porque lo amáis y no podéis dejar de entregaros a él.

No deseáis poderes psíquicos; ya vendrán cuando el Maestro comprenda que debéis tenerlos. Además, es esforzarse en adquirirlos trae consigo, muy a menudo, gran perturbación; frecuentemente, a su poseedor le descarrían los falaces espíritus de la naturaleza, o se envanece y cree que él no puede caer en error; y el tiempo y el esfuerzo que emplea para alcanzar estos poderes podría emplearlos, de cualquier otro modo, en trabajar para los demás. Los poderes vendrán en el curso del desarrollo; deben venir; y si el Maestro ve que es útil que los tengáis antes, os enseñará a desarrollarlos sin peligro. Hasta entonces, estaréis mejor sin ellos.

Además, debéis precaveros de ciertos pequeños deseos que son comunes en la vida diaria. No deseáis jamás brillar o parecer superior en ningún sentido; no habléis mucho. Es mejor hablar poco; es mejor todavía callar, hasta que estéis seguros de que lo que vais a decir es **VERDADERO, BUENO y PUEDE AYUDAR A OTROS**. Antes de hablar, pensad cuidadosamente si lo que vais a decir posee estas tres cualidades; si no es así, no lo digáis.

Lo mejor es acostumbrarse desde el primer momento a pensar cuidadosamente antes de hablar, porque cuando alcancéis la Iniciación debéis fijaros en cada palabra, no sea que digáis lo que no debe decirse. Mucha habladuría vulgar es insensata y vana; cuando es chismosa, es maligna. Así, acostumbraos a escuchar, mejor que a hablar, no expongáis opiniones, a menos que os las pidan directamente. En resumen, las cualidades son: **saber oír, querer y callar**; y la última es la más ardua de todas.

Otro común deseo que debéis reprimir severamente es el de inmiscuirnos en los asuntos de los demás. Lo que otro haga o diga o crea, no es cosa vuestra, y debéis aprender a dejarlo completamente solo. Él tiene perfecto derecho al pensamiento, palabra y acción libres, mientras no se meta con otro. Así como vosotros reclamáis la libertad de hacer lo más conveniente, debéis concederle la misma libertad, y cuando la usufructúa no tenéis ningún derecho a ocuparos de él.

Si pensáis que obra equivocadamente, y podéis hallar oportunidad de decirle privadamente y con la mayor delicadeza vuestra opinión, es posible que lo convenzáis; pero hay muchos casos en que, aun de esta manera, la intervención sería impropia. Nunca debéis hablar a una tercera persona acerca del asunto, porque ésta es una acción muy baja.

Si veis un caso de crueldad contra un niño o un animal, vuestro deber es defenderlos. Si estáis encargados de instruir a otra persona, es vuestro deber

reprender afectuosamente sus faltas. Excepto en semejantes casos, ocupaos de vuestros propios asuntos y ejercitad la virtud del silencio.

Seis reglas de conducta que particularmente se requieren, las da el Maestro en este orden:

- 1ª Dominio de la mente.
- 2ª Dominio de la acción.
- 3ª Tolerancia.
- 4ª Alegría.
- 5ª Aspiración única.
- 6ª Confianza.

Sé que algunas de estas cualidades se han denominado diferentemente, pero yo hago uso de los nombres que el Maestro mismo les daba al explicármelas.

1ª DOMINIO DE LA MENTE. — La cualidad "**Carencia de deseos**" nos demuestra que debemos dominar el cuerpo astral; esta otra significa lo mismo con relación al cuerpo mental. Ello implica dominio del temperamento, de suerte que no podáis sentir cólera o impaciencia; dominio de la mente, de modo que podáis sosegar y tranquilizar el pensamiento y, por medio de la mente, dominio del sistema nervioso, a fin de que se excite lo menos posible.



Esto último es difícil, porque cuando os preparáis para entrar en el Zendero, no podéis evitar que vuestro cuerpo se haga más sensitivo, y así los nervios son perturbados por cualquier choque o sonido, y sienten agudamente cualquier presión; mas debéis hacer lo posible por evitarlo.

Mente tranquila significa también valor para arrastrar sin temor las pruebas y dificultades del Zendero; significa además firmeza para considerar serenamente cuanto os acontezca en la vida cotidiana, y evitar el incesante tedio e inquietud que dimanen de ciertos pormenores de la vida, en los que muchos malgastan la mayor parte del tiempo. El Maestro enseña que a un hombre no le debe importar lo más mínimo cuanto provenga del exterior: tristezas, disgustos, enfermedades, pérdidas; todo esto nada debe significar para él, ni ha de permitir que perturbe la calma de su mente. Estas cosas son resultado de pasadas acciones, y cuando sobrevengan, debéis soportarlas con calma, recordando que todo mal es transitorio, y que vuestro deber es permanecer siempre contentos y serenos. Aquello pertenece a vuestras vidas anteriores, no a ésta; no podéis alterarlo, y, así es inútil preocuparos por ello. Pensad, mejor, lo que hacéis ahora, lo cual determinará los acontecimientos de vuestra próxima vida, pues esto podéis modificarlo.

No cedáis jamás a la tristeza ni a la depresión.

La depresión es un mal, porque contamina a otros y torna sus vidas más penosas, a lo cual no tenéis derecho alguno. Por esta razón, si alguna vez os acometen, desechadlas para siempre.

Aun en otro sentido debéis dominar vuestro pensamiento; no le permitáis errar a la ventura. Fijad la atención en lo que estéis haciendo, sea lo que fuere, para que lo hagáis con toda la perfección posible; no acostumbréis vuestra mente a la vagancia; antes bien conservad buenos pensamientos siempre en su fondo, dispuestos a surgir en el momento en que ella esté libre.

Emplead todos los días el poder de vuestro pensamiento en buenos propósitos; convertíos en un poder que trabaje de acuerdo con la evolución. Pensad cada día en alguno de quien sepáis que está triste, que sufre o que necesita ayuda, y enviadle pensamientos de amor.

Apartad vuestra mente del orgullo, porque el orgullo es hijo de la ignorancia. El ignorante cree ser grande, cree que ha hecho esta o aquella gran cosa; el sabio sabe que tan sólo Dios es grande y que sólo Él es el hacedor de todas las cosas buenas y perfectas.

2ª DOMINIO DE LA ACCIÓN. — Si vuestra mente es tal como debe ser, se perturbará muy poco con vuestra acción. Recordad que para ayudar a la Humanidad, el pensamiento debe convertirse en acción.

En esta labor no caben tibiezas, sino una constante actividad. Pero debéis cumplir vuestro propio deber, no el de los demás, a no ser con su permiso y con el fin de ayudarlos. Dejad que cada cual cumpla su propio deber, a su modo peculiar; estad siempre dispuestos a ofrecer vuestro apoyo cuando sea necesario, pero nunca os entrometáis. Porque, para algunas personas, la cosa más difícil del mundo es aprender a cumplir sus propios deberes, y precisamente esto es lo que vosotros debéis hacer.

Aunque tratéis de realizar una labor más elevada, no por ello debéis olvidar vuestros deberes ordinarios, pues hasta que éstos no queden satisfechos, no estaréis en libertad para prestar otros servicios. No os comprometáis a nuevos deberes mundanos; mas debéis cumplir perfectamente aquellos de que estéis encargados, esto es, todos aquellos deberes que reconozcáis como evidentes y razonables, no deberes imaginarios que otros traten de imponeros. Si queréis servirles a Ellos, debéis cumplir vuestros deberes ordinarios mejor y no peor que los demás; porque haciendo esto también les servís.

3ª TOLERANCIA. — Debéis sentir perfecta tolerancia hacia todos y un sincero interés por las creencias de los que profesan otras religiones, tanto como por la que profesáis. Porque la religión de los otros es un sendero que conduce a lo más elevado, lo mismo que la vuestra. Para ayudar a todos, debéis comprenderlos.

Más, para alcanzar esta perfecta tolerancia, debéis libraros antes del fanatismo y de la superstición. Debéis saber que no hay ceremonias necesarias; de otro modo es consideraríais algo mejores que los que no las

practican. Sin embargo, no debéis vituperar a los que aun las necesitan. Dejadles hacer su voluntad; pero ellos no deben meterse con vosotros, que sabéis la verdad, ni deben tratar de imponeros aquello que habéis trascendido. Sed indulgentes y bondadosos en todo.

Ahora que vuestros ojos están abiertos, quizás os parezcan absurdas algunas de vuestras antiguas creencias y ceremonias; tal vez lo sean en realidad. Pero, aunque ya no toméis parte en ellas, respetadlas por consideración a aquellas buenas almas para quienes todavía tienen importancia. Ellas tienen su lugar y su utilidad, como la falsilla le sirve a un niño para escribir derecho, hasta que aprende a escribir mejor y con mayor igualdad sin ella. Hubo un tiempo en que las necesitasteis, pero ya pasó aquel tiempo.

Un gran instructor dijo: *"Cuando yo era niño, hablaba, comprendía y pensaba como niño; pero ya hombre, di de lado las niñerías."*

Quien haya olvidado su infancia y perdido la simpatía por los niños no puede enseñarles ni ayudarles. Así, sed bondadosos, amables, tolerantes con todos los hombres sin distinción, sean budistas o indos, jainas o judíos, cristianos o musulmanes.

4ª ALEGRÍA. —Debéis sobrellevar alegremente vuestro karma, cualquiera que sea, aceptando como un honor que el sufrimiento caiga sobre vosotros, porque esto demuestra que los Señores del Karma os consideran dignos de ayuda. Por muy penoso que resulte, agradeced que no sea peor. Recordad que podréis servir muy poco para la labor del Maestro, mientras vuestro mal karma no se extinga y quedéis libres. Al ofrecerlos a Él, habéis pedido que se acelerase vuestro karma, y así, en una o dos vidas haréis lo que de otro modo hubierais debido hacer en cientos. Pero a fin de obtener el mejor resultado, debéis sobrellevarlo alegremente.

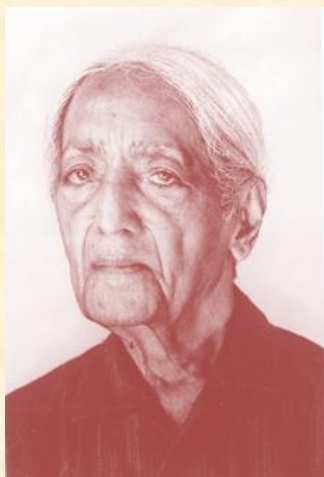
Todavía hay otro aspecto. Debéis desechar toda idea de posesión. El Karma puede arrebatarnos las cosas que más queráis y hasta a las personas que más améis. Aun entonces debéis permanecer alegres, dispuestos a separaros de todo. A menudo el Maestro necesita verter Su fuerza sobre otros por medio de Su discípulo e incondicional servidor; y si éste cayese en la depresión no podría Él realizarlo. Así, la alegría debe ser vuestra norma.

5ª ASPIRACIÓN ÚNICA. —El objetivo que debéis tener a la vista es realizar el Propósito Divino. No debéis jamás olvidarla, cualesquiera que sean las ocupaciones que os salgan al paso, y ninguna otra labor puede interponerse en vuestro camino, porque toda la que sea fecunda y desinteresada es labor del Maestro, y debéis ejecutarla por amor a Él. Además, debéis poner toda vuestra atención en cada parte de la misma, para que la hagáis lo más perfecta posible. El mismo Instructor dijo también: *"Sea lo que fuere que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres. Pensad cómo ejecutaríais una obra si supieseis que el Maestro ha de venir a verla; así debéis realizar toda labor."* Los más conscientes sabrán mejor lo que este versículo significa. Y hay otro semejante y mucho más antiguo: *"Esfuézate tanto como puedas en cumplir cualquier cosa que se te presente."*

Aspiración única significa también que nada deberá jamás desviaros, ni siquiera por un momento, del Zendero en que habéis entrado. Ni tentaciones, ni placeres terrenales, ni mundanos afectos deberán nunca apartaros de él. Porque vosotros mismos debéis identificaros con el Zendero, el cual ha de formar parte de vuestra naturaleza, de tal modo que lo sigáis sin necesidad de pensar en él ni en la posibilidad de abandonarlo. Vosotros, la Mónada, lo habéis decidido; desprenderos de él equivaldría a desprenderos de vosotros mismos.

6ª CONFIANZA. —Debéis confiar en vuestro Maestro; debéis confiar en vosotros mismos. Si ya habéis recibido enseñanza del Maestro, confiaréis del todo en Él a través de vidas y muertes. Si aún no lo habéis visto, debéis tratar de imaginároslo y confiar en Él, porque si no lo hicierais, no podrá Él ayudaros. Sin completa confianza no puede establecerse la perfecta corriente de amor y de poder.

Debéis tener confianza en vosotros mismos. ¿Decís que os conocéis bien a vosotros mismos? Si tal creéis, no os conocéis; tan sólo conocéis la débil corteza externa que con frecuencia cae en el fango. Vosotros, vuestro Yo real, es una chispa del propio Fuego Divino; y como Dios, que es omnipotente, está en vosotros, nada hay que no podáis hacer si queréis. Decíos: "*Lo que hizo un hombre, otro hombre puede hacerlo. Yo soy un ser humano, más aún, soy Dios en el hombre: puedo y quiero hacerlo.*" Porque vuestra voluntad debe ser cual acero templado, si queréis hallar el Zendero.



El Amor es la cualidad más importante, porque cuando es bastante fuerte en un hombre, lo estimula a revestirse de todas las demás, que sin ella nunca serían suficientes. Suele definirse el amor como un intenso deseo de unión con Dios y de liberación de la rueda de nacimientos y muertes. Pero este concepto del amor suena a egoísta e implica sólo una parte de su significado. El amor es más que deseo; es voluntad, resolución, determinación. Para producir este resultado, la resolución debe llenar vuestra naturaleza entera, hasta el punto de no dejar lugar para ningún otro sentimiento. Es, sin duda, la voluntad de ser uno con Dios, no para escapar del sufrimiento y de la fatiga, sino a fin de que, en razón de vuestro amor profundo hacia Él, podáis obrar con Él y como Él obra... Pues siendo Dios Amor, si queréis llegar a ser uno con Él, debéis también estar poseídos de amor y perfecto altruismo.

En la vida diaria, esto significa dos cosas: primera, que procuréis cuidadosamente no causar daño a ningún ser viviente; segunda, que siempre estéis alerta por si se presenta la oportunidad de ayudar.

Primero, no dañar. Hay tres pecados que causan en el mundo mayores males que todos los demás: maledicencia, crueldad y superstición, porque son

pecados contra el amor. Si el hombre quiere henchir su corazón de amor divino, ha de vigilarlos y combatirlos constantemente.

Veamos los efectos de la maledicencia: Principia con el mal pensamiento, y esto en sí mismo es ya un crimen. Porque en todas las personas y en todas las cosas existe el bien y el mal. A cualquiera de éstos podemos prestarle fuerza, pensando en él, y por este medio ayudar o estorbar la evolución; podemos hacer la voluntad de Dios o trabajar en contra de ella.

Si pensáis mal de otro, cometéis tres iniquidades a un mismo tiempo:

1ª. Llenáis el ambiente que os rodea de malos pensamientos en vez de buenos, y así aumentáis las tristezas del mundo.

2ª. Si en el ser en quien pensáis existe el mal que le atribuíis, lo vigorizáis y alimentáis; y así, hacéis peor a vuestro hermano en vez de hacerlo mejor. Pero, si generalmente el mal no existe en él y tan sólo lo habéis imaginado, entonces vuestro maligno pensamiento tienta a vuestro hermano y lo induce a obrar mal, porque, si no es todavía perfecto, podéis convertirlo en aquello que de él habéis pensado.

3ª. Nutrís vuestra propia mente de malos en vez de buenos pensamientos, y así impedís vuestro propio desarrollo y os hacéis, a los ojos de quienes pueden ver, un objeto feo y repulsivo, en vez de bello y amable.

No contento con hacerse todo este daño y hacerlo a su víctima, el maldiciente procura con todas sus fuerzas que los demás participen de su crimen. Les expone con vehemencia su chisme, con la esperanza de que lo crean, y entonces los convencidos cooperan con él, enviando malos pensamientos al pobre paciente. Y esto continúa día tras día, y no lo hace sólo una persona, sino miles. ¿Veis ahora cuán bajo, cuán terrible es este pecado? Procurad evitarlo en absoluto. ***No habléis jamás mal de nadie; negaos a escuchar a quien os hable mal de otro, y decidle, afectuosamente: "Tal vez eso no sea verdad, y, aunque lo fuese, es mejor no hablar de ello"***.

En cuanto a la crueldad, ésta es de dos clases: intencionada y sin intención.

La crueldad intencionada consiste en causar, de propósito, dolor a otros seres vivientes, y éste es el pecado más grave de todos: obra de diablo más bien que de hombre. Diréis que ningún hombre puede hacer una cosa semejante; pero precisamente los hombres la han hecho muy a menudo y aún la están haciendo cada día. Los inquisidores la practicaron, y también muchas gentes religiosas en nombre de su religión; los vivisectores, así como habitualmente algunos maestros de escuela. Todas estas personas tratan de excusar su brutalidad con la costumbre; pero un crimen no deja de serlo porque muchos hombres lo cometan. Karma no tiene en cuenta las costumbres; y el karma de la crueldad es el más terrible. En la India, al menos, no puede haber excusa para tales costumbres, porque todos conocen el deber de no acusar mal a nadie. El destino de los crueles cae también sobre aquellos que se dedican intencionadamente a matar a las criaturas de Dios, y llaman a esto deporte [casería].

Ya sé que tales cosas no las efectuáis vosotros, y por amor de Dios hablaréis claramente contra ellas cuando la oportunidad se os presente. Pero también hay crueldad en las palabras como en los actos, y una persona que diga una palabra con intención de herir a otra es culpable de este crimen. Esto tampoco lo haréis vosotros; pero algunas veces una palabra dicha al descuido hace tanto daño como una maliciosa. Así pues, debéis estar siempre en guardia contra la crueldad no intencionada.

En general, ello procede de la irreflexión. Hay hombres tan poseídos de la ambición y de la avaricia, que ni siquiera se dan cuenta del sufrimiento que causan a los demás pagándoles poco, o haciendo pasar hambre a su mujer e hijos. Otros, pensando tan sólo en su codicia, se preocupan poco de los cuerpos y de las almas, a quienes arruinan por satisfacerla. Para librarse de unos cuantos minutos de molestia, un hombre deja de pagar a sus obreros el día que les corresponde, sin acordarse de las dificultades que este hecho les reporta. ¡Tanto sufrimiento se causa por descuido, por olvidar cómo una acción ha de afectar a los demás!... Pero Karma nunca olvida, y no tiene en cuenta que los hombres olviden los hechos.

Si deseáis entrar en el Zendero, debéis pensar en las consecuencias de vuestros actos, para que no seáis culpables de crueldad irreflexiva.

La superstición es otro mal tremendo, que ha causado grandes y terribles crueldades. Las personas esclavas de ella menosprecian a las que saben más, y tratan de obligarlas a hacer lo que ellas hacen.

Pensad en la horrorosa matanza debida a la superstición de sacrificar a los animales para rituales despiadados, por diversión o inconciencia. Pensad en el trato a que la superstición ha dado motivo con respecto a las clases oprimidas en nuestra amada India, y ved cómo esta mala tendencia puede engendrar una despiadada inconsideración, aun entre los que conocen el deber de fraternidad.

Los hombres han cometido muchos crímenes en nombre del Dios de Amor, movidos por la pesadilla de la superstición; cuidad mucho de que no quede en vosotros ni el más leve vestigio de ella.

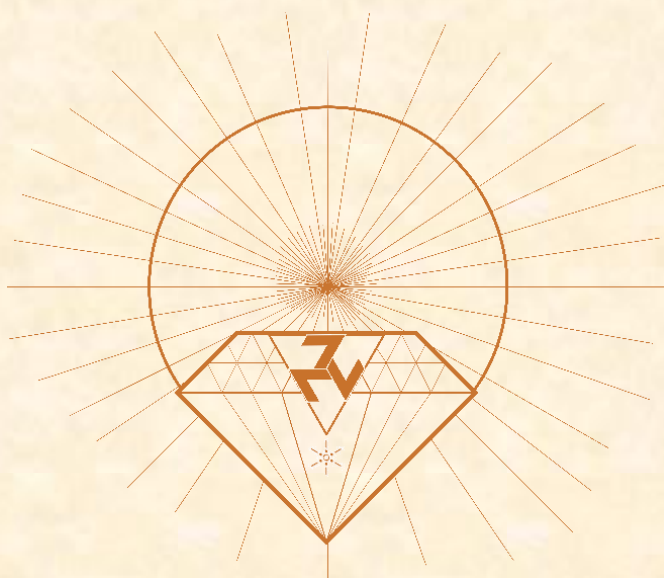
Debéis evitar estos tres grandes delitos, porque son fatales a todo progreso, por ser pecados contra el amor. Pero no tan sólo estáis obligados a refrenaros de este modo ante el mal, sino que habéis de ser activos para el bien. El intenso deseo de servir ha de llegar al máximo, hasta el punto de estar siempre a la mira para aplicarlo alrededor de vosotros no tan sólo a las personas, sino a los animales y a las plantas. Debéis prestar vuestro servicio hasta en las pequeñas cosas de la vida diaria, de modo que, acostumbrándoos a ello, no podáis substraeros, cuando se presente la oportunidad de hacer cosas de mayor importancia. Pues si deseáis llegar a ser uno con Dios, que no sea para vuestro propio beneficio, sino para convertirlos en canal por donde fluya Su amor para alcanzar a vuestros semejantes.

El que está en el Zendero no vive para sí mismo, sino para los demás; se olvida de él para poder servirlos. Es a manera de pluma en manos de Dios, por la que fluye su pensamiento y tiene expresión aquí abajo, lo que no podría suceder sin ella. Es a manera de un canal de fuego viviente que derrama sobre el mundo el Divino Amor que llena su corazón.

La sabiduría que os capacita para ayudar, la voluntad que dirige la sabiduría, el amor que inspira la voluntad, éstas son vuestras cualidades.

Voluntad, Sabiduría y Amor son los tres aspectos de la Luz de Dios; y vosotros, que deseáis alistaros para servirlo, debéis, hacer gala de ellos en el mundo.





Séptima Joya

AUTOLIBERACIÓN INTERIOR

POR ANTHONY DE MELLO





¡DESPIERTA, LA FELICIDAD ERES TÚ!

Despertarse es la espiritualidad, porque sólo despiertos podemos entrar en la verdad y descubrir qué lazos nos impide la libertad. Esto es la iluminación. Es como la salida del Sol sobre la noche, de la luz sobre la oscuridad. Es la alegría que se descubre a sí misma, desnuda de toda forma. Esto es la iluminación.

No quiero que os creáis lo que os digo porque yo lo digo, sino que cuestionéis cada palabra y analicéis su significado y lo que os dice en vuestra vida personal; pero con sinceridad, sin autoengañaros por comodidad o por miedos.

Lo importante es el Evangelio. No la interpretación que se le ha dado siempre o la que le da éste o aquél, por muy canonizado que esté. Eres tú el que tiene que interpretar el mensaje personal que encierra para ti, en el ahora. No te importe lo que la religión o la sociedad prediquen.

La sociedad sólo canoniza a los que se conforman con ella. En el tiempo de Jesús y ahora. A Jesús no pudieron canonizarlo y por ello lo asesinaron. ¿Quiénes creéis que lo mataron? ¿Los malos? No. A Jesús lo asesinaron los buenos de turno, los más respetados y creídos en aquella sociedad. A Jesús lo mataron los escribas, los fariseos y sacerdotes; y si no andas con cuidado, asesinarás a Jesús mientras vives dormido.

Despertarse es la espiritualidad, porque sólo despiertos podemos entrar en la verdad y la libertad.

Estás dormido

¿Y cómo sabré si estoy dormido? Jesús os lo dice en el Evangelio: “¿Por qué decís Señor, Señor, si no hacéis lo que os digo?” Si no hacemos lo que Dios quiere y nos dedicamos a fabricarnos un Dios “tapa agujeros”, es que estamos dormidos. Lo que importa es responder a Dios con el corazón. No importa ser ateo, musulmán o católico; lo importante es la circuncisión y el bautismo del corazón. El estar despierto es cambiar tu corazón de piedra por uno que no se cierre a la verdad.

Si estás doliéndote de tu pasado, es que estás dormido. Lo importante es levantarse para no volver a caer. La solución está en tu capacidad de comprensión y de ver otra cosa que lo que te permites ver. Ver lo que hay detrás de las cosas. Cuando se te abran los ojos, verás cómo todo cambia, que el pasado está muerto y el que se duerme en el pasado está muerto, porque sólo el presente es vivo si tú estás despierto en él.

“Metanoia” quiere decir despertarse y no perderse la vida. Es vivenciar el presente. Para saber esto hay un criterio: ¿Tú sufres? Es que estás dormido. Es igual que sepas muchas cosas y te dediques a salvar a las personas. “**El ciego que guía a otro ciego**” quiere decir que los dos están dormidos. Si sufres es que estás dormido. Me dirás que el dolor existe. Sí, es verdad que el dolor existe, pero no el sufrimiento. El sufrimiento no es real, sino una obra de tu mente. Si sufres es que estás dormido porque, en sí, el sufrimiento no existe, es un producto de tu sueño; y si estás dormido, verás a un Jesús dormido, que tú te has imaginado, que nada tiene que ver con el Jesús real, y eso puede ser muy peligroso.

Calderón dice: “**Todo es según el color del cristal con que se mira.**” Si estás dormido no serás capaz de ver más que cosas dormidas, y no te darás cuenta hasta que despiertes. Pasará la vida por ti sin que tú la vivas.

Si tienes problemas es que estás dormido. La vida no es problemática. Es el yo (la mente humana) el que crea los problemas. A ver si eres capaz de comprender que el sufrimiento no está en la realidad, sino en ti. Por eso, en todas las religiones, se ha predicado que hay que morir al yo para volver a nacer. Éste es el verdadero bautismo que hace surgir al hombre nuevo. La realidad no hace problemas, los problemas nacen de la mente cuando estás dormido. Tú pones los problemas.

Estar despierto es aceptarlo todo, no como ley, no como sacrificio, ni como esfuerzo, sino por iluminación.

Despierta

¿Se puede decir que en estos últimos días no te has sentido como un hombre libre y feliz, sin problemas ni preocupaciones? ¿No te has sentido así? Pues estás dormido. ¿Qué ocurre cuando estás despierto? No cambia nada,

todo ocurre igual, **pero tú eres el que ha cambiado para entrar en la realidad.** Entonces lo ves todo claro.

Le preguntaron a un maestro oriental sus discípulos: "*¿Qué te ha proporcionado la iluminación?*" Y contestó: "*Primero tenía depresión y ahora sigo con la misma depresión, pero la diferencia está en que ahora no me molesta la depresión.*"

Estar despierto es aceptarlo todo porque lo ves claro y ya nada ni nadie te puede engañar. Es despertar a la Luz. El dolor existe, y el sufrimiento sólo surge cuando te resistes al dolor. El dolor no es inaguantable, porque tiene un sentido comprensible en donde se remansa. Lo insoportable es querer distorsionar la realidad, que es inamovible. Eso sí que es insoportable. Es una lucha inútil como es inútil su resultado: el sufrimiento. No se puede luchar por lo que no existe.

No hay que buscar la felicidad en donde no está, ni tomar la vida por lo que no es vida, porque entonces estaremos creando un sufrimiento que sólo es el resultado de nuestra ceguera y, con él, el desasosiego, la congoja, el miedo, la inseguridad... Nada de esto existe sino en nuestra mente dormida. Cuando despertemos, se acabó.

No te ates

¿Qué hace falta para despertarse? No hace falta esfuerzo ni juventud ni discurrir mucho. Sólo hace falta una cosa, la capacidad de pensar algo nuevo, de ver algo nuevo, de ver algo nuevo y de descubrir lo desconocido. **Es la capacidad de movernos fuera de los esquemas que tenemos.** Ser capaz de saltar sobre los esquemas y mirar con ojos nuevos la realidad que no cambia.

El que piensa como marxista, no piensa; el que piensa como budista, no piensa; el que piensa como musulmán, no piensa... y el que piensa como católico, tampoco piensa. Ellos son pensados por su ideología. Tú eres un esclavo en tanto y en cuanto no puedes pensar por encima de tu ideología. Vives dormido y pensado por una idea. El profeta no se deja llevar por ninguna ideología, y por ello es tan mal recibido. El profeta es el pionero, que se atreve a elevarse por encima de los esquemas, abriendo camino.

La Buena Nueva fue rechazada porque no querían la liberación personal, sino un caudillo que los guiase. Tememos el riesgo de volar por nosotros mismos. Tenemos miedo a la libertad, a la soledad, y preferimos ser esclavos de unos esquemas. Nos atamos voluntariamente, llenándonos de pesadas cadenas, y luego nos quejamos de no ser libres. ¿Quién te tiene que liberar si ni tú mismo eres consciente de tus cadenas?

Las mujeres se atan a sus maridos, a sus hijos. Los maridos a sus mujeres, a sus negocios. Todos nos atamos a los deseos y nuestro argumento y justificación es el amor. ¿Qué amor? La realidad es que nos amamos a nosotros mismos, pero con un amor adulterado y raquítrico que sólo abarca el yo, el ego. Ni siquiera somos capaces de amarnos a nosotros mismos en

libertad. Entonces, ¿cómo vamos a saber amar a los demás, aunque sean nuestros esposos o nuestros hijos? Nos hemos acostumbrado a la cárcel de lo viejo y preferimos dormir para no descubrir la libertad que supone lo nuevo.

No confundas los sueños

Vosotros estáis dormidos porque, si no, ya no necesitarías venir a este curso. Si ya lo vierais todo con ojos nuevos, ya no necesitaríais venir a despertaros. Pero, si sois capaces de reconoceros dormidos, ser conscientes de que no estáis despiertos, ya es un paso. **Pues lo peor y más peligroso del que duerme es creer que está despierto y confundir sus sueños con la realidad.** Lo primero que necesitáis para despertar, es saber que estáis durmiendo y estáis soñando.

La religión es una cosa buena en sí, pero en manos de gente dormida puede hacer mucho daño. Y lo podemos ver muy claramente por la historia de una religión que, en el nombre de Dios, cometió tantas barbaridades creyendo que hacía el bien. Si no sabes emplear la religión en esencia, en libertad, sin fanatismos ni ideologías de un color u otro, puedes hacer mucho daño y, de hecho, se sigue haciendo.

Para despertar hay que estar dispuesto a escucharlo todo, con receptividad, que no quiere decir credulidad. Hay que cuestionarlo todo, atentos a descubrir las verdades que puede haber, separándolas de las que no lo son. Si nos identificamos con las teorías sin cuestionarlas con la razón -y sobre todo con la vida- y nos las tragamos almacenándolas en la mente, es que seguimos dormidos. No has sabido asimilar esas verdades para hacer tus propios criterios. Hay que ver las verdades, analizarlas y ponerlas a prueba, una vez cuestionadas.

"Haced lo que os digo", dice Jesús. Pero no podremos hacerlo si antes no nos transformamos en el hombre nuevo, despierto, libre, que ya puede amar.

"Aunque diera todo a los pobres, y mi cuerpo a las llamas -dice Pablo, ¿de qué me serviría si no amo?" Este modo de ver de Pablo se consigue viviendo, y este modo de ser nace de estar despierto, disponible y sin engaños.

¡Qué lío!

Mi vida es un lío. ¿Soy capaz de reconocerlo? Necesito tener receptividad. ¿Estoy dispuesto a reconocer que el sufrimiento y la congoja los fabrico yo mismo? Si eres capaz de darte cuenta, es que comienzas a despertarte.

Ordinariamente, buscamos alivio y no curación. Cuando sufres, ¿estás dispuesto a separarte de ese sufrimiento lo necesario para analizarlo y descubrir el origen que está detrás? Es preferible dejar que sufras un poco más, hasta que te hartes y estés dispuesto a ver. O despiertas tú, o la vida te despertará.

Cuando la relación entre amigos no funciona lo bien que tú quisieras, puedes aliviarla. Puedes pararte y comenzar una tregua, pero si no has puesto al aire las premisas que están debajo, el problema sigue en pie, y seguirá generando sentimientos negativos.

Las componendas y alivios son manejos comerciales del buen comportamiento que te ha metido en la mente tu sentido de buena educación. Si los miras, bien despierto, descubrirás que no son más que utilización, comercio de toma y daca y chantaje, más hipocresía. Cuando ves esto, ¿quieres quitarte el cáncer, o tomar un analgésico para no sufrir? Cuando la gente se harta de sufrir es un buen momento para despertar.

Buda dice: *"El mundo está lleno de dolor, que genera sufrimiento. La raíz del sufrimiento es el deseo. Si quieres arrancarte esa clase de dolor, tendrás que arrancarte el deseo."*

¿El deseo es cosa buena? Es una cuestión de lenguaje, pues la palabra "deseo", en español, abarca deseos buenos, que son estímulos de acción, y deseos estériles, que a nada conducen. A estos deseos, para entendernos, vamos a llamarlos apegos.

La base del sufrimiento es el apego, el deseo estéril. En cuanto deseas una cosa compulsivamente y pones todas tus ansias de felicidad en ella, te expones a la desilusión de no conseguirla. De no haber deseado tanto que tu amigo te acoja, te contemple y te tenga en cuenta; de no desearlo tanto, no te importaría su indiferencia ni su rechazo. Donde no hay deseo-apego, no hay miedo, porque el miedo es la cara opuesta del deseo, inseparable de él.

Sin esta clase de deseos, nadie te puede intimidar, ni nadie te puede controlar o robar, porque, si no tienes deseos, no tienes miedo a que te quiten nada.

El amor no duerme

Donde hay amor no hay deseos. Y por eso no existe ningún miedo. Si amas de verdad a tu amigo, tendrías que poder decirle sinceramente: *"Así, sin los cristales de los deseos, te veo como eres, y no como yo desearía que fueses, y así te quiero ya, sin miedo a que te escapes, a que me faltes, a que no me quieras."* Porque en realidad, ¿qué deseas? ¿Amar a esa persona tal cual es, o a una imagen que no existe? En cuanto puedas desprenderte de esos deseos-apegos, podrás amar; a lo otro no se lo debe llamar amor, pues es todo lo contrario de lo que el amor significa. Sencillamente es "querer", es decir posesionar, controlar o exigir.

No hay pareja ni amistad que esté tan segura como la que se mantiene libre. Sólo es eterno lo que se basa en un amor libre. Los deseos te hacen siempre vulnerables.

El enamorarse tampoco es amor, sino desear para ti una imagen que te imaginas de una persona. Todo es un sueño, porque la persona idealizada no existe. Por eso, en cuanto conoces la realidad de esa persona, como no coincide con lo que tú te imaginabas, te desenamoras. La esencia de todo enamoramiento son los deseos. Deseos que generan celos y sufrimiento porque, al no estar asentados en la realidad, viven en la inseguridad, en la desconfianza, en el miedo a que todos los sueños se acaben, se vengán abajo.

El enamoramiento proporciona cierta emoción y exaltación que gusta a las personas con una inseguridad afectiva y que alimentan una sociedad y una cultura que hacen de ello un comercio. Cuando estás enamorado no te atreves a decir toda la verdad por miedo a que el otro se desilusione porque, en el fondo, sabes que el enamoramiento sólo se alimenta de ilusiones e imágenes idealizadas.

El enamoramiento supone una manipulación de la verdad y de la otra persona para que sienta y desee lo mismo que tú y así poder poseerla como un objeto, sin miedo a que te falle. El enamoramiento no es más que una enfermedad y una droga del que, por su inseguridad, no está capacitado para amar libre y gozosamente.

La gente insegura no desea la felicidad de verdad; porque teme el riesgo de la libertad y, por ello, prefiere la droga de los deseos. Con los deseos vienen el miedo, la ansiedad, las tensiones y..., por descontado, la desilusión y el sufrimiento continuos. Vas de la exaltación al desespero.

¿Cuánto dura el placer de creer que has conseguido lo que deseabas? El primer sorbo de placer es un encanto, pero va prendido irremediamente al miedo a perderlo, y cuando se apoderan de ti las dudas, llega la tristeza. La misma alegría y exaltación de cuando llega el amigo, es proporcional al miedo y al dolor de cuando se marcha... o cuando lo esperas y no viene... ¿Vale la pena? **Donde hay miedo no hay amor**, y podéis estar bien seguros de ello.

Cuando despertamos de nuestro sueño y vemos la realidad tal cual es, nuestra inseguridad termina y desaparecen los miedos, porque la Verdad es y nada la cambia. Entonces puedo decirle al otro: *"Como no tengo miedo a perderte, pues no eres un objeto de propiedad de nadie, entonces puedo amarte así como eres, sin deseos, sin apegos ni condiciones, sin egoísmos ni querer poseerte."* Y esta forma de amar es un gozo sin límites.

¿Qué haces cuando escuchas una sinfonía? Escuchas cada nota, te deleitas en ella y la dejas pasar, sin buscar la permanencia de ninguna de ellas, pues en su discurrir está la armonía, siempre renovada y siempre fresca. Pues, en el amor, es igual. En cuanto te agarras a la permanencia destruyes toda la belleza del amor. No hay pareja ni amistad que esté tan segura como la que se mantiene libre. El apego mutuo, el control, las promesas y el deseo, te conducen inexorablemente a los conflictos y al sufrimiento y, de ahí, a corto o largo plazo, a la ruptura. Porque los lazos que se basan en los deseos son muy frágiles. Sólo es eterno lo que se basa en un amor libre. Los deseos te hacen siempre vulnerable.

Disparar gratuitamente

Hay dos tipos de deseos o de dependencias: el deseo de cuyo cumplimiento **depende** mi felicidad y el deseo de cuyo cumplimiento no depende mi felicidad.

El primero es una esclavitud, una cárcel, pues hago depender de su cumplimiento, o no, mi felicidad o mi sufrimiento. El segundo deja abierta otra alternativa: **si se cumple me alegro y, si no, busco otras compensaciones**. Este deseo te deja más o menos satisfecho, pero no te lo juegas todo a una carta.

Pero existe una tercera opción, hay otra manera de vivir los deseos: como estímulos para la sorpresa, como un juego en el que lo que más importa no es ganar o perder, sino jugar.

Hay un proverbio oriental que dice: *"Cuando el arquero dispara gratuitamente, tiene con él toda su habilidad."* Cuando dispara esperando ganar una hebilla de bronce, ya está algo nervioso. Cuando dispara para ganar una medalla de oro, se vuelve loco pensando en el premio y pierde la mitad de su habilidad, pues ya no ve un blanco, sino dos. Su habilidad no ha cambiado pero el premio lo divide, pues el deseo de ganar le quita la alegría y el disfrute de disparar. Quedan apegadas allí, en su habilidad, las energías que necesitaría libres para disparar. El deseo del triunfo y el resultado para conseguir el premio se han convertido en enemigos que le roban la visión, la armonía y el goce.

El deseo marca siempre una dependencia. Todos dependemos, en cierto sentido, de alguien (el panadero, el lechero, el agricultor, etc., que son necesarios para nuestra organización). Pero depender de otra persona para tu propia felicidad es, además de nefasto para ti, un peligro, pues estás afirmando algo contrario a la vida y a la realidad.

Por tanto, el tener una dependencia de otra persona para estar alegre o triste es ir contra la corriente de la realidad, pues la felicidad y la alegría no pueden venirme de fuera, ya que están dentro de mí. Sólo yo puedo actualizar las potencias de amor y felicidad que están dentro de mí y sólo lo que yo consiga expresar, desde esa realidad mía, me puede hacer feliz, pues lo que me venga desde afuera podrá estimularme más o menos, pero es incapaz de darme ni una pizca de felicidad.

Dentro de mí suena una melodía cuando llega mi amigo, y es mi melodía la que me hace feliz; y cuando mi amigo se va me quedo lleno con su música, y no se agotan las melodías, pues con cada persona suena otra melodía distinta que también me hace feliz y enriquece mi armonía. Puedo tener una melodía o más, que me agraden en particular, pero no me agarro a ellas, sino que me agradan cuando están conmigo y cuando no están, pues no tengo la enfermedad de la nostalgia, sino que estoy tan feliz que no añoro nada. La verdad es que yo no puedo echarle de menos porque estoy lleno de ti. Si te

echase de menos sería reconocer que al marcharte te quedaste fuera. **¡Pobre de mí, si cada vez que una persona amada se va, mi orquesta deja de sonar!**

Cuando te quiero, te quiero independiente de mí, y no enamorado de mí, sino enamorado de la vida. No se puede caminar cuando se lleva a alguien agarrado. Se dice que tenemos necesidades emocionales: ser querido, apreciado, pertenecer a otro, que se nos desee. No es verdad. Esto, cuando se siente esa necesidad, es una enfermedad que viene de la inseguridad afectiva.

Tanto la enfermedad, necesidad de sentirme querido, como la medicina que se ansía, el amor recibido, están basados en premisas falsas. Necesidades emocionales para conseguir la felicidad en el exterior, no hay ninguna; puesto que tú eres el amor y la felicidad en ti mismo. Sólo mostrando ese amor y gozándote en él vas a ser realmente feliz, sin agarraderas ni deseos, puesto que tienes en ti todos los elementos para ser feliz.

La respuesta de amor del exterior agrada y estimula, pero no te da más felicidad de la que tú dispones, pues tú eres toda la felicidad que seas capaz de desarrollar. Dios es la Verdad, la Felicidad y la Realidad, y Él es la Fuente, dispuesta siempre para llenarnos en la medida que, libremente, nos abramos a Él.

Tú ya eres felicidad

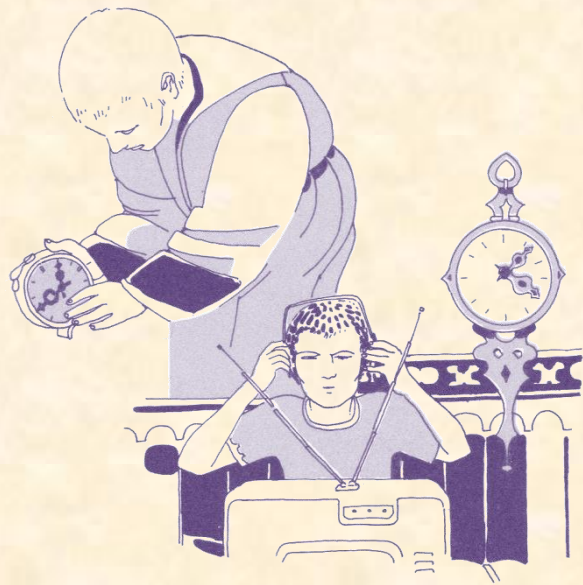
Despertarse es la única experiencia que vale la pena. Abrir bien los ojos para ver que la infelicidad no viene de la realidad, sino de los deseos y de las ideas equivocadas. Para ser feliz no has de hacer nada, ni conseguir nada, sino deshacerte de falsas ideas, ilusiones y fantasías que no te dejan ver la realidad.

Tú ya eres felicidad, eres la felicidad y el amor, pero no lo ves porque estás dormido. Te escondes detrás de las fantasías, de las ilusiones y también de las miserias de las que te avergüenzas. Nos han programado para ser felices o infelices (según aprieten el botón de la alabanza o de la crítica), y esto es lo que te tiene confundido. Has de darte cuenta de esto, salir de la programación y llamar a cada cosa por su nombre.

Si te empeñas en no despertar, nada se puede hacer. "No te puedes empeñar en hacer cantar a un cerdo, pues perderás tu tiempo y el cerdo se irritará." Ya sabes que no hay peor sordo que el que no quiere oír. Si no quieres oír para despertar, seguirás programado, y la gente dormida y programada es la más fácil de controlar por la sociedad.

¡DESPROGRÁMATE SÉ TÚ MISMO!

Lo importante es ser capaz de darte cuenta de que no eres más que un yoyo, siempre de arriba para abajo, según tus problemas, tus disgustos o depresiones; que eres incapaz de mantener una estabilidad. Darte cuenta de que te pasas la vida a merced de personas, de cosas o situaciones. Que te manipulan o tú puedes manipular. Que no eres dueño de ti ni capaz de mirar las situaciones con sosiego, sin enfados ni ansiedad.



Toda esa actitud sólo depende de tu programación. Estamos programados desde niños por las conveniencias sociales, por una mal llamada educación y por lo cultural. Vivimos por ello programados y damos la respuesta esperada ante situaciones determinadas, sin pararnos a pensar qué hay de cierto en la situación, y si es consecuente con lo que de verdad somos esa respuesta habitual y mecánica.

Tenemos programadas ideas convencionales y culturales, que tomamos como verdades cuando no lo son. Como la idea de patria, de fronteras y hábitos culturales que nos llevan a conflictos cuando nada tienen que ver con la verdad.

Lo que haces como hábito, te hace dependiente porque te lo han programado. **Sólo lo que surge de dentro es tuyo y te hace libre.**

¡Desprográmate!

Cuando venía hacia aquí, en el avión, me dijeron:

-Mira, ya salimos de la India, ahí está la frontera.

Yo me asomé y por más que miraba no vi ni una línea, ni una barrera natural de separación. ¿Es que existen las fronteras en la naturaleza? No están más que en nuestra mente. Toda tierra es de todos, y toda cultura no es más que ideas que nos separan.

Hubo un niño blanco que se perdió en la selva y se crió en una tribu con cultura distinta. Cuando creció se casó con una nativa de aquella cultura. Ocurrió que a una amiga de su mujer se le murió su marido en la guerra, y aquella noche, al pensar en su amiga sola, la mujer nativa le dijo al marido blanco:

-Oye, me gustaría que fueses a consolar a mi amiga, que está sola, y como ya no tiene marido te acostases con ella.

El marido, que recordaba aún rasgos de su cultura, se negaba, horrorizado, pero al final complació a su mujer. Cuando volvió, la mujer le dijo:

-Ya sabía que eras un buen hombre y ahora te quiero más, porque eres compasivo y me siento orgullosa de ti.

¡Qué bella su cultura, pero qué difícil de entender y seguir para nosotros! No existe separación de razas, sólo distintas culturas programadas en nuestras mentes. En la naturaleza no existen fronteras. El honor, el éxito y el fracaso no existen, como tampoco la belleza ni la fealdad, porque todo consiste en una manera de ver de cada cultura. Es lo cultural lo que provoca esas emociones ante el nombre de patria, raza, idioma o pueblo. Son distintas formas de ver que están programadas en nuestra mente. La patria es el producto de la política, y la cultura es la manera de adoctrinar.

Cuando eres un producto de tu cultura, sin cuestionarte nada, te conviertes en un robot. Tu cultura, tu religiosidad y las diferencias raciales, nacionales o regionales te han sido estampadas como un sello y las tomas como algo real. Te enseñaron una religiosidad y una forma de comportarte que no has elegido, sino que te vinieron impuestas desde fuera, antes de que tuvieses edad o discernimiento para decidir, y sigues así, con ellas colgadas, como una piedra al cuello.

Sólo lo que nace y se decide adentro es auténtico y te hace libre. Lo que haces como hábito y que no puedes dejar de hacer porque te domina, te hace dependiente, esclavo de lo que crees, porque te lo han programado. Sólo lo que surge de dentro lo analizas, lo pasas por tu criterio y te decides a ponerlo en práctica asumiéndolo; es tuyo y te hace libre.

Tienes que liberarte de tu historia y su programación para responder por ti mismo y no de personaje a personaje.

Lo mismo ocurre con lo que creemos amor y que no es más que un modelo cultural aceptado por la mente. No se puede vivir influenciado por el pasado. Lo menos que se puede hacer por el amor es ser sincero y tener claridad de percepción. Ser capaz de dar la respuesta precisa sin engañar ni engañarte. Porque te amo te doy la respuesta, desde mi realidad, que te corresponde a ti y a tu realidad, en este momento. Más tarde no sé lo que puede ocurrir, y por ello no te hago promesas que no sé si podría cumplir.

Esto es lo menos que puedes exigirle al amor: sinceridad. La espiritualidad consiste en ver las cosas, no a través de cristales de color, sino tal como son. La espiritualidad ha de nacer de ti mismo; y cuanto más seas tú mismo, serás más espiritual.

Lo cierto es que el dolor existe porque rechazamos que lo único sustancial es el amor, la felicidad, el gozo.

La culpabilidad y la crítica no existen más que en la mente de la cultura. Las personas que menos se preocupan de la vida de ahora, de vivir el presente, son las que más se preocupan por lo venidero. Preocúpate por estar despierto, vive ahora y no te importará el futuro. Cuando tu mentalidad cambia, todo cambia para ti, a tu alrededor. Lo que antes te preocupaba tanto, ahora te importa un bledo y, en cambio, vas descubriendo cosas maravillosas que antes te pasaban inadvertidas.

Lo que más les preocupa a las personas programadas es tener razón. Tienen miedo a perder sus ideas, en las que se apoyan, porque les dan pavor el riesgo, el cambio, la novedad, y se agarran a sus viejas ideas porque están fosilizadas.

Nuestra vida se convierte en un lío porque tomamos por realidad lo que no son más que programaciones que no nos sirven de nada y nos agarramos a ellas porque no sabemos descubrir otra cosa. En el fondo, tenemos una enorme inseguridad y, para sentirnos mejor, vamos a consultar a los que creemos que saben más que nosotros, creyendo que ellos nos van a solucionar los problemas. Pero los problemas, que sólo existen en nuestra imaginación, sólo despertando los solucionaremos.

Fácil y difícil

Se cuenta que había un gran maestro llamado Buso, que vivía con su esposa y una hija, todos con fama de sabiduría y santidad. Un día se acercó un hombre al maestro y le preguntó:

-La iluminación, ¿es fácil o difícil?

Y Buso le contestó:

-Es tan difícil como alcanzar la Luna.

No conforme, el hombre se acercó a la mujer de Buso y le hizo la misma pregunta, a lo que ella le contestó:

-Es muy fácil. Es tan fácil como beberse un vaso de agua.

Intrigado se quedó el hombre y, para salir de dudas, le hizo la misma pregunta a la hija del maestro, que le contestó:

-¡Hombre!, si lo haces difícil es difícil, pero si lo haces fácil...

Lo más difícil es la capacidad de ver, ver simplemente, con sinceridad, sin engañarse, porque ver significa cambio, nada a qué agarrarse, y estamos acostumbrados a buscarnos asideros y a andar con muletas. En cuanto llegas a ver con claridad, tienes que volar; y volar es no tener nada de qué agarrarte. Necesitamos desmontar la tienda en la que nos refugiábamos y seguir por el zendero adelante sin apoyos.

El susto mayor es por la aniquilación de todo miedo, puesto que los miedos han sido el manto en el que te envolvías para no ver ni ser visto. Dejar las cosas atrás y enfrentarte a la felicidad, cuando no quieres ser feliz a ese precio. Una felicidad que has de expresar tú y no esperar a que te la den hecha. Aunque vas diciendo que buscas la felicidad, lo cierto es que no quieres ser feliz. Prefieres volver al nido antes que volar porque tienes miedo, y el miedo es algo conocido y la felicidad no.

Lo primero que tiene que entender el buen psicólogo es que el que viene a él no busca la curación, sino el alivio, la comodidad, pero no quiere cambiar; es demasiado expuesto y comprometido.

Es como aquel que está metido en la porquería hasta la boca y que lo único que le preocupa es que no le hagan olas, no que lo saquen de allí. Lo malo es que la mayoría equipara la felicidad con conseguir el objeto de su apego, y no quiere saber que la felicidad está precisamente en la ausencia de los apegos, y en no estar sometido al poder de ninguna persona o cosa.

En la naturaleza no existen fronteras. No están más que en nuestra mente. Toda tierra es de todos, y toda cultura no es más que ideas que nos separan.

La vida observada

Para despertarse, el único camino es la observación. El ir observándose uno a sí mismo, sus reacciones, sus hábitos y la razón de por qué responde así. Observarse sin críticas, sin justificaciones ni sentido de culpabilidad ni miedo a descubrir la verdad. **Es conocerse a fondo.**

Hay un proverbio chino que dice: ***"Cuando el ojo no está bloqueado, el resultado es la visión. Cuando la mente no está bloqueada, el resultado es la sabiduría, y cuando el espíritu no está bloqueado, el resultado es el amor."***

Hay que quitar las vendas para ver. Si no ves, no puedes descubrir los impedimentos que no te están dejando ver.

El observarte a ti mismo es estar atento a todo lo que acontece dentro y alrededor de ti, como si esto le ocurriese a otra persona, sin personalizarlo, sin juicio ni justificaciones ni esfuerzos por cambiar lo que está sucediendo, ni formular ninguna crítica ni autocompadecerte. Los esfuerzos que hagas por cambiar son peores, pues luchas contra unas ideas, y lo que hay que hacer es comprenderlas, para que ellas se caigan por sí solas una vez que comprendas su falta de realidad. Hay que cuestionar todo esto para ver si se comprende como una verdad y entonces te pondrás a observarte.

A veces te sientes mal, hecho un lío, no sabes funcionar solo y te vas al psicólogo a que te arregle. El psicólogo no puede hacer nada que tú no hagas. No puede conseguir nada que tú no estés dispuesto a hacer. Puede escucharte y ayudar a que tú mismo vayas aclarándote mientras hablas. En verdad, lo que haces allí es observarte, y eso es lo que has de hacer tú, pero de continuo. Puedo decirte que la terapia, la mayoría de las veces, lo que hace es un intercambio de problemas: te quita uno, pero te mete otro.

La espiritualidad es la que intenta solucionarte. Busca solucionar el problema del yo, que es el que está generando los problemas que te llevan al psicólogo y al psiquiatra. La espiritualidad va directamente a la raíz, a rescatar

tu yo, el auténtico, que está ahogado por barreras que no lo dejan ser libremente.

El hacer esfuerzos por cambiar es contraproducente, pues lo que te va a cambiar es la verdad: observar la verdad y comprender que tu programación no te deja ser tú mismo. El observador es lo que te va a cambiar. *"La vida no observada, no examinada, no vale la pena vivirla, porque no es vida"*, decía Sócrates.

Es preciso darse cuenta de todas las reacciones que surgen al mirar a una persona, un paisaje o a uno mismo. Observa cómo sueles reaccionar frente a determinadas situaciones. Mirar con objetividad, como si no fueras tú, tomando conciencia de lo que pasa dentro y fuera de ti, estando atento (como cuando conduces). Hacerlo sin juicios valorativos, porque si te pones etiquetas, ya no ves las cosas como son. **Caer en la cuenta, sin prejuicios, sólo entendiéndolo.**

Si no cambiamos espontáneamente es porque ponemos resistencia. En cuanto descubramos los motivos de la resistencia, sin reprimirla ni rechazarla, ella misma se disolverá. Cuando en nosotros hay sensibilidad, no se necesita violencia alguna para conseguir las cosas que necesitamos, pues todo se resuelve entendiendo, comprendiendo; y nos sorprendemos al ver cómo todo se resuelve según comprendemos la realidad y no luchemos contra ella.

Métodos para ser feliz

Tenemos que darnos cuenta de que, con la palabra, o con el pensamiento, solemos etiquetar las cosas y las personas, y luego, como consecuencia de ello, vivimos el personaje de la etiqueta, y no la persona. Ponerse en contacto con la realidad es mirar ésta sin querer interpretarla, ni cambiar nada, sino dejar que la realidad cambie el orden de las cosas luciendo por sí misma.

Darte cuenta del dolor, de la aflicción o del desasosiego que sufres y cuál es el motivo; de dónde sale, en verdad, ese sufrimiento. Si te sientes molesto, darte cuenta en seguida de ello, y de dónde nace este malestar. Si dices que estás molesto porque alguien se ha portado mal contigo, no se puede entender que tú te castigues porque otro se comporta mal. Tiene que haber otro motivo más personal y escondido. Obsérvalo.

Darte cuenta de que el sufrimiento o las molestias se deben a tu reacción ante un hecho o una situación concreta y no a la realidad de lo que está ocurriendo. Si vas a ir al campo y llueve, el enfado no está en la lluvia -que es la realidad-, sino en tu reacción porque se han contrariado tus planes.

Solemos echar la culpa a la realidad y no queremos darnos cuenta de que son nuestras reacciones programadas las que nos contrarían. Tenemos unos hábitos inculcados, que funcionan como una maquinita automática: a tal pregunta, tal respuesta; a tal contrariedad, tal reacción. Y funcionamos como autómatas. La cultura nos inculca unas leyes rígidas, cuya única razón es que así se ha hecho siempre. Y con esta razón tan endeble

somos capaces de matarnos por defender: honor, patria, bandera, raza, familia, buenas costumbres, orden, ideales, buena fama y muchas más palabras que no encierran más que ideas sin sentido real, que nos han inculcado como cultura. Y lo mismo ocurre con las ideas religiosas.

Lo importante es el ser, y no el figurar. La verdad es que estamos tan metidos en esa programación que actuar con claridad de percepción, desde esa cultura, casi parece un milagro, y más si pretendemos reaccionar sin disgusto. Hay que despertarse antes para comprender que lo que te hace sufrir no es la vida, sino tus alucinaciones, y cuando consigues despertar y apartas los sueños, te encuentras cara a cara con tu libertad y con la verdad gozosa.

Cuando somos capaces de encontrar el camino despejado, para ese amor-felicidad que somos, nos topamos con el dolor, que no es nada concreto ni sustancial por sí mismo, sino la ausencia de la percepción del amor-felicidad. Como la oscuridad, que no existe, sino que es consecuencia de la menor percepción de la luz.

La vida es, en sí, un puro gozo y tú eres amor-felicidad como sustancia y potencial para desarrollar. Sólo los obstáculos de la mente te impiden disfrutarla plenamente. Son las resistencias que pone tu programación lo que te impide ser feliz. De no tropezar con tu resistencia, ¿dónde estaría el dolor? Habría una armonía en ti, igual a la que existe en la naturaleza. Más aun, pues tú eres rey de esa naturaleza y dotado de una sensibilidad para captar la bondad, la felicidad y la belleza, que te hace creativo y capaz ya, no sólo de ser feliz, sino de dar amor-felicidad a manos llenas.

Con sólo observar todo esto ya estás dando un paso para tu despertar. Todo depende de tu reacción, y ésta depende de tu programación; y si eres capaz de observar esto y comprenderlo, ya tendrás bastante.

¡RECONOCE TU AÑADIDURA!



Toda programación y todo condicionamiento te llevan a ser un robot. Los hábitos sirven para cosas prácticas (capacidad de andar, de hablar un idioma, de conducir un coche...), pero para ver las cosas con profundidad, en el amor y la comunicación, los hábitos son como anestesiar la creatividad, lo nuevo, y no desear vivir el riesgo del presente.

Lo malo es que hasta la espiritualidad ha sido objeto de programación, de desfiguración, pues la espiritualidad es como la realidad; pero todo lo valioso es susceptible de distintas interpretaciones y manipulaciones.

Cada persona tiene una forma de reaccionar y de interpretar. Yo conozco a un sacerdote que está deseando tener un cáncer para morir sufriendo... Otros, la mayoría, se llevarían un gran disgusto al saber que tienen cáncer. Tanto una actitud como la otra no dejan de ser producto de una programación religiosa o cultural.

Cuando una persona programada te ofende sin motivo, tan programado estás tú como ella, por dejarte ofender, porque las dos reacciones son igual de absurdas e irreales. Ocurre que, cuando estás dormido, te molestan las personas que están dormidas, porque la programación del otro afecta la tuya, te la recuerda, y eso es lo que más te molesta, aunque no quieras reconocerlo. Si cuando un niño o un mono te hacen una mueca, reaccionas enfadándote, señal de que eres tan niño o tan mono como ellos. **Estar despierto es no dejarte afectar por nada, ni por nadie. Y eso es ser libre.**

Tú eres el que ha de elegir tu propia reacción frente a las cosas, situaciones y personas, no los hábitos ni tu cultura. Si sigues programado, tienes que saber ver que esa programación es el control del que se vale la sociedad para imponerte sus criterios. Estamos siendo controlados en la medida en que seguimos dormidos: por el consumismo, por la política, por el poder, por el trabajo y por el ocio. Las competiciones han pasado de ser un juego entretenido y saludable, a ser actos de odio. Antes se jugaba por el puro placer de jugar; ahora, en las competiciones, se contaminó el deporte con el veneno de vencer y elevarse por encima del vencido.

Lo mejor del hombre es el amor, y no lograr una marca, humillando a los vencidos. Yo soy mejor que tú y por ello consigo la admiración y la fama; pero ¿en qué eres mejor que yo?, ¿en correr?, ¿en saltar?, ¿en meter una bola entre dos palos y dentro de un cesto? Y eso, ¿para qué sirve?, ¿amas con ello?, ¿te haces más persona? Lo peor de todo esto son las comparaciones que miden al hombre ajustándolo a una medida ideal, rígida, y ponen en acercarse a ese modelo del ídolo, toda energía y todo condicionamiento; ¿para qué?, para que resplandezcan los valores auténticos, genuinos.

Vivimos en una era adoctrinada. Hasta al Santo Padre, al asistir a la consagración de un grupo de cardenales, se le escapó decir: "Estos 150 cardenales que han tenido el honor de ser elegidos..." ¿Es un honor ser cardenal? ¿No es más bien un servicio?

Estamos adoctrinados y nos dejamos arrastrar por las programaciones. Vivir libremente, siendo dueño de uno mismo, es no dejarse llevar ni por persona ni situación alguna. Saber que nada ni nadie tiene poder sobre uno ni sobre sus decisiones. Eso es vivir mejor que un rey, y saber oír esa hermosa sinfonía de la vida y disfrutarla.

A veces puede haber emociones o depresiones, por trastornos físicos o psíquicos, pero eso ya no te trastorna, porque ya no te quita la capacidad de ser feliz y alegrarte con lo mucho hermoso que se produce a cada momento ante tus ojos. La depresión está ahí, tú la observas, pero ya no te identificas con ella. Es algo que está sucediendo por un motivo que conoces y, por lo tanto, está controlada. Nada puede contra ti. Ocurre fuera de tu ser.

Donde existe el amor no hay temor alguno. Y el que no tienen miedo alguno no teme la violencia, porque él no tiene violencia alguna. **Toda violencia viene del temor y crea más violencia.**

En cuanto metes tu yo...

Santa Teresa dijo que Dios le concedió el don de “**desidentificarse**” de sí misma y poder ver las cosas desde fuera. Éste es un gran don, pues el único obstáculo y raíz de todo problema es el yo. **Desidentificarse significa no afectarnos por lo que está ocurriendo** -vivirlo como si le ocurriese a otro-, pues en cuanto metemos nuestro yo en cualquier persona, situación o cosa, preparémonos para sufrir. Vivir desidentificados es vivir sin apegos, que es lo que genera egoísmo, deseo y celos, y por lo que entran todos los conflictos.

Otra cosa que nos muestra que estamos programados es creer que cada uno está en posesión de la verdad. Cada religión cree tener la verdad y ser la única, la exclusiva. ¿Por qué? Temen perder si reconocen que puede haber verdad en cada una y en todas ellas. Si viviésemos desidentificados de nuestras creencias, no nos preocuparíamos por lo que lleven de acertado o no. Las creencias pueden cambiar, lo importante es lo esencial que descubramos dentro de nosotros y que nos lleva a ir buscando la verdad, y saber que es de todos.

Despertarte es despertar a la realidad de que no eres el que crees ser. Esto es desidentificación. Sólo podrás conseguir esto cuando seas capaz de atribuir tus tribulaciones a tu programación y no a la vida. Cuando uno se aflige, intenta cambiar la realidad para ajustarla a su programación, pues cree que ésa será la solución a su problema; pero como no lo consigue, su frustración viene a sumarse a su aflicción y el problema no se aclara.

Si el problema viene de tu programación, no puedes cambiar la vida y a los demás, sino desprogramarte o ver, por lo menos, claramente, de dónde viene el problema. **Si cambias y te abres a la realidad, verás cómo todo cambia a tu alrededor, pues era tu mente la equivocada, y al cambiar tu mente y abrirte a la realidad, cambiará tu manera de ver y de vivir llamando cada cosa y situación por su nombre.**

Recuerda aquello de: "En vez de alfombrar todo el mundo para que no tropieces, es más fácil que te calces unas zapatillas." ¿Se consigue la felicidad en esta vida? Cuando sueltes tus alucinaciones, te darás cuenta de que la felicidad siempre estuvo en ti, pero se metieron las exigencias de por medio, la cultura, los deseos, los miedos, con sus mecanismos de defensa, y la fueron ahogando. Darnos cuenta de esto ya es dar un gran paso.

Una persona, con tantas exigencias y problemas, no puede amar, ni encontrar la felicidad, porque ya tiene bastante con defenderse de lo que cree que la está atacando. En ese estado, lo que llamamos amor es egoísmo, amor a nuestro ego, interés propio. Nos sentimos tan mal y con tantos miedos, que sólo podemos mirarnos a nosotros mismos, vigilándonos con recelo porque, en verdad, tampoco nos amamos.

Amor es pura gratitud, y nosotros nos ponemos condiciones. Y si nos ponemos condiciones a nosotros mismos, ¿cómo no vamos a ponérselas a los demás? Convertimos eso que llamamos amor en un egoísmo refinado que utilizamos, o para darnos placer, o para evitar sensaciones desagradables, sensaciones de culpabilidad, o miedo al rechazo. Para evitar esto, comerciamos con lo que llamamos amor.

Reconoce tu añadidura

Meterse en la batalla de la vida, **pero con el corazón en paz**, es la única manera de vivir la realidad de la vida. Es cumplir la voluntad de Dios. Para ello, **el primer paso es reconocer la añadidura**, darte cuenta con sinceridad de tus bloqueos y obstáculos.

El segundo paso es mirar la causa, sabiendo que está fuera de la realidad. Sin culparte ni justificarte. Tú no tienes la culpa de esa programación, y cuando caes en los hábitos, no lo haces adrede. Tú eres víctima de tu propia diagramación. No estés descontento, irritado y molesto contigo mismo, porque eso no te va a ayudar. Y si sufres, si te afliges, no tomes tu aflicción por tu ser. Desidentifícate de ese sufrimiento.

El yo, ¿quién es? ¿Soy un cuerpo? No, porque las células de mi cuerpo son renovadas continuamente y, en siete años, no queda ni una de las anteriores y, sin embargo, sigo siendo el mismo. Yo no soy mi cuerpo, pero tampoco soy mis pensamientos, pues ellos cambian continuamente y yo no. Ni tampoco soy mis actitudes, ni mi forma de expresarme, ni de andar. Yo no puedo identificarme con lo cambiante, que abarca las formas de mi yo, pero no es mi yo.

Tú eres el ser, lo que es. El cielo es, no cambia; las nubes sí. Lo único que puedes buscar es lo que no eres, pues en cuanto puedes objetivarlo ya no lo eres, sino que es una forma, una expresión de lo que realmente eres. Puedes buscar lo que no eres, y al ir apartando tus formas y añadiduras, te irás liberando de ideas equivocadas sobre ti y, detrás de todo esto, irá surgiendo tu ser.

Así es que el tercer paso es no identificarte con las formas que cambian, ni apegarte a ellas, ni rechazarlas, ni ponerles etiquetas, ni valorarlas dándoles una importancia que no tienen. Llamarlas por su nombre: son formas nada más, y si les das batalla, toman una importancia que, en sí, no tienen. Cuando las mires tal como son, perderán importancia y se replegarán a su lugar. Hay que comprenderlas, entender por que están ahí, para que no te estorben ni molesten. Entonces la importancia que les hayas dado hasta ahora se va, porque no es real, no existe, y descubres que no eran más que alucinaciones del sueño de un ser dormido. No hay que violentarse con nada ni para mejorarlo ni para cambiarlo. Lo que es, es, y sólo lo es por su propia causa, nada lo puede dañar si está despierto.

Resultado de nada

No enjuicies nada, sino comprende el porqué y el lugar de las cosas. La felicidad no es el resultado de nada. Ella es, en sí misma, y la descubres cuando te libras de todo juicio y añadidura. Cuando quieres arreglar las cosas, metes en ellas tu yo endemoniado, tu apego, y lo estropeas todo. Entra solo en la realidad. No te apegues, ni siquiera a la liberación, porque ella no es aprensible, no se deja apresar, y lo que harás es crearte otras cadenas, otra esclavitud. Sólo tienes que ver las cosas como son.

Las cosas sólo serán cuando deban ser, por mucha prisa que te des. La realidad no es algo que se pueda forzar ni comprar. Se trata de ver la realidad tal como es. Lo cierto es que ya estás en ella, siempre lo has estado, pero la buscas, como aquel pez que iba loco buscando el océano. Lo único que no te deja es tu programación y tus exigencias.

Nadie hace el mal sin una justificación. Es la justificación la que lo engaña. Nadie se daña a sí mismo conscientemente, sino inconscientemente. **El que hace el mal es un loco que no merece castigo, sino cura.** No se puede condenar al que peca, sino el pecado, que es un error. Las acciones pueden ser malas o buenas, y siempre dependerá de la madurez y cordura del que las cometa. No puede llamarse malo al que comete actos equivocados creyendo que los hace bien, o al que hace eso compulsivamente, defendiéndose de peligros que sólo están en su imaginación. Ése es un loco, un ser dormido al que hay que despertar, o un enfermo al que hay que curar.

Nadie hace las cosas malas adrede, fríamente, por maldad, por la sencilla razón de que el componente sustancial de nuestro ser es el amor, la bondad, la felicidad, la belleza, la inteligencia como luz de la verdad. **Si esta sustancia está ahogada por los temores, por el sufrimiento, la única solución es sacar lo que estorba.**

Las cosas se observan para ver la verdad que hay detrás de las formas con que se cubren. Uno puede tener en la mano un papel sucio creyendo que es un cheque de mucho valor. Si lo haces renunciar a él o se lo quitas antes de que descubra su valor real, esa persona siempre estará creyendo que le quitaron algo de valor y se comportará como un ser estafado, engañado, despojado, y sus reacciones serán de autodefensa. Así nunca despertará a la realidad.

Primero habrá que despertarlo y luego él mismo será el que tire el papel sucio, riéndose del engaño en que estuvo metido. Y entonces sí quedará liberado.

Y si renuncias voluntariamente a algo, creyendo que es un valor y que has hecho un sacrificio con ello, siempre te vanagloriarás de lo que has hecho y pedirás aprobación y admiración de los demás. Pero si antes despiertas y comprendes que en esa renuncia tuya no hay nada de valor, que lo que has hecho es buscarte a ti mismo, ¿cómo te vas a vanagloriar de renunciar a algo que no servía para nada? Al contrario, te sentirás bien por haberte liberado de algo que te impedía ser más tú mismo. Pero además, entonces, comprenderás con humildad a aquellos que aún se sienten apegados a lo que tú ya has renunciado por estar despierto.

No tengas miedo

El temor es lo que nos lleva a quedarnos en la programación. El que se enfada es que tiene temor. Nosotros huimos de los enfados porque provocan nuestros miedos y, a la vez, nos ponen violentos. Nos asustamos de la agresividad porque despierta nuestra propia agresividad. Nos defendemos no por justicia, sino por miedos.

El místico es el que es capaz de liberarse del temor, por eso no es violento. El enemigo del amor no es el odio, sino el temor. El odio es sólo una consecuencia del temor. El que nada teme está seguro y ama con naturalidad.

Es el temor el que nos hace desear egoístamente, ansiosamente, para poder agarrar con las manos la felicidad, y ella no se deja agarrar. Ella es.

El pez tenía sed

Tienes dos maneras de ver, de observar. Una manera intelectual, teórica, sin profundizar. La otra manera de ver es existencial, mirando desde tu propia vida, desde tu ser. San Pablo dice: "*Veo lo que debo hacer, y hago lo que no quiero.*" Al decir esto se refiere al ver intelectual, que a nada compromete porque no es un ver revelador. Cuando lo ves desde lo existencial, lo ves desde la libertad que te da la verdad y entonces lo ves tal cual es, y esa revelación hace que despiertes a la realidad.

Había una vez un árabe que viajaba en la noche, y sus esclavos, a la hora del descanso, se encontraron que no tenían más que 19 estacas para atar a sus 20 camellos. Cuando lo consultaron al amo, éste les dijo:

-Simulad que claváis una estaca cuando lleguéis al camello número 20, pues como el camello es un animal tan estúpido, se creará que está atado.

Efectivamente, así lo hicieron, y a la mañana siguiente todos los camellos estaban en su sitio, y el número 20 al lado de lo que se imaginaba una estaca, sin moverse de allí. Al desatarlos para marcharse, todos se pusieron en movimiento menos el número 20 que seguía quieto, sin moverse. Entonces el amo dijo:

-Haced el gesto de desatar la estaca de la cuerda, pues el tonto aún se cree atado.

Así lo hicieron y el camello entonces se levantó y se puso a caminar con los demás.

Ésta es una buena imagen que puede ilustrar nuestra estupidez humana cuando estamos programados e incapaces de ver por nosotros mismos ni decidir por nosotros mismos, sino por hábitos, por unos gestos determinados, por la costumbre y por nuestra programación. Lo del pez que tenía miedo a ahogarse sería la mejor definición del hombre frente a su realidad. Cuando estamos dormidos no tenemos miedo de los sueños, pero sí tenemos miedo de despertar a la realidad, porque supone un cambio. Supongo que preferir el sueño a la realidad es de idiotas, pero así es.

Kabir decía: "*Me reí mucho al ver que el pez en el agua tenía sed.*" Ésta es nuestra propia realidad de dormidos. Sólo se despiertan los que desean despertarse. Tratar de convencer a los que no lo entienden es como irritar al cerdo.

Menudo descanso

El sufrimiento que padeces es el equivalente a tu resistencia a la realidad. El resistirte a la verdad hace que choques con la realidad, que te está diciendo que no es por ahí, que revises tus planteamientos para que se ajusten a la verdad. Si lo comprendes así, crecerás. Si no lo comprendes y te empeñas en seguir obcecado y dormido, sufrirás sin remedio. En cuanto entiendas esto, por la observación que te dé luz para descubrir tu realidad, se acabarán tu sufrimiento y tu irritación.

Es muy importante, pues, ver, observar lo que te perturba para entender lo que anda mal en ti. Al descubrir esto, verás cómo cambia tu escala de valores. Vas descubriendo tesoros por todas partes, mientras se va cayendo, por sí sólo, lo que no vale. No sabes bien lo que supone, la paz que consigues, cuando dejas caer la carga de tu arrogancia de una posición que te empeñabas en mantener y que suponía tantos esfuerzos y frustraciones; la razón que siempre querías tener, el afán por defender tu imagen, tu nombre, tu prestigio, y todo lo que mantenías para impresionar, para que te valorasen o te tuviesen en cuenta. ¡Puf!, ¿para qué servía todo eso? Menudo descanso cuando lo tiras todo por la borda.

Y lo paradójico es que lo mantenías porque buscabas en ello remedio a tu inseguridad, y la verdadera seguridad la alcanzas cuando lo sueltas todo. Ése es tu premio, con el que te sorprende la realidad. Y resulta que tienes motivos para estar siempre contento, pues las experiencias buenas son siempre gratificantes, y las malas te proporcionan crecimiento, al señalarte los obstáculos. Incluso las personas que te dan la lata, son motivo para que cambies, al conocerte mejor; y ya no te empeñas en cambiarlas a ellas.

No hay nada más clarividente que el amor. En cambio, la emoción del apego, que tomas por amor, te hace ciego. Si estás apegado a tu amigo, no podrás verlo, porque te lo impedirá tu emoción. **La emoción del apego trae consigo reacciones, pero no acciones.** Para las acciones tienes que estar despejado y despierto.

AMAR ES ESCUCHAR TODOS LOS INSTRUMENTOS



Yo no soy nada de lo que creo ser: mis cosas, mi cuerpo, mis sentimientos. Mi yo es indefinible porque no hay nada que lo defina. Cuando yo me relaciono con otra persona, ¿con quién me relaciono?, ¿con una imagen? Cuando me relaciono tengo noción del otro como unas experiencias, unos recuerdos, y con estas nociones construyo su imagen. Así es que no me relaciono con esta persona, sino con la memoria que tengo de ella. Cuando abrazo a un amigo, ¿a quién abrazo? Abrazo un recuerdo. Es así, y lo cierto es que, si yo fijo la persona a la memoria que tengo de ella, la estoy fijando a un prejuicio.

Y así funcionamos por la vida, juzgando por prejuicios. Como consecuencia de ellos, si conocemos a una persona sólo por sus hábitos, cuando esa persona cambia, lo notarán sólo las personas despiertas o los que acaben de conocerla, pues para los otros sigue fijada a sus hábitos, que son lo que recuerdan.

Por ello, nadie es profeta en su tierra ni entre su familia, por regla general. Porque allí prevalecen los datos anecdóticos, las apariencias, y la persona queda apegada a esos recuerdos para sus convecinos o familiares.

Nos movemos a base de prejuicios, de recuerdos y tópicos. Es peligroso vivir de la memoria, del pasado. Sólo el presente está vivo, y todo lo pasado está muerto, no tiene vigencia. Incluso el futuro no existe. Sólo hay vida en el

presente, y vivir en el presente supone dejar los recuerdos, como algo muerto, y vivir las personas y los acontecimientos como algo nuevo, recién estrenado, abierto a la sorpresa que cada momento te puede descubrir. Es el ahora el que importa, porque ahora es la vida, ahora todo es posible, ahora es la realidad.

La idea que la gente tiene de la eternidad es estúpida. Piensa que dura para siempre porque está fuera del tiempo. La vida eterna es ahora, está aquí, y a ti te han confundido hablándote de un futuro que esperas mientras te pierdes la maravilla de la vida que es el ahora. Te pierdes la verdad. El temor al futuro, o la esperanza en el futuro, es igual, son proyecciones del pasado.

Cuentan que un indio, condenado a muerte, se escapa y como lo persiguen de cerca se sube a un árbol que está colgado sobre un precipicio. Abajo lo esperan sus guardianes. No tiene escapatoria. Pero, de pronto, descubre que el árbol al que se subió es un manzano. Entonces coge su fruto y se pone a saborear las manzanas que están a su alcance. Esto es saber saborear el presente, sin proyectar el pasado en el futuro. ¿Sería posible vivir sin angustias ni preocupaciones? Eso sólo lo descubriréis cuando estéis viviendo en el presente.

No anclarse en los recuerdos, ni sufrir de nostalgia, ni de añoranzas. Liberarse de las emociones del pasado; liberar la memoria de toda emoción para recibir limpiamente todo lo nuevo. Estar disponible, para recibir a la persona en cada momento, limpio de todo recuerdo y emoción. Cuando te encuentro, para percibirte con claridad, he de dejar atrás todo lo pasado -tanto lo bueno como lo malo para estar abierto a tu presente sin relacionarte con ninguna imagen, sino con la realidad de ese presente.

El ser y la imagen

Si alguien me preguntase quién soy, para darle datos tendría que referirme a cosas registradas en la memoria. Tendría que formar una imagen llena de etiquetas, y yo no soy nada de eso. Yo soy un ser imprevisible como la vida misma, que no cabe en ninguna imagen porque mis formas son cambiantes, y mi verdadero ser es inaprensible, imposible de referir. Cuando vivimos dormidos, llevamos con nosotros una imagen propia, un yo ideal que nos hemos fabricado con trozos de recuerdos y otras cosas soñadas por nuestro idealismo. Cuando alguien dice de mí algo que no me gusta, es la imagen lo que se ofende, pues nadie puede herir al que no tiene imagen propia. Yo no soy nunca la imagen que tengo de mí mismo ni la que tienen los demás de mí.

El amor es

El yo es un impedimento para amar. Cuando eliges, o comparas, o pides compensaciones, es porque necesitas a esa persona para amarte a ti mismo. Cuando desaparecen los recuerdos, los prejuicios y las visiones subjetivas, entonces ya surge el amor que fluye desde donde es.

La personalidad, el yo, es un impedimento para amar, porque considero a las personas amadas como algo mío. Amo a mi hijo, a mi marido, a mi familia, porque son algo mío, distinguiéndolos de los que me quedan más lejos. Entonces estoy cosificando lo más cercano como pertenencias a las que debo amar. Y el amor no sabe de deberes ni de gratificaciones, porque el amor es libre y gratuito. "Te amo, te quiero, te necesito, no puedo vivir sin ti" significan: me agarro a ti porque llenas mi necesidad y mi apego. Eso es egoísmo. El amor existe aunque no haya nadie allí. Es nuestra esencia y se manifiesta en una manera de ser, un estado del alma, y está en consonancia con la capacidad de ver y existir, y en cuanto veamos y seamos nosotros mismos libremente, no podremos ser otra cosa que amor.

Tenemos una idea equivocada del amor como algo blando, dulzón y consentidor. El amor va siempre unido a la verdad y a la libertad, y por eso nunca es débil. Puede ser brusco, pero también puede ser suave y más dulce que nada. Jesús fue amor siempre, y en su vida se manifestó unas veces brusco, duro incluso, y otras tierno, dulce y sensible. **El amor da siempre la respuesta acertada, no se equivoca.**

Por eso no puedes imitar a Jesús, ¿cómo vas a imitarlo?, ¿acaso tú eres Él? Cada uno tiene que ser auténtico, ser uno mismo, y Jesús lo fue hasta el fin. El día que seas tan auténtico como lo fue Jesús, entonces no tendrás que imitarlo, pues en cada momento sabrás que hacer. El día que llegue a ti la iluminación, serás amor y vivirás la eternidad en cada instante.

El fuego es el amor

Dicen que hubo un señor que descubrió en la antigüedad el arte de hacer fuego. Lleno de alegría quiso comunicar su arte a las demás tribus. Se fue a una tribu del norte, donde hacía mucho frío, y les enseñó el invento. Lo aprendieron en seguida y estaban tan contentos que fueron a darle las gracias al maestro. Pero éste ya se había ido, porque era un gran hombre al que sólo le importaba el bien del prójimo. Entonces fue a otro lugar a enseñar el arte de hacer fuego; pero en esta tribu, primero lo recibieron los sacerdotes, que se quedaron perplejos: ¿de dónde venía la magia con la cual hacía este hombre el fuego? Al ver el éxito que el fuego tenía en la tribu, los sacerdotes tuvieron celos y asesinaron al maestro, pero -para que el pueblo no los culpase- hicieron una gran escultura de él y lo subieron a un pedestal, junto con el invento de hacer fuego, para que toda la tribu lo venerase. Y en aquel pueblo ya nunca hubo fuego, sino veneración y alabanzas.

Es necesario comprender que la verdadera oración es el fuego, y no la veneración ni la adoración de una imagen. ¿Dónde está el fuego? "*Yo he venido a traer fuego para que arda*", dijo Jesús. Hay muchos sacerdotes, pero pocos que sepan hacer fuego. El fuego es el amor. Tú no puedes tener el amor, es el amor el que te tiene a ti, y te cambia y te acrisola.

La felicidad y el amor van juntos, pero no producen aburrimiento, porque la felicidad nunca harta cuando es, de verdad, felicidad. Y no harta porque existe

donde no existe el yo. La felicidad es un estado de continua conciencia. Si tú eres consciente de una cosa, la puedes controlar siempre y verla tal cual es. Si no eres consciente, esa cosa te domina.

Sólo si amas serás feliz, y sólo amarás si eres feliz. Y amar es un estado que no elige a quién amar, sino que ama porque no puede hacer otra cosa, porque es amor.

EL MIEDO SE APRENDE



La felicidad es tu esencia, tu estado natural y, por ello, cuando algo se interpone, la oscurece, y sufres por temor a perderla. Te sientes mal, porque ansías aquello que eres. Es el apego a las cosas que crees que te proporcionan felicidad lo que te hace sufrir. No has de apegarte a ninguna cosa, ni a ninguna persona, ni aun a tu madre, porque el apego es temor, y el temor es un impedimento para amar. El responsable de tus enfados eres tú, pues aunque el otro haya provocado el conflicto, el apego y no el conflicto es lo que te hace sufrir. Es el miedo a la imagen que el otro haya podido hacer de ti, temor a perder su amor, miedo a tener que reconocer que es una imagen la que dices amar, y miedo a que la imagen de ti, la que tú sueñas que él tenga de ti, se rompa. Todo miedo es un impedimento para que el amor surja. Y el temor no es algo innato, sino aprendido.

El temor es provocado por lo no existente. Tienes temor porque te sientes amenazado por algo que ha registrado la memoria. Todo hecho que has vivido con angustia, por unas ideas que te metieron, queda registrado dentro de ti, y sale como alarma en cada situación que te lo recuerda. No es la nueva situación la que te llena de inseguridad, sino el recuerdo de otras situaciones que te contaron o que has vivido anteriormente con una angustia que no has sabido resolver. Si despiertas a esto, y puedes observarlo claramente, recordando su origen, el temor no se volverá a producir, porque eliminarás el recuerdo.

No tengáis miedo

Con la religión nos han metido muchos miedos que están ahí y que hay que solucionar. "*No tengáis miedo*", dice Jesús en el Evangelio. Todo el Evangelio está lleno de estas advertencias: "*No temáis..., no os preocupéis..., no os aflijáis...*" pero nosotros hemos hecho una religión llena de tabúes y temores, llena de ideas falsas y de falsos ídolos.

Había una madre que no conseguía que su hijo pequeño regresara a casa antes del anochecer, después de jugar. Para asustarlo, le dijo que había unos espíritus que salían al camino tan pronto se ponía el sol. Desde aquel momento, el niño ya no volvió a retrasarse. Pero cuando creció tenía tanto miedo a la oscuridad y a los espíritus que no había manera de que saliera de noche. Entonces su madre le dio una medalla y lo convenció de que, mientras la llevara consigo, los espíritus no se atreverían a atacarlo. El muchacho salió a la oscuridad bien asido a su medalla. Su madre había conseguido que, además del miedo que tenía a la oscuridad y a los espíritus, se le uniese el temor a perder la medalla.

Arrepentimiento: una trampa

En la cárcel real, es el guardián el que tiene la llave. Pero en la cárcel psicológica (en la que estamos metidos por nuestra programación), es el prisionero el que tiene la llave, pero lo malo es que no se da cuenta. ¡Ay de ti, si ves esto claro, porque irremediablemente vas a salir de tus prisiones psicológicas y vas a cambiar para llamar a las cosas, personas y situaciones por su nombre! Entonces ya no hay vuelta atrás. Te va a ser duro, pero más duro es vivir a ciegas, adormilado.

El arrepentimiento es morir de verdad al pasado para instalarse en el presente mirándolo con ojos nuevos. El concepto de arrepentimiento, tal como nos lo explicaron, era como una trampa. Si no hubiese arrepentimiento quizá no habría pecado, porque mucha gente peca para arrepentirse. Es un juego psicológico con nosotros mismos en el que buscamos terminar el juego con el arrepentimiento. Es una forma de desahogarse emocionalmente y recibir aceptación, aprobación, con el perdón.

Los hombres buscan y huyen de muchas cosas, y no entienden que, tanto lo que buscan fuera como aquello de lo que huyen, está dentro. Estás intentando escapar de algo que está dentro de ti: tu inconsciente, en donde están grabadas todas tus programaciones. Y lo que buscas, el amor, la felicidad, está dentro de ti, eres tú mismo. Es el despertar a tu suficiencia lo que va a liberarte. La resolución de todo está dentro de ti, y si consigues ser suficiente, ya has llegado a ser tú mismo. Pero mientras no se te vayan tus neurosis de adormilado, no intentes cambiar el mundo; antes despierta tú.

Mientras duermes y sueñas, ves a las personas y al mundo igual que te ves tú. El día que cambies, cambiarán todas las personas para ti, y cambiará tu presente. Entonces vivirás en un mundo de amor. El que ama, termina siempre por vivir en un mundo de amor, porque los demás no tienen más remedio que reaccionar por lo que él los impacta.

Ahora piensa en las personas con las que ordinariamente vives y trabajas, y en los problemas que tienes con ellos.

¿Sabes la solución? Te voy a decir un remedio mágico, porque no falla nunca: **cambia tu programación y todo cambiará.**

Las exigencias son la fuente de todo problema de relación y convivencia. Exiges que el otro no sea egoísta, que no sea indiferente, y te autoconvences de que lo haces por su bien. ¿Que lo haces por su bien? Y entonces, ¿por qué te molesta su actitud?; ¿no será que está reflejando algo que no te permites a ti mismo? No seas exigente contigo mismo y comenzarás a no exigir a los demás. Sal de esa programación que te tiene prendido en el árbol del bien y del mal y comenzarás a aceptar la realidad sin juicios ni críticas. Cuando te molesta que tu amigo sea exigente, es que tú lo eres también. Cuando te molesta que no reaccione, no seas exigente y no le pidas lo que no está dispuesto a hacer en ese momento. Pero puedes comprenderlo y no juzgarlo, sino esperar que él sepa por sí solo salir de su pasividad. Eso puede ayudarlo, y en cambio la exigencia no.

No te compete a ti apresurar los resultados, porque tú no estás para arreglar el mundo, sino para amarlo y comprenderlo. ¿No te das cuenta de que, cuando buscas un resultado y luchas por él, lo que haces es buscarte a ti mismo? Quieres, en el fondo, tener razón y demostrarlo. Olvidas que, para cada persona, la vida tiene reservados un ritmo y una ocasión. Mira a las personas tal como son, respétalas, acéptalas y trata de comprenderlas allí en donde están y dales la respuesta que a ti te corresponde: la del amor y la comprensión.

Ejercicio de fantasía

Piensa en una persona conocida y date cuenta de las veces que le has exigido comportarse de determinada manera, y pídele perdón por haber querido cambiarla. Habla con ella con sinceridad, sin miedos. Puedes decirle algo así: *"Tú haz tu propia vida. Yo no voy a enfadarme porque obres de una manera distinta a como yo lo haría. Entiendo que eres libre de hacerlo, pero eso no quiere decir que no voy a protegerme de las consecuencias de tus actos. Yo me protegeré cuando lo crea necesario, pero no voy a protegerte de ti mismo."*

La persona libre es la que es capaz de decir sí o no con la misma sencillez en cualquier circunstancia. Si a veces dices sí por no desilusionar a la gente, eso no es amor, es cobardía. Un gran ejercicio para el amor es saber decir no.

Cuando alguien te pide algo insistentemente, como si le fuese la vida en ello, y tú no ves lo positivo de que accedas, sé capaz de decir sencillamente, y todo lo enérgicamente que sea necesario, que tú no sueles hacer regalos ni concesiones a las personas si no tienes claros los medios ni los motivos psicológicos para hacerlos. Porque, si no, te vas a quedar resentido de su

imposición, y él va a ser una víctima de ese resentimiento que provoca y, además, estarás retrasando su crecimiento y su autonomía como persona.

Ser disponible, estar abierto, no es eso. Eso es temor a perder la imagen y cobardía ante la verdad, porque decir la verdad es, a veces, difícil. No quieres darle un remedio, pero quieres que se cure y, en cambio, no aguantas que se porte así. ¡Cobarde, egoísta, hipócrita!, ¿qué hay de bueno en tu actitud? Si hubieras estado completamente libre del sentido de culpabilidad, le hubieras dicho sencillamente que no. El egoísmo es exigir que el otro haga lo que tú quieras. El dejar que cada uno haga lo que quiera es amor.

En el amor no puede haber exigencias ni chantajes.

Algunos me han preguntado cuándo voy a hablar de Dios. Y yo creo que, en lo dicho hasta ahora, lo único que he hecho es hablar precisamente de Dios. A Dios sólo se le puede conocer por la vida, que es su manifestación. Él está en la verdad, y de despertar a la verdad se trata.

Se cuenta que un árabe fue a visitar a un gran maestro y le dijo:

-Tan grande es la confianza que tengo en Alá que, al venir aquí, no he atado el camello.

Y el gran maestro le contestó: -¡Ve a atar el camello, idiota, que Dios no se ocupa de lo que tú puedes hacer!

Dios es Padre, pero un buen padre que ama en libertad, y quiere y propicia que su hijo crezca en fuerza, sabiduría y amor. El niño que está apegado a sus padres es un niño enfermizo psicológicamente, por culpa de sus padres.

El niño es incapaz de amar, pero necesita ser amado. Es un ser que nace espontáneo y libre para buscar y aprender desarrollando su experiencia con sus cinco sentidos y la atención alerta para captar la vida. Si sus padres le condicionan el amor que necesita a una obediencia y a unas reglas, perderá su libertad, y por miedo a perder el amor de sus padres, su acogida y sus caricias, comenzará el apego. Tiene miedo a la angustia que le produce el rechazo de sus padres, y sólo por eso se someterá. Eso es un chantaje afectivo que va a pagar muy caro durante toda su vida. Ese niño crecerá creyendo que el amor, el cariño, hay que comprarlos, y tendrá una dependencia y un apego que confundirá con el amor. Su mente estará programada.

Las personas programadas van buscando siempre hacer las cosas mejor. Van ansiosos de victorias, de conquistas, de logros y nunca están satisfechos, por eso sufren tanto cuando no alcanzan las metas que su exigencia les impone. Son seres que no viven ni disfrutan con lo real.

Estos seres extienden su exigencia a los demás y por eso están incapacitados para amar. Buscan la felicidad donde no está.

Sólo en la libertad se ama. Cuando amas la vida, la realidad, con todas tus fuerzas, amas mucho más libremente a las personas. Si disfrutas de mil flores, no te agarras ninguna; pero si agarras sólo una, no disfrutas del resto. La

causa de mi felicidad no es el amigo, pero brota cuando estoy con él. Antes creía que la sinfonía sonaba sólo cuando estábamos juntos, pero ahora veo que la felicidad no es casual.

La felicidad es evidente siempre si no le pones estorbos. Los estorbos más grandes de la felicidad pueden ser los apegos. Lo que importa no es ni tú ni yo, sino la relación, libre de exigencias, del amor. Hagas lo que hagas no tengo miedo a que me ofendas ni a ofenderte. No tengo ningún deseo de impresionarte. Prefiero ser sencillamente lo que soy, con mis formas, y deseo que me aceptes así.

Precisamente con esta relación tiene sentido el matrimonio, y no por las promesas ni los contratos. Ya que no te necesito para ser feliz, no te ato ni me ato. Tú eres mi instrumento favorito, pero no renuncio a escuchar los demás. El amor es una sensibilidad que te capacita para escuchar todos los instrumentos, precisamente porque uno despertó más hondamente esa sensibilidad. Y la armonía se logra cuando, juntos, estáis disponibles y sensibilizados para escuchar todas las melodías.

El amor y la felicidad están dentro de ti: eres tú mismo.

Otro ejercicio

Piensa en alguna temporada en que te sentiste rechazado, desatendido o humillado. A ver si consigues comprender la situación con realismo, mirándola con sinceridad, en profundidad; y puedes descubrir que, si tú no te dieras por ofendido, no existiría rechazo ni humillación alguna. Quizá encuentres que haya existido una actitud de rechazo o de desaprobación, pero ¿qué tiene que ver la actitud del otro con tu ser?

Tú eres lo que eres, independientemente de lo que digan o piensen los demás. Las formas, las actitudes, los pensamientos y los sentimientos cambian y tú sigues siendo tú, y de la misma forma cambian los pensamientos, actitudes y sentimientos de las otras personas mientras ellas siguen siendo lo que son.

Entonces, ¿qué es lo que te ofende, la persona o sus formas? Las formas no te pueden ofender, porque son cosas cambiables que no existen. Los juicios que las personas hacen de ti nos expresan mucho más de sus formas, de su programación, que de ti. No tiene sentido que te ofendas. Y si no, acuérdate de Buda, al que una vez insultaron y él no se inmutó, y dijo que no podía afectarlo; y explicó que si alguien le traía un regalo, y él no lo aceptaba, ¿de quién era el regalo? De la persona que lo trajo, ¿verdad? **"Pues si no quieres enfadarte, no aceptes el insulto ni el regalo."**

El enfado, ¿qué es? Que tú no te conformas con las exigencias de mi programación. Que no te gusta mi forma de actuar. No tiene lógica. Puede que tengas buena intención, pero no puedes hacer al otro según tu buena voluntad. Resulta que, mirado claramente, lo que está ocurriendo es que, porque uno se porta mal, al otro le sube la presión. El entender esto bien, sin identificaciones, es una liberación.

En la violencia del místico no entra nada personal. No hay en él violencia que venga del temor, ni del desprecio, ni de exigencia alguna. Puede violentarse con el otro para defenderse del mal del otro, pero lo hará sin emociones, aunque estará lleno de amor.

Solemos reaccionar ante las imágenes que nos reflejan los otros. Vemos en el otro lo que estamos deseando ver (lo idealizamos), o ponemos en él nuestros miedos (lo rechazamos), y así nos impedimos conocer al otro en su realidad.

¿Qué es el pecado? Cuanto más libre albedrío tengas, menos posibilidad de pecar. El pecado es una enfermedad de la esclavitud: pecas si eres esclavo de la Ley; pero si eres consciente de que Cristo te liberó, eres libre, y la libertad de la que habla Jesucristo es la de estar despierto.

Antes de cambiar a los demás, cambia tú. Limpia tu ventana para ver mejor. Pon la atención en la causa negativa que te ha hecho sufrir, no en el que te ha ofendido. La causa es la programación. Esa programación te la metieron desde niño, tú no tienes la culpa de ello, como tampoco la tiene el otro.

Al llegar a este estado, verás que todo lo que te sucede es bueno. Como el agricultor que tiene pozos de agua y está tranquilo porque ya no depende de que llueva o no. Todo lo verás bien y con sosiego. Si no sabes el origen de tu enfermedad, no la curas, sino que la reprimes y siempre estarás sufriendo por ella. Si sabes su origen, ya tienes su curación a mano.

Todo cambio auténtico se efectúa sin esfuerzo alguno. La persona humana tiene unas energías fabulosas en reserva, para cuando necesita ponerlas en marcha. Lo importante es descubrir lo que está ocurriendo en ti y a tu alrededor para saber lo que anda mal y sus causas. Importa el estar despierto.

El temor sólo se te quita buscando el origen del temor. El que se porta bien en base al temor es que lo ha domesticado, pero no ha cambiado el origen de sus problemas: está dormido.

EL TESORO ESTÁ DENTRO DE TI



Nadie sabe quién es Dios, y lo dice santo Tomás de Aquino: *"Como es imposible saber la naturaleza de Dios, es imposible hablar de Dios"*. No es posible comprender a Dios, porque escapa a todo razonamiento. Me preguntan si lo que yo explico es la teología de la liberación y yo contesto que lo que yo explico es la liberación de toda teología. Yo estoy de acuerdo con la liberación, pero no con la palabra teología, para hablar de la liberación. Para liberarte, lo que necesitas es darte cuenta de tu programación y de las premisas falsas en que apoyas tus acciones.

Te enfadas. ¿Por qué te enfadas? Porque eres exigente. ¿Eres capaz de dejar esas exigencias y darte cuenta de todo esto? El conflicto viene de las insatisfacciones e intolerancias que tienes contigo mismo. Si no te aceptas a ti mismo, ¿cómo vas a tolerar a los demás? Andarás exigiéndote a ti y a los demás continuamente, y siempre insatisfecho. Si no cambias, ¡ay de ti y de los que te rodean!, pues te convertirás en un fariseo intolerante. El secreto de la liberación te llegará cuando te hartes de sufrir. Necesitas encontrar el tesoro escondido que sólo está dentro de ti.

Al hombre sabio es imposible hacerlo esclavo. La verdadera libertad está por encima de las leyes, de las razas, de políticas, de fronteras y de idiomas. Recordad aquellas palabras que dijo un sabio griego cuando iban a venderlo como esclavo: *"Aquí está un maestro, ¿hay algún esclavo que desee comprarme?"*

Gandhi decía que la libertad de la patria le importaba un bledo, porque lo importante era la libertad del hombre. Tenía una visión clarísima de las prioridades: primero Dios y descubrir ese tesoro que está dentro del hombre. Decía: *"Tengo para mí que el fin de la vida es la visión de Dios, y he de conseguirlo, si es preciso, sacrificándolo todo: familia, patria y hasta la vida."*

Si yo quiero cambiarme a mí mismo tendrá que ser en base a la comprensión, intuición, conciencia, tolerancia, sin violencia.

Violencia cultural

Solemos petrificar las emociones en la memoria. La realidad es que todo cambia continuamente, y si pudiéramos verlo así, todo nos sorprendería por su novedad.

Cuando hacemos favores, si los hiciéramos sin llevar cuenta, no esperaríamos luego agradecimiento; pero llevamos cuenta y luego nos hacemos la ilusión de que lo hemos hecho por altruismo. Si cuando haces algo por otro, lo haces a gusto y eres feliz haciéndolo, ¿por qué esperas entonces correspondencia?

El amor desinteresado, ¿existe? Y, sin embargo, es el único al que se puede dar el nombre de amor. ¿Quién quiere ser objeto de un amor sacrificado? Te gusta que el otro disfrute amándote, y también que disfrute al hacerte un favor. ¿No es bastante la alegría de poder amar y compartir con el otro lo que tienes?

El niño es otra víctima de la violencia cultural. La cultura dice: "Hay que reformar al niño", con lo que se da por supuesto que el niño es malo, y con la consigna de que hay que prepararlo para la vida (¿qué vida?) se lo domestica metiéndole una programación de leyes y reglas de conducta. El niño, precisamente, nace con toda su capacidad despierta para agarrarse a la vida, pues la vida es la única maestra que no se equivoca y lo educa en libertad.

Al niño le hace falta la libertad. "Más vale un barrendero feliz que un juez o un gran político infeliz." Con toda la mejor voluntad del mundo, la gente religiosa es opresora. Lo que suele llamarse respeto es una forma de miedo. Hay que darle al niño de seis años el mismo respeto que al presidente de la nación. La función que haga cada uno no tiene ninguna importancia. Todos somos necesarios. El valor para tener en cuenta es ser feliz y buscar tu sitio en la vida.

En el corazón de cada joven existe un trono que le ha sido usurpado. Cuando se restituya ese trono, el joven estará curado. Hay que aprender sólo porque se quiere aprender, y para ello hay que respetar y salvaguardar la curiosidad innata del niño. De adentro viene la demanda. Al niño le gusta la enseñanza, lo que rechaza es el método agresivo y la manipulación.

Al niño se le enseña desde pequeño a odiar su cuerpo. Se le hace sentir vergüenza por ciertas partes de su cuerpo. Y es nuestra cultura quien lo hace. En las tribus no hay problemas de violación ni de infidelidad, porque no existen traumas sexuales.

Si yo logro que te odies a ti mismo, me será más fácil dominarte, domesticarte; y eso es lo que hace nuestra mal llamada educación. La sociedad te enseña a estar siempre insatisfecho, para dominarte y controlarte. Con ello, la sociedad se ha beneficiado, pero ha pagado un precio muy alto: la guerra. Nunca podrás amar a los demás si te detestas a ti mismo. El amor significa no hacer violencia y respetar la libertad. El amor es: yo estoy de tu lado, no estoy en contra de ti.

Los niños crecen con la sensación de que los padres están en su contra. Si tú no haces violencia al niño, él tampoco tendrá ganas de ser violento con nadie.

Lo primero para cambiar al niño reprimido es destruirle la conciencia, la ley que le impusieron. La conciencia del bien y del mal es lo contrario de la toma de conciencia. La toma de conciencia es la sensibilización, la sensibilidad que no necesita la conciencia. Si eres consciente estás despierto y sensible a todo.

El amor no castiga

¿Castigar o no castigar? El amor no castiga nunca. El respeto no es infundir miedo y el castigo no es más que venganza. El acto de llamar a reflexión no es castigo, sino un acto de amor, porque lleva en él la curación como fin.

El castigo como venganza es un acto de odio, que engendra más odio. Cuando el niño no respeta tu libertad o la de los demás, puedes pegarle una palmada en ese momento, para que asocie de dónde viene el golpe; no hay dificultad, porque él aprenderá y comprenderá sin dejarle más residuos. El acto comenzó y terminó con un resultado lógico, como ocurre en la vida.

Cuando le echas un sermón que no entiende y percibe tu disgusto y tu rechazo, que sí entiende, comienza a sentirse culpable de algo que es la moral, el deber y las normas, que él no llega a entender pero que necesita cumplir para tenerte contento, entonces sí le estás haciendo mucho daño. Y si percibe en ti el resentimiento de la venganza, estarás fomentando en él un violento, vengador y resentido; no lo dudes.

Si se sube a un árbol y se cae haciéndose daño, aprenderá a ir con más cuidado otra vez y no tendrá sentido de culpabilidad. De la misma manera cuando corrijas hazlo siempre sin estar molesto, para que no haya rastro de recriminación ni de acusación, consciente de que eso es amor. Lo que no te privará de consolarlo si llora, como harías si se cayera del árbol. Esto es lo que lo diferencia.

Si yo quiero cambiarme a mí mismo tendrá que ser en base a comprensión, intuición, conciencia, tolerancia, sin violencia. Pues eso mismo necesitan los demás. Todas las represiones tienen un solo motivo; la insatisfacción de ti mismo, tu intolerancia. No puedes dar libertad si tú no eres libre. No puedes amar, si no te amas. Y no podrás fingirlo, pues tu boca puede decir una cosa, pero tu voz, tu actitud y todo tu cuerpo estarán diciendo otra. Habrá una contradicción que contaminará el ambiente. Es preferible hacer ver tu verdad a los demás, mostrando el estadio en que estás, con sencillez, y tu capacidad real en ese momento.

Cuando comprendes que eres felicidad no tienes que hacer nada. Sólo dejar caer las ilusiones. El apego se fomenta porque tú te haces la ilusión de que tienes que conseguir la felicidad buscándola fuera; y esto hace que desees agarrarte a las personas que crees te producen felicidad, por miedo a perderlas. Pero como esto no es así, en cuanto te fallan, o crees que te fallan, vienen la infelicidad, la desilusión y la angustia.

Cuando únicamente esperamos la aprobación, el éxito, la alabanza, la valoración, y no actuamos desde la conciencia, encontraremos tarde o temprano un vacío y encontramos que el sufrimiento es terrible. Lo importante es desengancharse, despertando, para ver que todo ha sido una ilusión. ¿Cómo vivir sin algo que era para ti tan especial? ¿Cómo pasarte sin el aplauso y la aceptación? Es un proceso de sustracción, de desprenderse de resultados externos sin el crecimiento interno.

Si quieres volver a amar, tendrás que aprender a ver a las personas y las cosas tal como son. Empezando por ti. Para amar a las personas has de abandonar la necesidad de ellas y de su aprobación. Te basta con tu aceptación. Ver claramente la verdad sin engaños. Alimentarte con cosas

espirituales: compañía alegre, camaradería sin apegos, y practicando tu sensibilidad con música, buena lectura, naturaleza...

Poco a poco, ese corazón que era un desierto siempre lleno de sed insaciable, se convertirá en un campo inmenso produciendo flores de amor por todas partes, mientras suena para ti una maravillosa melodía: has encontrado la vida.

Piensa en uno de los pasajes del Evangelio en que Jesús, después de despedir a la gente, se queda solo. ¡Qué hermoso es ese amor! Sólo el que sabe independizarse de las personas sabrá amarlas como son. Es una independencia emocional, fuera de todo apego y de toda recriminación, lo que hace que el amor sea fuerte y clarividente. La soledad es necesaria para comprenderte fuera de toda programación. Sólo la luz de la conciencia es capaz de expulsar todas esas ilusiones y pesadillas en las que estamos viviendo y, con ellas, expulsar también los rencores, todas las necesidades y los apegos.

Aliméntate bien con placeres naturales: disfrutando de la naturaleza, ejercitando los placeres del tacto, del oído, de la vista, del gusto, del olfato. Hay un mundo por descubrir desde nuestros sentidos atrofiados. Te darás cuenta de que no hace falta otra cosa para ser mucho más feliz de lo que consigues ser ahora. Sentirte libre, autónomo, seguro de ti a pesar de reconocerte con todas las limitaciones, o quizá por ello, porque has aceptado el ser sin límites que eres, pero con todas las formas mediocres en las que te desenvuelves. Sólo conectarte con la realidad te hará fuerte y no necesitarás apoyos ni apegos.

Poder decir a tus amigos: *"No pongas tu felicidad en mí porque yo puedo morirme o decepcionarte. Pon tu felicidad en la vida y te darás cuenta de que, cuando quedas libre, es cuando eres capaz de amar."* El amar es una necesidad, pero no lo es el ser querido, ni el deseo. El vacío que llevamos dentro hace que tengamos miedo de perder a las personas que amamos. Pero ese vacío se llena sólo con la realidad. Y cuando estás en la realidad ya no echas de menos nada, ni a nadie. Te verás libre y lleno de felicidad, como las aves.

Date el gusto de vivir

El Reino de Dios está aquí y es ahora. Es posible que hayas ganado el mundo con el aplauso, pero perdiste la vida. La vida es algo que pasa mientras tú estás ocupado haciendo cosas. No te has dado nunca el placer de vivir y vas a llegar inconsciente hasta la muerte, sin ser nunca libre como el pájaro que planea majestuoso, viviendo y siendo.

Se dice que un gran sabio le dijo a un emperador romano: *"Cuando llegue el día de tu muerte, morirás sin haber vivido."* Despertemos, para que este epitafio no sirva para nuestra tumba. ¡Qué bien se siente uno haciendo lo que quiere! Deja, mientras, a los burros que se reúnan para criticarte. El ser libre y estar

despierto a la realidad te permite vivir como un rey. Si tú eres el rey de tu mundo, ¿qué te importan el ministro, el cardenal o el presidente?

Al darte cuenta de tu programación y de cómo actúa a través de ti, ya te has disociado de ella, y ya no tiene fuerza sobre ti, ya no te puede, porque tú eres algo muy distinto a tu programación; ella no es más que una forma de expresión que usas por hábito, pero nada tiene que ver contigo. Entonces, cuando observas esos hábitos, los tomas con humor: *"¡Ya se me pasará!"* Y entonces ya no estás molesto, porque a tu yo verdadero no lo afecta.

La vida se escapa y hay que aprovecharla hasta el fondo. La ofensa y el ofensor ya no puede hacerte daño ya que no esta ahora en tu programación.

Se cuenta de un oso al que metieron en una jaula de seis metros de largo, que caminaba de un lado a otro, sin parar. Al cabo de un año le quitaron la jaula y el animal seguía paseando los mismos seis metros, ida y vuelta, incapaz de ir más allá. Se había acostumbrado. Así, los hombres somos incapaces de salir del espacio de la programación.

EL SER ES LO QUE VALE



Si no te conoces a ti mismo, no podrás conocer a nadie. Te moverás como un autómatas. Si provienes de una familia que se deprimía, tú seguirás deprimiéndote. Si tu familia ha sido agresiva, tú tomarás la agresividad como lo más corriente.

En otras culturas, cuando un hombre decide morir, elige al hijo mayor para que sea el que tenga el privilegio de tirar de la cuerda para ahorcarse, y los amigos y parientes celebran ese ahorcamiento con un banquete. Pues esto es una clase de programación como otra cualquiera. No es mejor ni peor que la que nosotros tenemos. Si las cosas que consideras malas no las haces porque te programaron para no hacerlas, ¿qué mérito tienes? El sentido de culpabilidad y el miedo que te han metido en el cuerpo, son la causa de que

evites hacer las cosas que consideras malas. Actúas como un robot programado. Si no te paras, bien despierto, cada vez que vayas a decidir una cosa, a sopesar la realidad y las consecuencias que puedan sobrevenir de lo que vas a hacer, ¿cómo vas a ser responsable de lo que decidas?

De la otra manera, aun cuando no seas culpable de una programación que te han impuesto sin tu consentimiento, sí eres culpable de decidir por hábito sin preocuparte de las consecuencias. Tienes la obligación de despertar, y una vez despierto y consciente, ya eres libre para decidir lo que quieres.

Conócete bien a ti mismo y de dónde proceden tus motivaciones antes de juzgar *malo o bueno* nada ni a nadie. ¡Dios nos libre de los que se creen santos! Decía santa Teresa: *"A ese señor, si no fuese tan santo, sería más fácil convencerlo de que anda equivocado."*

Los que mataron a Jesús, si nos creemos que eran malos, es que no hemos entendido para nada el Evangelio. Los fariseos eran los buenos, y los publícanos eran considerados bandidos, porque cobraban los impuestos a los pobres y se sometían a los ricos. Se los consideraba -con razón- los exprimidores de los pobres, pues los ricos nunca pagaban. El recaudador era un hombre protegido por el Gobierno, y por eso se lo llamaba publicano. Pues bien, Jesús trataba con ellos, y de entre estos publícanos, Jesús sacó un amigo, uno de sus Apóstoles.

Dicen que Gandhi hablaba primero y después practicaba, y que Jesús practicaba antes de hablar, y por eso nadie podía prever lo que iba a hacer. Si hoy viviese con nosotros sería, a lo mejor, hasta capaz de ir a comer con Reagan (¡que ya es mucho!), escandalizándonos a todos los que creemos tenerlo todo claro.

Jesús desmontó y rompió todos los esquemas y cuestionó las palabras sagradas de la Biblia. Cuestionó su interpretación y la manipulación que se hizo de ellas. A Jesús no le interesaba que lo reconociesen como Mesías, el Mesías que ellos esperaban, sino que quería ser Él mismo fiel a la verdad.

"Más vale el hombre que el sábado", dijo Jesús, contrariando la programación más seguida por la religión judía. Y por eso mataron a Jesús, por blasfemo. ¡Cuántas veces habremos crucificado a Jesús con nuestras buenas intenciones! Krishnamurti dice: *"Todo conocimiento corrompe. Todo pensamiento y concepto corrompen. Somos esclavos de ellos."* *"Perdónalos, Padre, que no saben lo que hacen."* No crucificaban a Jesús sino sus conceptos.

Poco sirven las palabras

La persona es siempre evolutiva, en movimiento, mostrando distintas y continuas facetas que son infinitas y no se pueden fijar. Párate a escuchar a una persona -pero con la mente limpia de recuerdos y conceptos prefijados de

ella- y verás cómo te sorprende a cada instante con facetas desconocidas, siempre nuevas e imprevisibles.

Ahora piensa que, si al hombre no se lo puede clasificar, a Dios que es la Unidad, menos. Los prejuicios son los que fijan a las personas. Prueba a verte a ti con ojos nuevos, luego a las personas más cercanas, luego a la naturaleza y, así, estarás más cerca de poder ver a Dios. A Dios sin conceptos, despojado de los ídolos en que lo convertimos.

Lo cierto es que la realidad concreta es el concepto abstracto, porque la realidad siempre fluye, siempre está en movimiento como la persona. Las células de la persona se van renovando en cada instante mientras la persona sigue siendo la misma, se va mostrando de mil formas, por lo que es imposible enmarcarla en una de ellas. Así, somos cambiantes como un río siempre en movimiento. Tener conceptos para la realidad es una injusticia. Es como querer cristalizar las olas, que no son cosas, sino acciones. Igual le pasa a toda la Creación, y con más razón a las personas.

No puedes meter un huracán en una caja, y tampoco puedes meter la realidad en una caja. Los límites de la realidad son inmensos y movibles. Lo que ocurre es que el mundo en que estamos acostumbrados a movernos no es la realidad, sino un conjunto de conceptos mentales.

La libertad asusta, nos impone, porque supone romper con todo o, por lo menos, cuestionarlo todo. Ellos le ponen interrogantes a todo. Más vale la duda que la oración, acordaos. Lo que ocurre es que no tenemos la verdad sino la fórmula. Hay que pasar por encima de la fórmula para llegar a la verdad.

Ejercicio

Acordémonos del camello que creía estar atado. ¿Cuáles son las cosas que me causan miedo? Ordinariamente, resulta más fácil romper las paredes de cemento que las de tu mente. Es que el hombre no quiere salir de la cárcel porque prefiere lo conocido al cambio. Le es más cómodo hacer lo acostumbrado.

Tu miedo brota de la manera que tienes de ver las cosas y de las consignas de tu mente. Analiza sinceramente, sosegadamente, cuáles son tus cárceles imaginarias y el porqué de tus miedos. Cuestiónalo todo y saca la realidad que hay detrás de los cuestionamientos. El día en que sientas el vacío de quedarte sin nada a qué agarrarte, ¡buena señal! Entonces ya puedes comenzar a construir con realidad.

La realidad no conoce fronteras y la naturaleza tampoco. Tu esencia, tu ser, no es ser español, ni catalán, ni francés. Entre tú y el otro tampoco hay fronteras, porque ambos pertenecéis a la unidad. Lo que ocurre es que, de no tener palabras, no habría cosas; por eso, la realidad se capta mejor en el silencio. Se capta fluida, en movimiento.

Estúdiate a ti mismo y estudia las reacciones que se disparan en ti ante las cosas.

Ver las cosas y las personas sin nombre, sin conceptos, tal como son en cada instante. El día que veas a un niño embobado, atento y admirado de ver volar un pájaro, si vas y le enseñas la palabra "pájaro" para definirlo, el niño se quedará con la palabra pero dejará de ver al pájaro. Krishnamurti dice: *"¿Veis cómo los niños miran con admiración a los pájaros? Si les dices un nombre, creerán que todos los pájaros son iguales, puesto que tienen el mismo nombre."* Son los nombres los que fijan las cosas. Si no sabemos el nombre de una cosa, nos sentimos desasosegados, como si necesitásemos clasificarla.

Hay que entender que los nombres se les ponen a las cosas porque es necesario en la práctica, pero que es muy peligroso quedarnos en el nombre, como en el concepto, porque es así como funciona la ciencia del bien y del mal, que clasifica sin profundizar. Hay que vomitar la ciencia del bien y del mal - como hacían los místicos- para volver a entrar en el Paraíso.

Prueba a verte a ti mismo con ojos nuevos, luego a las personas más cercanas, luego la naturaleza y, así, estarás más cerca de poder ver a Dios.

Mira todo lo que alcance tu vista sin poner ningún nombre. Pasa más allá del concepto y ve la realidad que hay detrás de cada cosa, sin fragmentación, englobando, tratando de descubrir la unidad. No podrás explicarlo con palabras. No existen las etiquetas para la realidad. Por eso, al místico no le dan ganas de hablar. ¿Cómo explicaría el mundo que él descubre viviendo metido en la realidad que le descubre la sabiduría? Sólo te cuenta parábolas, para ver si saca su esencia.

"El que sabe, no dice. El que habla, no sabe": esto dicen en Oriente. El mismo idioma constituye una forma de programar a las personas. En realidad, nadie tiene la capacidad de ofenderme. Lo que me ofende es la forma en que interpreto el lenguaje. Ocurre cuando yo relaciono esa palabra que has dicho con una imagen determinada o un concepto. Es la etiqueta que lleva colgada la palabra.

El ciego, cuando le describen con palabras lo que es el color amarillo, no tiene ni la menor conciencia de cómo es ese color. Para comprender la realidad, el místico hace como el pájaro, no se agarra a nada. La realidad no se deja encerrar en fórmulas.

Todas las religiones creen, o quieren tener la verdad, poseer toda la verdad. La Realidad, la Verdad, por ser Una, no es de nadie en exclusiva, porque es de todos, pero menos lo es de los que quieren cristalizarla, porque eso que se deja atrapar, ya no es Verdad.

"Cuando el sabio señala la Luna, el necio se queda mirando el dedo." Eso es lo que ocurre con las religiones cuando quieren atrapar la verdad. E igual ocurre con los idealistas en política, y en cualquier campo en que se trata de poseer la verdad.

La religión ha querido sacar -traspasar- relatos del Evangelio al pie de la letra. Si hubiésemos nacido en Oriente, nos daríamos cuenta en seguida de que las parábolas del Evangelio, y muchos hechos narrados en él, son sólo como cuentos para que extraigamos de ellos la realidad.

Allí se habla de ti. Cuando plantea si eres cabrito u oveja, no se refiere a los demás, sino a ti. Y cuando menciona los terrenos áridos, pedregosos o con espinas, no se refiere a diferentes personas, sino a que tú analices cuánto tienes de árido, de pedregoso, de espinoso y también de buena tierra que da el ciento por uno.

La Buena Nueva no está hablando de un mundo separado, sino de ti, y te anuncia que todo lo malo se destruirá y lo bueno aflorará. Pero si, en vez de esto, predicamos miedo y reglas terroríficas, ¿qué Buena Nueva es ésa? Jesús trataba de liberar de la opresión a la gente.

A Krishnamurti lo quisieron entronizar como jefe de la orden que lo había educado, pero él, en el discurso que dijo el día que lo querían entronizar, desbarató todo al decir: *"No me podéis seguir a mí, ni a nadie. El día que sigáis a una persona, dejará de existir la verdad."* Si seguimos a alguien nos quedamos con la fórmula; hay que ser iluminado, no seguir a los iluminados. Hay que mirar la Luna, y no quedarse mirando el dedo.

Quizá una prostituta pueda entrar en el Cielo antes que una monja porque la prostituta, a fuerza de vivir y conocer la vida, puede llegar a amar, pero la monja puede, por buscar amar a Dios, dejar de amar a todo el mundo.

"Cuando el ojo no está bloqueado, el resultado es la visión. Cuando el oído no está bloqueado, el resultado es poder escuchar, y cuando la mente no está bloqueada, el resultado es la verdad." Cuando el corazón no está bloqueado ya existe el amor, y cuando no hay apego en la persona, ya existe la felicidad. Bien mirado, el ateo no existe, pues si no podemos concebir ni expresar a Dios, tampoco podemos negarlo. No se niega lo que no se conoce. Los ateos, lo que niegan son los conceptos.

¿Qué es lo que uno desea de verdad? Siempre estamos deseando cosas, pero como la sabiduría es descubrir lo que uno no necesita, ¿qué es lo que, en realidad, no necesito de lo mucho que tengo a diario? Busca, como si estuvieses en un gran supermercado, las cosas que no necesitas, anótalas y apártalas.

Tú no podrás llegar a la paz, si no descubres antes los obstáculos que te impiden llegar a ella. Tú llevas la paz dentro: ¡Descúbrela!

Haz también ejercicios de sensibilización, escuchando los ruidos que te rodean y el silencio que hay detrás de ellos para sensibilizarte con lo que está pasando dentro de ti y descubrir tu alrededor con ojos nuevos.

El maestro no es el que guía, sino el que ayuda a que te descubras tú mismo y descubras, desde ti, la realidad. Él no puede definirla ni explicarla, pero sí ayudar a sensibilizarte para que puedas percibirla por ti mismo.

La verdadera religión tendría que liberarnos, quitarnos miedos y no esclavizarnos.

DIOS ESTÁ EN LA VIDA



La palabra y el concepto distorsionan la realidad. Si de un animal que nunca has visto, te enseñan sólo la cola, no podrás saber cómo es el animal. No conoces su conjunto y, por lo tanto, ni siquiera sabrás el sentido de realidad que encierra la palabra cola, porque, separada de su conjunto, pierde la realidad global que le da sentido.

Todo es ilusión de una palabra que crea unos conceptos y unas emociones. De igual manera, en la práctica, la religión no existe, puesto que en realidad no la constituyen más que un conjunto de palabras y conceptos.

¿Qué tiene que ver la palabra Dios con la realidad? Nos hemos olvidado de la realidad, con la sustancia que la palabra trata de indicar, y nos hemos quedado con la palabra. Lo que importa no es la palabra, ni el concepto, ni los símbolos. Todos los símbolos son imprecisos, y lo importante es que ellos sólo nos sirvan para ponernos en contacto con la realidad que esconden.

Hay que ser conscientes de que Dios no se deja prender por conceptos ni encerrar en palabras.

Dios no se deja encerrar

¿Sabéis lo que le ocurrió a un caníbal que se comió a un misionero católico, a un protestante y a un metodista? Pues que tuvo un movimiento ecuménico en

sus tripas. Sólo nos separan las palabras y los conceptos. En el fondo todo es lo mismo. Dios es sólo uno y no se deja encerrar.

Aunque antes dije que el niño es incapaz de amar, creo que no lo dije bien, pues los niños, seguramente, saben amar de una manera tan pura y sin conceptos, tan espontánea, que no los entendemos con nuestra mentalidad programada. Los niños son los únicos que ven las cosas como son. Ven a las personas sin etiquetas, sin prejuicios, y responden con espontaneidad a la realidad, sin interferencias. Los prejuicios, las etiquetas y los miedos se los metemos luego nosotros, los mayores, de la misma forma inconsciente que usamos de esa programación mecánicamente como hábito.

¡Qué peligrosa es la inconsciencia! Para liberarte de los prejuicios sólo tienes la conciencia. **Es la conciencia la que te puede liberar. Siempre serás esclavo de las cosas de las que no eres conciente.**

Hay que ser concientes de que Dios no se deja tramar por conceptos ni encerrar en palabras. Por eso, los niños están más cerca de Dios mientras nosotros no deformamos su espontaneidad con imágenes y conceptos de *malo* y *bueno*. El mejor teólogo es el que sabe explicar la teología como Jesucristo: por medio de cuentos, sin conceptos. Por medio de la vida, como hacía Jesús con las palabras y con sus hechos en la vida cotidiana.

Tu acción debe venir de tu sensibilidad, y no de tu ideología. Las matanzas, las injusticias y las guerras provienen de la ideología que ciega a uno a la realidad y lo endurece.

El valor de la realidad

Jesús enseña lo que es la vida y, por ella, cómo es el Padre, su Creador. ¿Qué colegios conocemos nosotros que usen como texto al hombre, la comunicación, el respeto y cómo es la vida y cómo se debe respetar a los hijos y prepararlos para que sean felices? Comenzamos con unos medios para llegar a un fin, pero en seguida olvidamos el fin para quedarnos enredados en los medios; al final hacemos un fin de los medios.

La espiritualidad -como la flor-, ha de mostrar simbólicamente la realidad, cuidando que no nos quedemos en las teologías y matemos al Mesías. Es el perro el que mueve la cola, no podemos quedarnos fijados en la cola creyendo que es ésta la que mueve al perro.

Dios no se encuentra en el templo, sino en la vida. La oración se hace para que tengas cada vez más conciencia de ti. La religión puede ser de gran ayuda mientras no la hagas más importante que Jesucristo. "*Al leer mi poesía de Dios, no te dejes llevar por la idolatría*", dice Tagore. Por esa idolatría la gente sigue crucificando al Mesías. Dios es el Misterio.

Cuando el hombre se hace religioso es capaz de cometer las mayores crueldades por defender un concepto de verdad creyendo que cumple la voluntad de Dios. El comunista adoctrinado se molesta mucho cuando se critica

al comunismo. Los religiosos adoctrinados también se molestan cuando se critica la religión. Ellos se creen no sólo los poseedores de la verdad, sino los vengadores y justicieros de quien no la cumple. Se sienten los guardianes de Dios, sus abogados, y en nombre de esa fanática creencia, hay que reconocer las enormes crueldades que se producen aun en los conventos. Se hace de forma inconsciente, creyendo que es un servicio a Dios.

Es preciso que despertemos a esta realidad de que la religión no existe -y puede ser muy dañina- si en ella no está la realidad, la vida. Porque sólo la vida y la realidad nos muestran la verdad.

También Pablo fue cruel inconscientemente, por fanatismo, creyendo que hacía un servicio a Dios. Era su programación la que lo guiaba, y ponía todo su entusiasmo y su fuerza en ello. Pero él fue golpeado y despertado por la realidad que lo tiró del caballo y le dio la luz. Es la realidad la que nos tiene que despertar. Si hay tanta crueldad en el mundo es porque nos falta sensibilidad para despertar a la verdad. Caernos del caballo del poder y la violencia para dar de cara contra el suelo de la realidad y despertarnos a la luz de la verdad.

Eso es muy comprometido

Si nos cuesta tanto caernos del caballo es porque la religión se ha identificado con el poder, endureciéndose, embruteciéndose, en vez de sensibilizarse con la verdad. La religión no quiere ver la realidad del Tercer Mundo, porque si la viese, tendría que cambiar y soltar su poder.

Cuidar a los pobres no es hacer un programa de ayuda desde el poder, sin sensibilizarse con la injusticia que provoca su pobreza. No se puede hacer un programa de amabilidad y ayuda sin bajar hasta ellos y vivir su vida como hizo Jesús. Desde arriba no puedes ver a los pobres como son. La amabilidad no es sonrisas ni buenas palabras mientras das una limosna. La amabilidad es hacer lo que más conviene a la otra persona, según lo que necesita en ese momento.

El místico es amable, pero no deja de ser enérgico y duro cuando hace falta, y sabe responder, precisamente porque es libre de prejuicios, de miedos, de poderes y de honores y por ello es capaz, en todo momento, de ser fiel a la verdad. Por eso no se amarga nunca ni se altera.

Tú acción debe venir de tu sensibilidad, y no de tu ideología. Las matanzas, las injusticias y las guerras provienen de la ideología que ciega a uno a la realidad y lo endurece. La teoría puede servir en algún momento, pero siempre que no desborde u oculte la realidad. Jesús era místico, hombre de vida, y por ello obraba sensibilizado con la vida. Por ello, Jesús, para la gente programada, resulta inconsistente, imprevisto, inaprensible, y asusta. Prefieren hacerse una ideología que se pueda programar y utilizar. Algo que no escape de toda categoría y todo esquema. Jesús predicaba con la vida y eso es muy comprometido.

Yo he conocido pobres, muy pobres, que se sentían felices a pesar de que no comían más que una vez al día. Ellos estaban a un nivel espiritual mucho

más alto que el mío. Sencillez, alegría y vivir libres de preocupaciones futuras es algo que tiene un sentido mucho más real en los pobres que en nosotros, los programados. Ellos están libres de conceptos.

Jesucristo se sensibilizó a la vida y no a la religión. ¿Cómo puedes amar lo que no has vivido y ni siquiera has visto con ojos despiertos? Tu vocación es ser en Cristo, no cristiano. Ser sensible y abierto a las personas y a la vida. Ser libre, directo, inconsistente, imprevisible como Él lo fue.

Opción por la verdad

¿Tomó Jesús opción de clase? No te va a ser fácil saber dónde está el pobre. Jesús tomó opción por la verdad. La pobreza no es un estado de felicidad, sino de injusticia. Hay pobres que necesitan que se sea duro con ellos para que despierten. Hay que tratar a cada persona según lo que ella necesita. Sensibilízate con la injusticia siendo tú justo y así comenzarás a comprender la injusticia.

El místico es el revolucionario por excelencia. Él no hace nada, porque todo se hace por medio de él. Se deja llevar por una fuerza que ni siquiera puede resistir: la fuerza de la verdad. Ha habido místicos violentos, pero allí no se metía su ego. Cada uno sabrá lo que debe hacer si está despierto y abierto y sensibilizado a la verdad, como Jesús. No hace falta saber de dónde vino el mal, sino saber el porqué del mal que tienes ahora, de dónde procede.

Una vez que yo esté sensibilizado con las cosas, con las personas y conmigo mismo, no hará falta que me digan lo que es bueno y lo que es malo, porque me será imposible cerrar los ojos a la realidad, y por ello no podré optar por el mal. Yo, entonces, no podré aprobar lo que haces tú, si es un mal objetivo, pero tampoco podré obligarte a hacer lo contrario, ni dirigirte o reformarte. Trataré de ayudarte a que ese mal no exista, y esperar a que despiertes.

Gandhi decía: ***"El que quiera venir a luchar conmigo para liberar a la patria, tendrá antes que purificarse, pues, de lo contrario, acabaríamos liberándonos de una opresión para caer en otra peor."*** Hay que lanzarse a la batalla sin ningún rastro de odio para que esa batalla sirva para algo. Liberarte del odio es lo mismo que liberarte de tu miedo, pues el miedo es lo que produce el odio. Y si el miedo es por ti mismo, es que te estás odiando, y si anida el odio en ti, odiarás a todo el mundo.

Para ser místico no necesito estar en un monasterio. Se puede muy bien ser pobre e ignorante de teorías y de leyes y ser místico. **Lo que hace falta es estar despierto a la vida.** Lo importante es liberarte tú mismo, y eso lo puede hacer tanto un seglar como un monje.

El estar despierto y mirar sin engaños no quiere decir que desaparezca tu programación, sino que allí estará, pero la verás claramente, y al apego lo llamarás apego, y a lo que creías amor lo llamarás egoísmo. El apego habrá

perdido la batalla cuando lo descubras, y ya no tendrá el poder que la inconciencia le daba. Tú mandarás sobre él.

Todo es un engaño de la mente. ¡Tú no eres mi felicidad! Es mi ilusión la que me hace creer que, si te tuviera a mis pies, yo sería feliz. **Lo cierto es que no necesitas de nadie para ser feliz**, y que el amor no es eso. El amor diría: *"Deseo disfrutar libremente de ti sin miedo a perderte."* Sé que puedo gozar de tu amistad si la tomo tal cual es. El amor se produce en mí y en ti de una forma distinta, y yo no puedo exigir que sientas lo mismo que yo siento.

Tú no puedes exigir a nadie que te quiera, pero en cuanto no seas exigente y sueltes los apegos, podrás reconocer cuántas personas te quieren así como eres, sin exigirte nada, y comenzarás a saber lo que es amor.

No renuncies a nada, pero no te apegues a nada. Disfruta de todo lo que te deparen la vida y las personas, pero no retengas nada. Dejar que pasen es disfrutar de todas y renovar a cada instante la felicidad.

El pintor Peruchini se estaba muriendo y dijo a su mujer: *"Déjame en paz, mujer, que quiero saber, tengo la curiosidad de saber, qué ocurre si me muero sin confesar. Yo he sido de profesión pintor, y Dios tiene como profesión perdonar, y espero que Él sea tan bueno en su profesión como he sido yo en la mía."*

Ha habido en Oriente muchas personas que han sido iluminadas sin necesidad de tener un concepto de Dios, ni siquiera hablar de Él. El Reino de Dios está dentro de ti, no lo busques ni le pongas etiquetas fuera de ti porque harás un ídolo.

Pensemos en el beso. El beso se considera como el sacramento del amor. Se puede dar el amor sin beso, pero el beso sin amor no es nada. Pero el beso puede dar más significado a un amor que ya tenías. Cuidado, pues, con el concepto que tenéis de Dios, no os quedéis en el concepto, hay que ir más allá, a la esencia.

"Cuando el padre ayuda a su hijo pequeño, todo el mundo sonríe. Cuando el padre ayuda a su hijo mayor, todo el mundo llora." No se puede crear una dependencia, ni aun de Dios. Dios quiere que te liberes de esos conceptos para ayudarte a confiar en ti mismo, para liberarte.

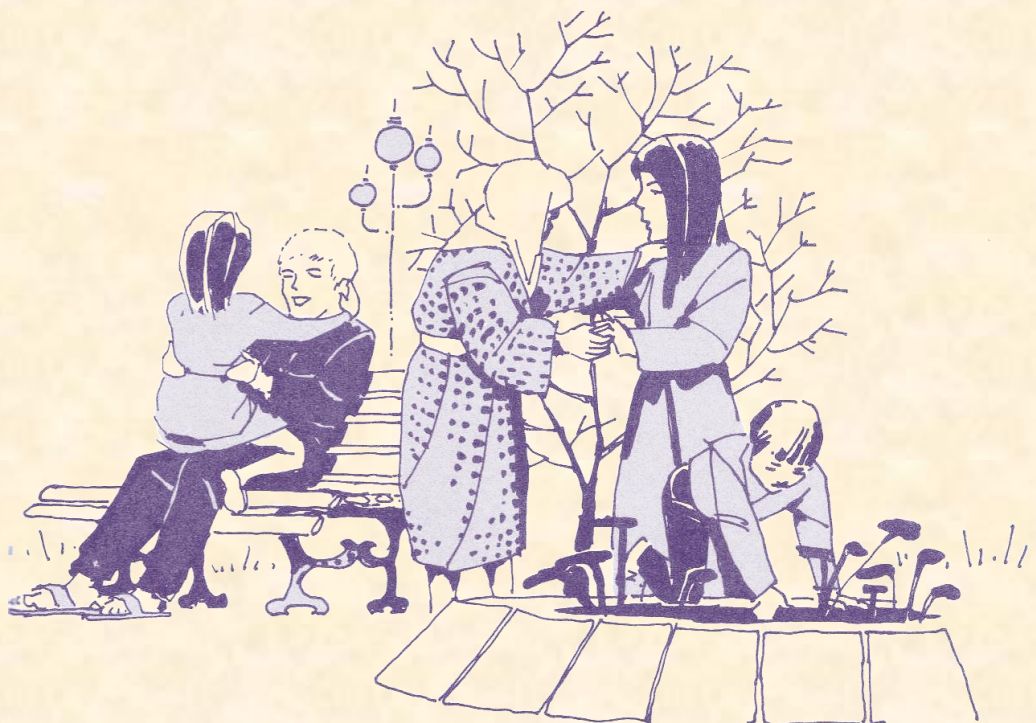
Recuerda aquello de *"vete a atar tu camello, idiota"*. Has olvidado encontrar quién eres tú, y en vez de buscar los obstáculos que te lo impiden, clamas a Dios para que te solucione el problema. Buscas la felicidad sin darte cuenta de que es una cosa que ya tienes, y no reparas más que en los obstáculos, sin molestarte en descubrir lo que hay detrás.

Toda la Creación es Cuerpo de Cristo, y tú crees que sólo está en la eucaristía. La eucaristía señala esa Creación. El Cuerpo de Cristo está por todas partes, y tú sólo reparas en un símbolo que te está apuntando lo esencial, que es la vida. La vida que en la eucaristía se está anunciando.

Sabes que el amor incondicional es el que te ama así como eres, hagas lo que hagas; pues así es como Dios nos ama, y ése es el sacramento de la penitencia, que celebra ese amor incondicional.

El bautismo es celebrar que el niño viene a Dios, es de Dios; y vamos a celebrar esto con el agua bautismal.

EL AMOR, ESA MARAVILLA



Cuando se te dio el regalo de la vida humana, se olvidaron de darte un manual de instrucciones. Algunos no lo necesitan. Pero a otros se les ha dado equivocado. Estos últimos ven la vida como algo que los angustia, los llena de ansiedad, de miedos y deseos. Esto es el resultado del manual que les ha proporcionado su cultura.

No es la naturaleza la causa del sufrimiento, sino el corazón del hombre lleno de deseos y de miedos que le inculca su programación desde la mente. La felicidad no puede depender de los acontecimientos. Es tu reacción ante los acontecimientos lo que te hace sufrir. Naces en este mundo para renacer, para ir descubriéndote como un hombre nuevo y libre.

La atracción que brota de nosotros no es amor. Eso que llamamos amor es un gusto por sí mismo, un negocio de toma y daca, y de condicionamientos: tanto como me ames te amaré. Es una dependencia, una necesidad de lograr una felicidad que nos reclama desde dentro (porque nosotros somos felicidad y hemos nacido para ser felices), pero nuestra propia inseguridad hace que la reclamemos al exterior y lo hagamos con exigencias, compulsivamente y con miedo de que se escape. Lo manifestamos con un deseo de posesión, de

controlar al otro, de manipularlo, de apegarnos a él, por la ilusión de creer que, sin él, ya no podremos ser felices.

El amor de verdad es algo no personal, pues se ama cuando el yo programado no existe ya. Esforzarme por ver cómo eres tú, y comprenderte y aceptarte tal cual eres: eso es el amor. Esto no excluye que tenga preferencias. Yo prefiero la relación con personas determinadas porque esa relación es más gozosa, pero esa preferencia ha de dejarme libre para gozar con la amistad de los demás, para escuchar los demás instrumentos. Cada relación tiene un sabor y unas características distintas. Hay proyectos que se dan en una relación y no en otra, pero ninguna de ellas puede, cuando se ama, excluir a las demás.

Cuando amas de verdad a una persona, ese amor despierta el amor a tu alrededor. Te sensibiliza para amar y comienzas a descubrir belleza y amor a tu alrededor.

El enamoramiento, en cambio, es de lo más egoísta. El amor de verdad es un estado de sensibilidad que te capacita para abrirte a todas las personas y a la vida. Y, cuando amas, no hay nada más fácil que perdonar.

Aceptar a las personas que todo el mundo rechaza, y no porque no veas sus fallas, sino precisamente porque los ves como realmente son, de dónde proceden y cómo se parecen a los tuyos, que ya tienes aceptados.

Aceptas también no tener razón, escuchando las razones de los demás con interés. Y, sobre todo, sabes responder al odio con amor, no porque te esfuerces en ello, sino como milagro de la comprensión del amor verdadero, que ve a la persona tal cual es.

Las tres señales de estar despierto son: perdonar, aceptar y responder ante todo con amor.

Más o menos iguales

Cuando sabes amar es señal de que has llegado a percibir a las personas como semejantes a ti. Nadie hay mejor ni peor que tú. Es posible que el otro haya obrado mal en determinada circunstancia y tú no, pero habrá sido por su programación, o por circunstancias anteriores que ahora le han hecho, por temor, comportarse así. Todos tenemos las mismas inclinaciones, y la prueba es que, si nos molestan las fallas de los demás es, precisamente, porque nos están recordando nuestras propias fallas, y si nosotros no nos permitimos fallar (o no queremos reconocerlo), ¿cómo vamos a aceptárselo a los demás? En cuanto se reconoce lo propio, ya no molesta verlo en los demás.

De haber sido yo víctima de la violencia, de la crueldad o el sadismo y, además, estar drogado por una programación que me da inseguridad y dispara mis deseos de poder, ¿quién sería yo? Sería seguramente dictador, o asesino, o cualquier otra clase de malhechor. Jesús se daba cuenta de que, como todo hombre, no era mejor que los demás. Y lo dijo: "*¿Por qué me llamáis bueno...?*"

El mal no existe

Párate a pensar si, en algún momento de tu vida, has hecho mal a sabiendas; y si no lo has hecho, ¿por qué crees que los demás sí son capaces de hacerlo? Algún enfermo mental puede que lo haga, pero éste no es responsable de sus actos. Todos, sin excepción, buscamos nuestro bien, aunque lo disimulemos, pero la mayor parte de las veces ese bien es equivocado, no es bien en realidad.

El miedo y el recelo a perder el bien nos hacen egoístas, interesados y hasta crueles. ¡Cuando el verdadero bien es libre y gratuito y está dentro de nosotros! Cuando creemos atrapar el bien nos volvemos vanidosos: ¡tontos, pero si ha estado siempre con nosotros y no es obra nuestra!

El bien existe, es la esencia de la vida. Cuando no sabemos verlo o disfrutarlo, a esa sensación la llamamos mal, pero en sí el mal no existe, lo que apreciamos es una ofuscación o menor percepción del bien, y a eso lo llamamos mal y nos da miedo, porque estamos hechos para el bien y la felicidad, y el perderlos de vista nos asusta, nos inquieta hasta el sufrimiento cuando no somos capaces de ver la realidad tal cual es.

Si lo comprendes todo, lo perdonas todo, y sólo existe el perdón cuando te das cuenta de que, en realidad, no tienes nada que perdonar. Así es el perdón del Padre. La civilización no ha avanzado lo suficiente para comprender que el criminal es un enfermo que no es responsable de sus actos, como no lo son los locos. Ambos necesitan cura y no que los encierren.

Todos cambiamos en presencia del amor, aun cuando el amor puede ser muy duro. No olvidemos que la respuesta del amor es siempre la que el otro necesita, porque el amor verdadero es clarividente y comprensivo. Siempre está de parte del otro.

Un niño malo no existe y un hombre malo no existe. Pero sí equivocados, mal programados y locos. Pegando al hombre o encerrándolo, no lo curas. Puedes hacerle cambiar su conducta presionándolo mucho, por miedo, pero no cambiarás la enfermedad que lo hace funcionar así, su compulsión. La puedes reprimir, pero saldrá luego y saldrá con más agresividad y más violencia.

Los actos compulsivos vienen, la mayoría de las veces, por la represión sexual, que sale con una forma simbólica, como la cleptomanía, para satisfacer deseos que están reprimidos en el inconsciente. Como no llegues a descubrirlo y des libre paso a esa represión, los actos compulsivos seguirán ahí y no se curarán nunca por mucho que te empeñes en cambiar la conducta.

Si descubriésemos el origen de nuestras represiones, nos curaríamos para siempre; por eso es tan importante que nos conozcamos a fondo; bien despiertos y conociéndonos nosotros, fácilmente conoceremos a los demás.

El inconsciente humano tiene una enorme importancia. Es algo muy delicado y enormemente complicado en su sensibilidad, con casos de efecto

causa que, al descubrirlos, se logran resultados mágicos. Pero si esto no se conoce, ¿cómo se puede cambiar? El mal que haces a los demás es lo mismo que hacerte el mal a ti mismo. El día que comprendas esto, el perdón será muy fácil. Podrás defenderte del otro, lo pararás, pero no sentirás ningún odio, sino la comprensión del amor clarividente.

El hombre es libre, pero no existe libertad para distorsionar el bien. Sólo un loco o un dormido hacen el mal -los que no saben lo que es la libertad o no tienen libertad para ser ellos mismos- porque son esclavos de sus compulsiones o sus miedos. Son llevados por su resentimiento y su egoísmo que los hacen crueles. Te tienes que defender de sus modos, pero no confundir al enfermo con su enfermedad y condenarlo.

Ejercicio

Piensa en algo que hayas hecho en el pasado y que al recordarlo tengas sentido de culpabilidad. Entiende que, como para ti lo que hacías tenía una parte de agrado, esa parte no te dejó ver tu injusticia o pudo más que ella. Tú actuabas bajo los efectos de la programación; paralizado e hipnotizado por ella, creías que tu felicidad estaba en hacer aquello, ¿no? A ver si eres capaz de ver lo que sucedió como consecuencia de una enfermedad de la que quieres sanar.

Si te das cuenta de ello, es que despiertas a la realidad, es que te estás sensibilizando y, en donde hay sensibilidad -apertura hacia la verdad-, no puede haber pecado. Puedes estar enfermo y necesitar curarte, despertarte más a la realidad, pero si ya lo puedes observar, señal de que lo estás consiguiendo. Ya sabes el porqué de tu obrar así.

A ver si eres capaz de perdonarte tú, sin más sentido de culpabilidad ni resentimiento. Si de verdad has comprendido la situación y aceptado tu papel en ella, ya no habrá remordimiento ni rechazo alguno al recordarlo.

Ahora piensa en algún rechazo, ofensa o injusticia que has recibido de otro. ¿Era una ofensa? ¿O es que tu miedo y tu inseguridad hicieron que te sintieras ofendido? Es posible que el otro no supiese obrar debidamente, pero piensa que, al actuar así, a quien hizo más daño fue a sí mismo, no a ti. ¿Eres capaz de verlo?

El otro es inocente, aunque en ese momento haya reaccionado ofuscadamente, como un loco. Pero lo importante es que él no está capacitado para ofenderte, ni con palabras, ni con actitudes, ni con gestos. Es tu inseguridad la que se sintió atacada e hizo que tus mecanismos de defensa se pusieran en guardia. Recompón la situación y verás cómo es así.

¿Qué es el pecado? Existe el pecado, pero es un acto de locura. Tú preocúpate de desmontar tu programación y no te preocupes de lo que te digan.

Hay un juego psicológico, el del triángulo, que se suele llamar el juego del "Sí, pero..." Es como una transacción entre dos o más personas. Un psicólogo, que era un genio, pensó que tú, en ese juego, irremediablemente haces uno de esos tres papeles del triángulo: rescatador, perseguidor o víctima.

El rescatador actúa bajo el influjo de la culpabilidad.

El perseguidor actúa bajo el influjo de la agresividad.

La víctima actúa bajo el influjo del resentimiento.

Si tú entras en el triángulo, irremediablemente cargarás con las consecuencias: te quemarás.

Supongamos que estoy cansado y necesito tiempo para mí. Y tú vienes a mí con cara de víctima reclamando mi atención. Yo, que soy incapaz de decir que no a nadie, te doy una cita para después de cenar. Inmediatamente me voy sintiendo cada vez más resentido por tu intromisión, me pongo furioso por haberte dicho que sí. Entonces vienes, y me contengo y te recibo bastante bien, pero cuando veo que no son más que banalidades lo que me dices, empiezo a impacientarme y el enojo se me sale por los poros. Así es que, violentamente, te corto para decir: "*Pero ¡para este problema me vienes a molestar a estas horas!*" Y estalla la tragedia. Con decirte que no podía atenderte a esa hora se hubiese evitado todo esto; pero al no saber decir que no, hice:

- de rescatador cuando dije que sí,
 - de víctima cuando me dolí por dar un tiempo que no quería dar,
 - de perseguidor porque te di un palo.
- ¿Qué hay de bueno en esto?

Pero aún no para allí, pues por la noche me siento culpable y arrepentido; con lo que, por la mañana voy con mucha amabilidad a preguntarte qué tal estás. Y tú aprovechas mi buena disposición para pedirme otra entrevista. ¿Ves el juego? He querido hacer de rescatador y no sólo me he dejado utilizar, sino que, a consecuencia de ello, he pasado a ser víctima y perseguidor y, además, tú sigues con la misma actitud, no aprendiste nada.

La culpa en verdad la tengo yo, por meterme en el juego y dejarme enredar en él, en vez de ser sincero y decir que no puedo. Es como aquel proverbio: "*Si dejas la puerta abierta, los que se meten son los fuertes y quedan fuera los débiles.*" Dejar la puerta abierta para todos, sin discernimiento, es peligroso.

Alardeas de servicial y de bueno y no caes en la cuenta de que no saber decir que no, es de cobardes, egoístas e hipócritas, pues te gusta parecer bueno cuando por dentro estás echando chispas. Todos, alguna vez, dijimos sí cuando deseábamos decir no, y lo hacemos por el sentido de culpabilidad metido en nuestra mente y por las buenas apariencias, por lo que puedan pensar de nosotros. En el pecado llevamos la penitencia. Sólo el día que no nos importe lo que piensen de nosotros las personas, comenzaremos a saber amarlas como son y darles la respuesta adecuada. Lo cierto es que nuestro ego es el que propicia esa necesidad de que nos necesiten para sentirnos importantes.

Vamos a poner unos ejemplos, que muestran cuatro casos de "rescatador":

1) Cuando me lanzo a darte ayuda, pero, en realidad, no lo veo claro o no veo la necesidad de que tenga que hacerlo yo y no otro; o cuando sin pedírmelo tú, yo me ofrezco.

2) Cuando me presto a ayudarte porque me lo pides, pero yo no quiero ayudarte.

3) Cuando intento ayudarte yo, sin antes insistir para que seas tú quien te ayudes.

4) Cuando tú necesitas algo de mí, pero no lo dices explícitamente, esperando que yo lo adivine.

EL TEXTO ES LA VIDA



Lo importante es despojarte de ilusiones y emociones que no tienen cabida porque no son reales. Ilusionándose, uno no alcanza la libertad ni la mística. Dice Sócrates: "*La vida no conocida, no vale la pena vivirla.*" **Hay que disfrutar de todo, pero sin apegarse a nada.** Cuando te desapegues, verás cómo disfrutas mucho más de todo, pues serás mucho más libre para recrearte en cada cosa sin quedar fijado a ninguna.

El dudar es esencial para la fe. El único enemigo de la fe es el temor, no la duda, pues si no dudas, no cuestionarás ni robustecerás tu fe, y entrarás fácilmente en el fanatismo. El fanático es el que no puede resistir el cuestionarse las cosas, y si alguien las cuestiona en su presencia se horroriza, porque teme que le hagan dudar. No olvides que, según vives en esta vida, serás en la otra. Es ahora cuando has de buscar la verdad por ti mismo.

Una persona que camina hacia la iluminación, lo primero que se cuestionará es: ¿Estaré loco yo, o es que están locos los demás? Si cuando atacan tu doctrina, te molestan, mala señal. ¿Por qué no escuchas y luego cuestionas? Tampoco te es válido poner tu seguridad en las personas que piensan como tú.

Lo importante es escuchar y cuestionar desde ti mismo. Esa responsabilidad es sólo tuya y no puedes apoyarla en otro, por mucho prestigio y credibilidad que tenga. La apertura, así, se llama fe. La fe no es inamovible y has de renovarla continuamente para que esté viva. Nunca puedes estar seguro de a dónde esa fe te va a llevar. Es ésa la fe que redime la vida, dejando muerto el pasado y empujándote al presente. El presente es la vida, y sólo allí están Dios y la eternidad. Por ello hay que vivir despierto, vigilante, para no perderte nada de ella.

Cuestiónate

Te despertarás a base de cuestionarte cada creencia tuya y todas las que te vengan del exterior. Si no te agarras a ningún concepto, cosa o ideología, te será fácil descubrir en seguida dónde están la verdad y la realidad, que son la voluntad de Dios escrita en la vida. Pero hay quien no está dispuesto a hacerlo.

¡Convence al capitalista de que cuestione su capital! ¡O al político sus ideas cerradas! Están demasiado apegados a sus razones materiales. La palabra no describe la realidad, sino que la indica. La realidad no puede expresarse en su profundidad y sus matices, porque la palabra no es capaz de contenerla. Y, por ello, los místicos aseguran que es imposible expresar la realidad de Dios.

De la misma manera, en la Biblia se nos señala solamente el camino, como ocurre con las escrituras musulmanas, budistas, etc. Por ello, con las Escrituras se han cometido abusos de interpretación al querer aplicarlas literalmente. Ya sabes lo que ocurrió en los siglos pasados por tomarlas al pie de la letra, con la quema de herejes y otras barbaridades.

Todos los fanáticos querían agarrar a su Dios y hacerlo el único. También los católicos tomamos al pie de la letra lo del único Dios, y quisimos hacerlo nuestro. Las barbaridades y crueldades que se han hecho para defender que *"sólo dentro de la fe católica está la salvación"* y que el que no está bautizado se condena eternamente, no se suelen publicar. Todo esto se podrá develar en los siglos venideros. Aún hay mucho fanatismo que oculta los errores, por miedo a perder una imagen a la que nos agarramos.

Lo mismo ocurre con los fanatismos históricos en los cuales también la religión estuvo presente. Colón no descubrió América, pues ella ya se había descubierto a sí misma. Era una tierra poblada que tenía una forma de vida, unas creencias y una cultura. Lo que se descubrió al arribar a ella fue la ignorancia de los europeos, que no sabían que existía. Allí no se respetó nada por parte de los descubridores. Se les cambiaron nombres y apellidos, creencias y una forma de vivir y de expresar su cultura. En nombre de una civilización y de una religión se destruyó todo, sin discriminación alguna y, a cambio, se le saquearon sus tesoros antes de que se enteraran de su valor. Ningún misionero comprendió la riqueza de su cultura, de sus conocimientos, de su filosofía y de sus creencias. No podían reconocer otra cultura y otra fe diferentes, porque estaban adoctrinados y programados por su papel de salvadores. Estaban apoyados por la creencia de toda una Iglesia cuyo Papa se tomó toda la potestad del mundo para repartir aquellas tierras entre

españoles y portugueses, para convertirlas. Y esto lo hizo por tomar las Escrituras al pie de la letra.

Otro tanto ocurrió con Galileo, que en su reunión con obispos y cardenales sólo pedía que mirasen por el telescopio, y se negaron; porque mirar era dudar de la Palabra de Dios, ya que se interpretaba la Biblia como que era el Sol el que daba vueltas alrededor de la Tierra, y dudarlo suponía herejía.

Por eso os digo: ¡Cuidado al leer la Biblia! Leerla con lógica, teniendo presente la cultura de las gentes que la escribieron, pues la iluminación que transmiten nada tiene que ver con el contexto desde donde la escriben. Una cosa es el mensaje, y otra son el tiempo y las formas. Hay que leerla con apertura, sin apegarse a las formas, sabiendo comprender su esencia. También a Jesús lo rechazaron por hereje. Cuando leáis las Escrituras, tened en una mano la Biblia y en la otra el telescopio.

Buscar siempre la verdad. La verdad es lo importante, venga de donde venga, de la ciencia, de Buda o de Mahoma, lo importante es descubrir la verdad en donde todas las verdades coinciden, porque la verdad es Una. No se puede tener miedo a mirar por el telescopio.

Hay muchos santos que, sin conocer la Biblia, se han encontrado con la realidad. El verdadero texto es la vida. La Biblia nos refiere la vida, y por ello es un medio; pero también es un mito que trata de expresar lo inexplicable en palabras, en forma de historias, para que de ella saquemos el significado de la vida, que es el mensaje de Dios.

El amor es clarividente

Le preguntaron a Beethoven lo que quería expresar con la Tercera Sinfonía, y el gran músico contestó: "*Si yo pudiera expresar lo que significa con palabras, no necesitaría expresarlo con música.*" Sólo los sensibles son capaces de disfrutar de la belleza. Sólo los que tienen sentido del humor pueden comprender el aparente despropósito de la vida. Precisamente porque tenemos la palabra Dios y asociamos a esa palabra las ideas con las que nos han programado, somos incapaces de descubrirlo en la vida corriente y cotidiana, y en las personas que están pasando a nuestro lado. Los que aman la belleza son capaces de captar a Dios, porque aman la vida y a las personas. Sólo el amor es clarividente. Cuando ya no te haga falta agarrarte a las palabras de la Biblia, entonces es cuando ésta se convertirá para ti en algo muy bello y revelador de la vida y su mensaje.

Lo triste es que la Iglesia oficial se ha dedicado a enmarcar el ídolo, encerrarlo, defenderlo, cosificándolo sin saber mirar lo que realmente significa.

La mejor manera de acercarte a la verdad es que pases un tiempo mirando el mar, el campo, la naturaleza y, sobre todo, que repares en las personas como seres nuevos, sin conceptos, sin memoria, y que las escuches desde adentro con tu corazón abierto de par en par, comprendiéndolas, amándolas. Ésta es la mejor oración. Un día sentirás el asombro de haber estado prisionero

de los conceptos y de tu ego. Entonces verás lo bella que se te hace la Biblia, que te acerca a la vida y no te aleja de ella ya. Entonces habrás encontrado la interpretación de la Biblia y, en ella, el manual para comprender mejor la vida.

Una vez había un cachorro de león que se perdió y se metió en un rebaño de ovejas. Creció allí y se creía una oveja como ellas. Pero un día un león adulto llegó por allí y las ovejas corrieron espantadas a ponerse a salvo y, entre ellas, el pequeño león también corrió asustado. Pero el león, que lo había descubierto, le da alcance y el cachorro asustado le dice: "*¡No me comas, por favor!*" Mas el león, sin decir nada, lo arrastra hasta el borde de una charca y lo obliga a que mire las dos imágenes reflejadas en el agua. El cachorro, al verse como en realidad era, como un león, despertó y, desde ese momento, ya fue todo un león.

Esto es lo que nos tiene que ocurrir al leer este libro: que despertemos para ver claramente que somos leones y no ovejas.

Más libros en:
www.zaigol.galeon.com

